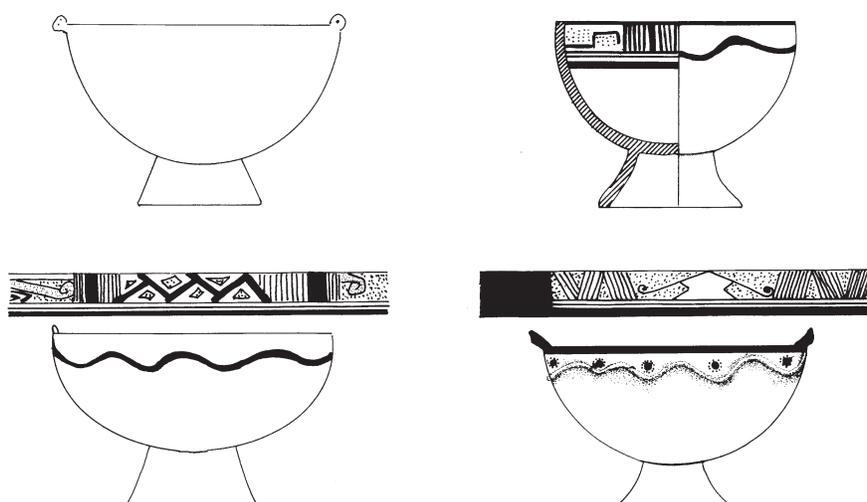


Cronología de la Sabana de Bogotá



Ana María Boada Rivas
Investigadora Asociada
Universidad de Pittsburgh

Marianne Cardale de Schimpff
Fundación Pro-Calima

2017



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial 3.0 Unported License. Users of the dataset are requested to credit the source.

Contenido

Contenidoii
Agradecimientos	iii
1. Introducción1
2. Cronologías del altiplano cundiboyacense5
3. Nueva cronología cerámica de la Sabana de Bogotá.	11
4. Periodo Herrera Temprano.	13
Mosquera Rojo Inciso (MRI)	14
Mosquera Roca Triturada (MRT)	21
Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero (ZDTA)	28
Funza Cuarzo Fino del Herrera Temprano (CF)	37
5. Periodo Herrera Intermedio	43
Funza Cuarzo Fino del periodo Herrera Intermedio	44
Tunjuelo Laminar del periodo Herrera Intermedio (TL)	58
6. Periodo Herrera Tardío	61
Funza Cuarzo Fino del periodo Herrera Tardío	61
Funza Cuarzo Abundante (CA)	69
Tunjuelo Laminar del periodo Herrera Tardío (TL)	74
Guatavita Desgrasante Gris del periodo Herrera Tardío (DG)	88
Desgrasante de Tiestos Sal	89
7. Periodo Muisca Temprano.	91
Funza Laminar Duro del periodo Muisca Temprano (LD)	92
Guatavita Desgrasante Gris del periodo Muisca Temprano	102
Tunjuelo Laminar (TL) y Cuarzo Abundante (CA) del periodo Muisca Temprano	121
Zipaquirá Desgrasante de Arcillolita Triturada (ZAT)	123
Guatavita Desgrasante Tiestos del periodo Muisca Temprano (GDT)	129
Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco del periodo Muisca Temprano (GDTBB).	139
8. Periodo Muisca Tardío	141
Guatavita Desgrasante Gris del periodo Muisca Tardío (GDG)	142
Guatavita Desgrasante Tiestos del periodo Muisca Tardío (GDT)	153
Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco del periodo Muisca Tardío (GDTBB)	160
Materiales de Ubalá.	160
Salinas Desgrasante Tiestos Sal (SDTS)	162
9. Periodo Colonial	167
Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado (GDTT)	167
Ráquira Desgrasante Arrastrado (RDA)	174
Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido (GDTB)	177
Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco del periodo Colonial.	182
10. Cambios en la cerámica a través de la secuencia.	187
Bibliografía	195
Anexo. Fechas de radio carbón	199

Agradecimientos

La cronología cerámica se basó principalmente en materiales procedentes de proyectos financiados por la Fundación Heinz de los Estados Unidos y de los Premios Luís Duque Gómez I y II de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales de Colombia. Los materiales de Zipaquirá fueron producto de investigaciones financiadas por la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. La clasificación del material del reconocimiento regional sistemático de la Sabana de Bogotá procedente de las diferentes etapas de campo fue llevada a cabo por Francisco Romano y Ana María Boada (1999), Laura Hoyos (2002), Tatiana Ome (2005). Una revisión general del material fue hecha entre el 2009 y el 2011. El material de Zipaquirá fue clasificado originalmente por Marianne Cardale (1982) y luego revisado por Ana María Boada entre 2011 y 2013.

Muchas personas contribuyeron en diversas formas a que esta cronología fuera posible. Agradecemos de forma muy especial a Ron E. Hatfield del Laboratorio Beta Analytic quien amablemente hizo la calibración de las fechas que se mencionan en el texto. Alvaro Botiva contribuyó con discusiones sobre los materiales cerámicos y sus cronologías y amablemente facilitó la consulta del material

de Guasca y proveyó ilustraciones y fotos del material de Soacha, Ubalá y Sopó. Braid Enciso generosamente proveyó su informe inédito sobre el sitio Las Delicias, ayudó en la identificación de tipos cerámicos y proveyó fotos y dibujos inéditos. Agradecemos los comentarios que ella hizo a los primeros capítulos del manuscrito. Agradecemos a Pedro Argüello quien contribuyó con sus comentarios al texto. A Monika Therrien por sus comentarios sobre la cerámica y facilitar fotografías del material colonial. A José Virgilio Becerra quien nos proporcionó las publicaciones y algunos informes inéditos de Usme.

Juanita Sáenz, del equipo de investigación arqueología y María Alicia Uribe, directora del Museo del Oro, amablemente facilitaron la consulta y fotografía del material cerámico del museo. Juan Pablo Quintero, del Museo del Oro, proveyó información inédita de su investigación arqueológica de la Laguna de Guatavita. Alvaro Bermúdez y Ángela Escobar facilitaron la consulta del material del Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Hernán Londoño del Instituto Colombiano de Antropología muy amablemente facilitó la consulta del material cerámico del Museo Nacional.

Introducción

La cronología cerámica de la Sabana de Bogotá, Colombia, ha cambiado poco desde los últimos 20 años. A pesar de los esfuerzos para mejorarla no se ha avanzado mucho por varias razones. En primer lugar, se han excavado muchísimos sitios con poca asociación entre cerámica, estratigrafía y fechas de radiocarbono y esto ha mantenido la cronología cerámica en estancamiento. En segundo lugar, las tipologías cerámicas se han basado primordialmente en las características de la pasta lo que ha dado como resultado una diversidad de tipos cerámicos que reflejan en gran parte las formaciones geológicas de donde salen las arcillas. En tercer lugar, los tipos cerámicos, con los que se han definido los periodos tradicionales, no siempre fueron utilizados simultáneamente en todas las regiones y en algunos casos, no todos los tipos fueron usados, como por ejemplo el Tunjuelo Laminar, el Cuarzo Fino o las variaciones del Mosquera Roca Triturada de Zipacón y Funza. Adicionalmente, algunos de los tipos originalmente definidos deben ser reevaluados a la luz de nueva información. En cuarto lugar, se han formulado nuevas cronologías en donde algunas de ellas proponen nuevas fases o periodos sin explicación alguna sobre las bases para tales divisiones y por lo tanto, ellas no pueden ser evaluadas críticamente. No basta simplemente con mencionar la cronología en un artículo de revista o en una publicación que no presenta ilustraciones y descripciones de los rasgos relevantes. Estas cronologías no han ayudado a resolver eficazmente el problema y más bien han contribuido a una mayor confusión. En quinto lugar, los materiales procedentes de excavaciones de pozos estratificados, no han sido publicados o, salvo en contados casos, no han sido examinados para producir un repertorio de formas que varían con el tiempo para establecer claramente periodos de uso.

El resultado de estos problemas es una cronología que no refleja de forma consistente los cambios en la cerámica de la Sabana de Bogotá y hace necesaria la formulación de un nuevo esquema que establezca mejor las características de la cerámica de cada periodo. Es precisamente al retomar las limitaciones y ventajas de las propuestas anteriores y la disponibilidad del material de un mayor número de cortes estratigráficos, que podemos proponer un nuevo esquema cronológico básico. La cronología que ofrecemos aquí difiere fundamentalmente de las anteriores cronologías publicadas en que la basamos en los tipos tradicionales pero damos mucho más peso a la forma y a la decoración. Es por esto que ofrecemos la descripción y abundante ilustración

de los atributos cerámicos que consideramos que pertenecen a cada periodo. Este catálogo de formas y diseños es primordialmente una ayuda visual que tiene como propósito facilitar a otros investigadores replicar la clasificación del material cerámico de la Sabana y alrededores así como la comparación con materiales de colegas que trabajan en las regiones vecinas. Esta nueva cronología pretende subsanar problemas anteriores y abrir la posibilidad de dividir la secuencia cultural de la Sabana en periodos más cortos con materiales procedentes de excavaciones de sitios con buena estratificación. Igualmente, queremos promover una actitud más positiva hacia la cerámica, la cual, a juzgar por los reportes de los últimos 40 años, son pocos los que proveen una buena descripción, ilustración y cuantificación de la cerámica y en general es tratada con desdén o indiferencia por un gran número de arqueólogos. La realidad es que la cerámica es uno de los artefactos más perdurables con que cuentan los arqueólogos para hacer reconstrucciones sobre comportamiento humano de sociedades del pasado. La cerámica es un medio efectivo para investigar cambios demográficos regionales, locales y de la unidad doméstica, análisis de identidad, uso, función, tecnología, producción, dieta, actividades económicas, sociales y políticas y muchos aspectos más, que en últimas ayudan a reconstruir patrones de comportamiento humano y procesos de cambio social.

Esta cronología, al igual que cualquier otra, tiene sus limitaciones. Una de ellas es que no es del todo satisfactoria su aplicación en el caso de los reconocimientos regionales porque las características identificadas para cada periodo se basan en formas de bordes y decoración y este tipo de fragmentos diagnósticos no son comunes en recolecciones de sitios con baja densidad de material. La cronología de los reconocimientos regionales se basa en características de la cerámica que deben ser aplicables a cada fragmento, como por ejemplo pasta, desgrasante o terminado de superficie (Drennan et al. 1993:3). No obstante, en el caso de los materiales de los reconocimientos regionales, se pueden juntar periodos en los que el material no permita establecer la división y aunque esto no es el ideal, al menos la nueva cronología proporciona mayor exactitud temporal de los tipos tradicionales de lo que teníamos antes. La gran ventaja es que la secuencia cerámica que presentamos aquí tiene aplicabilidad en el material de muestreos intensivos, cortes estratigráficos y excavaciones extensas de sitios arqueológicos de la Sabana de Bogotá y alrededores. Otra

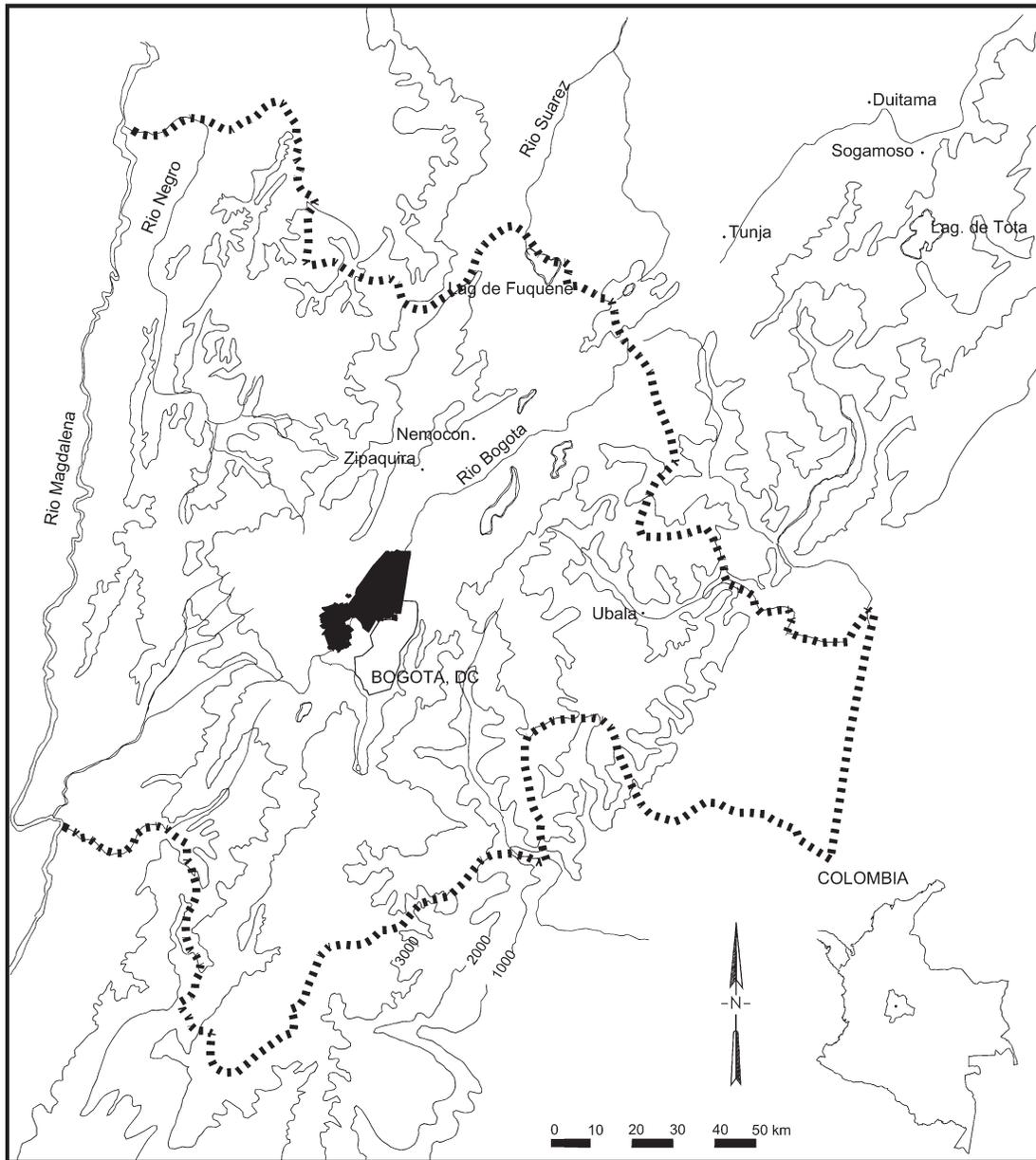
limitación de esta cronología es que está basada en unos pocos cortes y por lo tanto posiblemente representa una muestra limitada de la cerámica. Es claro que este catálogo de formas es muy incompleto si se considera toda la variación que existe en formas y diseños de cada periodo a nivel regional e interregional. Sin embargo, constituye una cronología cerámica básica sobre la cual se puede construir y reevaluar. Esperamos que los estudios de sitios arqueológicos estarán en capacidad de aportar un mayor repertorio de formas y diseños así como de identificar e ilustrar diferencias locales.

La definición de cada periodo está basada en las características más populares de la cerámica durante ese periodo. Esto no quiere decir que un tipo o forma no fuera usada en el siguiente periodo o comenzara en el anterior. La realidad es que la cerámica, al igual que muchas otras cosas, tiene modas que se popularizan por un tiempo y luego se quedan sin cambiar mucho o desaparecen. Esto sucede en algunos de los periodos que identificamos aquí y por eso un cambio radical entre lo que se usa en un periodo y lo que se usa en el siguiente no es una buena representación de la realidad. Simplemente hemos tomado lo más popular de cada periodo y en algunos casos, el paso de un periodo a otro fue difícil de establecer precisamente porque algunas de las formas y diseños de ciertos tipos no cambiaron mucho, o porque no sabemos con qué intensidad ocurren ciertas formas en determinados periodos. Estos casos serán

tratados directamente en el periodo en el que se encontró dificultad para definir algunas formas.

Antes de entrar a determinar los rasgos cronológicos sobre los que se basa esta nueva cronología, vale la pena hacer una breve historia de las cronologías anteriores para proveer un contexto que facilite entender porqué sugerimos los cambios. Uno de los problemas de las últimas cronologías propuestas (Boada 2006; Kruschek 2003; Langebaek 1995, 2001; Romano 2003) es que no tienen una buena correspondencia regional particularmente entre Cundinamarca y Boyacá, un punto que ya algunos autores han puesto de manifiesto (Drennan 2008, Langebaek 2008). Esto no es un problema en sí mismo porque como ya se ha dicho, el uso de tipos cerámicos no necesariamente tiene que ser sincrónico en todas las regiones aunque éstas compartan un acervo cultural. Lo que sí es importante es que las cronologías presenten mayor consistencia a pesar de las variaciones regionales.

No es nuestro propósito identificar por ahora las variaciones sincrónicas sino más bien comenzar por establecer las variaciones diacrónicas de la cerámica de la Sabana de Bogotá. Para ello iniciaremos en la siguiente sección una breve reseña de las cronologías propuestas con el objeto de identificar las contribuciones y limitaciones que sirvieron como punto de partida para proponer este nuevo esquema cronológico. Los sitios arqueológicos mencionados fueron ubicados en mapas en las Figuras 1.1 y 1.2.



- Departamento de Cundinamarca
- Area del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá

Tomado de I.G.A.C. 1968

Figura 1.1. Ubicación de sitios en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá.

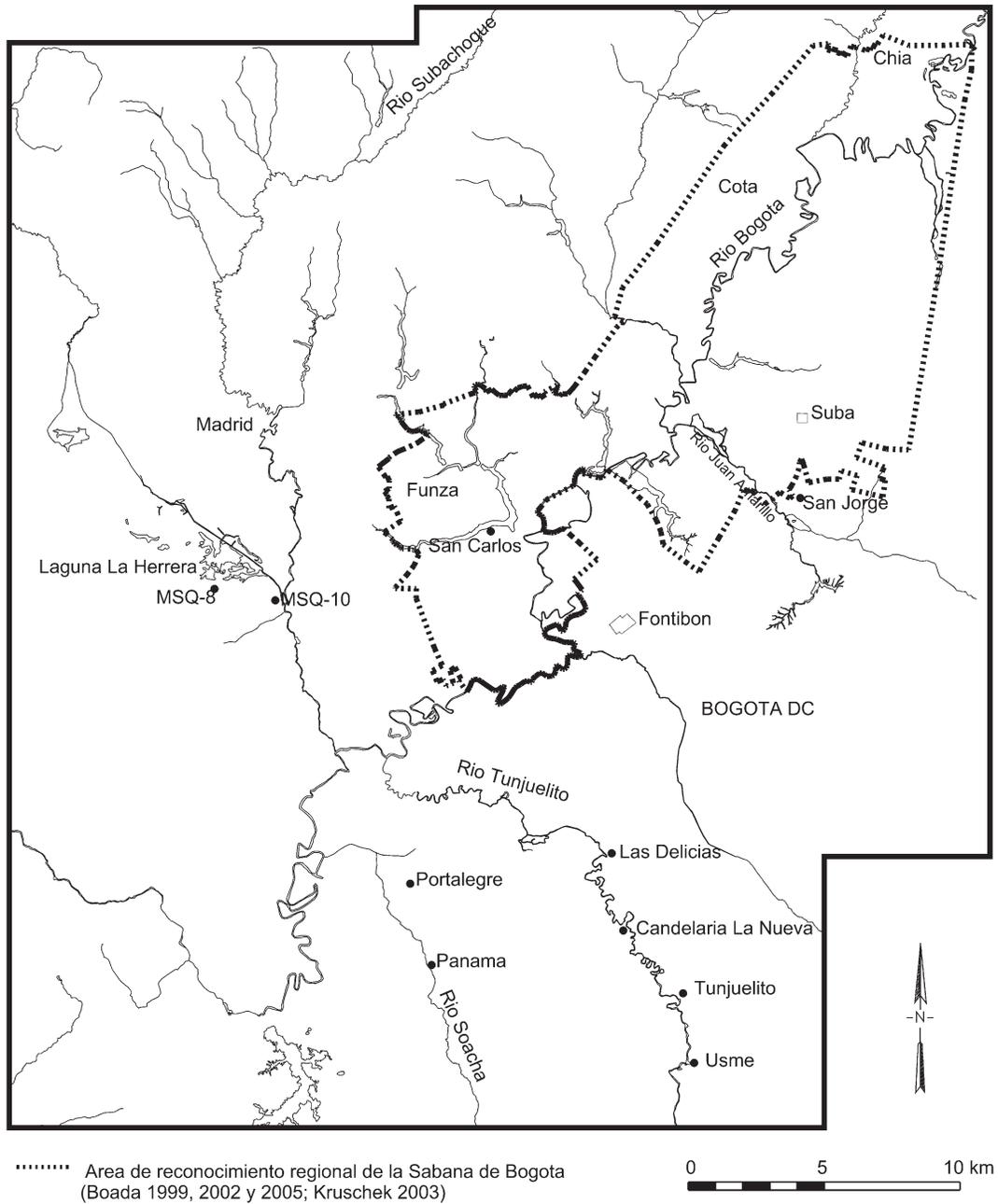


Figura 1.2. Ubicación de sitios y zona de reconocimiento regional en la Sabana de Bogotá.

Cronologías de la Sabana de Bogotá, Colombia

Los primeros en formular un ordenamiento temporal de la cerámica fueron Emil Haury y César Cubillos (1953:87-88) en su trabajo de Pueblo Viejo y Facatativá I y II (Cundinamarca). Ellos definieron tres periodos de más reciente a más tardío así:

Reciente: desde 1820 d.C. a nuestros días.

Colonial: desde 1537 d.C. a 1820 d.C. Definido con base en material hecho con tecnología europea como el torno y los esmaltes.

Pre-Conquista: antes de 1537 d.C.

Identificaron solo un periodo prehispánico con el material cerámico definido como tipos D y E. A pesar de considerar diferente este material del “Muisca clásico” y la posibilidad de que fuera más temprano, consideran al tipo D como tardío, es decir como muisca, debido a la presencia de un fragmento vidriado (Haury y Cubillos 1953:68). El tipo E fue considerado anterior o contemporáneo a 1537. El tipo J fue calificado por Haury y Cubillos como el más temprano y foráneo a la zona de Pueblo Viejo, quizás precedente del occidente. La descripción del tipo J se asemeja al material Mosquera Rojo Inciso que ahora sabemos que es temprano y muchos de los fragmentos hallados en la Sabana proceden del flanco occidental de la Cordillera Oriental.

Una cronología cerámica más elaborada y que abarca muchos más tipos cerámicos fue propuesta por Broadbent (1969). Ella ubicó los tipos cerámicos en una secuencia temporal que va de más antigua a más reciente aunque sin atribuir fechas a cada uno de los periodos. Los sitios con los tipos Mosquera Roca Triturada y Rojo Inciso fueron identificados como más tempranos que aquellos con más Cuarzo Fino. Sitios con el Guatavita Desgrasante Tiestos con Funza Roca Triturada y Cuarzo Fino en baja o moderadas proporciones ocupan un lugar intermedio. El Guatavita Desgrasante Tiestos se encuentra en abundancia en los alrededores de Sopó y Guatavita (Broadbent 1969:46) y los sitios con abundante Cuarzo Fino los sitúa al final de la secuencia prehispánica. Broadbent (1969:43) homologó los tipos D y E de Haury y Cubillos (1953) al Cuarzo Fino.

Posteriormente, Broadbent (1986) plantea tres fases para la región sur del altiplano: la fase más antigua de la secuencia está representada por los tipos Mosquera Roca Triturada y Mosquera Rojo Inciso, seguida por una fase representada por los tipos cerámicos Tunjuelo Laminar (al que considera poco satisfactorio) y Funza Cuarzo Abundante; en una fase más tardía, previa a la conquista espa-

ñola, sitúa al Funza Cuarzo Fino junto con una serie de tipos a los que agrupa como Pintura Roja sobre Ocre (estos son Guatavita Desgrasante Gris, Tunjuelo Arena Fina, Funza Laminar Duro, Funza Desgrasante Roca Triturada y Chocontá Arenoso Grueso). Dice que el tipo Guatavita Desgrasante de Tiestos tiene mucho en común con el grupo Rojo sobre Crema pero también con el Funza Cuarzo Fino. Posterior a la conquista española sitúa a los tipos Chocontá Vidriado y Ráquira Desgrasante Tiestos. No hay asignación de fechas a los periodos (Broadbent 1986:60-64). Con ella continua la idea y que todavía prevalece, que el Cuarzo Fino es un tipo Muisca Tardío.

O’Neil (1972) hace una matriz de similitud y sus resultados sugieren que el Tunjuelo Arenoso Fino Pintado fue el tipo más abundante (30.5%) seguido por el Cuarzo Abundante (25.3%) y luego por el Cuarzo Fino (21%). Con base en estas proporciones propone que el Tunjuelo Arenoso Fino Pintado fue más antiguo y el tipo Cuarzo el más reciente. Considera que el resto de los tipos tienen frecuencias muy pequeñas y patrones demasiado irregulares como para tener sentido en la secuencia cronológica. En general, esta secuencia es similar a la propuesta por Broadbent (1986), pero esta cronología presenta cierta inconsistencia con la de Broadbent al proponer que los tipos Tunjuelo Arenoso Fino Pintado y Funza Roca Triturada fueron anteriores al Cuarzo Abundante ya que Broadbent había situado a éstos dos tipos como posteriores.

Más tarde, Cardale (1981a, 1981b) define con mayor precisión al periodo más antiguo de la Sabana y lo denomina periodo Herrera tomando el nombre de la Laguna de la Herrera en donde Sylvia Broadbent hizo recolecciones superficiales de material cerámico temprano. El periodo Herrera tiene una cronología que va del 400 a.C. al 200 d.C., caracterizado por los tipos cerámicos Mosquera Rojo Inciso, Mosquera Roca Triturada, Zipaquirá Desgrasante Tiestos y Zipaquirá Rojo sobre Crema; y el periodo Muisca que está caracterizado por los tipos Guatavita Desgrasante Tiestos y Guatavita Desgrasante Gris. Las fechas de Zipaquirá asociadas a estos dos tipos cerámicos están agrupadas entre 1400 y 1500 d.C. Sin embargo, los tipos Cuarzo Fino, Tunjuelo Laminar y Cuarzo Abundante tan abundantes en el sur de la Sabana, están presentes en los cortes de Zipa V y Zipa III de Cardale en muy raras ocasiones (1981a, 1982) y por lo tanto quedan sin definición temporal en esa secuencia. Poco después, Cardale (1985:143-146) identifica un material en Chita similar al

Tunja Desgrasante Calcita y Tunja Rojo sobre Gris o Crema definido por Castillo (1984:41) como perteneciente a la fase Herrera Tardía.

Langebaek (1986:128-129) en su trabajo de El Muelle (Sopó) mantiene los tres periodos sin fechas asociadas. Del más antiguo al más reciente estos son: El Periodo I (Herrera) con los tipos cerámicos Zipaquirá Desgrasante Tiestos y Mosquera Roca Triturada. El Periodo II (Muisca) con los tipos Funza Cuarzo Abundante, Funza Roca Triturada, Guatavita Desgrasante Gris y Guatavita Desgrasante Tiestos. Por último, el Periodo III (Moderno) con el Guatavita Desgrasante Gris, Ráquira Desgrasante Arrastrado y Chocotá Vidriado. El ordenamiento cronológico del material cerámico de Sopó concuerda con el ordenamiento general que había propuesto Broadbent (1986) excepto en la contemporaneidad del Cuarzo Abundante y el Funza Roca Triturada. La seriación de la cerámica de Sopó sugiere que los tipos Funza Roca Triturada y Funza Cuarzo Abundante son anteriores al Guatavita Desgrasante Gris y Guatavita Desgrasante Tiestos y los cuatro tipos son considerados como del periodo Muisca (Langebaek 1986:130).

Una de las contribuciones más importantes hechas en los últimos tiempos fue el trabajo de Peña (1991:52-53) quien hace un corte estratigráfico en un sitio en el municipio de Cachipay que tiene la secuencia cronológica más larga encontrada hasta el momento y la divide en cinco fases, tres para el periodo Herrera: Temprana, Media y Tardía y dos para el periodo Muisca: Temprana y Tardía. La profusa ilustración de los materiales de cada tipo posibilita la comparación e identificación de características a través de la secuencia.

Peña (1991:52-53) considera que variaciones de estilo dentro de un mismo tipo podrían tener connotaciones temporales. Define la fase Herrera Temprana desde el siglo XIV a.C. y está representada por el material de Zipacón (Correal y Pinto 1983). La fase Herrera Media la sitúa entre los siglos IV a.C. y I d.C. y está constituida por los tipos Mosquera Roca Triturada, Mosquera Rojo Inciso, Zipaquirá Desgrasante Tiestos y Zipaquirá Rojo sobre Crema típicos del sitio de Zipaquirá. La fase Herrera Tardía se caracteriza por el material reportado en Tunja entre los siglos IV d.C. y X d.C. Peña no logra determinar si las diferencias en las características de los materiales entre la Fase Media y la Tardía se deben a una variación temporal o son desarrollos locales.

El corte de Cachipay (Peña 1991:53) tiene materiales de la Fase Media presentes desde el siglo VIII a.C. hasta los primeros siglos d.C., mientras que en el corte de Apulo los materiales de la fase Herrera Media están presentes desde los primeros siglos d.C. El tipo Salcedo Arena de Río perteneciente al siglo I antes o después de Cristo es similar al Mosquera Roca Triturada de la Sabana de Bogotá hallado en Zipacón y al tipo Chía Arenoso Inciso fechado en el 140 ± 60 a.C. encontrado en Chía (Ardila 1984:56). La aparición tardía del Salcedo Arena de Río en Apulo en relación a la fecha tan antigua de Zipacón (Grn-11125 Col. 358 3200 ± 30 a.P. sin cal, 1230 ± 30 a.C. sin cal. Correal

y Pinto 1983:46), pone en duda la posición cronológica del material cerámico del abrigo de Zipacón.

Peña propone que la fase Muisca Temprana está caracterizada por los tipos Funza Cuarzo Fino y Cachipay Desgrasante Gris. El material Cachipay Desgrasante Gris aparece en el siglo VIII a.C. y se vuelve más popular en el siglo II d.C. Ambos tipos son demasiado tempranos para proyectarlos a la secuencia de la Sabana de Bogotá. Por otra parte, las características de formas y diseños de los tipos Cuarzo Fino y Cachipay Desgrasante Gris se relacionan más con las de los tipos Zipaquirá Desgrasante Tiestos, Mosquera Roca Triturada, Mosquera Rojo Inciso y Tunjuelo Cuarzo Fino que con las del Guatavita Desgrasante Gris de la Sabana (Peña 1991:82-83). Para la última parte de su secuencia Peña (1991) retoma de Cardale (1976) el periodo Pubenza con los tipos Pubenza Rojo Bañado y Pubenza Policromo que aparecen poco antes del siglo X d.C.

Peña aisló las características de forma y diseño de la cerámica de cada una de estas fases con referencia a materiales de otros sitios que están ilustrados pero sin mucho detalle. Esto hace difícil la comparación e identificación de las características de cada fase del Herrera porque las variaciones pueden obedecer a diferencias locales o temporales. Por ejemplo, el material de Zipacón (Correal y Pinto 1983: Figuras 12, 13 y 14) se parece más al Salcedo Arena de Río de Cachipay (Peña 1991: Figuras 28 y 29) que al material de Zipaquirá.

Para el periodo Muisca Peña (1991) menciona que los tipos Cachipay Desgrasante Gris y Funza Cuarzo Fino, a los que considera como tipos Muiscas tempranos, se encuentran asociados con los tipos Herrera. Sin embargo, en la Sabana de Bogotá la yuxtaposición de estos tipos con los del periodo Herrera no ocurre como en Cachipay. Por ejemplo, sitios como MSQ-8 (Broadbent 1970: Figura 3) y Pueblo Viejo de Facatativá (Haury y Cubillos 1953) están compuestos en su mayoría por Cuarzo Fino y no tienen casi asociación con los tipos Mosquera o con los tipos Guatavita. La secuencia de Apulo comienza a divergir hacia los tipos Pubenza mientras que la secuencia de Cachipay presenta el desarrollo de los tipos en dirección al Desgrasante Gris y en la Sabana se relacionan más con los tipos Guatavita.

Posteriormente, Langebaek (1995) propone una cronología regional a partir de la cerámica de Fúquene con base en fechas y materiales de la Sabana de Bogotá y Boyacá. Divide su cronología en cuatro periodos así:

El Periodo Herrera 800 a.C. – 800 d.C. retomando las fechas de Peña (1991) representado en la región con el tipo Mosquera Roca Triturada.

Periodo Muisca Temprano 800 d.C. – 1200 d.C. representado por el tipo Arenoso

Periodo Muisca Tardío 1200 d.C. – 1600 d.C. representado por el tipo Naranja Pulido

Periodo Colonial 1600 d.C. – 1950 d.C. representado por los tipos vidriados, Arrastrados, Porcelana

Años más tarde, Langebaek (2001) modifica la cronología cerámica propuesta en 1995 así:

Periodo Herrera 400 a.C. – 700 d.C. representado por los tipos Desgrasante Tiestos y Desgrasante Calcita.

Periodo Herrera Tardío 700 d.C. – 1000 d.C. representado por los tipos cerámicos Arenoso Fino y Desgrasante Calcita.

Periodo Muisca Temprano 1000 d.C. – 1200 d.C. representado por el tipo Arenoso Burdo.

Periodo Muisca Tardío 1200 d.C. – 1600 d.C. representado por los tipos Desgrasante Gris, Guatavita Desgrasante Tiestos, Valle de Tenza Gris y Suta Naranja Pulido

Periodo Colonial a partir de 1600 d.C. con los tipos característicos como el Desgrasante Arrastrado, la cerámica vidriada, porcelana antigua, porcelana moderna, jarras de aceite de oliva y figuras modernas.

En esta cronología vale la pena resaltar lo siguiente: Primero, los tipos cerámicos, en particular los que asocia al periodo Muisca Temprano y Tardío como el Suta Arenoso y el Suta Naranja Pulido son diferentes a los que aparecen en la Sabana de Bogotá. Segundo, los tipos del periodo Herrera aparecen en muy baja cantidad, no hay suficiente descripción e ilustración de ellos en su informe (2001), y por ende no es posible compararlos con otras colecciones. Y tercero, si la región de Fúquene fuera una región ocupada en fechas tan tempranas como propone Langebaek, se esperaría encontrar mayor diversidad de tipos tempranos Herrera y mayor variedad de formas de vasijas y diseños. Sin embargo, a juzgar por las muy bajas proporciones de material y la falta de diversidad de tipos tempranos, formas y diseños inferimos que la ocupación Herrera de Fúquene es más tardía de lo que se ha supuesto.

Para la Sabana de Bogotá, Romano (2003:25) propuso recientemente una cronología de cuatro periodos:

El periodo Herrera Temprano 900 a.C. – 1 d.C. está caracterizado por los tipos cerámicos Mosquera Rojo Inciso, Mosquera Roca Triturada y Zipaquirá Desgrasante Tiestos.

El periodo Herrera Tardío 1 d.C. – 700 d.C. está representado por el Funza Cuarzo Fino.

El periodo Muisca Temprano 700 d.C. – 1100 d.C. representado por el Tunjuelo Laminar.

El periodo Muisca Tardío 1100 d.C. – 1600 d.C. caracterizado por el Guatavita Desgrasante Gris.

La secuencia de Romano tiene varios puntos importantes para discutir. Primero, retoma algunas de las divisiones temporales de Peña del periodo Herrera y Muisca asociando cada una a materiales de la Sabana. Sin embargo, esta secuencia, al igual que las anteriores, comienza el periodo Herrera Temprano con fechas muy tempranas para las que por ahora no hay apoyo en la Sabana de Bogotá. Igualmente, la fecha de terminación del periodo Herrera Temprano es demasiado temprana si se considera que Cardale ya había sugerido una fecha del 200 d.C. con base en el material cerámico estratificado asociado a fechas absolutas. Segundo, aunque no compartimos el esquema cronológico de Romano la secuencia de los tipos que propone es la que creemos más acertada. Romano por primera vez plantea la posibilidad de que el Cuarzo Fino pertenece al periodo

Herrera y no al Muisca como se había sostenido por más de 50 años. Al estudiar el Cuarzo Fino hemos encontrado que efectivamente este tipo tiene continuidad estilística con los tipos cerámicos del periodo Herrera Temprano, en términos de los patrones de uso de arcillas, formas de las vasijas, técnicas de manufactura y diseños decorativos. Tercero, al igual que las cronologías cerámicas anteriores, Romano asume que el Tunjuelo Laminar es un tipo Muisca, para lo cual no encontramos apoyo porque el Tunjuelo Laminar, similar al caso del Cuarzo Fino, tiene mayor continuidad con los tipos Herrera que con los tipos tradicionales del periodo Muisca como el Guatavita Desgrasante Tiestos y Guatavita Desgrasante Gris, como mostraremos más adelante. No obstante, esta cronología es un gran paso adelante porque nos obligó a pensar si los tipos Funza Cuarzo Fino y Tunjuelo Laminar eran realmente del periodo Muisca y de esto surgió otra pregunta ¿Cuál es el material característico del periodo Muisca Temprano y cuál el del periodo Muisca Tardío de la Sabana de Bogotá?

En ese mismo año Kruschek (2003:31-35) propone una secuencia cronológica con base en un análisis de coeficientes de similitud. Su secuencia propone:

El periodo Herrera del 800 a.C. al 800 d.C. representado por los tipos Mosquera Roca Triturada, Mosquera Rojo Inciso, Zipaquirá Desgrasante Tiestos Doméstico y Zipaquirá Desgrasante Tiestos Sal.

El periodo Muisca Temprano del 800 d.C. al 1200 d.C. representado por los tipos Tunjuelo Arenoso, Cuarzo Fino y Cuarzo Abundante.

El periodo Muisca Tardío del 1200 d.C. al 1600 d.C. representado por los tipos Desgrasante Gris, Laminar Duro, Guatavita Desgrasante Tiestos.

En esta secuencia volvemos a tres periodos y los tipos Funza Cuarzo Fino y Tunjuelo Laminar vuelven a ser del periodo Muisca Temprano.

Con base en el material del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá, Boada (2006:56-57) hace una recapitulación de la cronología del sur de la Sabana y encuentra apoyo a la cronología de Kruschek pero propone tres periodos con una temporalidad diferente para el Muisca Temprano.

Periodo Herrera 300 a.C. – 200 d.C. caracterizado por la presencia de los tipos Mosquera Roca Triturada, Mosquera Rojo Inciso, Zipaquirá Desgrasante de Tiestos Áspero, Zipaquirá Rojo sobre Crema.

Periodo Muisca Temprano 200 d.C. – 1000 d.C. representado por los tipos Tunjuelo Laminar, Funza Cuarzo Fino y Funza Cuarzo Abundante.

Periodo Muisca Tardío 1000 d.C. – 1600 d.C. representado por los tipos Guatavita Desgrasante Gris, Laminar Duro, Roca Triturada, Gris Fino y Guatavita Desgrasante Tiestos.

El gran problema de esta cronología fue, al igual que la mayoría de las cronologías anteriores, continuar con la idea de que el Cuarzo Fino y el Tunjuelo Laminar eran tipos Muisca. Esto tuvo como consecuencia lógica proponer un periodo Muisca Temprano cuyas fechas iban demasiado

temprano, lo cual hizo trepidar a más de un colega, aunque en realidad no había elementos para refutar esta propuesta. Argüello (2015) recientemente examina detalladamente las diversas cronologías de la Sabana y presenta una muy buena discusión al respecto y llega a la misma conclusión propuesta por Boada (2006) sobre el ordenamiento temporal de los tipos.

Jaramillo (2015) propone una cronología dividida en tres periodos que utiliza junto con un esquema más tradicional de cuatro periodos cuya combinación produce una matriz de cuatro tipos de análisis (Jaramillo 2015:37-43):

Periodo Temprano: incluye lo que conocemos como Periodo Herrera y va desde el 500 a.C. al 800 d.C.

Periodo Medio: incluye lo que se había definido como Muisca Temprano (representado por el Tunjuelo Laminar y Cuarzo Abundante) y comprende desde el 800 al 1200 d.C. y Muisca Tardío (representado por Tunjuelo Arenoso Fino Pintado, Chocontá Arenoso Burdo y Funza Laminar Duro y Desgrasante Gris) y comprende desde el 1200 d.C. al 1600 d.C.

Periodo Tardío: incluye el periodo Colonial (representado por el topo ráquira Desgrasante Arrastrado, Desgrasante Arrastrado Grueso, Desgrasante Arrastrado Fino), y el periodo

Republicano y Moderno y va del 1600 d.C. a 1950 d.C. con el tipo Guatavita Desgrasante Tiestos moderno, cerámica vidriada, loza, vidrio, botijas y materas.

Tenemos algunas anotaciones que hacer con respecto a esta cronología. En primer lugar, el uso de dos secuencias cronológicas, aunque experimentales, producen más confusión de la que ya existe. El nuevo esquema cronológico presentado en Sopó deja atrás los avances que se habían hecho y vuelve a dos o tres periodos prehispánicos dependiendo de cual cronología se usa. Por ejemplo, el Zipaquirá Desgrasante Tiesto, claramente definido por Cardale (1981) como un tipo Herrera, es considerado en esta cronología como un tipo Muisca Temprano junto con el Tunjuelo Laminar y el Funza Cuarzo Abundante (Jaramillo 2015: La Tabla 8). Este ordenamiento temporal de los tipos vuelve a considerar al Cuarzo Fino y al Tunjuelo Laminar como tipos muiscas.

Una de las últimas cronologías formuladas enfatiza en los materiales coloniales (Therrien et al. 2002). Esta tipología produjo un abundante repertorio de nuevos tipos ilustrados y descritos que permite la identificación temporal más precisa de materiales cerámicos que habían sido agrupados, hasta no hace mucho, bajo el título “Colonial” en las investigaciones arqueológicas. Sin embargo, muchos de los tipos coloniales más populares tienen larga duración y algunos de los más diagnósticos con temporalidad más precisa no aparecen en todos los sitios o en los muestreos de los reconocimientos regionales, porque son de uso local o encontrados en contextos urbanos. Otros tipos han sido hallados en toda la zona del reconocimiento y presentamos aquí las formas más populares. Obviamente, el contexto en el que aparece la cerámica del reconocimiento regional de la Sabana es más rural y es diferente al de Bogotá colonial

y pueblos aledaños y probablemente reflejen fuertes diferencias.

Una cerámica que no es propiamente de la Sabana de Bogotá, pero de importancia comparativa, es la que aparece en la vertiente occidental de la Cordillera Oriental en Cundinamarca. En esta área comienzan a aparecer sitios con tipos del periodo Herrera reportados para la Sabana de Bogotá y tipos relacionados. Comenzaremos por la cronología de Cardale (1976: 346) para Pubenza quien ilustra el material con profusión y esto permite establecer que la cerámica de este sitio presenta una estrecha relación con la de Apulo (Peña 1991), la Sabana de Bogotá y la que encuentra Argüello (2004) en el municipio de Tocaima (Cundinamarca). Cardale define dos periodos en Pubenza (municipio de Tocaima): El Periodo I (del 750 d.C. al 1200 d.C.) representado por el tipo Pubenza Rojo Bañado, el cual parece constituir una continuación de la tradición del Mosquera Rojo Inciso al Cuarzo Abundante de la Sabana de Bogotá. El Periodo II (1200 d.C.– 1550 d.C.) representado por el Pubenza Policromo, el cual tiene parecido con los tipos Guatavita (Desgrasante Gris y Desgrasante Tiestos) en la Sabana de Bogotá (Cardale 1976:421).

Para la zona de Tocaima Argüello (2004:8-9) propone cuatro periodos:

El Periodo Herrera (800 a.C. – 800 d.C.) con los tipos Mosquera Roca Triturada, Mosquera Rojo Inciso y Zipaquirá Desgrasante Tiestos, Tocaima Inciso y Salcedo Arena de Río).

Periodo Pubenza (800 d.C. – 1000 d.C.) con los tipos Pubenza Rojo Bañado.

Periodo Tardío (1000 d.C. – 1550 d.C.) con el Pubenza Policromo con un grupo de tipos del Magdalena Tardío como el Guaduas Habano Liso y Burdo, Café Presionado y el grupo cerámico Cañaverales.

Periodo Moderno (1550 d.C. –) con la cerámica Chamba.

Esta secuencia tiene periodos muy largos y es más compatible con la secuencia de Cachipay que con la de la Sabana de Bogotá.

Con base en los materiales de las prospecciones en Tocaima y del corte de El Infiernito, Mendoza y Quiazua (1992), identifican dos tipos cerámicos; el más tardío, el Tocaima Inciso fechado en el 320 ± 60 d.C. (Beta 53135 sin calibrar) y el más temprano, el Salcedo Arena de Río fechado en el 440 ± 60 a.C. (Beta 53134 sin calibrar [Mendoza y Quiazua 1992:112]). El Salcedo Arena de Río también es reportado por Peña (1991) y fechado en el siglo I antes o después de Cristo de manera que este tipo es más antiguo en la zona de Tocaima que en Apulo. Este tipo es similar al material ilustrado del Mosquera Roca Triturado de Zipacón y de Chía en la Sabana de Bogotá (Mendoza y Quiazua 1992: 112-113). Los diseños y decoración no se parecen mucho al Mosquera Roca Triturada de Tocarema (Cachipay) y de la mayoría de los sitios de la Sabana de Bogotá. Este trabajo es importante porque comienza a aclarar divergencias en el material Herrera Temprano.

Algunos cuencos de Las Delicias decorados con líneas incisas oblicuas paralelas que delimitan franjas hechas en

pintura roja, con un punto inciso al final de la línea clasificados como Tunjuelo Laminar (Enciso 1995: Figura 1, No. 20) se parecen muchísimo a cuencos muy comunes en el tipo Tibacuy Pintado identificado en Tibacuy, una zona de frontera muisca (Salas y Tapias 2000: 50 Foto 10).

Las fechas usadas a lo largo de este texto se encuentran resumidas en la Tabla 2.1. La mayoría de estas fechas fueron tomadas de las publicaciones en las que aparecen originalmente presentadas por los diversos autores y mu-

chas de ellas no vienen acompañadas de los datos que hoy en día constituyen un procedimiento estándar. En algunos casos estos datos ya no existen y las calibraciones fueron estimadas utilizando supuestos explicados en el Anexo 1. Algunas fechas publicadas fueron dadas en años de radio carbón sin calibrar y sin el valor delta. Otras fechas fueron convertidas en años calendáricos con referencia a 1950. Es por esto que la Tabla 2.1 muestra mucha variabilidad en la forma como las fechas son presentadas.

Tabla 2.1. Fechas de radiocarbono.

Procedencia	Fecha calibrada a un sigma	Fecha calibrada a edad a.P. dos sigmas	Fecha ¹⁴ C convencional	δ ¹³ C PDB ‰	Contexto	Material	Laboratorio	Laboratorio muestra No.	Fecha Atrio Domini referencia 1950 a.P.	Referencia	Observaciones
Cachipay											
Tocaima El Infiernito	380 a 190 a.C.	400 a 90 a.C. 65 a 60 a.C.	2390 ± 60		Tocaima V Corte 2x Capa 3 Corte I 90 - 1,10 cm profundidad	No específica Material carbonizado	Beta Analytic Beta Analytic	Beta - 20951 Beta- 53134	800 ± 100 a.C. 440 ± 60 a.C.	Peña 1991: 44 Mendoza y Quiroz 1990:19-26	MRT, MRI, ZRC, ZDT Salcedo Arena de Rio
Nemoción	200 a 45 a.C.	355 a 285 a.C. 230 a.C. a 25 d.C.	2100 ± 60		Corte Nemocon Estrato 30	Madera carbonizada	Groningen	GN-6544	260 ± 65 a.C.	Cardale 1981, Beta Analytic	
Zipaquirá	?	?	?	-15.8	Corte Zipa V 150 cm	Madera carbonizada	Groningen	GN-8452	150 ± 60 a.C.	Cardale 1981:57	
Madrid	?	?	?		Tumba 11	Hueso humano	Beta Analytic	Beta-204120	150 ± 50 a.C.	Rodriguez y Cifuentes 2005:111	
Cachipay	?	?	?		Tocaima V Corte 2x Horizonte A1	No específica	Beta Analytic	GN 15742 Col.617	130 ± 80 a.C.	Peña 1991: 44	TCF, CDG
Apulo	?	?	?		Salcedo Corte I Capa 4 Piso 8	No específica	Beta Analytic	Beta - 38528	10 ± 80 a. C	Peña 1991: 44	Salcedo Arena de Rio
Nemoción	50 a 85 a.C.	175 a.C. a 225 d.C.	1975 ± 79		Corte Nemocon Estrato 18	Madera carbonizada	Groningen	GN-6542	25 ± 79 a.C.	Cardale 1981	
Zipaquirá	5 a 80 d.C.	40 a.C. a 130 d.C.	1955 ± 40		Corte Zipa V 85 cm	Madera carbonizada	Groningen	GN-8453	5 ± 40 a.C.	Cardale 1981:57	
Zipaquirá	65 a 135 d.C.	20 a 240 d.C.	1890 ± 50		Corte Zipa V 95 cm	Madera carbonizada	Groningen	GN-9240	60 ± 50 d.C.	Cardale 1981:57	No es consistente
Zipaquirá	55 a 125 d.C.	20 a 135 d.C.	1920 ± 35		Corte Zipa V 55 cm	Madera carbonizada	Groningen	GN-8454	30 ± 35 d.C.	Cardale 1981:57	
Cubcio	130 a 230 d.C.	85 a 240 d.C.	1840 ± 30	-9.1	Corte CV1, Cuadrícula A Nivel-15	Material carbonizado	Beta Analytic	Beta-374232	Arguello 2013		
Cubcio	130 a 230 d.C.	85 a 240 d.C.	1840 ± 30	-9.3	Corte CV1, Cuadrícula C Nivel-17	Material carbonizado	Beta Analytic	Beta-374234	Arguello 2013		
Tocaima El Infiernito	415 a 435 d.C.	395 a 540 d.C.	1680 ± 60		Corte 2.50 - 70 cm profundidad	Material carbonizado	Beta Analytic	Beta-53135	270 ± 60 d.C.	Mendoza y Quiroz 1990:19-26	Tocaima Inciso
Cubcio	460 a 465 d.C. 490 a 535 d.C.	670 a 1015 d.C.	1600 ± 30	-24.3	Corte CV1 Cuadrícula a Nivel 6	Material carbonizado	Beta Analytic	Beta-374231	Arguello 2013		
Cubcio	425 a 540 d.C.	415 a 560 d.C.	1570 ± 30	-22.9	Corte CV1, Cuadrícula B Nivel-12	Material carbonizado	Beta Analytic	Beta-374233	Arguello 2013		
Funza	680 a 885 d.C.	65 a 975 d.C.	1230 ± 70		SC-V1C-B Nivel12	Madera carbonizada	Beta Analytic	Beta 176592	720 ± 70 d.C.	Romano 2003: 24-25	
Funza	770 - 890 d.C.	715 a 745 d.C. 765 a 905 d.C. 920 a 965 d.C.	1190 ± 40		SC-1C-AB Nivel 10	Madera carbonizada	Beta Analytic	Beta 176594	760 ± 40 d.C.	Romano 2003: 24-25	
Las Delicias	725 a 740 d.C. 770 a 905 d.C. 920 a 965 d.C.	670 a 1015 d.C.	1180 ± 70		Vivienda I Tumba 8	Madera carbonizada	Beta Analytic	Beta-39874	770 ± 70 d.C.	Enciso 1995	Tunjuelo laminar
Tibánica	775 a 985 d.C.	720 a 740 d.C. 765 a 970 d.C.	1010 ± 70		Corte I-B-C	Madera carbonizada AMS	Beta Analytic	Beta-286642	1180 ± 40 d.C.	Langebaek et al 2011	Vasija cuello antropomorfo
Las Delicias	980 a 1045 d.C. 1095 a 1120 d.C. 1140 a 1145 d.C.	890 a 1165 d.C.	1010 ± 70			Madera carbonizada	Beta Analytic	Beta-39873	940 ± 70 d.C.	Enciso 1995	T. Laminar T. Cuarzo Fino
Funza	985 a 1040 d.C. 1110 a 1115 d.C.	985 a 925 d.C. 940 a 1160 d.C.	1010 ± 60		SC-IV C-A Nivel 11	Madera carbonizada	Beta Analytic	Beta 176593	940 ± 60 d.C.	Romano 2003: 24-25	
Soacha	1015 a 1250 d.C.	890 a 1285 d.C.	915 ± 115	-13.1	Tumba 45	Bone gelatin madera carbonizada	Krueger Ent. Beta Analytic	GX-18842-G Beta-270075	1035 ± 115 d.C. 1010 ± 40 d.C.	Therrien y Enciso Langebaek et al 2011	Jarra cuello angosto
Tibánica	1025 a 1155 d.C.	1020 a 1190 d.C.	940 ± 40		Tumba 40	Bone gelatin	Krueger Ent.	GX-18840-G	1175 ± 110 d.C.	Therrien y Enciso	
Candelaria	1160 a 1295 d.C.	1025 a 1405 d.C. 1050 a 1080 d.C. 1370 a 1380 d.C.	775 ± 110	-13.8	Corte C/4.6 110-120 cm	Madera carbonizada	Beta Analytic	Beta-4213	1170 ± 70 d.C.	Cardale 1982 Museo del Oro	
Zipaquirá	1210 a 1280 d.C.	1150 a 1300 d.C.	780 ± 70								
Soacha	1220 a 1315 d.C. 1355 a 1390 d.C.	1045 a 1095 d.C. 1120 a 1425 d.C.	720 ± 110	-14.1	Tumba 35	Hueso humano	Krueger Ent.	GX-18841-G	1230 ± 110 d.C.	Therrien y Enciso	
Candelaria	1250 a 1320 d.C. 1350 a 1390 d.C.	1155 a 1425 d.C.	700 ± 100	-14.0	Tumba 28	Hueso humano	Krueger Ent.	GX-18839-G	1250 ± 100 d.C.	Therrien y Enciso	
Cota	1270 a 1425 d.C.	1165 a 1470 d.C.	630 ± 125		?	Madera carbonizada AMS	Beta Analytic Beta Analytic	Beta-8622 Beta-286641	1320 ± 125 d.C. 1350 ± 40 d.C.	McBride en Langebaek 1987:118 Langebaek et al 2011 Langebaek 2012	GDT Jarra engobe rojo sup ext
Tibánica	1415 a 1520 d.C.	1305 a 1365 d.C.	430 ± 100		Momia	Piel de ovino	O x A - 2833		1520 ± 100 d.C.	Cardenas 1990: 4	Posible copa GDT
Pisba	1575 a 1630 d.C.	1385 a 1660 d.C.	475 ± 25		Corte Zipa III 45-50 cm	Madera carbonizada	Groningen	GN-8892	1475 ± 25 d.C.	Cardale 1982	
Zipaquirá	1425 a 1440 d.C.	1415 a 1450 d.C.	450 ± 50		Corte Zipa III 65 cm	Madera carbonizada	Groningen	GN-8455	1500 ± 50 d.C.	Cardale 1982	
Zipaquirá	1425 a 1455 d.C.	1410 a 1510 d.C. 1600 a 1615 d.C.	450 ± 50			Madera carbonizada	Groningen	GN-8455	1500 ± 50 d.C.		
Nuevo Colon J	1440 a 1640 d.C.	1415 a 1665 d.C. 1785 a 1795 d.C.	370 ± 80		Tumba 1	Madera carbonizada	Beta Analytic	Beta-15986	1580 ± 80 d.C.	Lleras 1989: 98	GDT, GDG
Ubalá	1485 a 1665 d.C. 1785 a 1795 d.C.	1440 a 1690 d.C. 1730 a 1810 d.C.	290 ± 80		Tumba 7	Madera carbonizada	Beta Analytic	Beta-6951	1660 ± 60 d.C.	Botiva 1984	Copa GDT Jarra GDG
Zipaquirá	1465 a 1520 d.C. 1575 a 1630 d.C.	1450 a 1640 d.C.	360 ± 30		Corte Zipa III 50 cm	Madera carbonizada	Groningen	GN-9329	1590 ± 30 d.C.	Cardale 1982	
Zipaquirá	1598 ± 70 d.C.	1450 a 1685 d.C. 1730 a 1810 d.C.	280 ± 70		Corte G-8 50-65 cm	Madera carbonizada	Beta Analytic	Beta-4214	1670 ± 70 d.C.	Cardale 1982 Museo del Oro	

Nueva cronología cerámica de la Sabana de Bogotá

La discusión anterior resume la gran diversidad de cronologías propuestas y es obvia la necesidad de formular una secuencia temporal de la cerámica que sea más comprensiva. Hemos discutido en donde se encuentran las limitaciones y problemas de esas cronologías y cómo se pueden resolver algunos de ellos. Para esta nueva propuesta se decidió mantener los tipos cerámicos que se han establecido hasta ahora en la Sabana de Bogotá por varias razones: La primera, es que consideramos que en términos generales los tipos tradicionales mantienen su utilidad como guías básicas cronológicas. La segunda, es que la tipología con base en la pasta está fuertemente enraizada en los investigadores de la Sabana y no hay razón para cambiar radicalmente el sistema de clasificación sino más bien capitalizar en lo que los arqueólogos ya conocen.

Una de las características del material cerámico de la Sabana es que en la mayoría de los casos los tipos no terminan abruptamente en un periodo sino que continúan en el siguiente. Esto puede producir menos exactitud cronológica en el caso de los reconocimientos regionales en donde el criterio de clasificación se basa más en la pasta y terminado de superficie que en la forma y la decoración, pero aun así las tipologías por pasta aun tienen su uso aunque no con la precisión de la forma y la decoración. En este caso, como en el reconocimiento regional de la Sabana, se optó por juntar algunos de los periodos (Boada 2013). En otros casos, tipos como el Guatavita Desgrasante Tiestos tienen tantas variantes que ellas deberán ser analizadas con materiales de depósitos con mejor estratigrafía de lo que tenemos hoy día. Por estas razones mantenemos la convicción en la utilidad de los tipos pero también creemos que la cantidad de tipos cerámicos en la Sabana ha llegado al punto que es inmanejable creando mucha confusión y es necesario comenzar a reevaluar cuales tipos vale la pena mantener y cuales no. Esto será un proceso que llevará tiempo porque una vez decidamos quitar un tipo tendremos que estar seguros de que no tiene ninguna relevancia cronológica o de alguna índole porque después será muy difícil recuperar esa información.

Hemos introducido en el nuevo esquema un énfasis particular en las formas de las vasijas y en la decoración de los tipos más populares y es por esto que hemos ilustrado profusamente los materiales de cada tipo por periodo pensando en que la ayuda visual es más efectiva que la descripción. Sin embargo, aunque tratamos de ilustrar el mayor número de bordes, de ninguna manera pretendemos

haber ilustrado la enorme variabilidad en formas y diseños que aparece en la región del altiplano. Tampoco hemos incluido todos los tipos identificados en la Sabana de Bogotá, sino como se dijo antes solo los más populares o los que tienen mejor definición cronológica. Algunos como el Funza Roca Triturado y el Tunjuelo Arenoso (o Tunjuelo Arenoso Fino Pintado) no fueron incluidos porque por el momento no presentan una clara definición temporal. Si bien es cierto que el Funza Roca Triturada tiene decoración y formas que se parecen mucho a las del Desgrasante Gris del periodo Muisca Temprano en la secuencia de Sopó (Langebaek y Zea 1983), el Roca Triturada y el Tunjuelo Arenoso de Funza no tienen por ahora una posición cronológica bien definida. El catálogo que presentamos facilita identificar los rasgos de la cerámica de cada periodo con mayor efectividad y logra que aquellos materiales cerámicos que no son fácilmente reconocibles, como por ejemplo el Tunjuelo Laminar, tengan su lugar dentro de la secuencia. Otros, por ejemplo el tipo Gualí Engobe Rojo, deberán ser mejor identificados en cortes estratificados para darles una mejor posición temporal.

La muestra que hemos usado para desarrollar esta nueva cronología cerámica se basa principalmente en materiales procedentes de las excavaciones estratificadas de Zipa V, Zipa III, B/4 1 S-3, C/4 6, D/5 4, E/6 2, G/8 2 y recolecciones superficiales sectorizadas de Zipaquirá (Cardale 1982); excavaciones estratigráficas hechas en Funza (SC-1, SC-IV y SC-VI) y recolecciones sistemáticas hechas en la Sabana de Bogotá (Boada 2006; Romano 2003) complementadas con materiales asociados a fechas absolutas procedentes de excavaciones estratigráficas de varios sitios de la Sabana de Bogotá o áreas vecinas (Botiva 1988, Cifuentes y Moreno 1995, Enciso 1995, Peña 1991). Hemos consultado también las colecciones de Broadbent (1970), O'Neil (1972), Reichel-Dolmatoff (1943) y Haury y Cubillos (1953) que reposan en el Instituto Colombiano de Antropología e Historia de Bogotá y las colecciones de piezas completas del Museo del Oro.

En general, se cuenta con muy pocos pozos estratificados con material cerámico analizado y asociado a fechas de radio carbón en la Sabana de Bogotá. Son raros los reportes disponibles al público que cuentan con un análisis tipológico en donde el material es ilustrado por nivel estratigráfico en el cual se pueden observar los cambios a través del tiempo en las formas de vasijas, formas de bordes, motivos decorativos y terminados de superficie. Este

tipo de información se encuentra disponible en el material de Zipaquirá procedente de varios cortes excavados por Marianne Cardale. Estas excavaciones representan cortos periodos de ocupación de una larga secuencia ocupacional que comienza en el 400 a.C. y termina en una ocupación moderna. El material estudiado hasta ahora comprende la parte más temprana del periodo Herrera (Cardale 1981a) y la Muisca más tardía antes de, o contemporánea a, la conquista española ilustrado en un informe sin publicar de la excavación del pozo Zipa III (Cardale 1982). Algunos cortes como Zipa C/4 6 y Zipa G/8 2 tienen materiales cerámicos asociados a fechas de radio carbón que nos dan la oportunidad de situarlos con confianza dentro de la nueva secuencia cronológica. Adicionalmente, utilizamos el material de cortes hechos en la Sabana de Bogotá en sitios identificados durante el reconocimiento regional también con fechas, para complementar la secuencia temporal. Vale la pena anotar que a pesar de grandes esfuerzos por identificar sitios estratificados a través de un programa de muestreo sistemático en el reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá del 2005, se identificaron muy pocos sitios con material cultural con profundidad estratigráfica mayor de 30 cm.

Para la nueva cronología hemos agrupado una serie de tipos o rasgos de algunos tipos que parecen funcionar simultáneamente durante un periodo dado. Algunos de estos tipos ya han sido agrupados en la tipología cerámica tradicional de la Sabana de Bogotá para caracterizar a algún periodo de manera que esta parte no es nueva. Lo nuevo es la forma como organizamos algunos de esos tipos, los atributos cerámicos que los caracterizan y los periodos de tiempo al que pertenecen.

Hemos encontrado que varias formas de vasijas cerámicas aparecen en periodos en los que la pasta con la que fueron hechas no se utilizaba comúnmente. Es por eso que algunas formas de vasijas parecen anacrónicas en relación a la pasta y el desgrasante y en esos casos se hizo la aclaración del periodo al que pertenecen por forma y decoración de la vasija. Esta clasificación permite también reconocer las formas y diseños de cada periodo sin considerar la pasta como el atributo principal, un paso en otra dirección en términos clasificatorios. La forma y la decoración constituyen un marcador cronológico efectivo cuando hay dificultad en reconocer el tipo tradicional siempre y cuando sea un borde o decoración diagnóstica.

Para definir los atributos que tienen uso cronológico estudiamos detenidamente cada tipo cerámico tradicional y aislamos las características que aparecen sólo en ciertos niveles de los pozos estratificados o en ciertas localidades que parecen haber sido ocupadas primordialmente en un periodo determinado. La muestra limitada de procedencias en la que basamos esta cronología naturalmente ocasiona un sesgo y por lo tanto el catálogo de formas y diseños es claro que no es completo.

Observamos que algunos tipos tienen una vida corta con muy poca transición hacia los tipos nuevos del siguiente periodo. Otros, por el contrario, cayeron lentamente en

desuso para dar paso a tipos que se volvieron más populares, pero que pasaron por un periodo largo de cambios que ilustraremos con ejemplos a medida que vayamos ilustrando el paso de un periodo al siguiente. En general, se observó una continuidad en la evolución de los rasgos de la cerámica, aunque identificamos cambios abruptos entre los dos grandes periodos Herrera y Muisca.

Aunque hemos adoptado los nombres de la división general de los cinco periodos prehispánicos que propuso Peña (1991), la definición que hemos hecho de los periodos se basa en parámetros muy diferentes tanto del material cerámico como de la escala temporal. El nuevo esquema cronológico que proponemos queda como sigue:

Periodo Herrera Temprano (400 a.C. – 200 d.C.)

Periodo Herrera Intermedio (200 – 700 d.C.)

Periodo Herrera Tardío (700 – 1000 d.C.)

Periodo Muisca Temprano (1000 – 1350 d.C.)

Periodo Muisca Tardío (1350 – 1600 d.C.)

Periodo Colonial (1600 – 1820 d.C.)

En los siguientes capítulos presentamos la descripción de los atributos y las ilustraciones de formas y diseños para cada uno de estos periodos.

Índice de procedencias

Las ilustraciones tienen una abreviatura de la procedencia de cada fragmento cerámico y los códigos son los siguientes:

El reconocimiento regional sistemático de la Sabana de Bogotá tiene un código que incluye una serie y alfanumérica que corresponde al sitio y un número consecutivo que corresponde al lote de recolección (Boada 2006). Estos son: AL- / , AP- / , KC- / , FR- / , EB- / , MQ- / , GR- / , IM- / , y un ejemplo es el siguiente: AL-023/028.

Las recolecciones superficiales y excavaciones de Broadbent (1970) mantienen el código original de la autora. Por ejemplo MSQ-10 / 600 corresponde al sitio de procedencia seguido del nivel.

Los cortes de Zipaquirá están marcados con el sitio de procedencia, el corte y el nivel. Por ejemplo Zipa E/6 N-10. Otros fueron denominados en números romanos por ejemplo, Zipa V Ilc indica el sitio de Zipaquirá, el corte V y el nivel Ilc.

Las ilustraciones de Tocarema tienen un código que indica el lugar de origen, el número del corte, la cuadrícula y el nivel. Por ejemplo TOC 5 2X C/3 N-12.

Los cortes de San Carlos en Funza tienen la procedencia del municipio, el número del corte y el nivel. Por ejemplo: Funza SC-1 N-11.

El material de Pueblo Viejo y Facatativá de Haury y Cubillos (1953) mantiene los códigos originales del sitio de excavación, corte o trinchera, nivel de excavación.

Las fotografías tienen la procedencia en el índice de figuras.

Periodo Herrera Temprano

Se ha definido el periodo Herrera Temprano de la Sabana de Bogotá desde el 400 a.C. hasta el 200 d.C. Este periodo tiene fechas consistentes a partir del 400 a.C. hasta el 200 d.C. en la Sabana de Bogotá. Las fechas en las que se basa este periodo provienen de las excavaciones de Cardale (1981a) en Zipaquirá y Nemocón (Table 2.1). La fecha de 400 a.C. constituye el límite inferior de la calibración a dos sigmas de la fecha 2210 ± 65 a.P. (GrN-6544) procedente de Nemocón (Cardale 1981a: 59, calibración Beta Analytic 2012 ver Anexo). La fecha de 200 a.C. viene de la fecha de radio carbón 1920 ± 35 a.P. (GrN-8454 Groningen) de la muestra tomada en los niveles superiores de los cortes estratigráficos de Zipa V (Cardale 1981a) y cuya reciente calibración es 55 a 125 cal d.C., a 1 sigma y 20 a 135 cal d.C. a 2 sigmas (95% de probabilidad).

El origen de la cerámica Herrera se encuentra en el flanco occidental de la Cordillera Oriental, en el valle del río Magdalena (de Paepe y Cardale 1990). En esta zona se ha registrado la mayor abundancia de tipos cerámicos, decoración, formas de vasijas y terminados de superficie de este periodo (Cardale 1976; Hernández y Cáceres 1989; Peña 1991). Aplicando el principio de diversidad ecológica en donde el mayor número de variantes de una especie silvestre es un indicador de su lugar de origen, esta zona de la cordillera sugiere el lugar de origen de la cerámica Herrera. Esta idea fácilmente se puede poner a prueba con el material disponible en publicaciones. Por ejemplo, en la laguna de La Herrera en la Sabana de Bogotá, Broadbent (1970) recogió en el sitio MSQ-10 cuatro tipos tempranos (Mosquera Roca Triturada, Mosquera Rojo Inciso, Mosquera Rojo sobre Crema, Zipaquirá Desgrasante Tiestos) con muchísima variedad en formas y diseños. En contraste, las excavaciones de Boyacá en sitios como El Venado (Boada 2007), Tibaná (Lleras 1989), Tunja (Castillo 1984) y Valle de Leiva (Langebaek 2001; Salamanca 2001, Salge 2007) la variedad de tipos, formas y diseños es muchísimo más reducida. Esto sugiere que la dispersión del material Herrera fue más lento hacia esa parte de la zona de Boyacá. Sin embargo, en algunos sitios de Boyacá se ha reportado material Herrera asociado a fechas tempranas pero no es claro si este material es similar al encontrado en Madrid y Funza o al de Zipacón.

Una de las pocas investigaciones que ha propuesto evaluar la variabilidad decorativa con muestras del periodo Herrera de varios sitios del altiplano fue la de Escallón (2005). Desafortunadamente esa investigación tiene varios

problemas que dificultan evaluar críticamente las conclusiones. Un problema básico es que algunas de las muestras (i.e., Tunja 1, Madrid, entre otras) analizadas (Escallón 2005: Figuras 1 y 3), en realidad constituyen solo fragmentos diagnósticos (bordes y decorados) de la muestra original recogida; el error consiste en que los fragmentos diagnósticos fueron analizados como el total de la muestra y no como el porcentaje de fragmentos decorados de la muestra total y posteriormente compararlos con otras muestras que sí incluyen la totalidad de la muestra. En otras muestras recolectadas, Escallón mezcla materiales de diversas localidades como si procedieran de un solo sitio. El problema de esta mezcla de materiales es que, por un lado, compromete la variación individual de cada sitio y por otro, las muestras posiblemente pertenecen a diferentes periodos de ocupación (por ejemplo el caso de su muestra Mosquera II). Investigaciones sobre diseños con muestras bien controladas podrían proporcionar información muy importante sobre características de la decoración temporal y espacialmente diagnósticas en las diversas regiones en las que aparecen.

La cerámica diagnóstica de la fase Herrera Temprana aparece con abundancia en los municipios de Cachipay y Apulo (Peña 1991). En el sitio Tocarema 5, Cachipay, la fecha más antigua es del 800 a.C. (Peña 1991:25); sin embargo, sigue siendo la única fecha antigua y deber ser apoyada por más fechas asociadas con material temprano procedente de la Sabana de Bogotá. Es muy posible que nuevas fechas en el futuro sitúen a este periodo en una época más temprana. Por ahora no tendremos en cuenta la fecha de Cachipay pero sí las características del material cerámico del corte estratificado y hemos escogido unos pocos fragmentos diagnósticos del sitio Tocarema V (Peña 1991) para ilustrar los rasgos más antiguos del material Herrera Temprano. En los niveles más antiguos del corte Tocarema V aparecen los tipos Mosquera Rojo Inciso, Mosquera Roca Triturada, Zipaquirá Rojo sobre Crema y Cuarzo Fino. En contraste, en la Sabana de Bogotá, solo los tipos Mosquera Rojo Inciso, Mosquera Roca Triturada y Zipaquirá Desgrasante Tiestos variante Áspero son los más abundantes durante este periodo. Hemos retomado el nombre 'áspero' de los materiales que identificó Sylvia Broadbent en Mosquera porque el material asociado a la producción de sal cambia en los siguientes periodos. El material Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero (ZDTA) es un marcador cronológico para el Herrera Temprano. Aunque aun no se sabe

si el ZDTA se extiende al periodo Herrera Intermedio, al menos no parece haber sido utilizado durante el Herrera Tardío. Esto se deduce del material asociado a la producción de sal de la muestra de las Delicias, el cual no se parece al identificado en el reconocimiento de la Sabana para el periodo Herrera Temprano. Sin embargo, es posible que las vasijas para sal de Las Delicias se hayan originado de otras fuentes participando de una red de intercambio diferente de la que estuvieron involucrados los habitantes de los sitios del reconocimiento regional. Incluso en este caso, la producción del ZDTA no parece haber sobrevivido más allá del final del periodo Herrera Intermedio, dado que el tipo no ha sido reportado hasta ahora en sitios del periodo Herrera Tardío y del periodo Muisca.

La cerámica distintiva del periodo Herrera Temprano está representada por los materiales que se registraron en el pozo Zipa V, ilustrados con detalle en Cardale (1981a) y las recolecciones hechas durante el reconocimiento regional sistemático de la Sabana de Bogotá (Boada 2006). Los tipos que caracterizan al periodo Herrera Temprano en la Sabana de Bogotá son el Mosquera Rojo Inciso, Mosquera Roca Triturada, Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero, Zipaquirá Rojo sobre Crema y en mucha menor proporción el Tunjuelo Cuarzo Fino. El tipo Zipaquirá Rojo sobre Crema no es común en la zona de reconocimiento de la Sabana de Bogotá; sin embargo, esto puede haber sido un problema de identificación porque este tipo fue definido con base en una sola forma: el cuenco, cuya característica principal es que se encuentra muy bien alisado en la superficie interna pero la externa no tuvo tan buen acabado (Cardale 1981a). La pasta de la cerámica Zipaquirá Rojo sobre Crema no tiene características propias y puede ser como la del Mosquera Roca Triturada o como la del Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero. La decoración de la superficie externa generalmente es similar a la del Mosquera Roca Triturada y a la del Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero. Sin embargo, Cardale encuentra que es un buen marcador cronológico de la parte más antigua de la fase Temprana y Argüello (2015) también encuentra que este tipo es un buen marcador cronológico para la zona de Tena.

A continuación presentamos una breve descripción de las principales formas y diseños decorativos que caracterizan al conjunto cerámico del periodo Herrera Temprano.

Mosquera Rojo Inciso (MRI)

Este tipo fue originalmente denominado por primera vez como Mosquera Inciso Rojo pero hoy en día se le conoce como Mosquera Rojo Inciso (Broadbent 1970:193-194). Es un material cerámico muy parecido al tipo Pubenza Rojo Bañado de Pubenza descrito por Cardale (1976:349-371, Figuras 6, 7, 8 y 9), pero el Mosquera Rojo Inciso constituye una versión más antigua (véase Peña 1991, Cardale 1976, de Paepe y Cardale 1990). Las formas de vasijas del material de Salinas de Zipaquirá ilustradas en Cardale (1981a) fueron tomadas como referencia y complementadas con el material recolectado en el reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá. Hasta ahora no

se han hallado vasijas completas de este tipo, de manera que las ilustraciones se basan en fragmentos de bordes y las reconstrucciones de formas se basan en materiales de otros tipos o de fotos de formas procedentes de otras regiones (e.g., Cardale 1976, Hernández y Cáceres 1989).

El tipo Mosquera Rojo Inciso es uno de los más distintivos del periodo Herrera Temprano. La característica más sobresaliente del tipo es un engobe rojo aplicado sobre ambas superficies y diseños esgrafiados en la superficie de la vasija posterior a la aplicación del engobe rojo. Como consecuencia de esta práctica cultural, el periodo Herrera presenta las mayores proporciones de cerámica decorada de toda la secuencia cultural. El tipo tiene una pasta con abundante desgrasante de cuarzo y mica que brillan en los surcos del esgrafiado. De Paepe y Cardale (1990:102-105) han identificado 4 variantes determinadas por la composición de la pasta y el desgrasante que indican varios lugares de fabricación de la cerámica. El material de la Chamba es muy similar a este primer grupo de manera que la zona de origen del MRIa puede ser la misma que la de la Chamba. El grupo MRIb presenta también abundante material volcánico de la Cordillera Central. Un tercer grupo MRIc tiene material sedimentario del Cretácico similar al del tipo Guatavita Desgrasante Gris. Finalmente, el grupo MRId encontrado en Bojacá es de manufactura local (de Pape y Cardale 1990:103-104). Esta diversidad en el desgrasante indica la existencia de múltiples lugares de fabricación así como su importación a la Sabana de Bogotá. La cerámica Mosquera Roja Incisa ha sido hallada en el sur de la Sabana de Bogotá desde Madrid hasta Chía. Su frecuencia indica un intercambio importante con sociedades ubicadas en los límites sur-occidentales como por ejemplo la Chamba ubicada a más de 100 kilómetros de distancia (de Paepe y Cardale 1990:104).

Peña (1991:65-76) distingue en Cachipay dos grupos del MRI: el subgrupo 1 con materiales de origen volcánico y el subgrupo 2 con materiales sedimentarios. Cada uno de estos grupos presenta formas distintivas. Peña encuentra que el subgrupo 1 presenta vasijas globulares y subglobulares con cuello y borde evertido, biselado inciso o curvo acanalado. El subgrupo 2 se caracteriza por tener cuencos de pared vertical o cuencos aquillados con incisión en la superficie de la pared externa. De Paepe y Cardale (1990:104) encuentran la misma correspondencia entre las formas de vasijas globulares y el grupo MRIb y las formas de cuencos con los grupos MRIb, c y d.

La gran mayoría de los fragmentos cerámicos observados en la recolección del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá tienen un engobe rojo grueso y los que no lo tienen es porque sufren de un alto grado de erosión. Una determinación del tipo de desgrasante para cada uno de los cuatro grupos identificados por de Paepe y Cardale no fue hecha para el material del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá. Sin embargo, la obtención de este tipo de información podría aportar un mejor entendimiento sobre las redes de intercambio de los grupos de la Sabana y los de la vertiente del Magdalena.

Algunas de las características técnicas son:

Pasta: La pasta se caracteriza por ser de color oscuro o en los casos en que hubo oxidación de las paredes tiene un núcleo negro. El color de la pasta va de habano (5YR 5/2 *reddish gray*, 5YR 6/4 *light reddish brown* [Munsell Soil Color Chart]) a café (5YR 4/2 *dark reddish gray*). La textura es arenosa o granular. El grosor de las paredes fluctúa entre 3.2 y 15 mm. Algunos fragmentos presentan mayor grosor en los bordes particularmente en los cuencos u ollas cuenco.

Desgrasante: Abundantes partículas pequeñas de arena de forma redondeada o angular de roca negra, gris, blanca y cuarzo en abundancia. Este tipo tiene partículas de mica que brillan con la luz y este es un elemento distintivo con respecto al tipo Cuarzo Abundante. Los análisis petrográficos de de Paepe y Cardale demuestran el uso de 4 desgrasantes diferentes en el Mosquera Rojo Inciso que no son fácilmente reconocibles a simple vista. Sin embargo, estas diferencias en el desgrasante son importantes porque indican diferentes sitios de producción.

Superficie: Terminado de superficie muy lisa y uniforme y no se notan mucho las huellas de pulidor apesar de que la pasta es arenosa burda con abundantes partículas finas de cuarzo y mica.

Decoración: La mayor parte de los fragmentos tiene un engobe rojo grueso (10R 4/6 *red*) que se adhiere fuertemente a la pared de ambas superficies. La incisión es muy común en la superficie externa de las vasijas y fue hecha después de que la vasija estaba seca o ya cocinada, ya que las incisiones rasgúan la superficie dejando los bordes de la acanaladura muy irregulares. Los diseños son motivos geométricos a base de líneas rectas. La decoración incisa fue ejecutada sobre el labio y los bordes de las vasijas.

Las formas de vasijas son las siguientes:

Cuenco aquillado: Este tipo de cuenco aparece en Zipa V (ver Cardale 1981a: Figura 18, No.1). Tiene un borde recto vertical o inclinado que se une al cuerpo formando un hombro aquillado. Tiene labio engrosado redondeado, plano o biselado interno. El diámetro de la boca oscila entre 16 y 26 cm. Las superficies interna y externa presentan engobe rojo (10R 4/6 *red*). La superficie externa del borde generalmente está decorada con motivos en líneas incisas que fueron esgrafiadas después de la aplicación del engobe rojo (Figuras 4.1 y 4.2).

Cuenco hemisférico: Este cuenco tiene un borde vertical o ligeramente inclinado hacia adentro o hacia fuera. En este caso, la apertura está en el plano hemisférico en donde alcanza su máximo diámetro. Es posible que algunos

ejemplares de cuencos aquillados hayan sido clasificados en esta categoría debido a que la fractura ocurrió por encima del hombro y por lo tanto no es posible distinguirlos. En general, estos bordes presentan una ligera curvatura que sugiere un cuerpo hemisférico. Este tipo de cuenco tiene labio engrosado interno o sin engrosar con la superficie del labio recta, ligeramente redondeada o biselada interna. Tienen engobe rojo color 10R 4/6 *red* aplicado sobre las superficies interna y externa. Algunos presentan decoración incisa con motivos lineales en la superficie externa del borde. La decoración incisa de la muestra es muy variable con diseños que varían en complejidad, desde intrincados motivos formados por líneas rectas que se intersectan en varias direcciones a motivos muy simples de una línea (Figuras 4.3 y 4.4). Son cuencos relativamente grandes con diámetros entre 21 y 30 cm.

Cuenco abierto de borde reforzado: Puede ser de cuerpo hondo o pando con borde reforzado y labio plano decorado con incisiones en líneas paralelas al borde del labio.

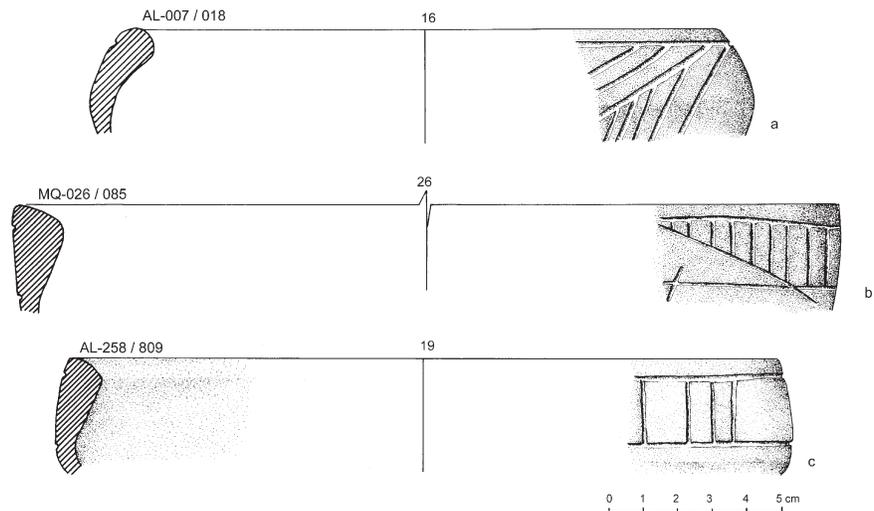


Figura 4.1. Cuenco aquillado Mosquera Rojo Inciso.



Figura 4.2. Foto de cuenco aquillado AP-130/360 Mosquera Rojo Inciso.

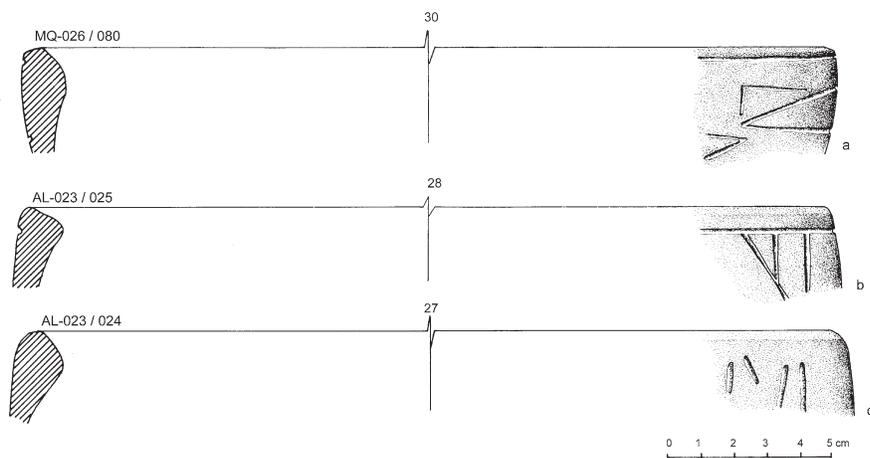


Figura 4.3. Cuenco hemisférico Mosquera Rojo Inciso.

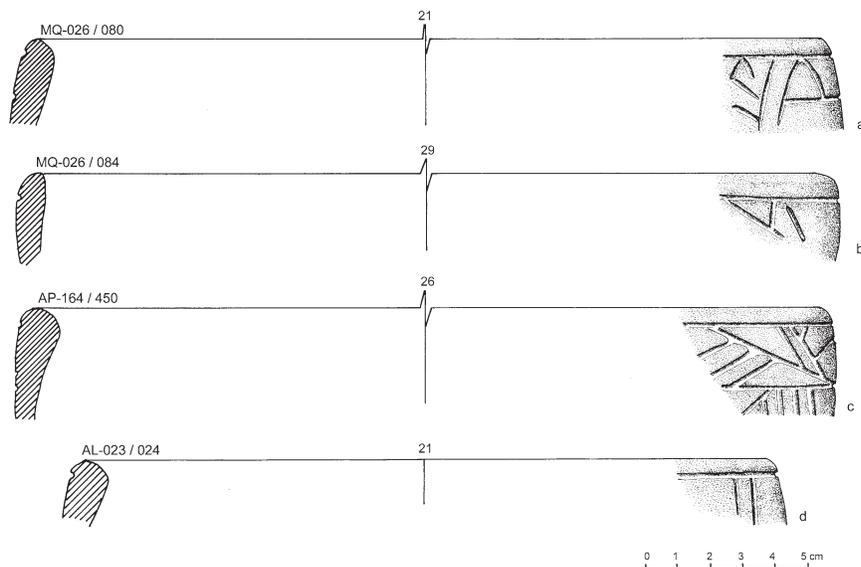


Figura 4.4. Cuenco hemisférico Mosquera Rojo Inciso.

El diámetro de la boca oscila entre 16 y 29 cm. Tiene engobe rojo en ambas superficies. Debido a que el labio es plano, la superficie de la pared externa forma un ángulo como si tuviera hombro (Figura 4.5 a-d). Estos cuencos abiertos no son una forma muy común en el corte Tocarema 5 de Cachipay (Peña 1991:67) y de forma similar, se encuentran en muy baja proporción en el material del reconocimiento regional sistemático de la Sabana de Bogotá; sin embargo, se populariza en el siguiente periodo en el tipo Funza Cuarzo Fino. Hay otro tipo de cuenco abierto que tiene un borde ligeramente reforzado con labio redondeado y con diseños incisos en la superficie externa cerca del labio que consisten en una línea incisa con líneas incisas formando triángulos o varias líneas incisas paralelas al labio (Figura 4.6 a y b). Esta forma también aparece con un borde muy engrosado con los diseños incisos localizados en la superficie externa (Figura 4.6 c y d).

Cuenco de borde reforzado doblado hacia adentro: En general este tipo de cuenco tiene cuerpo hemisférico pero el borde se encuentra reforzado y doblado hacia adentro formando un borde muy corto. Ambas superficies tienen engobe rojo y la superficie externa del borde tiene decoración esgrafiada (Figura 4.7). Son poco comunes en este tipo cerámico y más bien son más populares en el Mosquera Roca Triturado.

Cuenco hemisférico de borde evertido: Estos cuencos tienen borde reforzado evertido que forma un labio plano de superficie amplia (Figura 4.8). Tienen engobe rojo en ambas superficies y el labio se encuentra decorado con líneas esgrafiadas formando ángulos unos dentro de otros o triángulos. Estos cuencos son poco comunes en este tipo y parecen comenzar en este periodo para volverse populares en el siguiente.

Cuenco abierto de borde evertido: En el cuenco abierto la apertura está muy por debajo del plano hemisférico de tal manera que el ángulo de la pared entre la base y la boca es abierto. Tienen el borde reforzado doblado hacia fuera y parecen ser bastante pandos. Tienen decoración en engobe rojo en ambas superficies y diseños esgrafiados en la superficie del borde (Figura 4.9). Estos bordes son poco comunes en la muestra del reconocimiento de la

Sabana y en otros sitios aledaños.

Cuenco cerrado: En esta forma las paredes sobrepasan el plano hemisférico y se inclinan hacia adentro formando una boca restringida. El diámetro de la boca está entre 12 y 30 cm. Algunos bordes presentan labio reforzado interno redondeado. Los bordes tienen decoración incisa sobre la superficie externa que comienza a corta distancia del labio generalmente con una línea paralela a éste. Otros tienen motivos en líneas paralelas que se encuentran con otras en diferente dirección. Casi todos tienen engobe rojo y las incisiones fueron hechas después de la aplicación del engobe cuando la vasija estaba seca o después de la cocción (Figuras 4.10 y 4.11).

Vasija de boca amplia: Esta forma de vasija aparece en muy baja proporción en la Sabana de Bogotá y no se encuentra descrita o ilustrada en las colecciones de Peña

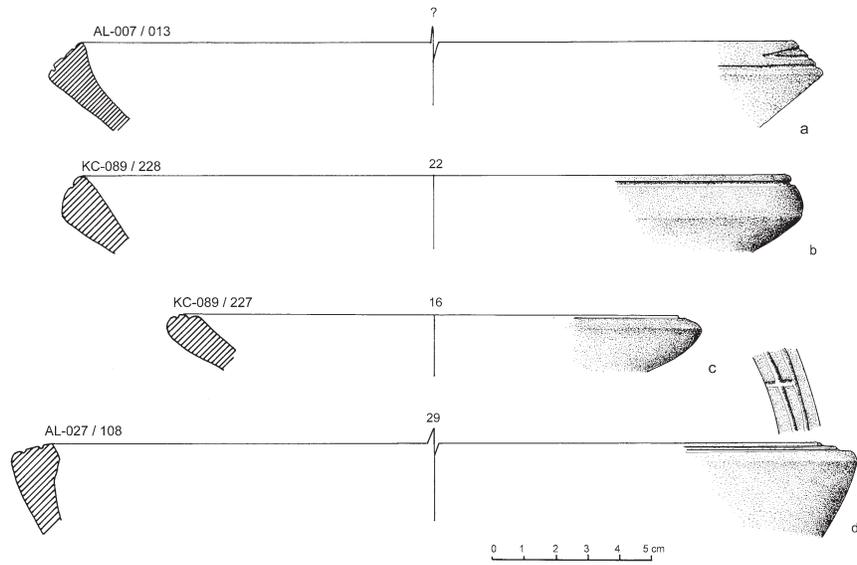


Figura 4.5. Cuenco abierto de borde reforzado Mosquera Rojo Inciso.

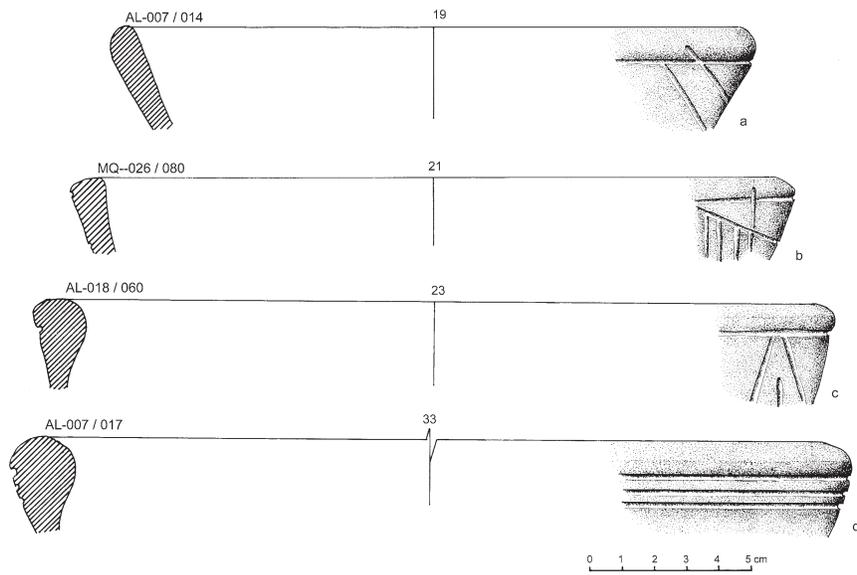


Figura 4.6. Cuenco abierto de borde reforzado Mosquera Rojo Inciso.

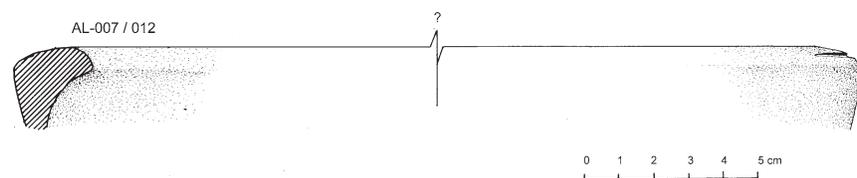


Figura 4.7. Cuenco de borde reforzado doblado hacia adentro Mosquera Rojo Inciso.

(1991) o Cardale (1981a). Este tipo de vasija tiene una boca amplia entre 22 y 33 cm. de diámetro. El borde en los ejemplares observados es reforzado con labio redondeado. No es fácil deducir la forma del cuerpo de la vasija pero es posible que representen vasijas con cuerpo subglobular. Los bordes están decorados con engobe rojo y diseños incisos hechos sobre la superficie externa, que incluyen líneas alrededor del borde paralelas al labio junto con incisiones

unguladas y punteadas formando diversas configuraciones (Figura 4.12).

Vasija de cuello evertido: Esta forma tiene un cuello alto con borde evertido grueso o delgado, con labio reforzado y labio plano decorado con una o más líneas incisas paralelas al borde del labio. Generalmente tiene engobe rojo (10R 4/8 *red*) en la superficie externa e interna. En estas vasijas el labio forma una franja decorativa (Figura 4.13). No se conocen formas completas de este tipo de va-

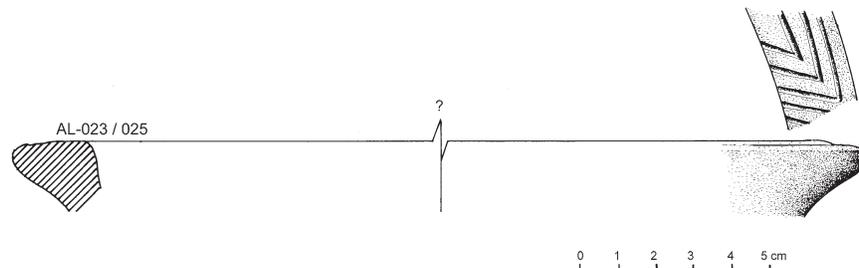


Figura 4.8. Cuenco hemisférico de borde evertido Mosquera Rojo Inciso.

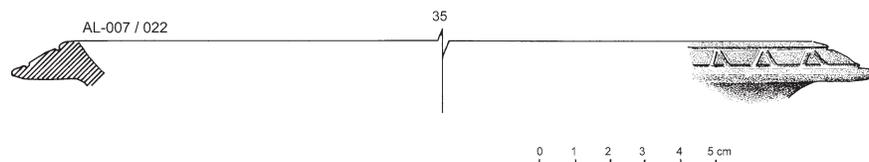


Figura 4.9. Cuenco abierto de borde evertido Mosquera Rojo Inciso.

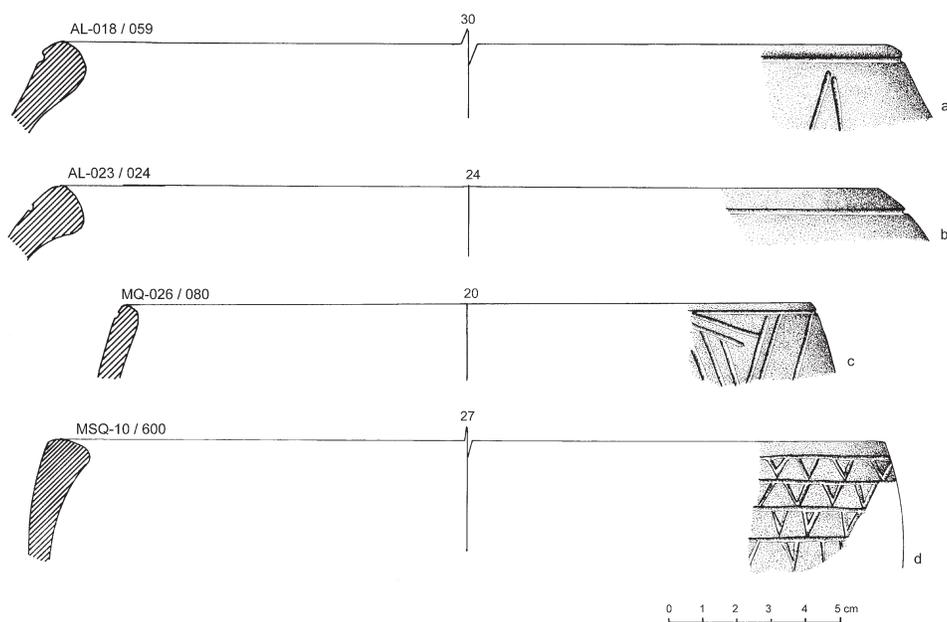


Figura 4.10. Cuenco cerrado Mosquera Rojo Inciso.



Figura 4.11. Foto de cuenco cerrado AL-007/018 Mosquera Rojo Inciso.

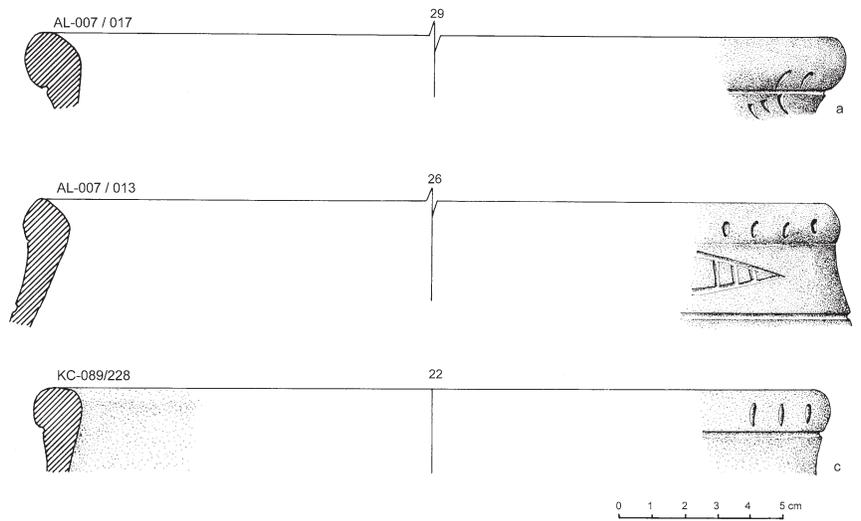


Figura 4.12. Vasija de boca amplia Mosquera Rojo Inciso.

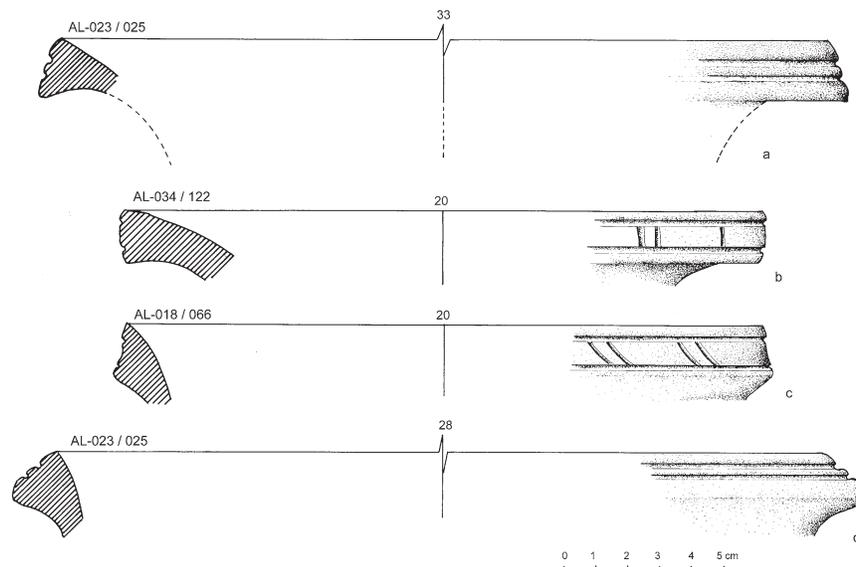


Figura 4.13. Vasija de cuello evertido Mosquera Rojo Inciso.

sija y no es claro cómo es la forma del cuerpo. Su similitud con algunas formas de borde de vasijas del tipo Mosquera Roca Triturada sugieren que esta forma particular del Mosquera Rojo Inciso podría tener un cuerpo con hombro aquillado.

Vasija con cuello: Parece tener un cuello más alto que la vasija de cuello evertido pero la curvatura hacia fuera es menos forzada. Algunos ejemplares tienen labio sin reforzar (Figura 4.14 a) aunque la mayoría de las vasijas del reconocimiento regional tienen borde reforzado y labio redondeado (Figura 4.14 b y c). Algunas tienen decoración en la superficie interna del labio con una o más líneas esgrafiadas paralelas a él. Todos los bordes observados tienen engobe rojo en ambas superficies.

Plato: Tiene una forma circular de 20 a 24 cm. de diámetro, ligeramente cóncava, borde sencillo y labio redondeado. Algunos platos no tienen decoración mientras otros tienen decoración hecha en engobe rojo en ambas superficies y carecen de decoración incisa. Tienen un diámetro que fluctúa entre 21 y 24 cm. de diámetro. Uno de los ejem-

plares ilustrados fue recolectado en la zona de reconocimiento de la Sabana de Bogotá (Figura 4.15 a) mientras que el otro proviene del sitio MSQ-10 (Broadbent 1970), ubicado en los alrededores de la Laguna de La Herrera, municipio de Mosquera. Esta forma no es muy frecuente en la colección del reconocimiento regional de la Sabana.

Vasija globular: Son vasijas de cuerpo globular con boca restringida. No son formas muy comunes en este tipo y solo aparece un ejemplar que tiene borde reforzado y está decorado con engobe rojo al menos en la superficie externa (Figura 4.16). Esta forma se inicia en este periodo y continúa en el periodo Intermedio en el tipo Cuarzo Fino.

Tapa: Esta forma es ilustrada de un ejemplar de la colección de MSQ-10 de Broadbent y otra del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá. Ambas superficies fueron cubiertas con un engobe rojo y la superficie dorsal presenta decoración incisa ejecutada después de la cocción. El borde de tapa sugiere un diámetro de unos 25 cm. (Figuras 4.17 y 4.18).

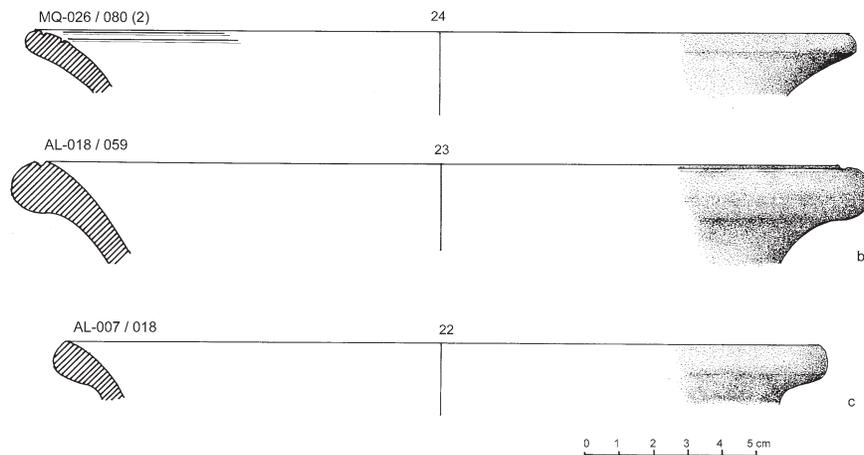


Figura 4.14. Vasija con cuello Mosquera Rojo Inciso.

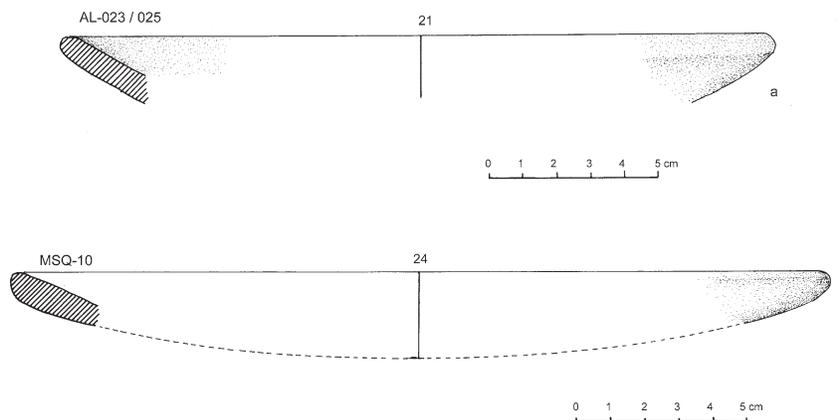


Figura 4.15. Plato Mosquera Rojo Inciso.

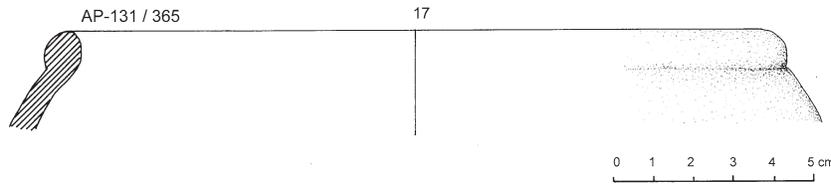


Figura 4.16. Vasija globular Mosquera Rojo Inciso.

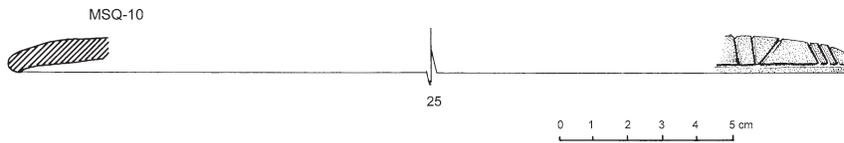


Figura 4.17. Tapa Mosquera Rojo Inciso.



Figura 4.18. Foto de posible tapa AL-023/026 Mosquera Rojo Inciso.

Mosquera Roca Triturada (MRT)

La cerámica del tipo Mosquera Roca Triturada tiene una pasta muy blanda y porosa. Otra característica sobresaliente es el uso de desgrasante de calcita, el cual ha desaparecido en la mayoría de los fragmentos dejando huecos e irregularidades en la superficie de la cerámica. El uso de la calcita da a la pasta resistencia a los cambios térmicos (de Paepe y Cardale 1990) pero la calcita se decompone a temperaturas entre 650° y 898° C (Shepard 1956: 30). Es esta desventaja lo que lleva en Salinas de Zipaquirá a reemplazar paulatinamente a este tipo por el Zipaquirá Desgrasante de Tiestos Áspero variante doméstica y desaparece hacia finales del último siglo a.C. y este cambio constituye un elemento cronológico importante (Cardale 1981a:63-55).

El Mosquera Roca Triturada es un tipo popular durante este periodo en la Sabana de Bogotá y a diferencia del Mosquera Rojo Inciso, fue producido localmente, a nivel

de la unidad doméstica, pues en Zipaquirá se encuentran fragmentos de arcilla sin cocer (de Paepe y Cardale 1990). El material de Zipaquirá presenta diferencias con respecto al material de Nemocón porque el material de este último presenta rocas no carbonatadas indicativas de fuentes de materia prima diferente (de Paepe y Cardale 1990: 106).

Los diseños también presentan mucha diversidad, lo cual puede tener relación con la distribución geográfica y temporal. La cerámica del tipo Mosquera Roca Triturada observada en el sitio MSQ-10 de Broadbent (1970) tiene mucho parecido con el material Funza Cuarzo Fino de algunos sitios.

Este sitio tiene un material con características locales en donde los bordes de cuencos con borde reforzado y decoración ungulada son muy frecuentes.

Una variante del Mosquera Roca Triturada es la encontrada en Zipacón (Correal y Pinto 1983: Figuras 12-14) en donde algunos atributos de las formas de las vasijas y diseños decorativos difieren de los que se describen aquí. Este material de Zipacón es más parecido al tipo Salcedo Arena de Río descrito por Peña (1991). Ardila (1984) tiene ilustraciones de Mosquera Roca Triturada y de un tipo foráneo relacionado que llama Chía Arenoso Inciso. El tipo Mosquera Calcita definido para los valles de Sutamarchán y Leiva (Langebaek 2001) no es descrito o ilustrado y no es claro a qué variante del Mosquera Roca Triturado pertenece y por lo tanto no es posible homologarlo con el que se ilustra aquí.

El tipo Rojo sobre Crema, originalmente identificado por Cardale fue considerado como parte del tipo Mosquera Roca Triturada por varias razones: La primera no hay casi diferencia entre los fragmentos Mosquera Roca Triturada y el Zipaquirá Rojo sobre Crema en términos de pasta y decoración. La segunda, en la muestra de MSQ-10 Broadbent no identifica este tipo, pero los fragmentos que aparecen con decoración que podría atribuirse al Zipaquirá Rojo sobre Crema tienen la pasta típica del Mosquera Roca Triturada. Tercero, este tipo fue establecido de forma tentativa por Cardale (1981a:85) porque la única forma de vasija que encontró fue una forma de cuenco con decoración ungulada en la superficie externa mientras que la interna está decorada con pintura roja sobre crema. En el reconocimiento regional de la Sabana aparecen muy pocos fragmentos Rojo sobre Crema y en la medida en que esta forma aparece solo en el Herrera Temprano se dejó dentro del tipo Mosquera Roca Triturado.

Pasta: De color naranja (2.5 YR 5/6 red), ocre (7.5 YR 6/6 reddish yellow) a pardo claro (7.5 YR 5/2 brown). Las superficies generalmente están más oxidadas que el núcleo,

el cual es de color gris oscuro. El grosor de la pasta varía entre 4 y 14 mm. Esta pasta se fractura fácilmente. La estructura de la pasta varía entre relativamente homogénea a granulosa. Los fragmentos de estructura granulosa presentan una superficie de fractura irregular.

Desgrasante: Tiene partículas angulares de roca negra, gris y blanca de tamaño entre .5 y 3 mm. La mayoría de los fragmentos presenta mucha porosidad dejada por partículas blancas, aparentemente de la calcita, que reaccionan al ácido (Broadbent 1970:191).

Superficie: Las superficies externa e interna son bastante alisadas aunque el rasgo característico son las abundantes cavidades dejadas por la descomposición del desgrasante de calcita. Otros fragmentos presentan una superficie pulida y suave.

Decoración: Incisión en los bordes y labios de vasijas. Los fragmentos se encuentran bastante erosionados de manera que si hubo engobe o pintura no se observa con frecuencia. Broadbent (1970:192) describe el uso de engobe rojo y pintura. Por su parte, Correal y Pinto (1983: Foto 23.1) ilustran decoración pintada. Las incisiones fueron hechas cuando la arcilla aún estaba húmeda; por lo general son incisiones pandas y anchas (2 mm).

Entre las formas están:

Cuenco aquillado: En estos cuencos el borde se une al resto de la vasija formando un ángulo o quilla en donde la curvatura del cuerpo cambia abruptamente de dirección con respecto a la dirección que toma el borde. Hay tres clases de cuencos aquillados: La primera clase es el cuenco aquillado de borde vertical alto (Figura 4.19). Tiene un hombro aquillado acentuado por un engrosamiento en el hombro que enfatiza la división entre el borde y el cuerpo. El borde tiene engobe rojo en ambas superficies y decoración incisa en la superficie externa. Esta forma aparece representada con frecuencia en el tipo Cuarzo Fino de los estratos tempranos de la secuencia de Cachipay (Peña 1991). Sólo aparece un cuenco de este tipo en la zona de reconocimiento de la Sabana, de manera que parece ser una forma poco frecuente en el periodo Herrera Temprano de la Sabana de Bogotá.

La segunda clase de cuenco aquillado tiene borde vertical corto y la superficie externa del bor-

de presenta decoración incisa en filas diagonales de inscripciones punteadas o líneas oblicuas paralelas (Figura 4.20). La tercera clase de cuenco aquillado tiene un borde corto inclinado hacia adentro con el cuerpo hondo. La decoración es incisa con impresiones de peine en forma diagonal y pequeñas líneas incisas acompañadas de impresiones hechas con peine, o una fila de punteado inciso en la quilla paralela al hombro (Figura 4.21).

Cuenco de borde reforzado doblado hacia adentro: Esta forma de cuenco es clasificada por Cardale (1981a) como cuenco hemisférico pero tiene un borde engrosado muy corto inclinado hacia adentro que forma un hombro o quilla. El engrosamiento ocurre por lo general en la parte interior de la vasija en toda la extensión del borde y termina con un labio plano o redondeado. Algunos cuencos tienen cuerpo pando y decoración unglada en ocasiones en combinación con una línea curva que encierra la decoración unglada y en otros casos líneas curvas paralelas (Figuras 4.22, 4.23 y 4.24).

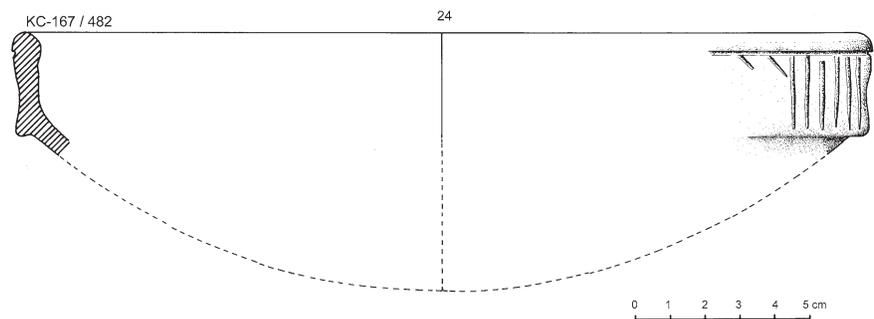


Figura 4.19. Cuenco aquillado de borde vertical Mosquera Roca Triturada.

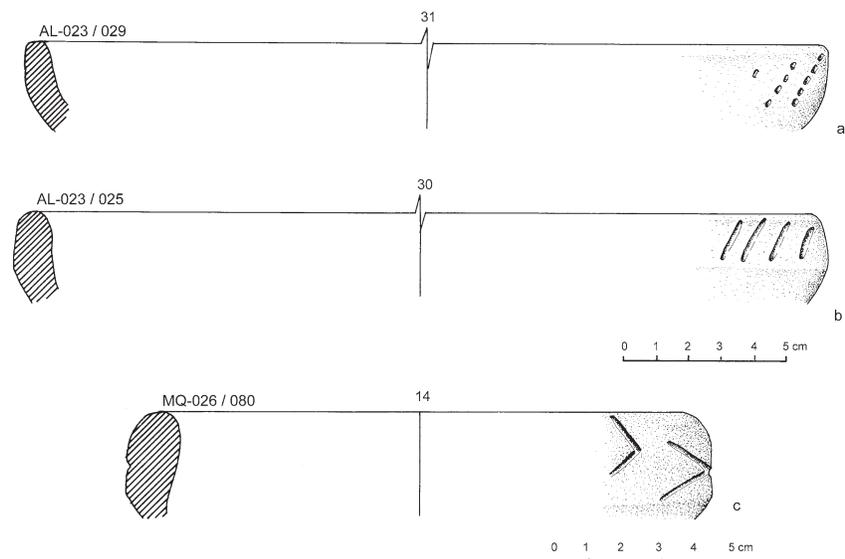


Figura 4.20. Cuenco aquillado Mosquera Roca Triturada.

Otros tienen el cuerpo hondo (Figura 4.25) y como decoración, algunos de estos cuencos tienen una fila de incisiones en forma de triángulo, unguilada o punteada sobre la superficie externa del borde. La decoración de la superficie exterior del borde es muy visible desde el plano superior o lateral (Figuras 4.25 y 4.26). Los ejemplares del sitio MSQ-10 recolectados por Broadbent (1970) presentan una combinación de incisiones unguiladas junto con pintura roja en la superficie externa y franjas verticales ejecutadas con pintura roja en la superficie interna (Figuras 4.26 c y

4.27). Este borde es lo que se ha denominado como tipo Rojo sobre Crema pero la pasta es Mosquera Roca Triturada. Algunos ejemplares tienen decoración aplicada en forma de pequeñas protuberancias alineadas en la superficie externa del cuenco. También se encuentra decoración impresa similar a la de los cuencos del tipo Zipaquirá Desgrasante Tiestos ilustrada en Cardale (1981a: Figura 42 No. 8). Algunos cuencos tienen un borde mucho más corto con refuerzo formando un labio más ancho; la decoración incisa está en la superficie externa del borde (Figura 4.28). El

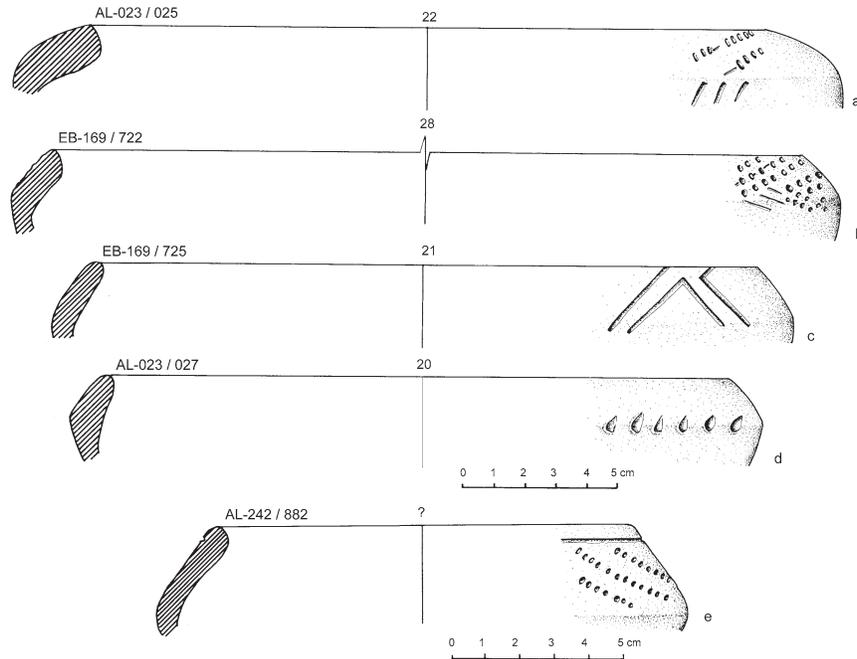


Figura 4.21. Cuenco aquillado hondo Mosquera Roca Triturada.

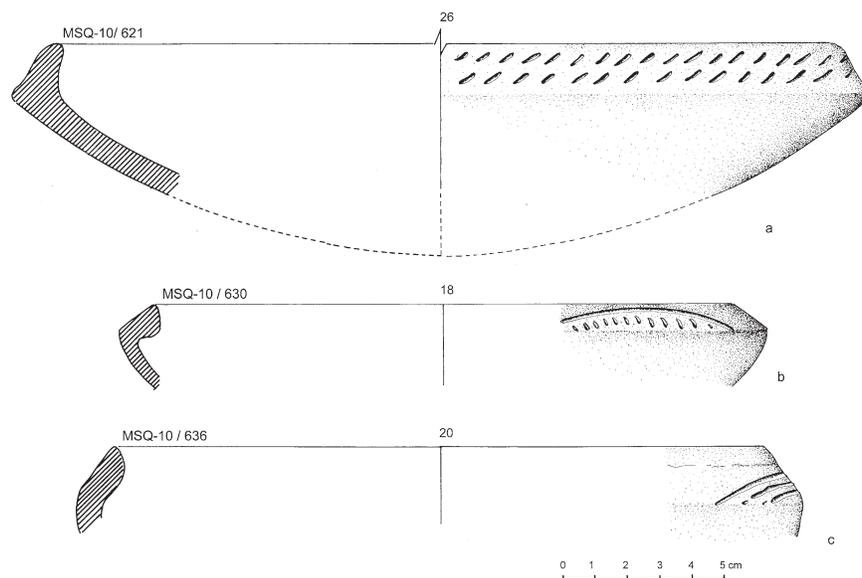


Figura 4.22. Cuenco de borde reforzado doblado hacia adentro Mosquera Roca Triturada.



Figura 4.23. Foto de cuenco de borde reforzado doblado hacia adentro MSQ-10/621 Mosquera Roca Triturado.



Figura 4.24. Foto de borde reforzado doblado hacia adentro MSQ-10/636 Mosquera Roca Triturada.

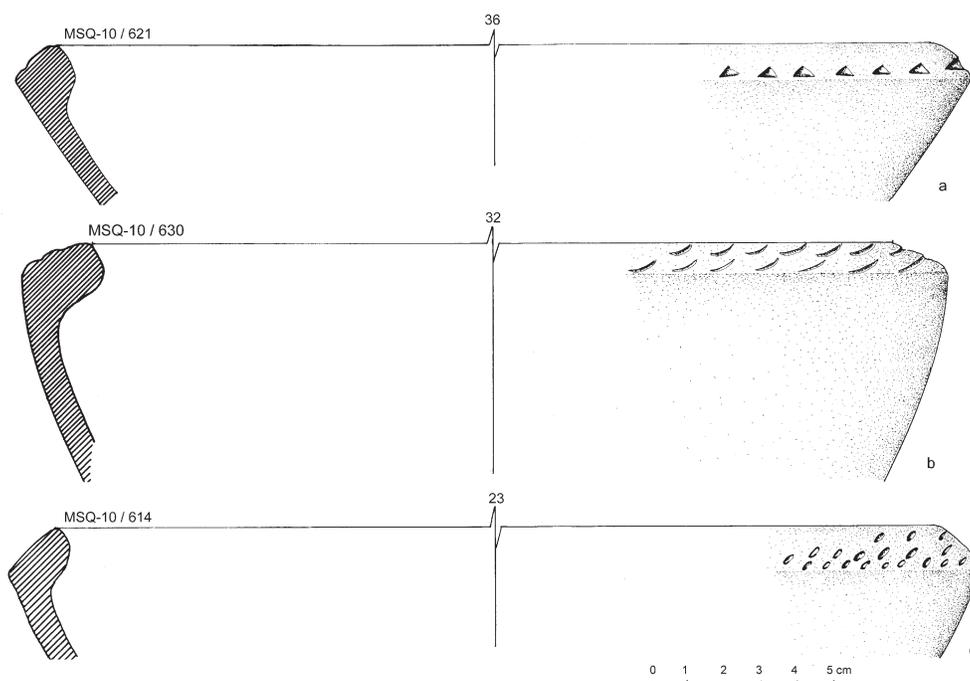


Figura 4.25. Cuenco de borde reforzado doblado hacia adentro Mosquera Roca Triturada.

borde inclinado hacia adentro constituye un rasgo restrictivo posiblemente relacionado con la función del cuenco; no es una forma de la que se pueda beber directamente pero el borde impide derramar la comida y facilita usar la mano o cucharas para sacar comida líquida o sólida de él. Esta forma de cuenco constituye un buen marcador cronológico de este periodo.

Cuenco hemisférico: Es un cuenco con borde sin engrosar o ligeramente engrosado, con labio redondeado. Este tipo de cuenco no es muy común; hay ejemplares sin decoración y los que tienen decoración tienen incisiones en la superficie externa (Figura

4.29 a). En Zipaquirá estos cuencos tienen decoración en la superficie externa en incisiones unguiladas en columnas aparentemente en toda la vasija, líneas cortas gruesas, punteado formando varias filas, líneas paralelas delimitadas por líneas verticales, impresiones hechas con una especie de peine y una banda aplicada formando un ángulo que comienza en el borde con incisiones punteadas sobre ella (Cardale 1981a: Figura 19 No. 1-5). Aparecen pocos cuencos de esta clase en la muestra del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá.

Cuenco abierto pando: Son cuencos con borde con o sin reforzar. El reforzamiento se sitúa en la parte superior

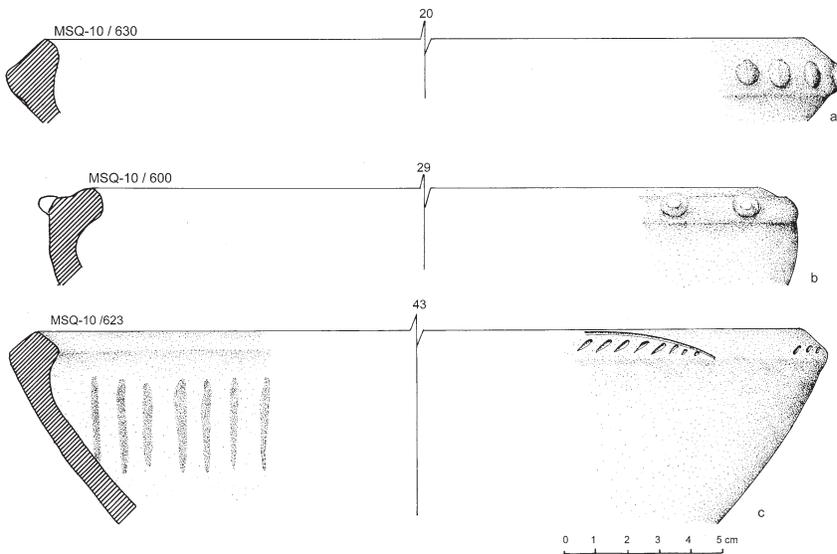


Figura 4.26. Cuenco de borde reforzado doblado hacia adentro Mosquera Roca Triturada.



Figura 4.27. Foto de cuenco de borde reforzado doblado hacia adentro MSQ-10/623 Mosquera Roca Triturada

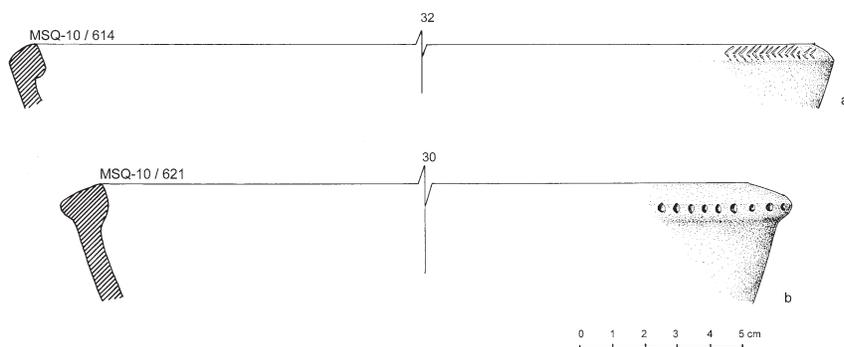


Figura 4.28. Cuenco de borde reforzado doblado hacia adentro Mosquera Roca Triturada.

interna del borde y visto en corte lateral tiene forma rectangular o casi triangular con labio biselado interno o redondeado. El engrosamiento también ocurre en la superficie externa. La decoración se encuentra en la porción superior de la superficie externa y los diseños consisten en filas de incisiones punteadas, triangulares y angulares (Figuras 4.30 y 4.31). Los ejemplares observados tienen un diámetro que varía entre 15 a 35 cm.

Cuenca cerrada: Este cuenco tiene bordes sin engrosar o ligeramente engrosados en la superficie interna con labio redondeado o plano. Puede o no tener decoración y cuando la tiene presenta decoración incisa en el labio o

sobre la superficie superior externa del borde. Esta decoración consiste de incisiones punteadas, aplicaciones de botón, impresiones de peine o incisiones unguiladas alrededor del labio (Figura 4.32).

Vasija de cuello evertido: Tiene cuello curvo evertido, con paredes gruesas y ligero engrosamiento del borde y labio redondeado. Tiene decoración con engobe rojo aplicado en la superficie externa y esgrafiado sobre la superficie externa del cuello sobre el engobe rojo, hecho después de que el engobe fue aplicado y la vasija ya seca, o posterior a la cocción (Figura 4.33). No hay vasijas completas reportadas hasta ahora, de manera que el cuerpo puede ser semi-globular, o con un hombro aquillado. Estas vasijas se parecen a las vasijas con cuello del tipo Mosquera Rojo Inciso. Aparecen muy pocos ejemplares de esta clase de vasija en la zona del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá.

Vasija de cuello recto: Tiene un cuello recto ligeramente inclinado hacia fuera. No hay información sobre el tipo de cuerpo que tienen, pero posiblemente es globular. Tiene decoración con engobe rojo aplicado en la superficie externa y sobre el labio y esgrafiado sobre la superficie externa del cuello sobre el engobe rojo (Figura 4.34).

Vasija con cuello y borde evertido: Tiene cuello bajo o alto, evertido, con labio generalmente reforzado plano o redondeado. Esta clase de vasija es clasificada por Cardale (1981a) como “olla con decoración unguilada”. Tiene diseños en la superficie del labio y el cuello de la vasija. Los diseños son incisiones en líneas, punteado alrededor del labio e

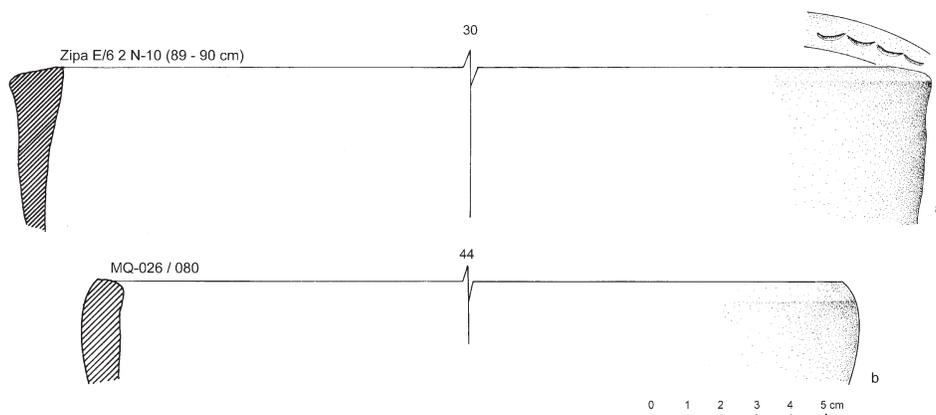


Figura 4.29. Cuenco hemisférico Mosquera Roca Triturada.

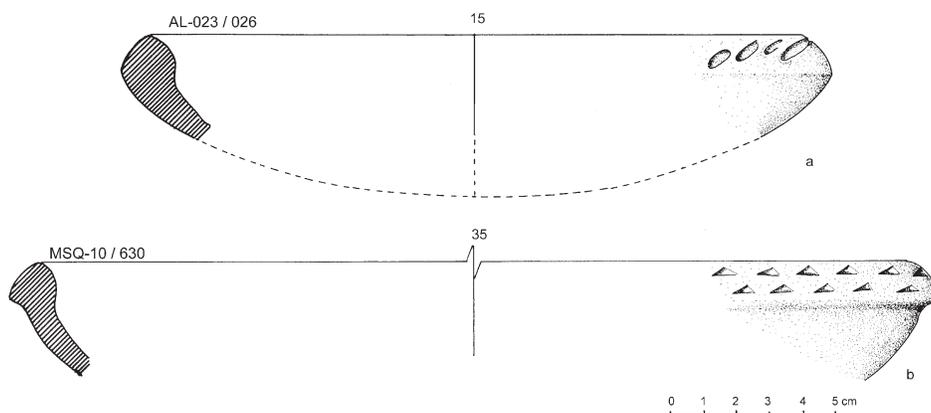


Figura 4.30. Cuenco abierto pando de borde reforzado Mosquera Roca Triturada.



Figura 4.31. Foto de cuenco abierto pando de borde reforzado MSQ-10/6332 Mosquera Roca Triturada.

incisiones unguladas o líneas paralelas entre sí dispuestas verticalmente en el cuello de la vasija y el cuerpo (Figuras 4.35 y 4.36). No se encontraron casi especímenes de esta clase en la zona de reconocimiento pero son comunes en Zipaquirá (Cardale 1981a) y solo se encuentran en la fase

Temprana. Una reconstrucción de esta vasija es ilustrada en la Figura 4.37 a).

Vasija de borde doblado hacia afuera: Esta clase de vasija no es muy frecuente en la Sabana de Bogotá. Algunas tienen un borde doblado exagerado (Figuras 4.37 b, 4.38 y 4.39) mientras otras tienen un borde más corto (Figuras 4.40). No todas tienen decoración. Unos pocos ejemplares aparecen en las colecciones del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá, en Zipaquirá (Cardale 1981a) y en MSQ-10 (Broadbent 1970). La decoración en el borde, cuando la hay, generalmente consiste en varias líneas incisas paralelas al labio; en otros casos se adicionan líneas diagonales paralelas perpendiculares a las líneas paralelas al borde formando una rejilla (Figura 4.38 c), o incisiones en el cuerpo en líneas paralelas y filas de triángulos o incisiones unguladas (Figura 4.40 c). Algunos ejemplares carecen de decoración mientras que otros tienen decoración en el cuello ejecutado sobre un engobe rojo (Figura 4.39 c). Estas ollas tienen cuerpo con hombro aquillado (Figura 4.37 b).

Plato hondo: Las muestras de la zona del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá produjeron pocos ejemplares de esta forma y sólo se han identificado

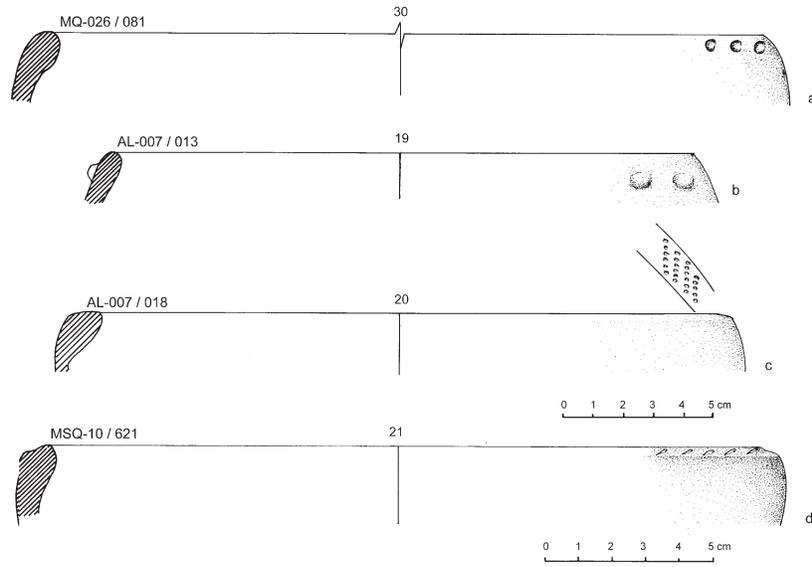


Figura 4.32. Cuenco cerrado Mosquera Roca Triturada.

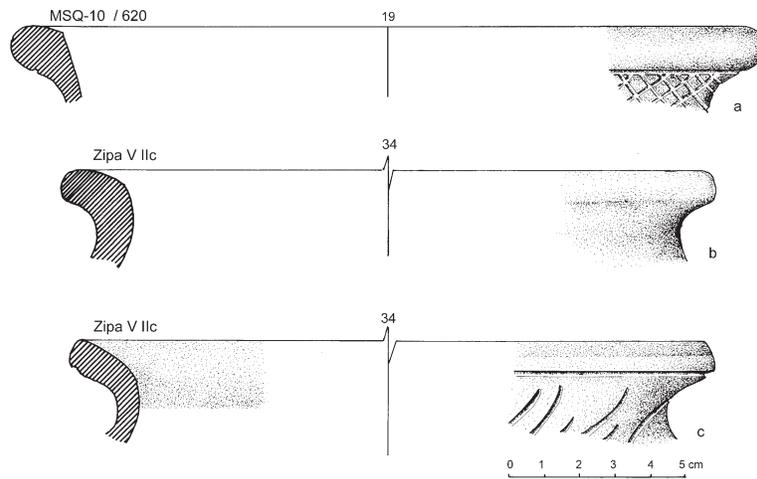


Figura 4.33. Vasija de cuello evertido Mosquera Roca Triturada.

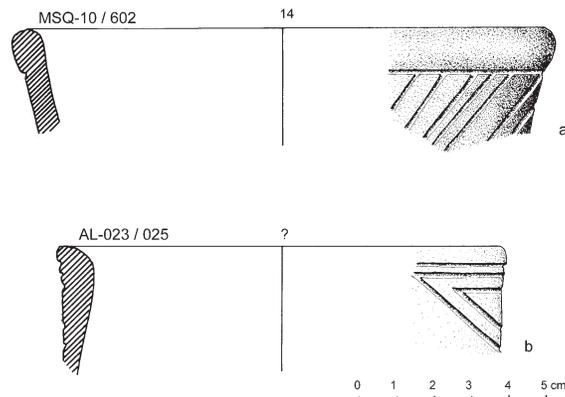


Figura 4.34. Vasija de cuello recto Mosquera Roca Triturada.

platos de forma circular de 28 a 35 cm. de diámetro. Los bordes tienen una pared vertical unida a la base casi plana formando un ángulo abrupto (Figura 4.41 a-c). Algunos bordes tienen reforzamiento interno a partir de la unión con la base y el labio plano o ligeramente redondeado. La superficie externa del borde está decorada con incisiones punteadas distribuidas al azar mientras que otro ejemplar presenta una línea en arco rodeando una serie de incisiones unguiladas. Algunos platos tienen el borde abierto y sin hombro con decoración incisa en la superficie interna en diseños de arcos rodeando incisiones punteadas (Figura 4.41 d).

Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero (ZDTA)

Este es el tipo mejor descrito en la literatura arqueológica de la Sabana de Bogotá. Fue originalmente clasificado por Broadbent (1970) como Guatavita Desgrasante de Tiestos variante Áspera en la colección del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (CANH) pero en su reporte de 1970 describe dos variantes del Guatavita Destrasante Tiestos: Roja Burda y Roja Abundante. La variante Roja Burda se acerca más a la descripción que se presenta a continuación y que fue renombrada como Zipaquirá Desgrasante de Tiestos por Marianne Cardale (1981a:96) para diferenciarla tipológica y cronológicamente de las otras variantes que Broadbent agrupó bajo el mismo nombre. Una descripción muy completa del tipo y sus formas se encuentra en Cardale (1981a:96 -131) y de Paepe y Cardale (1990) y por lo tanto solo se hará aquí una breve descripción de los rasgos más sobresalientes.

El Zipaquirá Desgrasante de Tiestos Áspero es un marcador cronológico distintivo del periodo Herrera Temprano. Tiene dos variantes: una burda que incluye vasijas acampanadas y cuencos usados en la evaporación de sal y una variante con mejor terminado de superficie y mayor repertorio de formas que Cardale (1981a) denominó doméstica. Este tipo aparece en muy alta proporción en Zipaquirá donde parece reemplazar al Mosquera Roca Triturada (de Paepe y Cardale 1990:105), pero en la muestra del reconocimiento regional sistemático de la Sabana de Bogotá aparece en mucha menor proporción, particularmente la variante doméstica. Las características más comunes del tipo son:

Pasta: La estructura de la pasta es porosa y de poca dureza, generalmente muy bien oxidada. Tiene textura homogénea a excepción de las inclusiones de tiesto molido. La pasta varía de color entre café claro (2.5 YR 6/4 *light reddish brown*) y rojo (10YR 6/8 *light red*, 2.5 YR 5/8 *red*); el grosor de las paredes varía entre 6.5 y 10 mm. Algunos

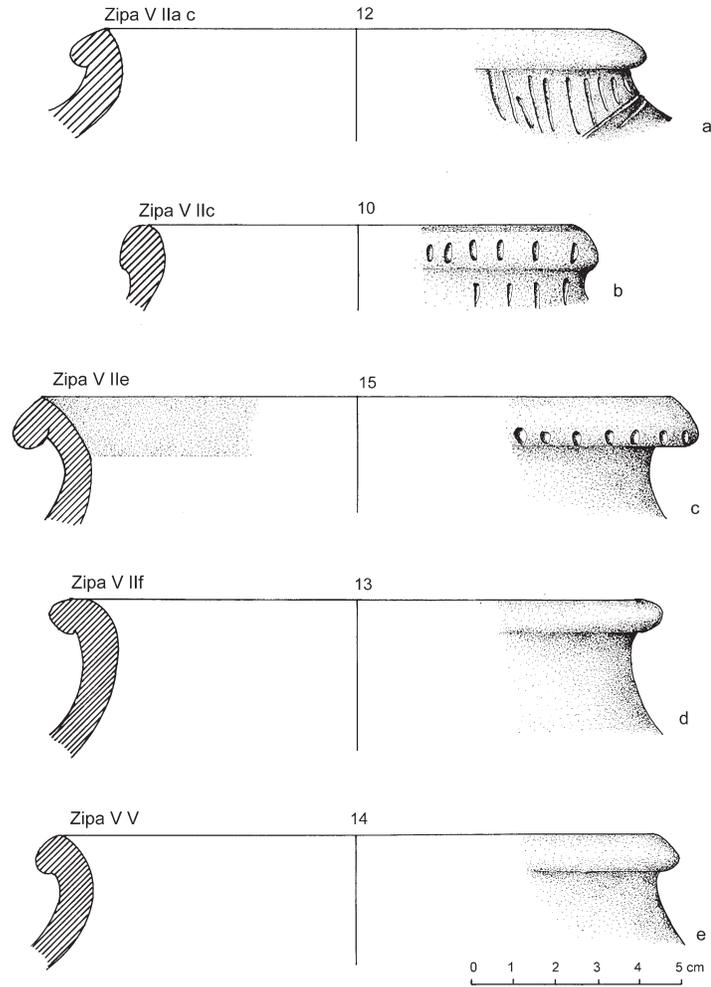
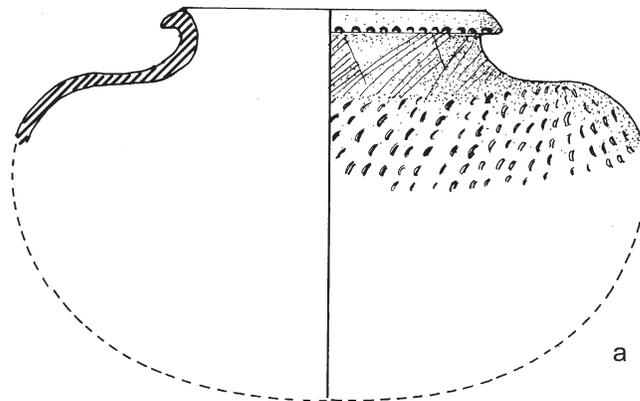


Figura 4.35. Vasija con cuello y borde evertido Mosquera Roca Triturada.

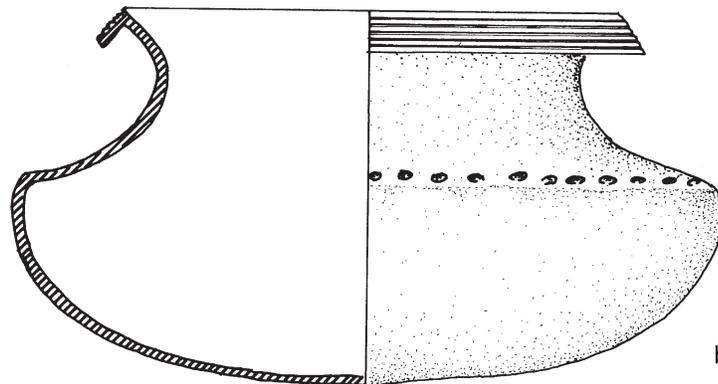


Figura 4.36. Foto fragmento con decoración incisa Panamá A306 Mosquera Roca Triturada.



0 5 10 cm

Tomado de Cardale 1981, Figura 21:1



0 5 10 cm

Tomado de Cardale 1981, Figura 20:1

Figura 4.37. Vasijas completas Mosquera Roca Triturada.

fragmentos presentan un núcleo gris entre dos superficies muy bien oxidadas.

Desgrasante: Está compuesto principalmente de tiesto triturado entre muy pequeño (menos de 2 mm.) y grande (6 mm. o más) y tiene alto contenido de fitolitos que varía de moderado a abundante (de Paepé y Cardale 1990). También se usó roca gris, café y blanca. Generalmente las partículas de desgrasante pueden observarse en la superficie externa con mayor facilidad.

Superficie: La superficie interna es más lisa que la externa. La externa presenta mucha irregularidad en parte por el poco alisado de la superficie y en parte por los grandes partículas de tiestos molido que sobresalen de forma notoria. En algunos fragmentos se observan los rollos, sobre todo en la superficie externa.

Decoración: Es muy frecuente en la variante doméstica y está casi ausente en la variante burda.

Las formas y decoración de este tipo se encuentran ampliamente descritas e ilustradas en Cardale (1981a) y por esa razón se concentrará la atención en las formas que salen en la Sabana de Bogotá. Este tipo aparece en muy baja proporción en la muestra de la zona de reconocimiento de la Sabana de Bogotá y es posible que el material haya sido traído y muy posiblemente su lugar de origen haya sido Zipaquirá, dado que las características de la pasta, formas y diseños son muy similares a los que se encuentran en esa localidad.

Entre las formas de cerámica doméstica se observaron: **Cuenco aquillado:** Estos cuencos tienen un hombro pronunciado marcado por un borde que se inserta en el cuerpo que cambia de dirección de forma abrupta. Los bordes son

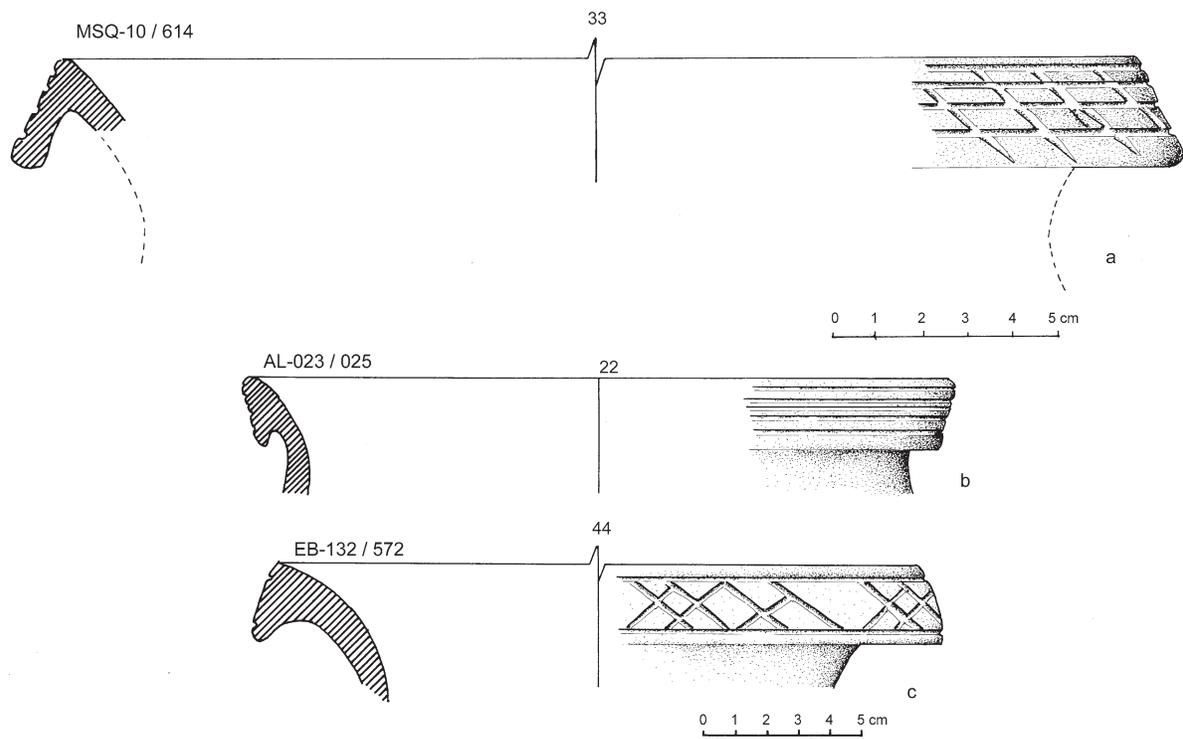


Figura 4.38. Vasija de borde doblado hacia afuera Mosquera Roca Triturada.



Figura 4.39. Foto de vasija de borde doblado hacia afuera AL-023/025 Mosquera Roca Triturada.

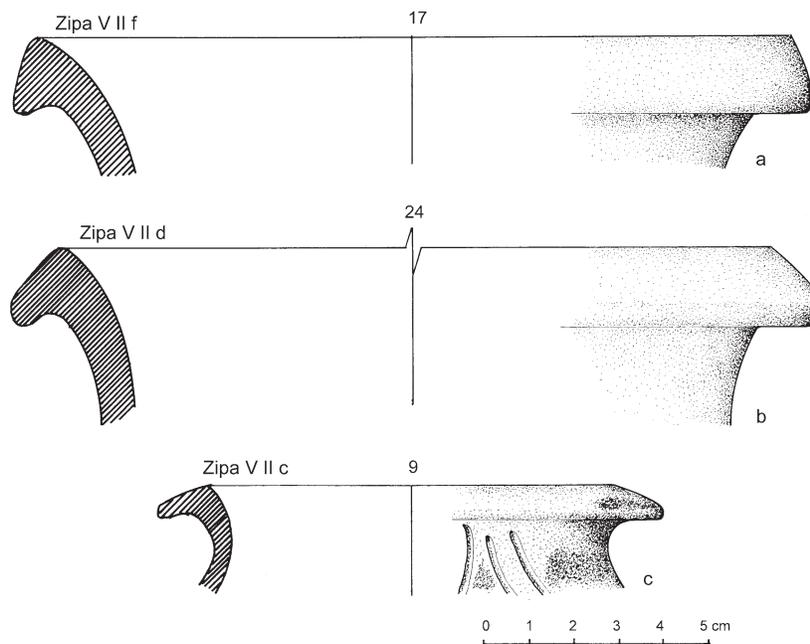


Figura 4.40. Vasija de borde doblado hacia afuera Mosquera Roca Triturada.

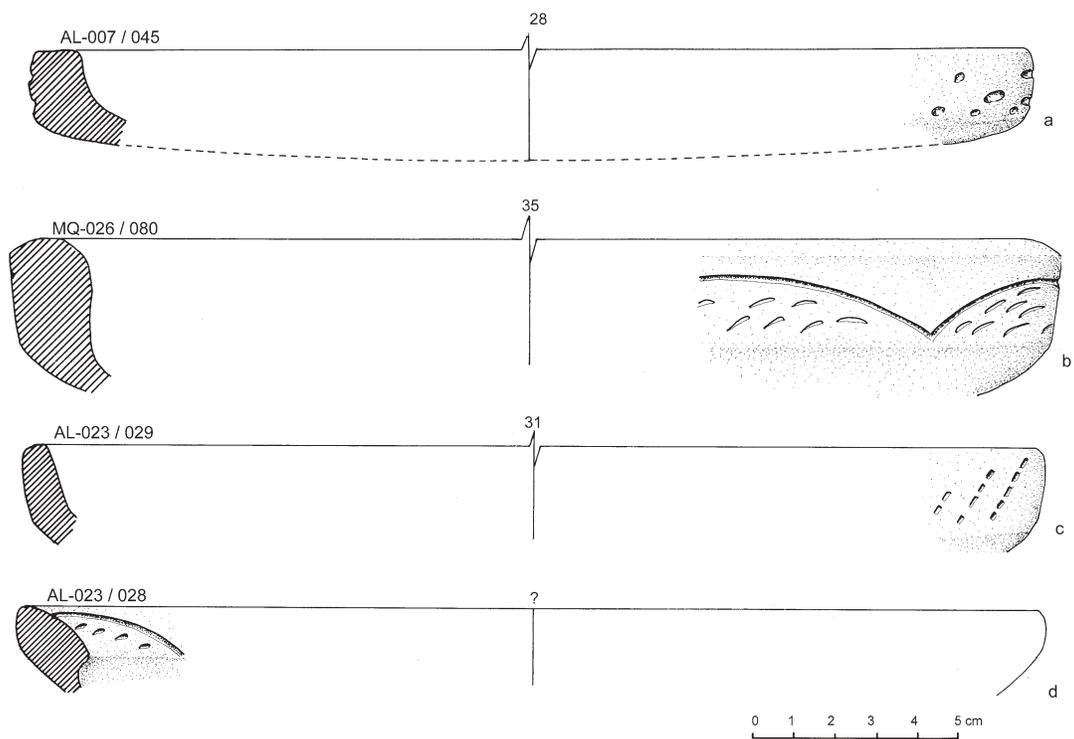


Figura 4.41. Plato hondo Mosquera Roca Triturada.

verticales o inclinados hacia adentro. La decoración más frecuente es la de impresiones hechas con peine en forma de espina de pescado sobre la superficie externa del borde (Figuras 4.42, 4.43 y 4.44). Otro motivo decorativo son líneas incisas oblicuas paralelas hechas sobre el borde.

Cuenco hemisférico: Este cuenco es una forma común pero el borde varía de un cuenco a otro. Algunos tienen borde reforzado adelgazado en la parte superior en forma aguda con incisiones en la parte superior de la superficie externa del borde (Figura 4.45 a); otros tienen borde sin engrosar con labio plano sin decoración, con decoración aplicada cerca al borde, o una fila punteada incisa sobre el

labio (Figuras 4.45 b-d y 4.46). Los cuencos tienen mucha variabilidad en el diámetro de la boca que fluctúa entre 6 y 40 cm. Los de menor diámetro son vasijas miniatura.

Cuenco abierto: Tiene un diámetro de la boca más grande que su altura. Hay cuencos abiertos pando y hondos. El cuenco abierto pando tiene borde reforzado con labio plano. Tiene decoración en el labio de filas paralelas de impresiones hechas con peine y otros tienen líneas incisas paralelas en la parte superior de la superficie externa del borde (Figura 4.47). El cuenco abierto hondo tienen borde reforzado interno y externo y algunos no tienen decoración. Aquellos con decoración la tienen en la parte superior

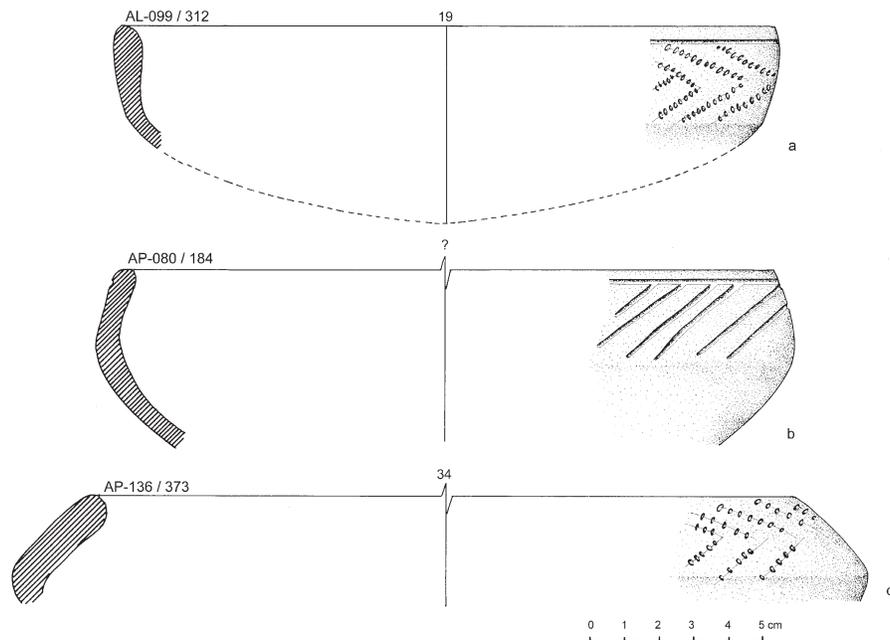


Figura 4.42. Cuenco aquillado Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero variante doméstica.



Figura 4.43. Foto de cuenco aquillado AP-135/378 Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero variante doméstica.



Figura 4.44. Foto de cuenco aquillado AL-186/650 Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero variante doméstica.

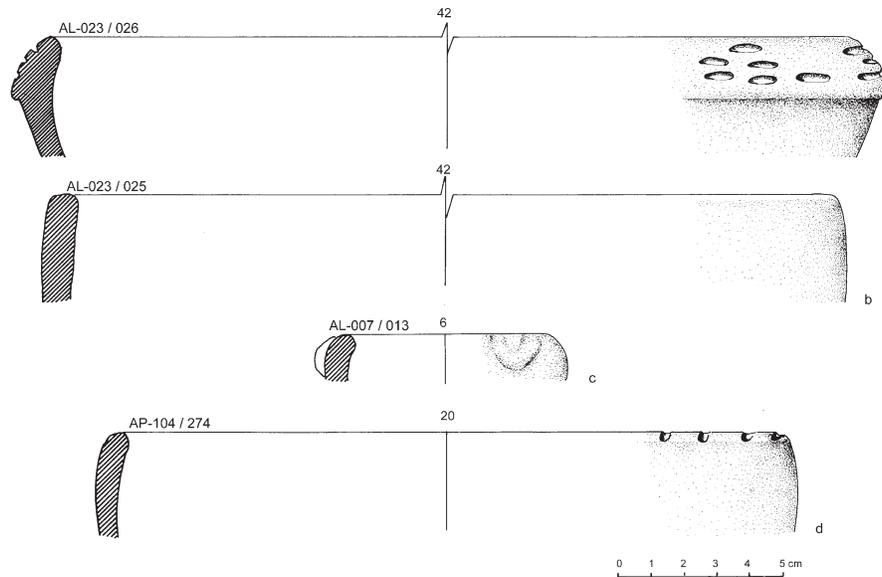


Figura 4.45. Cuenco hemisférico Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero variante doméstica.



Figura 4.46. Foto de cuenco hemisférico AL-023/026 Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero variante doméstica.

de la pared externa del borde con motivos de puntos incisos (Figura 4.48 b).

Cuenco cerrado: Son cuencos que tienen paredes inclinadas hacia adentro resultando en una boca moderadamente restringida. Algunos tienen borde reforzado con decoración en la superficie del labio en filas de impresiones de peine oblicuas paralelas entre sí (Figura 4.49 a y b). En otros cuencos la decoración se encuentra en la parte superior de la superficie externa del borde y consiste en varias filas paralelas oblicuas de impresiones de peine y con aplicaciones (Figura 4.49 c y d). Los cuencos cerrados de borde sencillo y labio redondeado presentan decoración en la parte superior de la superficie externa y los motivos decorativos son punteado inciso con puntos formando trián-

gulos e impresiones de peine (Figura 4.50 a y b). Otros cuencos tienen un labio biselado interno sobre el que fue hecha la decoración impresa con peine (Figura 4.50 c).

Plato: Tiene forma circular, muy pando, de gran tamaño, cerca de 42 cm. de diámetro. Tiene decoración en engobe rojo en la superficie interna y una franja roja pintada en la superficie externa del borde que es la continuación del engobe interior (Figura 4.51).

Vasija de cuello evertido: Es una vasija de cuello amplio de 23 cm. de diámetro, posiblemente con cuerpo con hombro redondeado o aquillado. El labio es ligeramente redondeado y tiene decoración unglulada (Figura 4.52).

Vasija con cuello: Está representada por bordes de vasijas con cuello evertido sin reforzar o reforzado y presentan mayor restricción que la anterior. Probablemente tiene un cuerpo semi-globular. El ejemplar ilustrado tiene una franja pintada en rojo paralela sobre la superficie externa cerca al labio (Figura 4.53). Esta forma se vuelve muy popular a través de la secuencia.

Las vasijas para la evaporación de aguasal de Zipaquirá tienen una pasta de estructura porosa con un alto contenido de fitolitos y abundante desgrasante de tiesto molido de tamaño grande que la hace distintiva (Cardale 1990:106). Por lo general la mayoría de los investigadores de la Sabana incluyen dentro de este tipo los fragmentos cerámicos de terminado burdo con abundante desgrasante de tiesto molido y formas acampanadas usadas en la evaporación de agua sal. Sin embargo, muchos de estos fragmentos de cerámica para evaporar sal son diferentes en terminado, dureza, composición de la pasta y color; tienen una cronología más tardía y posiblemente un origen distinto, por ejemplo las diferencias entre las vasijas acampanadas de Nemocón y Zipaquirá (de Paepe y Cardale 1990: 114). El tipo Zipaquirá Desgrasante de Tiestos Áspero hasta ahora es el que tiene la cronología más temprana en la Sabana de Bogotá.

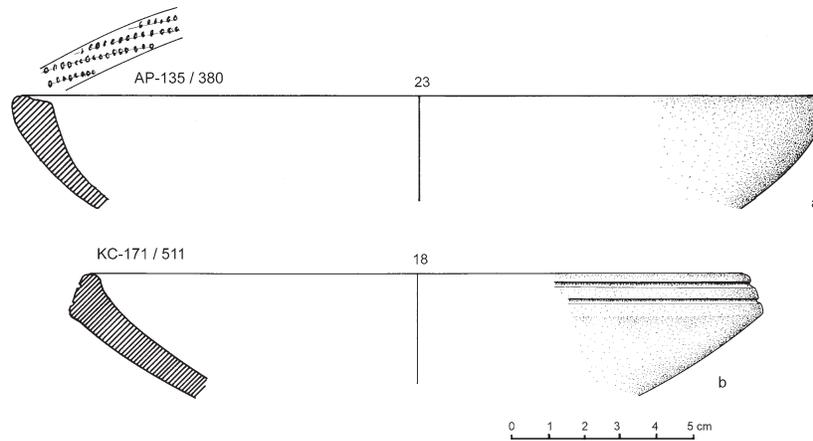


Figura 4.47. Cuenco abierto pando Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero variante doméstica.

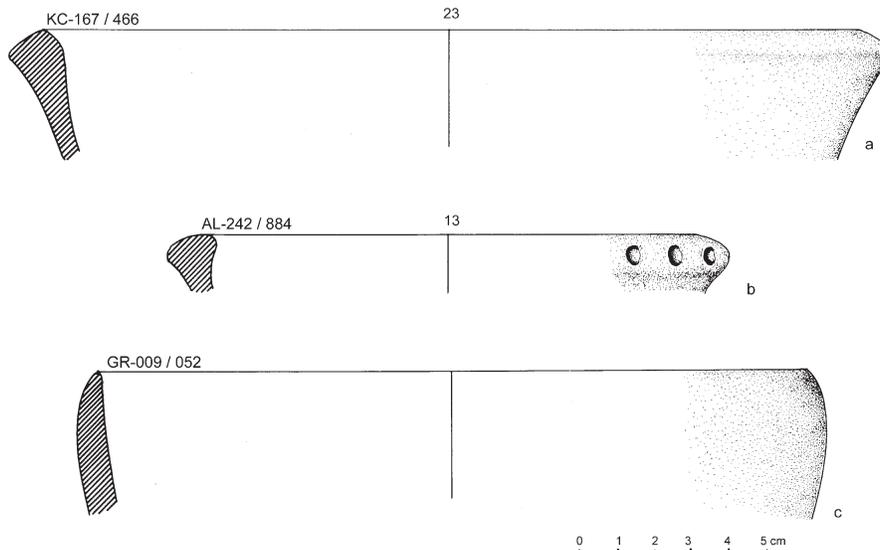


Figura 4.48. Cuenco abierto hondo Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero variante doméstica.

Entre las formas más frecuentes de la variante asociada a la producción de sal se encuentran:

Cuenco aquillado: Es un cuenco con borde recto vertical o inclinado hacia adentro que forma un ángulo u hombro cuando el borde se junta con el cuerpo de la vasija (Figura 4.54). La superficie interna presenta buen alisado mientras que la superficie externa tiene muchas irregularidades porque apenas se alisaron los rollos. No presentan decoración. La altura del borde varía en esta forma y presenta tres grupos: borde de menos de 2.5 cm; borde entre 2.5 y 3.5 de altura; y borde de más de 4 cm. de altura (Cardale 1981a:125).

Cuenco abierto hondo: Este cuenco tiene paredes inclinadas hacia fuera con una boca que varía entre 15 y 60 cm. de diámetro, con la mayoría entre 20 y 30 cm. El tamaño de estos disminuye con el tiempo (Cardale 1981a:120). No presentan decoración y la superficie interna presenta buen

alisado pero la externa no (Figura 4.55). Esta forma permanece estable durante la fase Temprana. Se encuentran una serie de cuencos miniatura con un diámetro de la boca de 10 cm.

Cuenco abierto pando: Es un cuenco de pared sin reforzar, con un diámetro de boca mucho más grande que la altura total de la vasija (Figura 4.56). En Zipaquirá los cuencos pandos tienen tres tipos de labio que evolucionan a través del tiempo. El más antiguo es el labio redondeado. Luego aparece el biselado interno y más tarde el labio biselado interno desarrolla una superficie más ancha (Cardale 1981a:119). No presenta decoración y al igual que la forma anterior, la superficie interna está bien alisada pero la externa es bastante irregular. En Zipaquirá el diámetro de estos cuencos está entre 20 y 50 cm. y la mayoría está en 40 cm. Los cuencos pandos tienden a disminuir de tamaño en esta secuencia (Cardale 1981a:119).

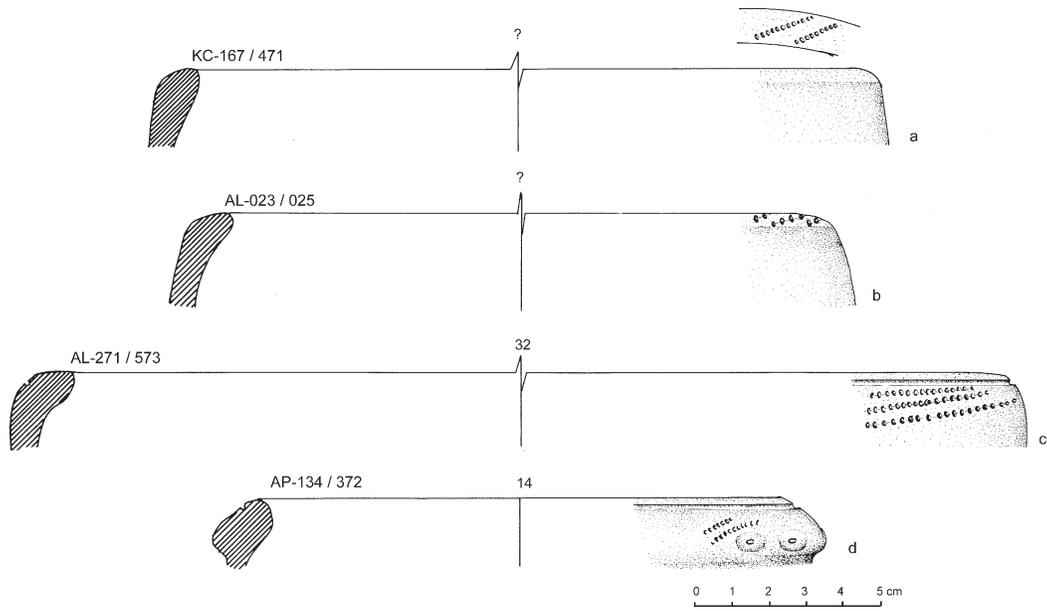


Figura 4.49. Cuenco cerrado Zapaquirá Desgrasante Tiestos Áspero variante doméstica.

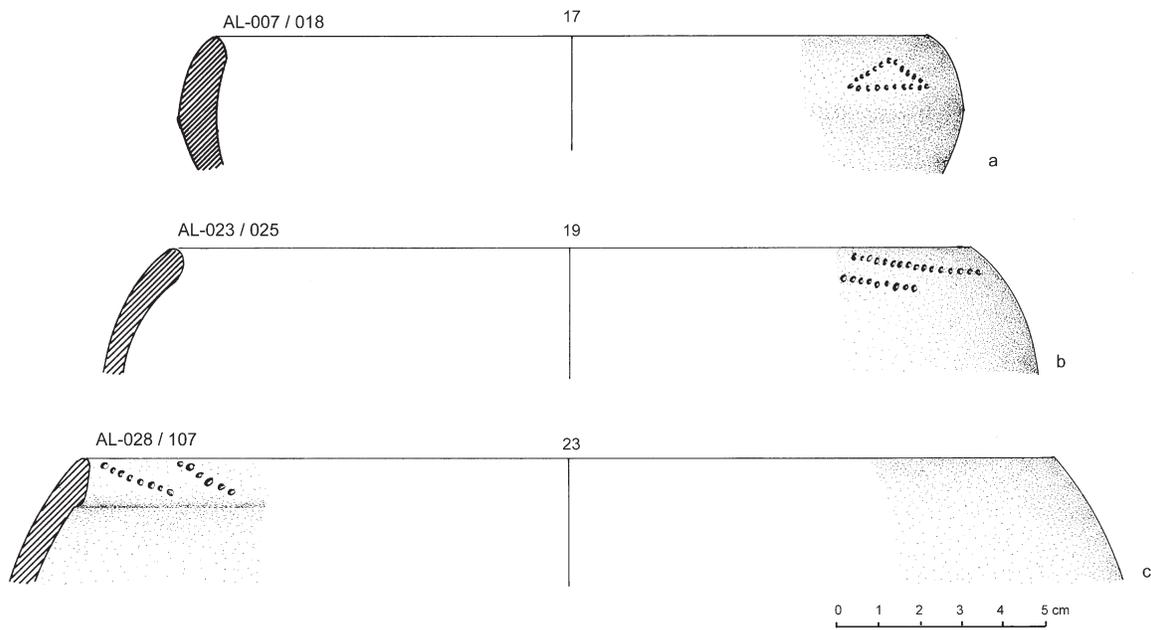


Figura 4.50. Cuenco cerrado Zapaquirá Desgrasante Tiestos Áspero variante doméstica.

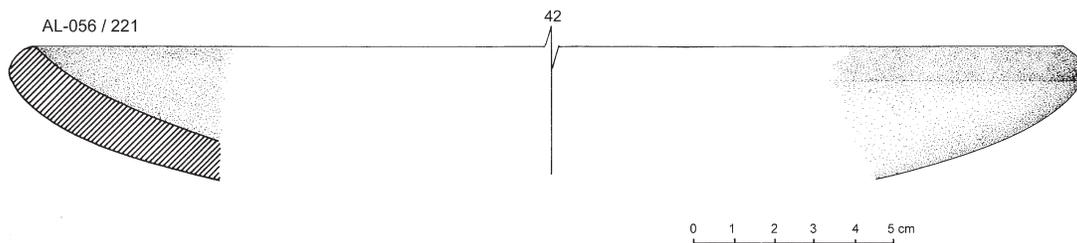


Figura 4.51. Plato Zapaquirá Desgrasante Tiestos Áspero variante doméstica.

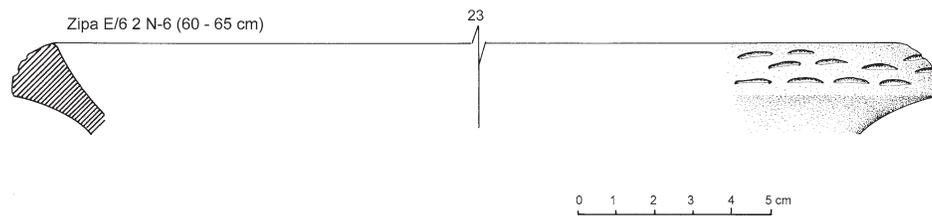


Figura 4.52. Vasija de cuello evertido Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero variante doméstica.

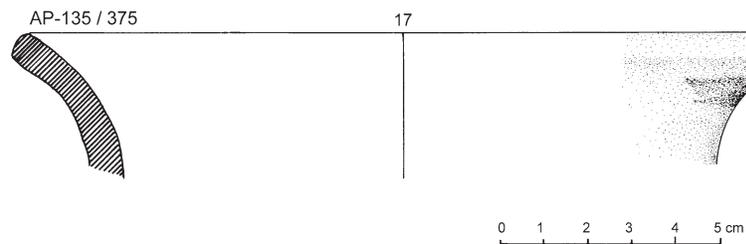


Figura 4.53. Vasija con cuello Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero variante doméstica.

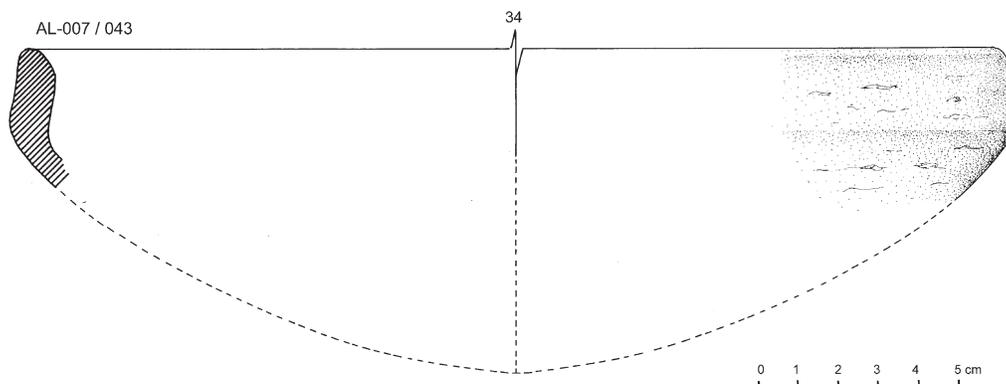


Figura 4.54. Cuenco aquillado Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero.

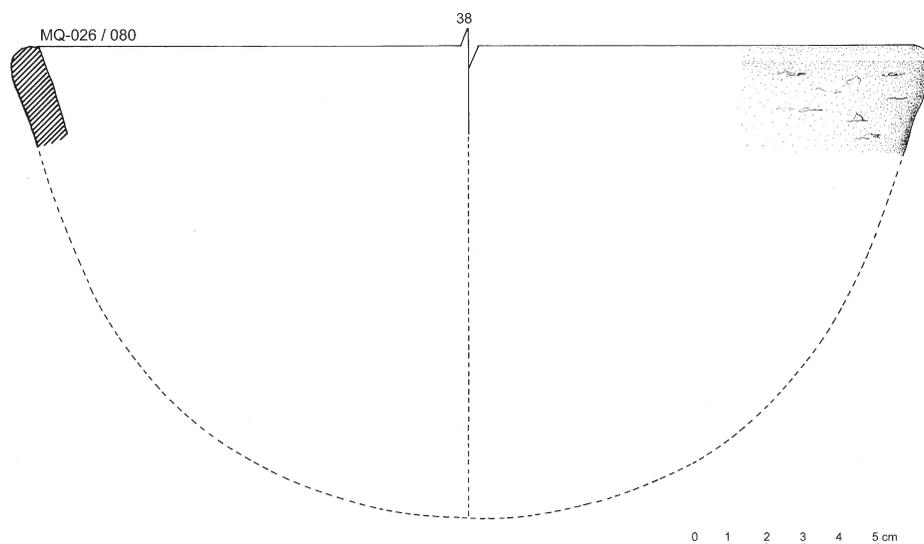


Figura 4.55. Cuenco abierto hondo Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero.

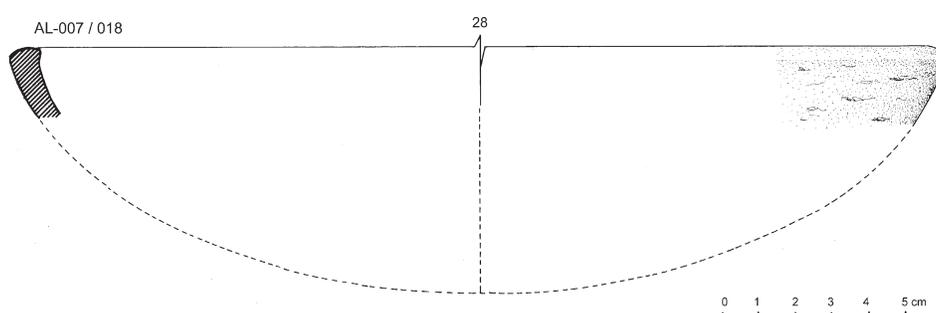


Figura 4.56. Cuenco abierto pando Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero.

Vasija campaniforme: Este tipo de vasija tiene un borde evertido bastante grande y un cuerpo cónico con base redondeada (Figuras 4.57 y 4.58). Esta forma presenta un rango de diámetros de boca entre 25 y 65 cm. con tendencia a aumentar de tamaño a través del periodo Herrera Temprano (Cardale 1981a:117). Bordes similares a los encontrados en Zipaquirá fueron recolectados en la zona del reconocimiento regional sistemático de la Sabana de Bogotá sugiriendo el intercambio de sal y vasijas con Zipaquirá.

Funza Cuarzo Fino del Herrera Temprano (CF)

Este tipo cerámico aparece a partir de los niveles estratigráficos inferiores del Corte 2X de Tocarema 5, en el municipio de Cachipay (Peña 1991) y será descrito con mayor detalle más adelante. Sin embargo vale la pena anotar que aunque no es muy frecuente en la Sabana de Bogotá durante el periodo Herrera Temprano, algunos fragmentos cerámicos de Zipaquirá que no tienen calcita clasificados como Mosquera Roca Triturada por Cardale (1981a) y que denomina como compacto, podrían ser clasificados como Funza

Cuarzo Fino. Adicionalmente, unos pocos fragmentos cerámicos diagnósticos pertenecientes a este tipo aparecen en el material del reconocimiento regional de la Sabana.

Este tipo tiene una pasta porosa rica en fibras vegetales alargadas con canalillos internos no carbonizados y desgrasante de cuarzo fino (Fernández Reguera 2009). En general la superficie de las paredes tiene muy buen alisado y en ocasiones lustre. En general, el material se encuentra bastante erosionado pero se observa el uso de engobe rojo sobre ambas superficies. La decoración generalmente es esgrafiada sobre la superficie cuando el engobe ya estaba seco. Las formas son las siguientes:

Cuenco hemisférico de borde evertido reforzado: Es un cuenco semi-globular con borde evertido horizontal plano grueso y decorado con incisiones y engobe rojo (Figura 4.59). La decoración solo se observa fácilmente desde el plano superior. Esta forma es registrada por primera vez en los niveles profundos del corte de Tocarema (Cachipay) por Peña (1991) en el tipo Cuarzo Fino y no hay ejemplares de esta clase de vasija en la muestra del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá.

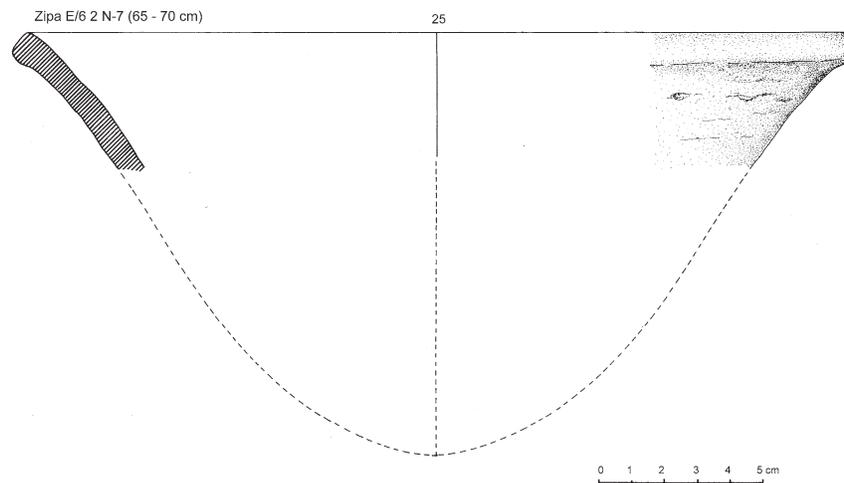


Figura 4.57. Vasija campaniforme Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero.



Figura 4.58. Foto de vasija campaniforme Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero.

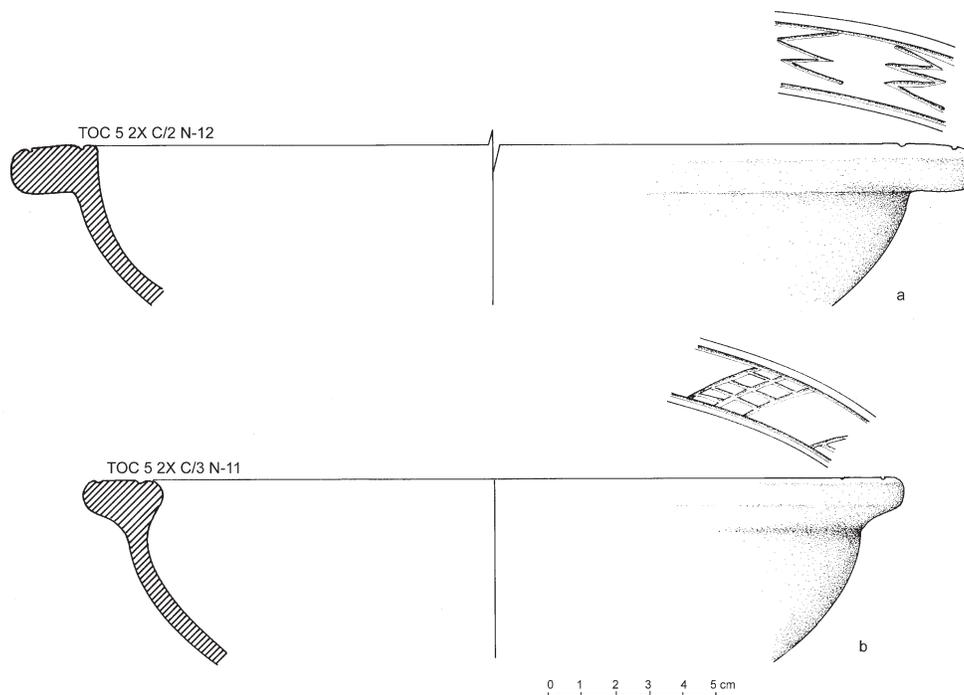


Figura 4.59. Cuenco hemisférico de borde evertido reforzado Cuarzo Fino.

Cuenco aquillado de borde vertical: Es un cuenco aquillado de borde recto o ligeramente inclinado hacia adentro, con un engrosamiento en el hombro y labio engrosado redondeado. El borde está decorado con engobe rojo e incisiones en la superficie externa y engobe rojo en la superficie interna. Es muy común en Cachipay (Figura 4.60 y 4.61), sólo hay un ejemplar de este tipo en todo el material recolectado en la zona del reconocimiento regional sistemático de la Sabana de Bogotá (Figura 4.62). Su parecido con los cuencos aquillados de la fase temprana del Periodo Herrera en Cachipay sugiere que esta forma es muy temprana.

Cuenco aquillado: Estos cuencos son muy similares a la segunda y tercera clase de cuenco aquillado del Mosquera Roca Triturado. Tiene borde corto vertical y la su-

perficie externa del borde presenta decoración incisa en impresiones diagonales hechas con peine o filas verticales de incisiones punteadas (Figura 4.63 a y b). Algunos cuencos tienen un borde más corto con un engrosamiento en el borde o la quilla, cuerpo pando y decoración ungulada en ocasiones en combinación con una línea curva que encierra la decoración ungulada (Figura 4.63 c). La tercera clase de borde tiene la pared inclinada hacia adentro con el cuerpo hondo. El borde de la Figura 4.63 d es muy similar al ejemplar ilustrado de la tercera clase de cuenco aquillado del Mosquera Roca Triturada (Figura 4.21 e). La decoración es incisa con impresiones de peine en forma diagonal y pequeñas líneas incisas, o una fila de punteado en la quilla paralela al hombro (Figura 4.63 d).

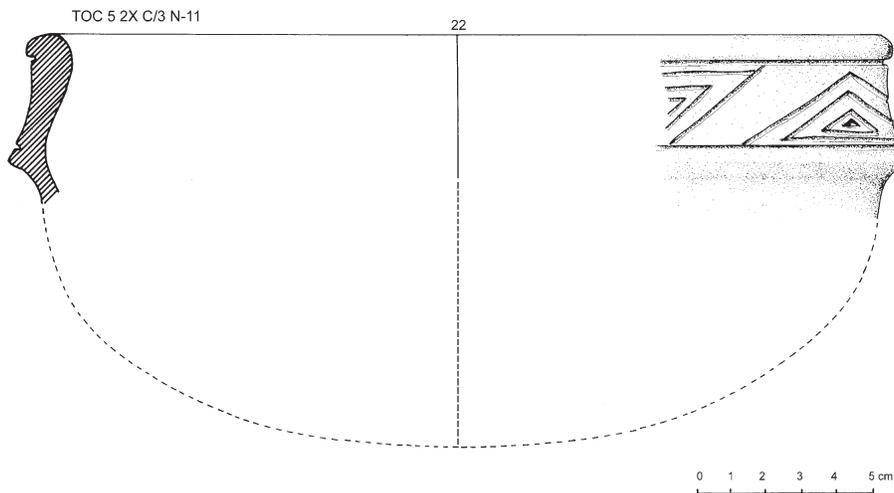


Figura 4.60. Cuenco aquillado de borde vertical Cuarzo Fino.

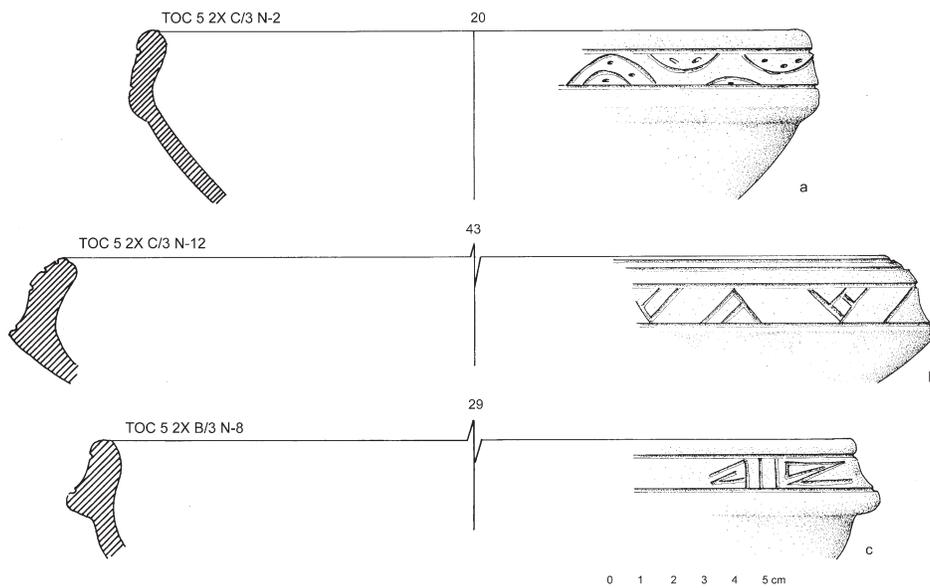


Figura 4.61. Cuenco aquillado de borde vertical Cuarzo Fino.

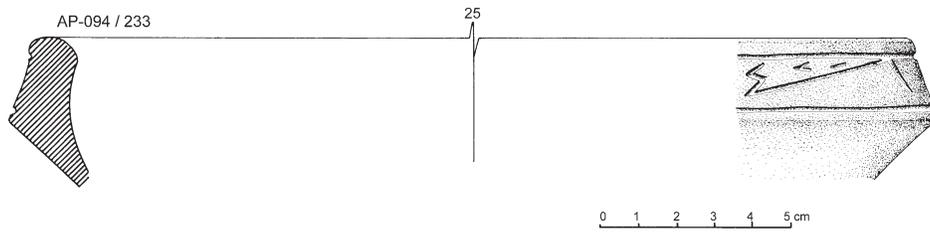


Figura 4.62. Cuenco aquillado de borde vertical Cuarzo Fino.

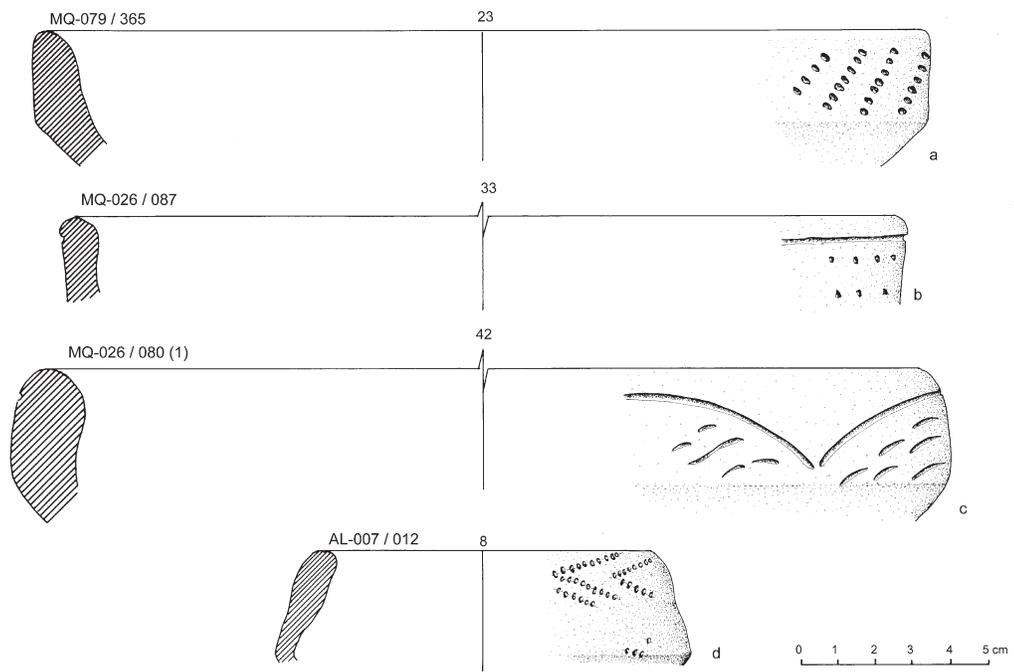


Figura 4.63. Cuenco aquillado Cuarzo Fino.

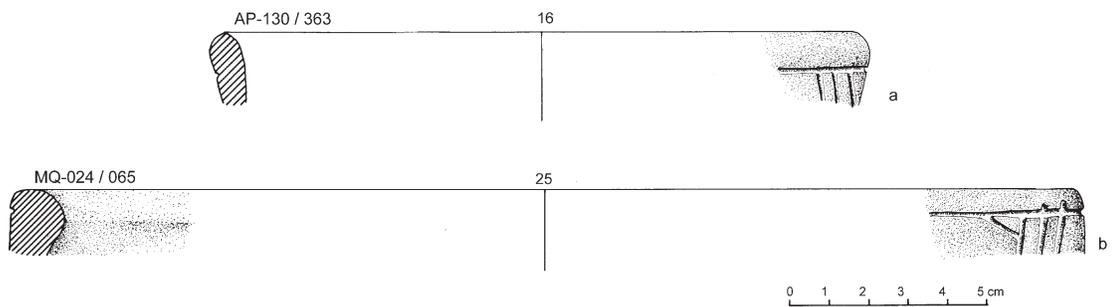


Figura 4.64. Vasija de cuello recto Cuarzo Fino.

Vasija de cuello recto: Es una vasija con borde recto ligeramente inclinado hacia fuera. Tiene decoración con engobe rojo aplicado en la superficie externa y sobre el labio y líneas esgrafiadas o incisiones hechas sobre la superficie externa del borde sobre el engobe rojo (Figura 4.64), muy similar a los encontrados en el Mosquera Roca Triturada (ver Figura 4.34). Este tipo de borde es poco común en la pasta Cuarzo Fino.

Vasija de borde doblado hacia fuera: Presenta un borde evertido reforzado formando un labio muy ancho que puede estar o no decorado. La decoración puede ser en botones aplicados o impresiones con peine (Figura 4.65 a y b). Estos bordes no son comunes en el Cuarzo Fino pero si mucho más comunes en el Mosquera Roca Triturada (ver Figura 4.40) y por esta razón se dejó en el periodo Herrera Temprano.

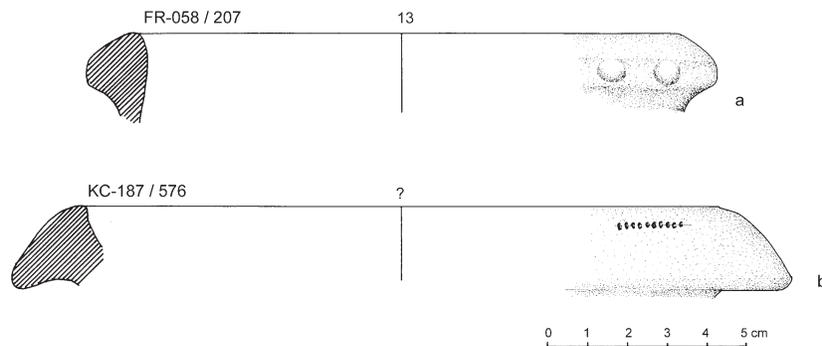


Figura 4.65. Vasija de borde doblado hacia afuera Cuarzo Fino.

Periodo Herrera Intermedio

El material cerámico que caracteriza al periodo Herrera Intermedio fue identificado originalmente por Haury y Cubillos (1953) como Tipos D y E y posteriormente renombrados Funza Cuarzo Fino por Sylvia Broadbent (1986: 54). De estos tres arqueólogos proviene la idea de que el Cuarzo Fino fue un tipo Muisca y esta idea ha perdurado por varias décadas en la literatura arqueológica (Boada 2006, Kruschek 2003, Patiño 2003, Peña 1991). Lamentablemente es poco lo que conocemos acerca de la posición temporal de este tipo porque no hay fechas de radio carbón asociadas y hasta ahora no hay cortes estratigráficos que sitúen temporalmente a este tipo y que provean toda la variabilidad de pastas, formas de vasijas y decoración usadas. Sin embargo se puede sustentar su posición temporal con base en evidencia circunstancial.

Las secuencias culturales estudiadas en Cachipay indican que el tipo Cuarzo Fino tiene una vida muy larga y los vestigios más antiguos hallados hasta ahora se encuentran en esta parte de la vertiente occidental de la Cordillera Oriental (Peña 1991). Es un tipo que en su fase temprana se relaciona con tipos antiguos en la secuencia estratigráfica de Tocarema como el Mosquera Rojo Inciso, Mosquera Roca Triturada, Zipaquirá Rojo sobre Crema y Cachipay Desgrasante Gris (Peña 1991: 29). En la Sabana de Bogotá, también hay una relación de este tipo con los tipos Mosquera Rojo Inciso y Mosquera Roca Triturada, pero no es contemporáneo a ellos. En los depósitos tempranos de Zipa V, no se encuentra el tipo Funza Cuarzo Fino, lo que quiere decir que su aparición en la Sabana de Bogotá muy posiblemente fue posterior al 200 d.C. Situamos el comienzo del tipo Cuarzo Fino en la zona del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá a partir del 200 d.C. y deja de ser usado hacia el 1000 d.C. Aunque en algunas partes aparece asociado a fechas del 1250 d.C. generalmente son formas como mocasines y canastos que parecen haber sido desarrolladas más tarde y usadas predominantemente en contextos funerarios. Aunque el tipo tiene larga duración constituye un marcador cronológico bastante efectivo si la pasta deja de ser el único atributo cronológico tenido en cuenta y se da prioridad a las formas y diseños decorativos. El sitio Las Delicias provee un material Cuarzo Fino asociado a fechas a partir del 700 d.C. que tiene características diferentes a los materiales Cuarzo Fino que vamos a ilustrar. Es por eso que consideramos que la terminación del periodo Herrera Intermedio se encuentra hacia el 700 d.C. Naturalmente estas fechas pueden variar en el

futuro y corresponde a futuras investigaciones definir de forma más precisa la posición y duración del periodo Herrera Intermedio así como de establecer un mayor repertorio de pastas, formas y diseños usados durante este periodo. El sitio Panamá localizado en Soacha investigado por Reichel-Dolmatoff (1943) presenta material Cuarzo Fino perteneciente a este periodo y éste, al igual que Pueblo Viejo (Facatativá) podrían ser sitios ideales para un corte estratigráfico que resuelva de una vez la posición temporal del tipo.

Romano (2003) propuso por primera vez que el Cuarzo Fino es un tipo del Herrera Tardío (1–700 d.C.) pero la razón para asignarlo a este periodo con esa duración temporal no fue hecha explícita. Aunque no compartimos su esquema temporal sí consideramos que el tipo Cuarzo Fino es Herrera por varias razones: 1) El sitio Pueblo Viejo, Facatativá, excavado por Haury y Cubillos (1953) tiene una muestra con predominio del Cuarzo Fino (96%) y corresponde a una ocupación con muy pocos fragmentos del periodo Herrera Temprano y muy pocos de lo que conocemos como Muisca. En las excavaciones del parque Las Piedras de Tunja (Facatativá) también aparece en muy altas proporciones junto con abundante material Colonial y moderno (Haury y Cubillos 1953: Cuadro 1). 2) El sitio MSQ-8 identificado por Broadbent (1970:185) en la Laguna de la Herrera presenta muy alta proporción (82%) de Funza Cuarzo Fino y el resto del material pertenece a tipos del periodo Herrera Temprano. 3) En el reconocimiento regional sistemático de la Sabana de Bogotá los lotes con abundante material Funza Cuarzo Fino no tienen, o tienen uno o dos fragmentos, de los tipos cerámicos definidos para el periodo Herrera Temprano. Esta distribución del material en los sitios de Pueblo Viejo (Haury y Cubillos 1953), Mosquera (Broadbent 1970) y en las recolecciones del reconocimiento regional de la Sabana indican que el Funza Cuarzo Fino es inmediatamente posterior a los tipos definidos para el Herrera Temprano. 4) En el corte de Cachipay es claro que el tipo Cuarzo Fino aumenta su frecuencia a medida que los tipos Mosquera disminuyen y hay una continuidad en las formas (Peña 1991). Esta misma tendencia la encontramos en el material de la Sabana de Bogotá en donde el estudio de formas y diseños del Cuarzo Fino dejó en claro que muchas formas de bordes y diseños del Cuarzo Fino evolucionaron a partir de formas de los tipos Mosquera y Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero. Además notamos que la composición de la pasta del Cuarzo

zo Fino es muy similar a la del Mosquera Roca Triturada y a la del Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero doméstico (de Paepe y Cardale 1990:105) en que tiene alto contenido de fitolitos. Es decir, creemos que la gente de este periodo buscó una continuidad en la composición de la pasta, mantuvo y también desarrolló nuevos rasgos en los bordes y formas de las vasijas y en la decoración a partir de la cerámica del periodo anterior. Sin embargo, hubo un cambio en la selección de inclusiones y ya no se usó la calcita y el desgrasante de tiestos como desgrasantes principales, sino que fueron seleccionadas arcillas con inclusiones naturales o intencionalmente agregadas como el cuarzo, feldespatos, materiales de origen volcánico y sedimentario y en menor proporción tiesto molido (Fernández Reguera 2009, Llinás 1991).

Para establecer las formas y atributos con significado cronológico para el periodo Herrera Intermedio se usó el material de sitios con cortes estratigráficos como Tocarema o con mayor proporción de material Cuarzo Fino como algunos lotes del reconocimiento regional de la Sabana, Facatativá (Haury y Cubillos 1953) y Mosquera (Broadbent 1970). Algunos de los bordes de vasijas observados de la muestra de Facatativá almacenados en el Instituto Colombiano de Antropología e Historia podrían clasificarse como Tunjuelo Laminar, de manera que este tipo parece estar presente en el periodo Herrera Intermedio. No haremos una distinción entre los bordes Tunjuelo Laminar y Cuarzo Fino de esta colección pero ilustraremos en conjunto los bordes que pertenecen al periodo Herrera Intermedio.

Funza Cuarzo Fino del periodo Herrera Intermedio

En la sección anterior se hizo una breve introducción a este tipo y en realidad no hay cambios visibles en cuanto a la pasta, el desgrasante y el tratamiento de superficie durante este periodo. Este tipo cerámico tiene rasgos comunes con el Mosquera Rojo Inciso y el Mosquera Roca Triturada en algunas formas de vasijas y decoración.

Pasta: La pasta es muy similar a la pasta del tipo Mosquera Roca Triturada en que tiene abundantes fitolitos produciendo una textura porosa y blanda. La cerámica de este tipo presenta en general poca oxidación y es de color café oscuro o gris o tiene un gran núcleo gris. Es bastante blanda pero de estructura homogénea a laminar; color generalmente pardo claro (5YR 6/3 *light reddish brown*, 5YR 5/3 *reddish brown*), pardo oscuro (5YR 4/1 *dark gray*), ocre (7.5 YR 5/6 *strong brown*) y negro (5YR 3/1 *very dark gray*). En ocasiones tiene núcleo gris y la superficie es clara. El grosor de la pasta varía entre 7 y 14 mm. En la zona de Cota, este tipo presenta una superficie de color ocre (5YR 7/2 *pinkish gray*) con núcleo gris oscuro. Mezclados “en la matriz de la cerámica abundan los detritos vegetales y en general son de la misma clase, diminutas fibras alargadas con un canal interno” (Fernández Reguera 2009), los que dan una estructura muy porosa a la pasta.

Desgrasante: Partículas de roca negra, gris, blanca, roja de forma angular de tamaño pequeño a mediano (1 a

3 mm); muchos fragmentos presentan de escasa a moderada cantidad de tiesto molido incluido en la pasta. Secciones delgadas hechas sobre un fragmento del tipo Cuarzo Fino indican que en él predominan los desgrasantes de origen volcánico sobre los sedimentarios. Los volcánicos como cuarzo beta (con bahías y extinción recta), feldespato (plagioclasas zonadas o con maclas de albita, periclina o Carlsbad) fragmentos de roca (toba de cristales, chert y riolita porfirítica) y minerales pesados (hornblenda y piroxeno) y los sedimentarios como cuarzo con crecimientos de sílice y fragmentos de roca tales como: arenisca cuarzosa fosfática (de grano muy fino, bien seleccionada), arenisca cuarzosa cementada con sílice (de grano muy fino, bien seleccionada), lodolita fosfática (parcialmente transformada en chert), limolita de cuarzo (fosfático-arcillosa), arcillolita, *shale* y *chert* (Fernández Reguera 2009).

Muchos de los fragmentos del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá asignados al tipo Funza Cuarzo Fino del periodo Herrera Intermedio tienen desgrasante de tiesto molido. Algunos de estos bordes son similares a los identificados por Peña (1991) como Funza Cuarzo Fino y mantuvimos esta identificación. Broadbent, clasifica el material de los cortes de Funza como Guatavita Desgrasante de Tiestos variedades Baño Rojo y Punteado, pero reconoce su parecido con el material Cuarzo Fino (Broadbent 1986: 61). Este material de Broadbent fue revisado y lo que ella clasifica como Desgrasante de Tiestos Baño Rojo y Punteado es ahora identificado como Funza Cuarzo Fino.

Superficie: Muy bien alisada y suave al tacto y casi no se nota el desgrasante porque es muy fino. Sin embargo, en ocasiones tiene inclusiones relativamente grandes. En su mayoría es fácilmente erosionable y la superficie es porosa. Cuando se frota con los dedos, éstos quedan con partículas de la pasta. En ocasiones la superficie tiene poros redondeados muy pequeños.

Decoración: Generalmente un engobe naranja (2.5 YR 5/6 *red*), rojo (10R 4/4 *red*) o café es aplicado sobre la superficie externa e interna y es muy erosionable. Algunos fragmentos tienen una superficie muy bien alisada y con brillo del pulimento. El uso de engobe rojo en ambas superficies y la incisión son las técnicas de decoración más frecuentes. La ejecución de diseños esgrafiados en su mayoría fueron hechos cuando la arcilla estaba seca y después de aplicado el engobe rojo (5YR 4/1 *dark gray*, 10Y 5/8 *red*), o después de la cocción de la vasija, de manera que los bordes de las incisiones se ven irregulares y el engobe saltado en los bordes de la incisión. Esta es una característica común en la cerámica del periodo Herrera Temprano que continúa durante el Herrera Intermedio. Los diseños de las incisiones consisten en puntos, triángulos o rectángulos dispuestos a distancia regular ubicados sobre el hombro de la vasija, trazos cortos oblicuos paralelos o lanceolados. Algunos diseños forman zig-zags en el labio de las vasijas. También se observan franjas paralelas pintadas en rojo u otro tipo de diseños en la superficie interior de las vasijas. Algunos cuencos tienen diseños en pintura roja en diseños de franjas paralelas que van del borde a la base.

Las formas más comunes de este periodo son:

Cuenco aquillado: Es un cuenco que tiene un borde corto recto o inclinado hacia adentro que cambia de dirección abruptamente formando un hombro aquillado (Figura 5.1). Muchos de estos cuencos tienen engobe rojo aplicado sobre toda la superficie externa y en ocasiones sobre la interna también (Figura 5.1 a y b). Otros presentan diseños esgrafiados sobre la superficie externa del borde sobre el engobe rojo. Los diseños pueden ser en triángulos (Figura 5.1 c) o figuras aplicadas en el borde del cuenco (Figura 5.1 d).

Cuenco abierto de borde reforzado: Este cuenco tiene un borde reforzado formando un labio plano ancho creando la apariencia de un cuenco aquillado (Figura 5.2). Esta superficie se encuentra decorada con incisiones cortas oblicuas paralelas y una franja pintada en el cuerpo de la vasija o una fila de incisiones unguladas alrededor del borde (Figura 5.2 a y b); otros bordes están decorados con líneas incisas paralelas al labio enmarcando triángulos (Figura 5.2 c); y otros tienen incisiones entretrejidas formando una malla oblicua y con un labio ondulado hecho en pellizcos con decoración incisa ungulada (Figura 5.2 d). El diámetro de la boca es relativamente grande y fluctúa entre 20 y 36 cm. En estos cuencos la decoración se aprecia fácilmente cuando la vasija se observa por encima. Esta forma es una continuación del cuenco Mosquera Roca Triturada (Figura 4.30) y de los cuencos aquillados tan populares en Zipaquirá V durante el periodo Herrera Temprano (ver Cardale 1981a: Figuras 22, 23 y 25). Una variante de este tipo de cuenco tiene el labio ancho decorado con líneas paralelas al borde y otros con líneas paralelas que enmarcan incisiones formando ángulos y zigzag (Figura 5.3). Estos cuencos tienen similitud con los cuencos y decoración

de aquellos observados en el Mosquera Rojo Inciso (ver Figura 4.5).

Cuenco de borde reforzado doblado hacia adentro: Son cuencos con cuerpo hondo o pando con borde reforzado formando un hombro o quilla. El borde es recto o está ligeramente doblado hacia adentro. La superficie externa del área del hombro generalmente se encuentra decorada con incisiones que varían en líneas paralelas al labio, filas de incisiones unguladas, pequeños triángulos, puntos o líneas oblicuas paralelas, impresiones hechas con peine y algunos

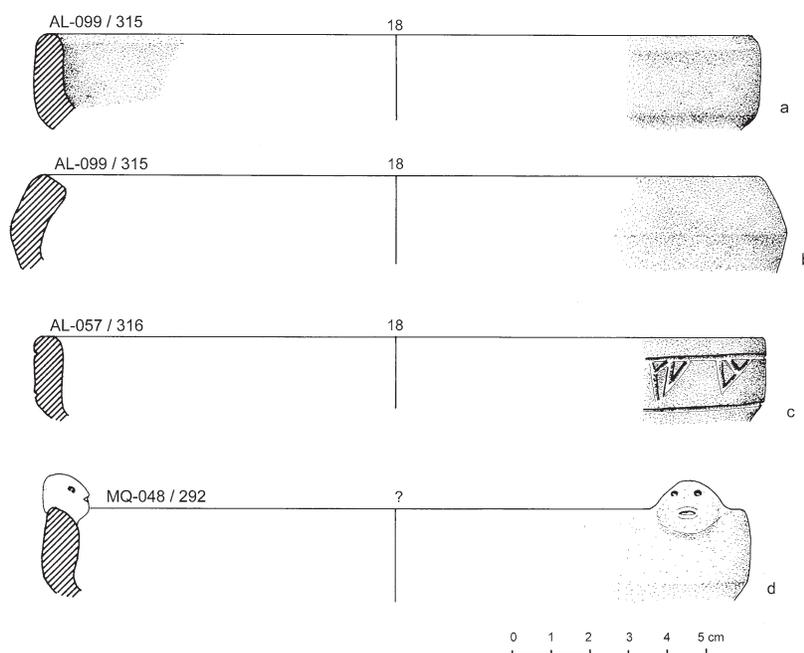


Figura 5.1. Cuenco aquillado Cuarzo Fino.

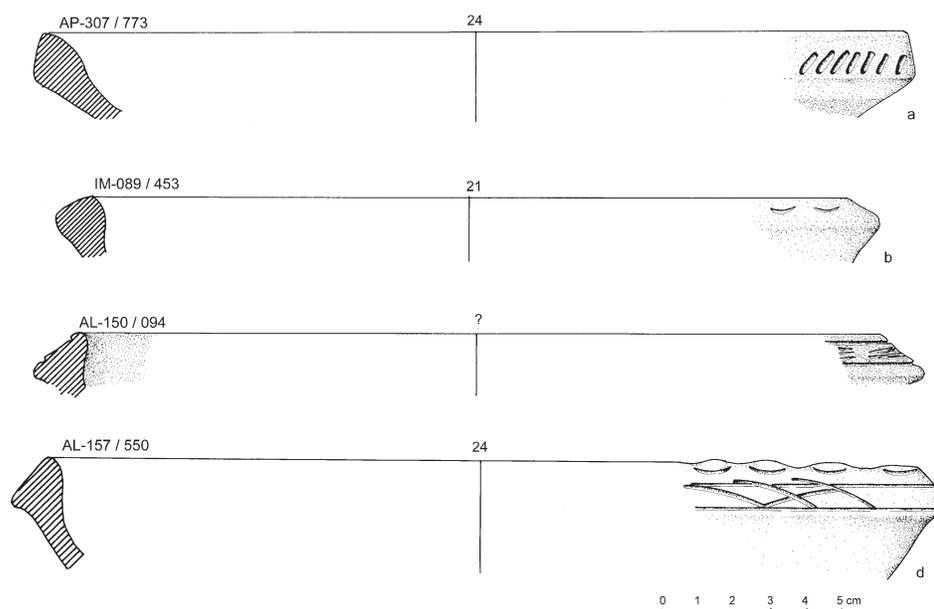


Figura 5.2. Cuenco abierto de borde reforzado Cuarzo Fino.

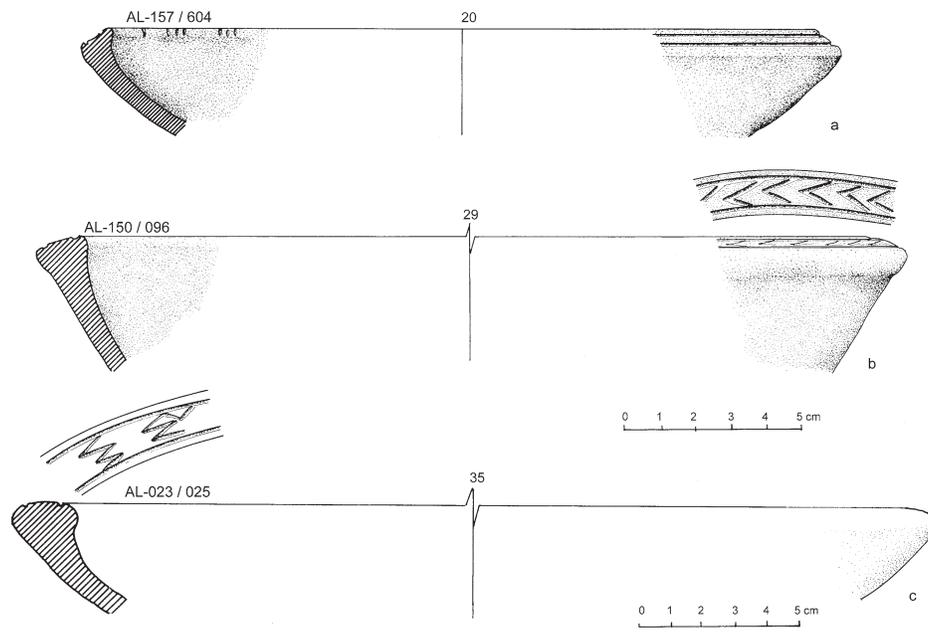


Figura 5.3. Cuenco abierto de borde reforzado Cuarzo Fino.

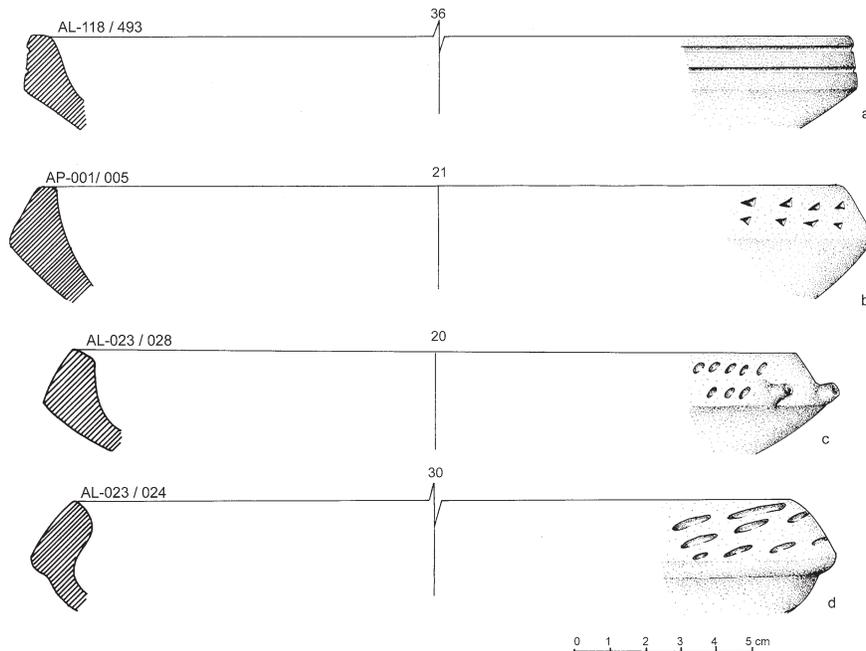


Figura 5.4. Cuenco de borde reforzado doblado hacia adentro Cuarzo Fino.

tienen también engobe rojo aplicado sobre una o ambas superficies (Figuras 5.4, 5.5 y 5.6). Los cuencos con el labio aguzado como los que aparecen en la Figura 5.5 son escasos en la Sabana y se parecen mucho a los cuencos del Mosquera Roca Triturado del periodo anterior. Esta forma parece continuar aunque ya no tan común durante el periodo Herrera Intermedio.

Cuenco hemisférico: Este cuenco tiene paredes rectas o ligeramente curvas con un borde sencillo o con engrosa-

miento del borde; tiene un labio generalmente redondeado, biselado interno, plano o agudo. Muchos ejemplares no tienen decoración pero algunos cuencos tienen decoración con engobe rojo aplicado sobre ambas superficies y en algunos casos pequeñas líneas incisas oblicuas en una fila alrededor del borde o una fila de incisiones punteadas (Figura 5.7 a-d). Algunos ejemplares de Pueblo Viejo, Facatativá, ilustrados por Haury y Cubillos presentan bandas aplicadas con incisiones (1953: Figura 24. b y g).

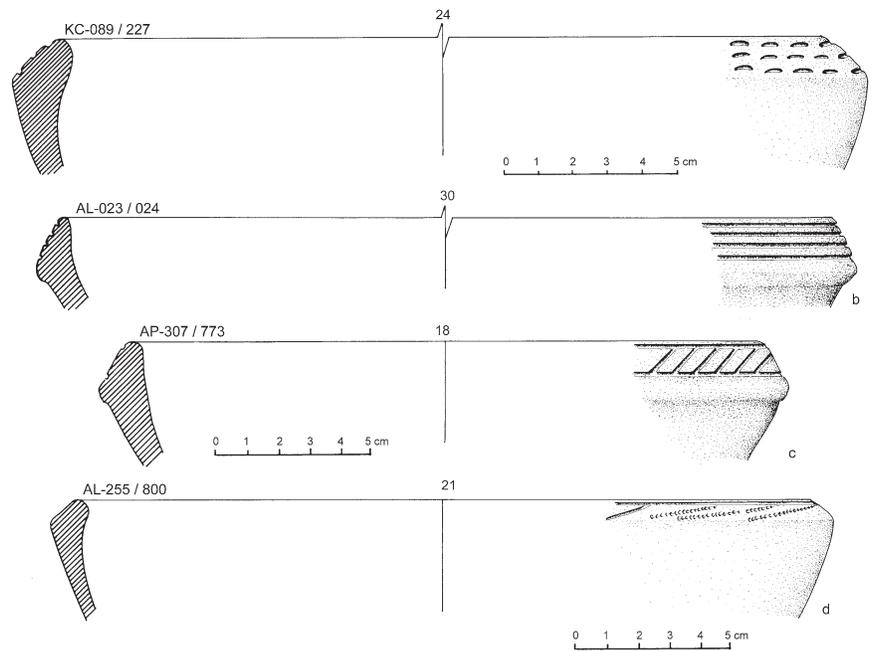


Figura 5.5. Cuenco de borde reforzado doblado hacia adentro Cuarzo Fino.



Figura 5.6. Foto de cuenco borde reforzado doblado hacia adentro AL-255/800 Cuarzo Fino.

Cuenca de borde doblado hacia adentro: Son cuencos con un borde sin reforzar muy corto doblado hacia adentro (Figura 5.8). Algunos de estos bordes no tienen decoración pero aquellos que sí la tienen presentan decoración incisa o esgrafiada en la pared externa de la parte superior del borde; algunos tienen engobe rojo aplicado sobre la superficie interna y externa.

Una variante de este cuenco tiene el borde muy corto reforzado doblado hacia adentro con un hombro reforzado interno de manera que el hombro que se observa en la pared externa fue obliterado en la pared interna creando una curva suave; algunos cuencos tienen decoración incisa unglada, punteada o en zigzag, localizada en la superficie externa de la parte superior del borde. Tienen un labio biselado o plano (Figuras 5.9 y 5.10). Los diseños incisos están compuestos por filas de líneas incisas ungladas,

oblicuas, triángulos y puntos. Esta forma fue muy popular en Zapaquirá y MSQ-10 durante el Herrera Temprano pero es menos común en los materiales recogidos en el reconocimiento regional sistemático de la Sabana.

Cuenca hemisférico de borde evertido: Es un cuenco hemisférico hondo con borde reforzado muy grueso volteado hacia fuera formando un labio plano y ancho inclinado hacia adentro u horizontal. El diámetro de la boca está entre 10 y 35 cm. Este tipo de cuenco, cuando está decorado, tiene diseños incisos restringidos a la superficie del labio; esta ubicación hace visibles los diseños desde el plano superior pero son casi invisibles si el cuenco es observado en el plano lateral (Figuras 5.11, 5.12 y 5.13). También es común en la decoración un engobe rojo que muchas veces es acompañado por diseños esgrafiados. Los diseños incisos parecen ser motivos recurrentes ejecutados sobre el labio; son comunes los triángulos concéntricos, zigzags, semicírculos concéntricos, etc. Este es un cuenco muy representativo del periodo Herrera Intermedio. No es reseñado para sitios fechados desde el 700 d.C. en adelante como Las Delicias (Tunjuelito) y el corte de San Carlos I (Funza) que tienen abundante material Cuarzo Fino.

Cuenca abierto de borde evertido: Parece constituir una variante del cuenco anterior pero la diferencia está en que el cuerpo es más pando y algunos cuencos tienen el borde doblado hacia fuera y con inclinación hacia abajo (Figura 5.14). El diámetro de la boca está entre 14 y 35 cm. Muchos cuencos carecen de decoración y cuando la hay es esgrafiada o incisa hecha sobre un labio más delgado y prominente que deja muy visible el diseño en los cuencos vistos de perfil (Figura 5.14). Otros cuencos tienen engobe rojo aplicado en la superficie interna y externa y algunos de estos tienen decoración incisa sobre el labio y en estos

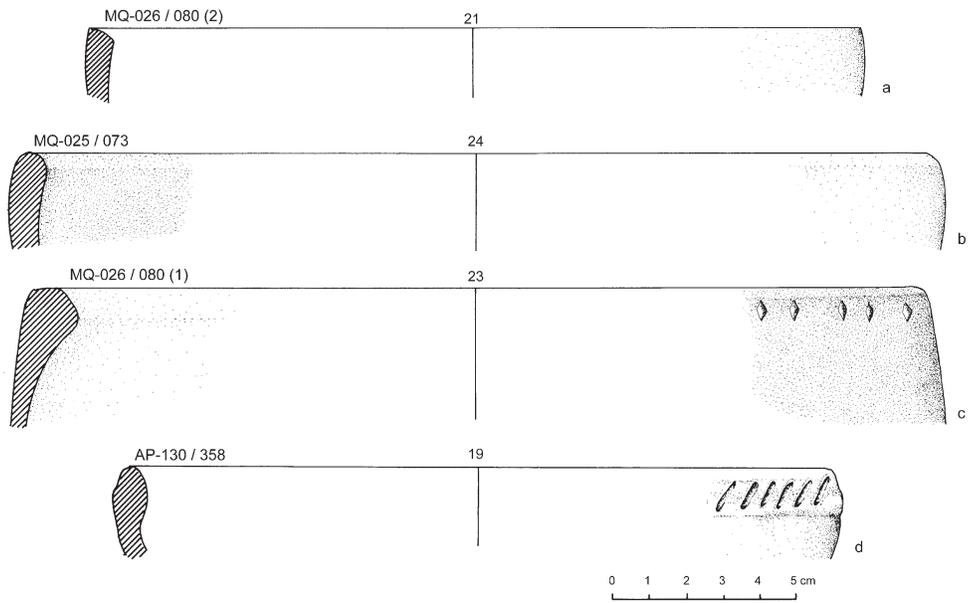


Figura 5.7. Cuenco hemisférico Cuarzo Fino.

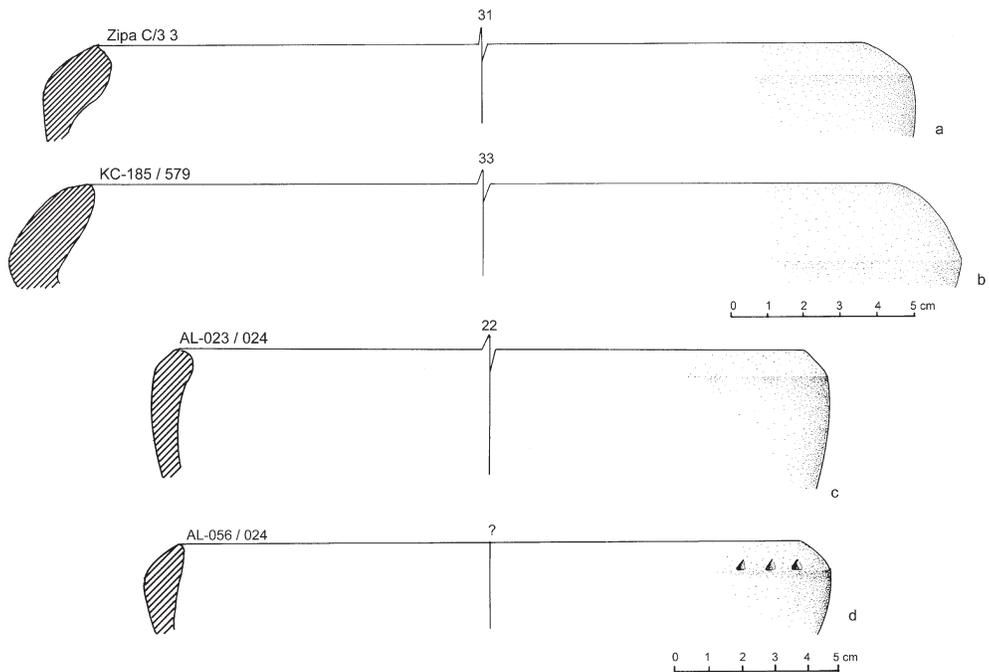


Figura 5.8. Cuenco con borde doblado hacia adentro Cuarzo Fino.

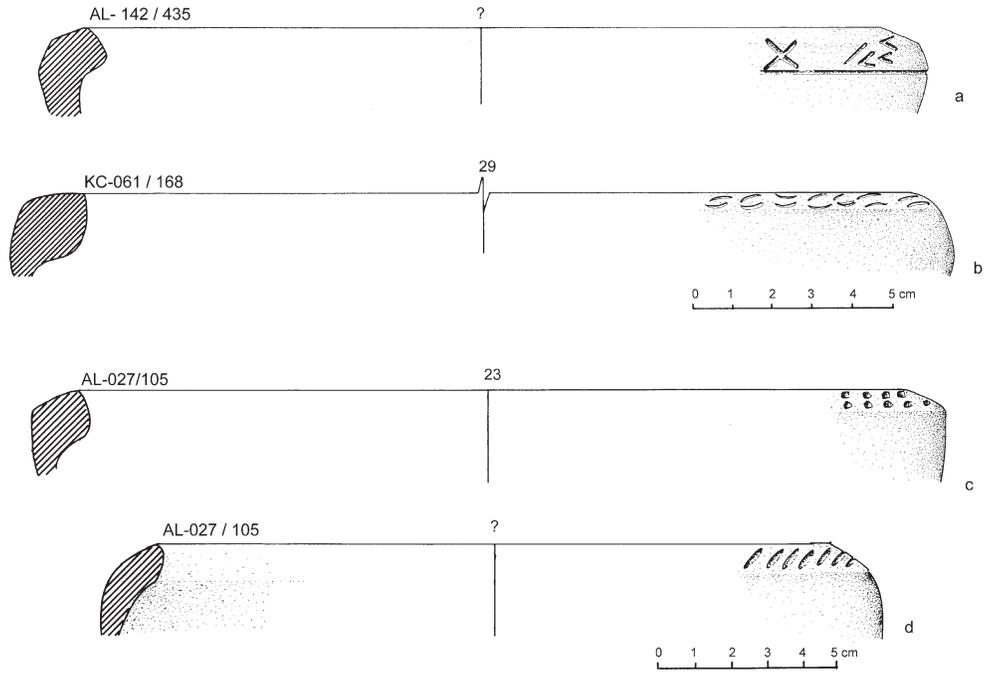


Figura 5.9. Cuenco de borde reforzado doblado hacia adentro Cuarzo Fino.



Figura 5.10. Foto de cuenco de borde doblado hacia adentro AP-130/358 Cuarzo Fino.

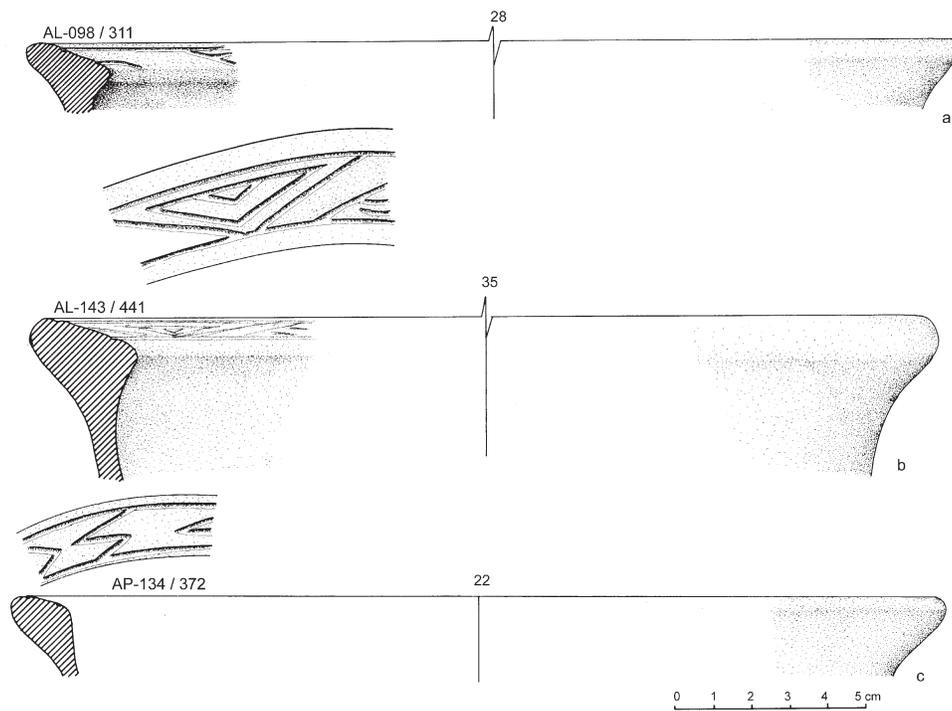


Figura 5.11. Cuenco hemisférico de borde evertido Cuarzo Fino.



Figura 5.12. Foto de cuenco hemisférico de borde evertido AL-143/441 Cuarzo Fino.

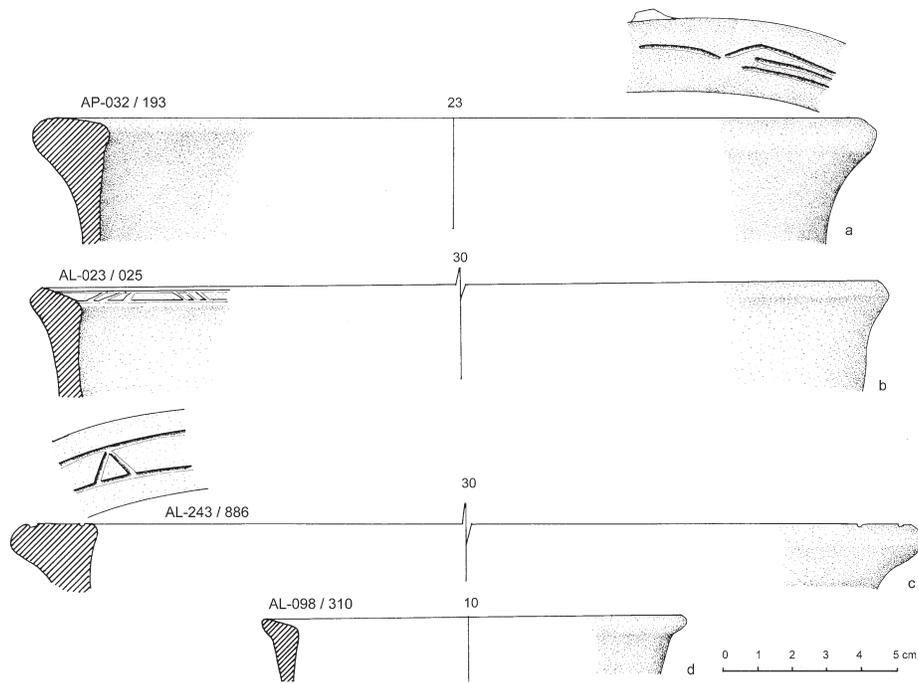


Figura 5.13. Cuenco hemisférico de borde evertido Cuarzo Fino.

casos es más visible desde el plano superior. Las incisiones incluyen motivos en zigzag, triángulos y filas de puntos ejecutadas sobre el labio (Figura 5.15). Algunos se parecen a los cuencos de borde evertido del Mosquera Rojo Inciso (ver Figura 4.9). Este tipo de cuenco es más frecuente durante el periodo Herrera Intermedio que durante el periodo Herrera Temprano.

Cuenco abierto: Las paredes de este cuenco tienen una inclinación hacia afuera formando un cuenco de boca amplia. Algunos tienen borde sencillo, es decir que la pared no cambia de grosor (Figura 5.16). Se encuentran ejemplares con decoración con engobe en ambas superficies

y decoración incisa y aplicada (Figura 5.16 a y b, Figura 5.17), mientras que otros bordes, como los de la colección de Facatativá de Haury y Cubillos (1953), tienen figuras zoomorfas aplicadas sobre el borde (Figura 5.18), o una cara antropomorfa hecha sobre el labio (Figura 5.19).

En contraste, otros bordes tienen el borde engrosado (Figura 5.20). Muchos de estos bordes no tienen decoración y cuando la hay tienen engobe rojo aplicado sobre ambas superficies, filas de incisiones de punto cerca al borde y la aplicación de motivos antro o zoomorfos en el borde de la pared externa.

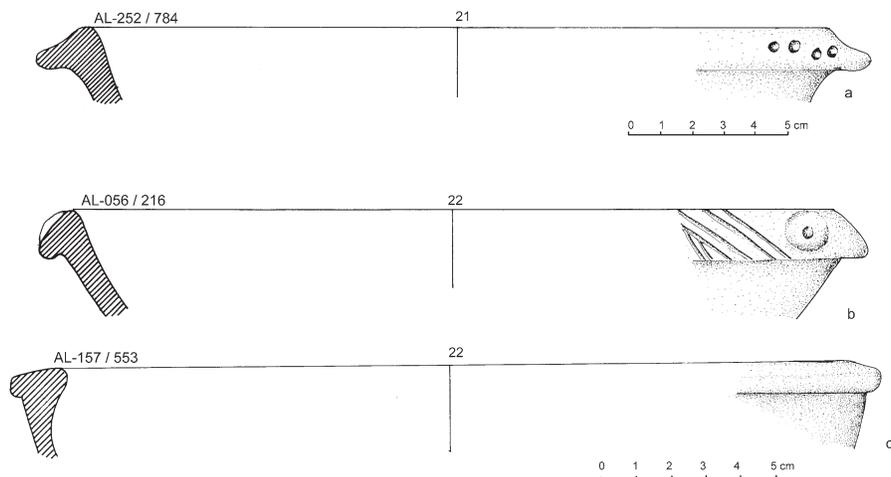


Figura 5.14. Cuenco abierto de borde evertido Cuarzo Fino.

Cuenco abierto pando de borde reforzado: Este cuenco tiene un diámetro de la boca bastante amplio que varía entre 29 y 42 cm. con una inclinación de pared que sugiere una vasija de cuerpo pando. Generalmente tiene un labio reforzado interno que puede ser plano horizontal o biselado interno (Figura 5.21). Algunos de los que están decorados tienen engobe rojo en ambas superficies. No hay muchos ejemplares de estos en el área del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá.

Cuenco cerrado: Tiene borde invertido formando una vasija semi-globular de boca restringida y en algunos casos

pueden alcanzar gran tamaño. Algunos cuencos presentan borde engrosado, es decir que van aumentando de tamaño desde el momento en que la pared comienza a invertirse (Figuras 5.22 a-d) y otros tienen borde sencillo (Figura 5.23). La mayoría de estos cuencos parece no tener decoración (muchos fragmentos se encuentran erosionados) y cuando la tienen consiste en la aplicación de engobe rojo en una o ambas superficies y en ocasiones junto con una fila de triángulos u óvalos incisos en la parte baja del borde. Otros tienen puntos dispuestos en una fila diagonal, o impresiones de peine y puntos (Figura 5.23). El labio refor-

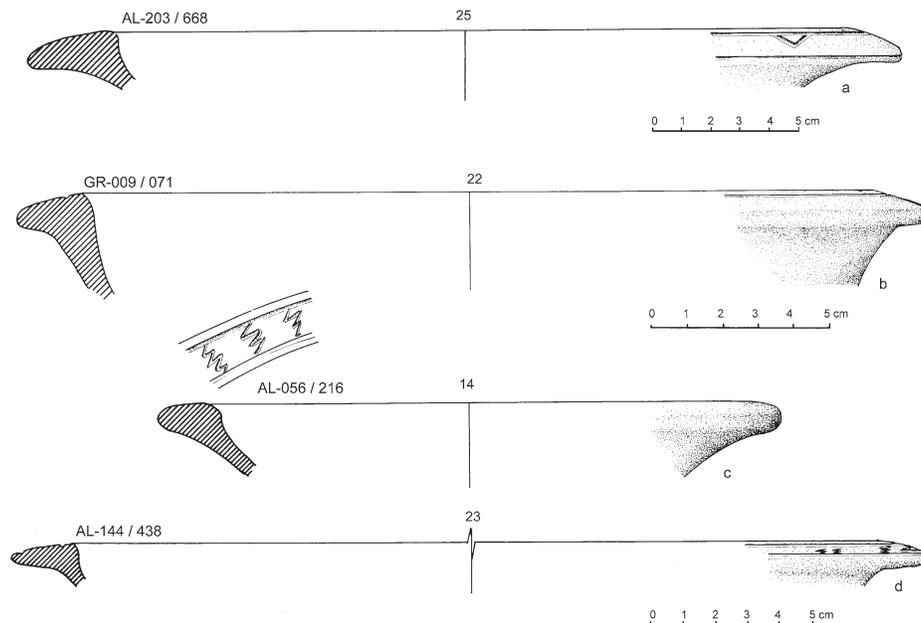


Figura 5.15. Cuenco abierto de borde evertido Cuarzo Fino.

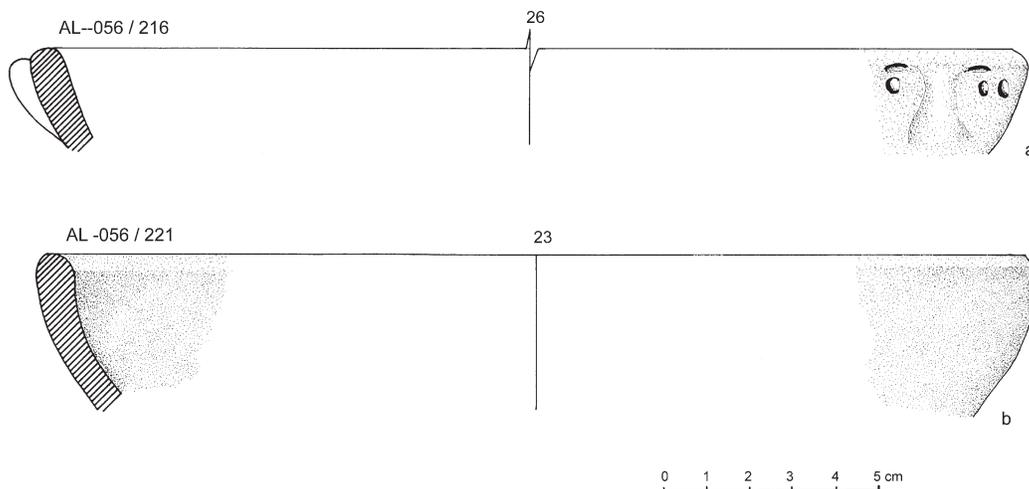


Figura 5.16. Cuenco abierto Cuarzo Fino.



Figura 5.17. Foto de cuenco Cuarzo Fino Pueblo Viejo, Facatativá PV-2.3 BC.

zado parece ser más común durante este periodo y el borde sencillo parece ser menos común, aunque esta idea necesita ser corroborada mediante un buen control de formas en pozos estratificados.

Plato: Esta forma es muy parecida al cuenco abierto pando con borde reforzado. Los ejemplares de la muestra del reconocimiento regional tienen un diámetro muy variable que oscila entre 16 y 43 cm. Se distingue porque la inclinación de la pared forma un ángulo más abierto formando una vasija muy panda, con diámetro de boca muy amplio. Unos platos tienen bordes sencillos y otros tienen borde reforzado con decoración incisa muy visible visto desde el plano lateral. Algunos fueron decorados con engobe rojo (Figura 5.24).

Vasija globular: Esta forma de vasija es poco frecuente en el material del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá y aparentemente también en el resto de los sitios excavados por otros investigadores. Esta vasija tiene un borde invertido engrosado en la parte final con labio redondeado (Figura 5.25). La superficie externa del borde tiene engobe rojo y fue esgrafiada cuando la vasija y el engobe estaban secos con motivos en forma de rejilla.

Vasijas de cuello evertido: Esta vasija es muy similar a la que aparece en el tipo Mosquera Rojo Inciso del Herrera Temprano (ver Figura 4.13) y su manufactura parece continuar en este periodo en la pasta Cuarzo Fino. Tiene un borde evertido pero el cuello no es muy restringido y tiene un borde con labio vertical reforzado plano. La superficie externa de la vasija presenta engobe rojo y decoración esgrafiada en el labio. El labio es perfectamente visible al mirar la vasija en plano lateral y se ve como una franja decorativa (Figura 5.26). La decoración consiste en líneas incisas circunscritas entre dos líneas paralelas al labio y en ocasiones líneas incisas paralelas al borde del labio.



Figura 5.18. Foto de cuenco Cuarzo Fino con decoración zoomorfa Pueblo Viejo.

Vasija de borde evertido plano: Es una vasija con borde reforzado doblado hacia afuera formando una superficie plana (Figura 5.27). No hay vasijas completas pero el borde sugiere un cuerpo hondo. En algunos ejemplares el cuerpo se abre hacia los lados sugiriendo un cuerpo semi-globular mientras que otros bordes parecen sugerir una vasija de forma más ovoide. Cuando hay decoración, ésta se encuentra en la superficie interna del borde doblado hacia fuera y consiste en incisiones en filas de puntos y líneas incisas formando círculos concéntricos intercalados con líneas paralelas (Figura 5.27 a, c y d). No es una forma muy común en el material del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá.

Vasija de cuello y borde evertido plano: Tiene borde evertido sin reforzar volteado hacia fuera formando una superficie plana horizontal (Figura 5.28 a y b). La decoración está situada sobre la superficie interna del borde, observa-



Figura 5.19. Foto de cuenco Cuarzo Fino con cara antropomorfa Pueblo Viejo.

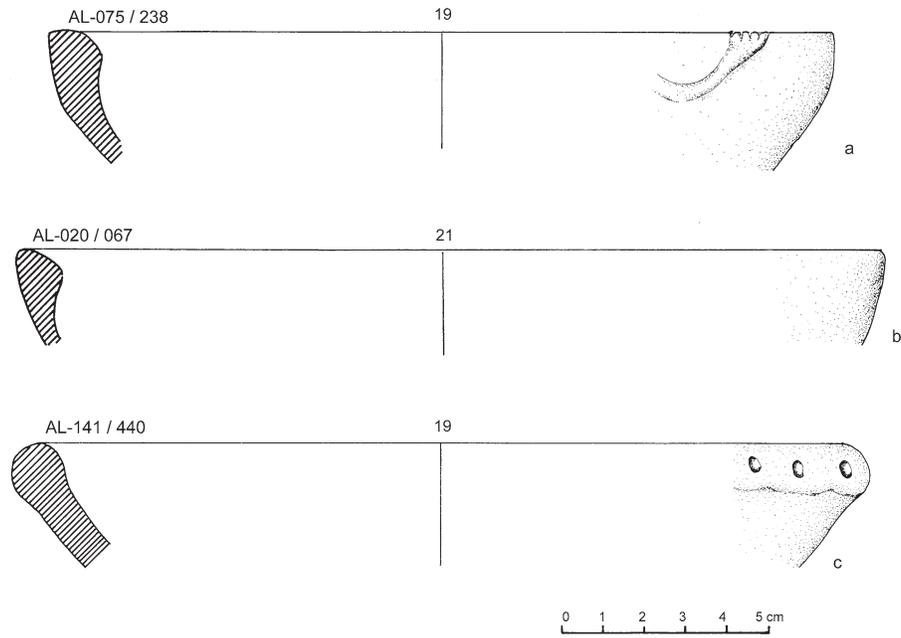


Figura 5.20. Cuenco abierto Cuarzo Fino.

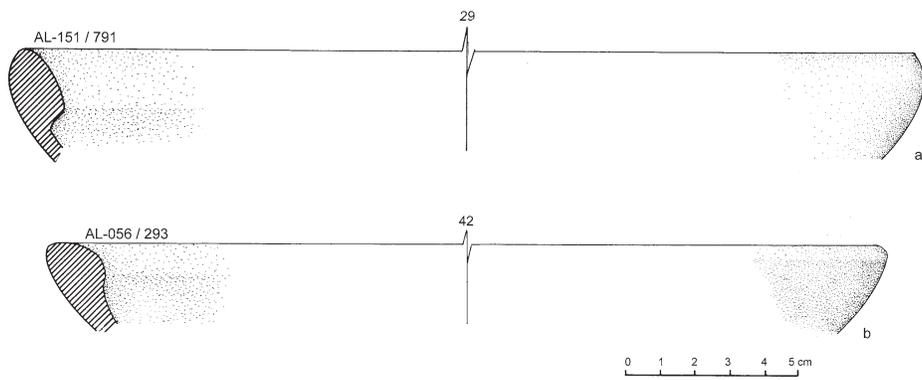


Figura 5.21. Cuenco abierto pando de borde reforzado Cuarzo Fino.

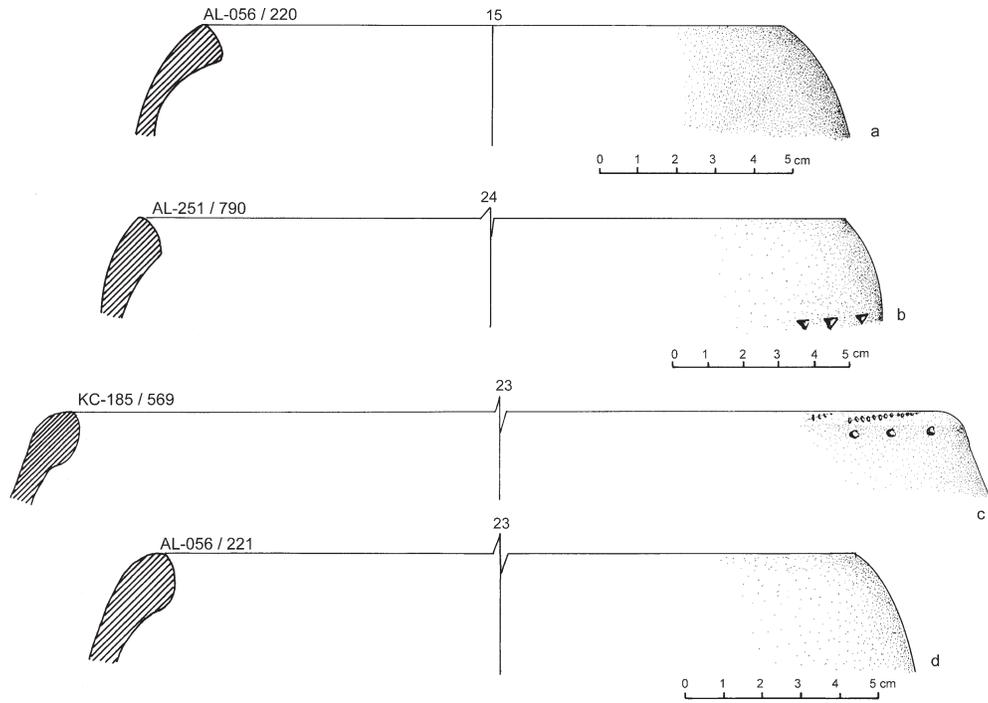


Figura 5.22. Cuenco cerrado Cuarzo Fino.

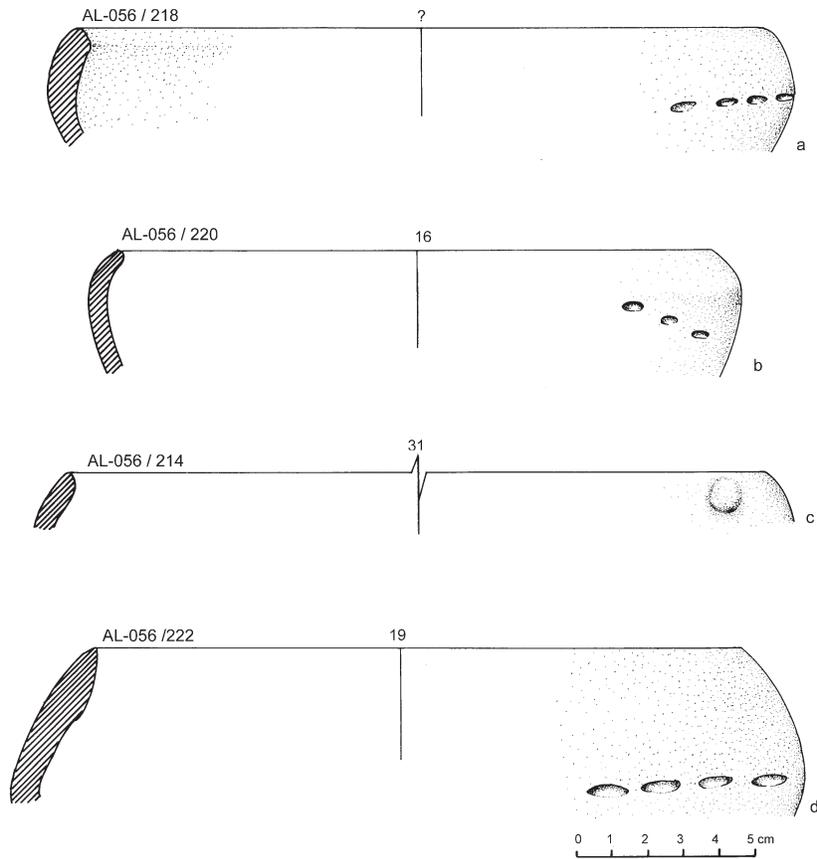


Figura 5.23. Cuenco cerrado Cuarzo Fino.

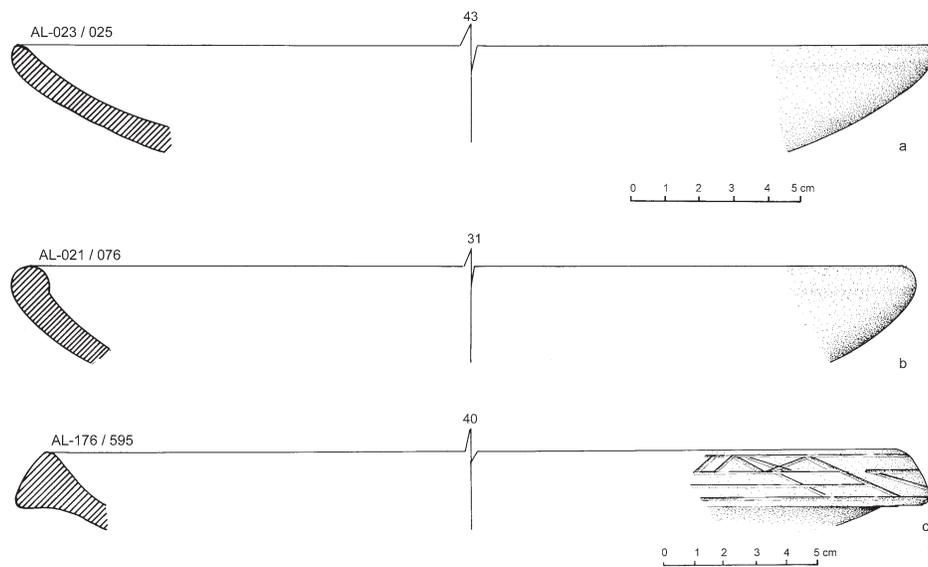


Figura 5.24. Plato Cuarzo Fino.

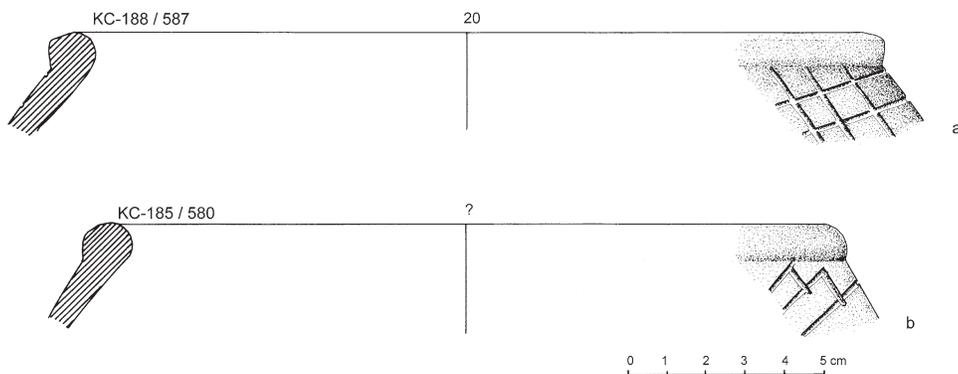


Figura 5.25. Vasija globular Cuarzo Fino.

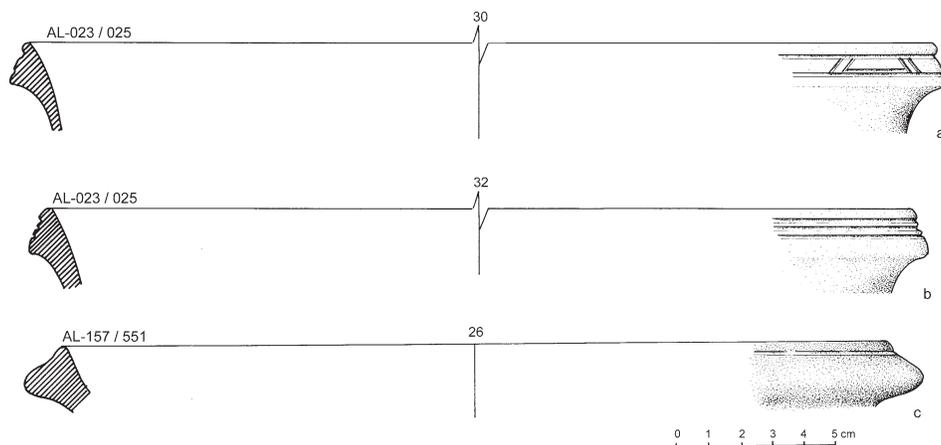


Figura 5.26. Vasija de cuello evertido Cuarzo Fino.

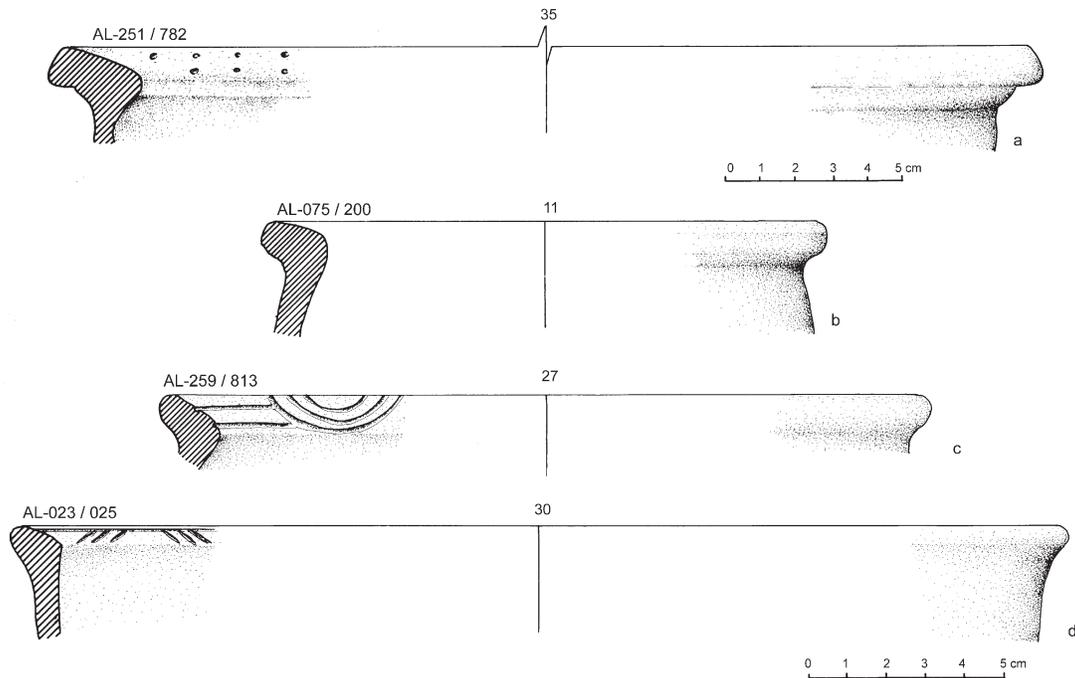


Figura 5.27. Vasija de borde evertido plano Cuarzo Fino.

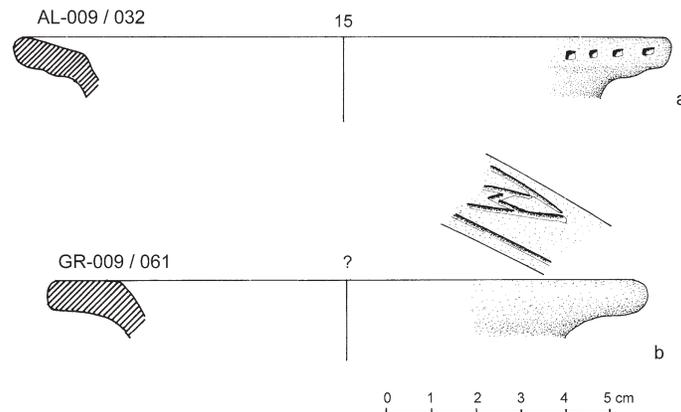


Figura 5.28. Vasija de cuello y borde evertido plano Cuarzo Fino.

ble desde el plano superior y consiste en líneas incisas, o una fila de puntos incisos hechos sobre el labio, visibles desde el plano lateral.

Olla: Tiene cuello evertido y labio redondeado. Posiblemente tiene cuerpo ovoide o semi-globular. No tiene evidencia de haber tenido asa. El ejemplar ilustrado (Figura 5.29) pertenece a la colección excavada en Pueblo Viejo, Trincheras 2. 3A por Haury y Cubillos (1953).

Canasto: Es una vasija semi-globular de borde cerrado y cuerpo globular o con hombro aquillado. Haury y Cubillos (1953: Figura 6: f y g) reportan canastos de asa puente con decoración incisa tipo Cuarzo Fino para el sitio de Facatativá 2. Un fragmento de asa de un ejemplar de la colección de Facatativá es ilustrado en la Figura 5.30.

Cántaro: Haury y Cubillos (1953: Figura 21 j) reportan la presencia de cántaros en el sitio de Pueblo Viejo. Tiene cuello alto sinuoso con cuerpo semi-globular y con un asa. Esta forma se parece muchísimo a los cántaros del periodo Muisca Tardío. No observamos el ejemplar directamente pero es posible que sea más tardío.

Figura antropomorfa: La cabeza de una figura antropomorfa es reportada para el sitio de Facatativá 2 (Haury y Cubillos 1953: Lámina IV a). Consiste en la cabeza de un individuo cuyas características se parecen más a las figuras de tipos cerámicos como el Tocaima Inciso procedentes del flanco occidental de la Cordillera Oriental (ver Mendoza Quiazua 1990) que a las figuras antropomorfas más tardías asociadas a los tipos Guatavita Desgrasante Tiestos y Guatavita Desgrasante Gris.

Tunjuelo Laminar del periodo Herrera Intermedio (TL)

El Tunjuelo Laminar parece ser un tipo mucho más popular en el periodo Herrera Tardío que en el Herrera Intermedio. Se menciona aquí porque aparecen vasijas con forma y decoración que tienen mayor similitud con las de este periodo.

Las formas que aparecen en este periodo son las siguientes:

Cuenco abierto de borde evertido: Es un cuenco grande con borde reforzado volteado hacia afuera con decoración incisa sobre el labio. Los diseños son dos líneas incisas paralelas y dentro de estas dos líneas se encuentran incisiones

en forma de “x”. Este tipo de cuenco es muy raro; solo un ejemplar de ellos fue identificado en el material del reconocimiento de la Sabana de Bogotá (Figura 5.31).

Olla: Es una vasija de cuello corto evertido con labio redondeado. Generalmente el color de esta vasija es negro o gris oscuro. No se sabe si tienen asas (Figura 5.32). Se reportan muy pocos ejemplares para Pueblo Viejo de Facatativá (Haury y Cubillos 1953).

Cántaro: En la colección del sitio de Facatativá 2, Trinchera 2, Nivel 3, Haury y Cubillos aparece un cántaro de cuello sinuoso con reborde tipo Cuarzo Fino (Figura 5.33). Esta forma es muy poco común tan temprano en la secuencia.



Figura 5.29. Olla Cuarzo Fino PV-2.3 A Pueblo Viejo.



Figura 5.30. Asa puente de canasto Cuarzo Fino Facatativá 2.

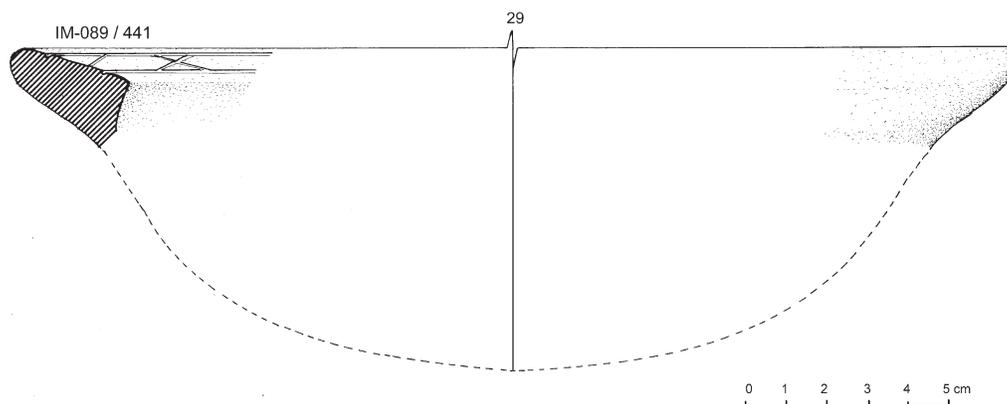


Figura 5.31. Cuenco de borde evertido Tunjuelo Laminar.



Figura 5.32. Olla Tunjuelo Laminar.



Figura 5.33. Foto de Cántaro de Facatativá 2.

Periodo Herrera Tardío

El periodo Herrera Tardío (700–1000 d.C.) se define aquí con base en el material de los estratos más profundos de los cortes estratigráficos de Funza: San Carlos I, nivel 11 (Boada 2006) con fecha de 1190 ± 40 a.P. [Beta 176594 Romano 2003: 25], 770 a 890 cal d.C. a un sigma y 715 a 745 cal d.C., 765 a 905 cal d.C., 920 a 965 cal d.C. a dos sigmas (Beta Analytic 2015); y el corte San Carlos VI, nivel 12 con fecha del 1230 ± 70 a.P. (Beta 176592 Romano 2003: 25) 680 a 885 cal d.C. a un sigma y 655 a 975 cal d.C. a dos sigmas (Beta Analytic 2015).

Otro conjunto de material cerámico importante en la definición de este periodo proviene de las excavaciones del sitio Las Delicias (Enciso 1995), ubicado a orillas del río Tunjuelito. La Vivienda 1 produjo una muestra de carbón fechada en el 1180 ± 70 a.P. (Beta 39874, Enciso 1995a) 725 a 740 cal d.C., 770 a 905 cal d.C. y 920 a 965 cal d.C., a un sigma y 670 a 1015 cal d.C. a dos sigmas (Beta Analytic 2015). Adicionalmente se tiene material de los estratos más profundos del pozo de sondeo Zipa C/4 6 Nivel XIII (110–120 cm.) de Zipaquirá (Cardale 1982). Aunque la fecha y la mayoría del material cerámico de este último corte pertenecen al periodo Muisca Temprano (ver siguiente periodo), el nivel más bajo del corte Zipa C/4 6 tiene muy baja proporción de un material muy similar al que se encuentra en Funza y Las Delicias en muy altas proporciones; esto sugiere que el estrato más bajo del corte de Zipaquirá tiene material del final del periodo Herrera Tardío. El material predominante en los cortes asociado a estas fechas son los tipos Cuarzo Fino, Tunjuelo Laminar y Cuarzo Abundante.

La Sabana de Bogotá presenta una situación similar a la de Tunja en la cual el material cerámico sufre una transición entre el material del periodo Herrera Intermedio y el Muisca propiamente dicho. El material del periodo Herrera Tardío se caracteriza por el uso de los tipos Cuarzo Fino y Tunjuelo Laminar los cuales fueron hechos con una arcilla rica en detritos que producen una textura porosa. También es característico de este periodo el tipo Funza Cuarzo Abundante el cual tiene una pasta y un desgrasante diferente al de los dos tipos anteriores pero unas formas relativamente similares. Aunque es muy posible que los tipos Guatavita Desgrasante Gris y Guatavita Desgrasante Tiestos hayan comenzado a ser producidos durante este periodo, no se han incluido porque ellos constituyen la mayor proporción de material cerámico en los periodos Muisca Temprano y Muisca Tardío.

En general, la cerámica de este periodo presenta decoración incisa elaborada con diseños simples. Es frecuente la decoración en pintura roja aplicada como un engobe cubriendo totalmente la superficie interna y/o externa de las vasijas. Esto no es un rasgo nuevo sino más bien una continuidad de la decoración que se observa desde el periodo Herrera Temprano. Entre los cambios observados, se encuentra que los característicos bordes evertidos gruesos de las formas del Funza Cuarzo Fino del periodo Herrera Intermedio disminuyen notablemente casi hasta desaparecer y dan lugar a bordes reforzados con labio redondeado. Aparecen menos vasijas con cuello de boca amplia y se vuelven más comunes las vasijas con bordes gruesos, ollas y cuencos con la superficie interna pintada. Aparecen cuencos pandos con asa, como una especie de tostador. A continuación presentamos la descripción e ilustración del material distintivo de este periodo.

Funza Cuarzo Fino del periodo Herrera Tardío

Dado que el tipo ya fue descrito en la sección anterior, en ésta solo se presentan las formas más características.

Cuenco aquillado: Tienen un borde formado por el cambio abrupto de dirección del borde y el cuerpo de la vasija formando un hombro aquillado ubicado muy cerca al borde. El borde es vertical, inclinado hacia adentro o ligeramente inclinado hacia afuera. Los cuencos aquillados grandes tienen un borde corto reforzado inclinado hacia adentro (Figura 6.1) con un diámetro de la boca mayor de 25 cm. La mayoría de los cuencos no tienen decoración o se encuentra muy erosionada. Cuando la tienen consiste de un engobe rojo aplicado sobre la superficie externa e interna y algunos ejemplares exhiben líneas incisas en el labio. Algunos cuencos tienen un borde vertical o ligeramente inclinado hacia fuera y esos parecen ser cuencos pandos (Figura 6.2 a). Los cuencos aquillados pequeños tienen un diámetro de la boca no mayor de 25 cm. y muchos no tienen engrosamiento de las paredes. Los bordes que están decorados tienen incisiones en la pared externa acompañadas de engobe rojo en una o ambas superficies. Las incisiones consisten en líneas cortas diagonales paralelas, en forma de “x”, o filas de puntos incisos alrededor del hombro. Estos cuencos también tienen decoración en la superficie interna en franjas pintadas de rojo (Figura 6.3 c y d).

Cuenco hemisférico de borde reforzado: Es un cuenco grande con pared recta con cuerpo semi-globular. Tiene labio reforzado interno y pared gruesa. El diámetro de la boca

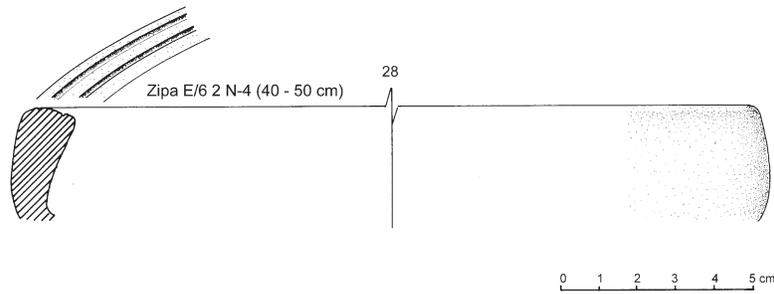


Figura 6.1. Cuenco aquillado grande Cuarzo Fino.

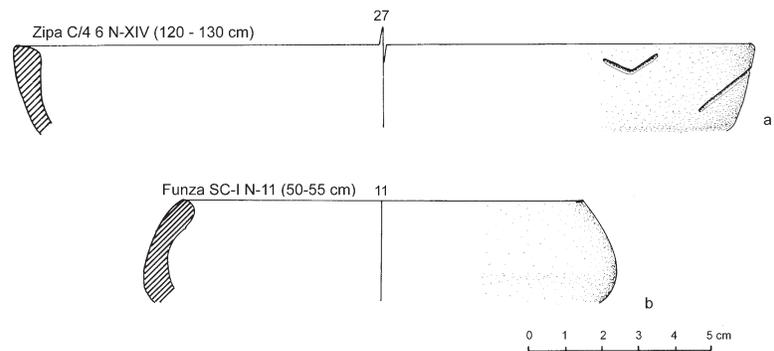


Figura 6.2. Cuenco aquillado pando Cuarzo Fino.

tiene entre 20 y 40 cm. Como decoración algunos tienen engobe rojo en ambas superficies. Hay pocos ejemplares de borde de esta forma en el material del reconocimiento regional (Figura 6.4). Esta forma parece ser frecuente en el sitio Las Delicias (Enciso 1995: 59 y Figura 6 Nos. 21–33).

Cuenco hemisférico: Este cuenco tiene pared delgada y sin engrosar, recta o ligeramente cerrada con las paredes alisadas en ambas superficies. Tiene labio redondeado o plano. Muchos cuencos se encuentran sin decorar. Cuando hay decoración pueden tener engobe rojo en una o ambas superficies, o una franja de pintura roja sobre el labio. Algunos tienen una fila de triángulos o puntos incisos en la parte media del borde (Figuras 6.5 y 6.6). Las Delicias exhibe un amplio repertorio de bordes de estas características hechos en pasta Cuarzo Fino y Tunjuelo Laminar ilustrados en Enciso (1995: Figura 1 Nos. 14-16, 18, 22, 29, Figura 2 Nos. 8, 11, 12, 13, 15, 16, 18, 19, 26, 27, 30, 32, 35, 36, 37 y 38). Aunque existen cuencos de esta forma en los periodos anteriores, la decoración incisa descrita parece ser más común en el periodo Herrera Tardío.

Cuenco cerrado de pared gruesa: Es un cuenco grande con paredes gruesas y borde invertido reforzado formando cierta restricción en la boca de la vasija, la cual tiene entre 15 y 35 cm. de diámetro. Algunos ejemplares tienen decoración aplicada en forma de botón con pequeñas incisiones (Figura 6.7 a). Otros tienen una línea incisa diagonal sobre la superficie externa del borde con una franja de pintura roja que continúa en la superficie interna cubriéndola total-

mente, o al menos gran parte de ella, a manera de engobe (Figura 6.7 c). El cuenco cerrado grueso aparece con frecuencia en la Sabana de Bogotá.

Cuenco cerrado: Tiene borde de pared delgada y en ocasiones con ligero engrosamiento y labio redondeado. Muchos no tienen decoración y cuando la hay, la superficie externa está decorada con una fila de incisiones en triángulos, óvalos o puntos situados sobre el borde a unos tres centímetros del labio (Figura 6.8). Este tipo de cuenco parece ser frecuente en el sitio Las Delicias (Enciso 1995: Figura 1 Nos. 8, 9, 10, 11, 31, 33). Otros bordes tienen líneas incisas paralelas al borde del labio con líneas paralelas perpendiculares al borde; otros tienen líneas onduladas paralelas al labio (Figura 6.9). Estos últimos cuencos no son muy comunes pero también aparecen en Las Delicias (Enciso 1995: Figura 1 No. 14 y 15).

Cuenco abierto: Tiene forma semi-globular y boca amplia, pared sencilla o ligeramente engrosada y labio redondeado o biselado interno. La mayoría de fragmentos de borde de esta forma no tiene decoración. Algunos bordes decorados tienen engobe rojo aplicado en una o ambas superficies y algunos de ellos tienen engobe rojo en la pared externa junto con una fila de incisiones en triángulo, óvalos o puntos (Figura 6.10). En los cortes estratigráficos de Funza SC-1, aparecen cuencos abiertos con engobe rojo en la superficie externa y diseños de franjas formando diferentes motivos en pintura roja en la superficie interna (Figura 6.11).

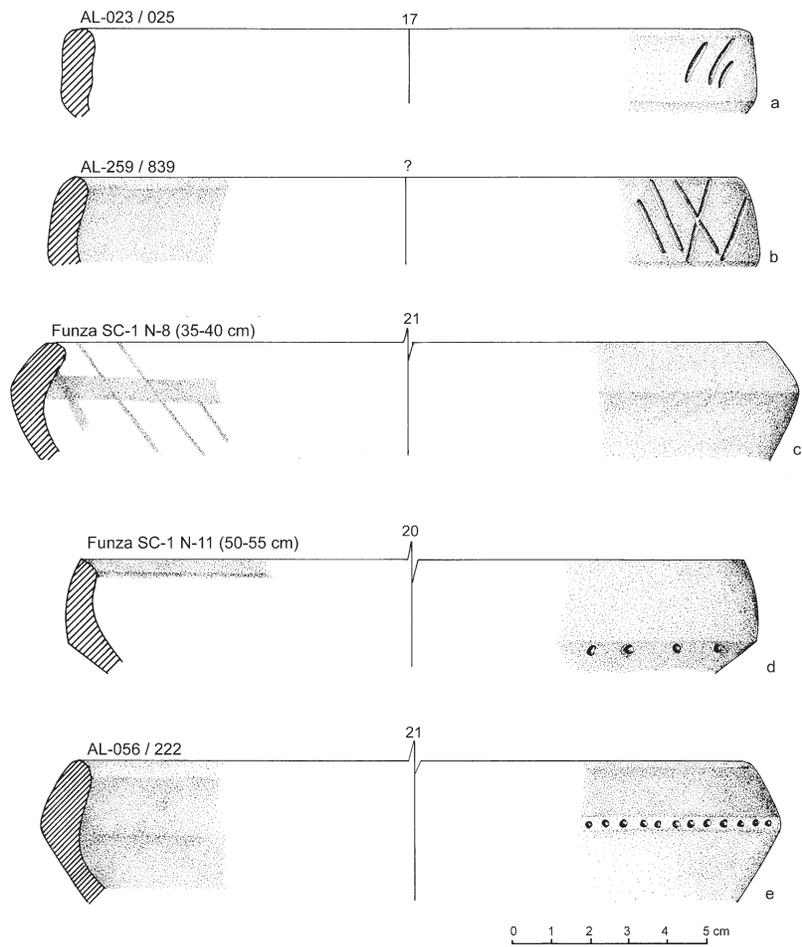


Figura 6.3. Cuenco aquillado Cuarzo Fino.

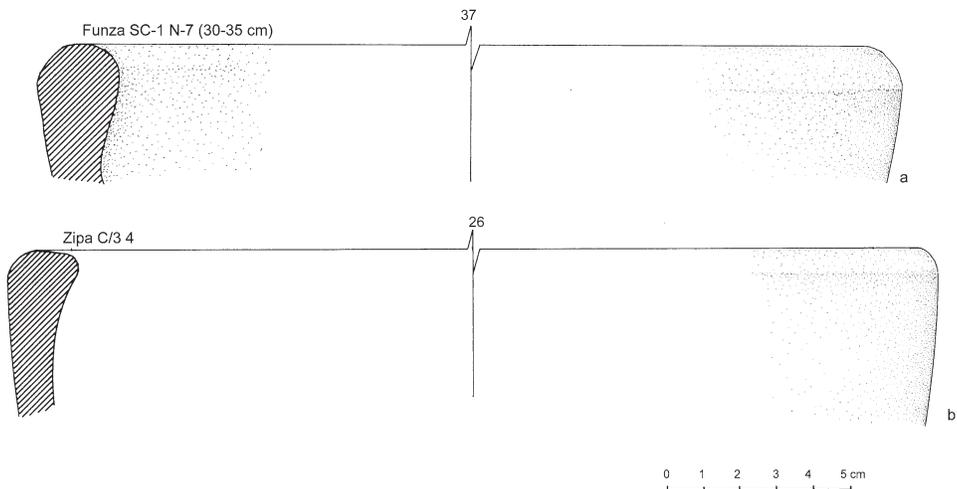


Figura 6.4. Cuenco hemisférico de borde reforzado Cuarzo Fino.

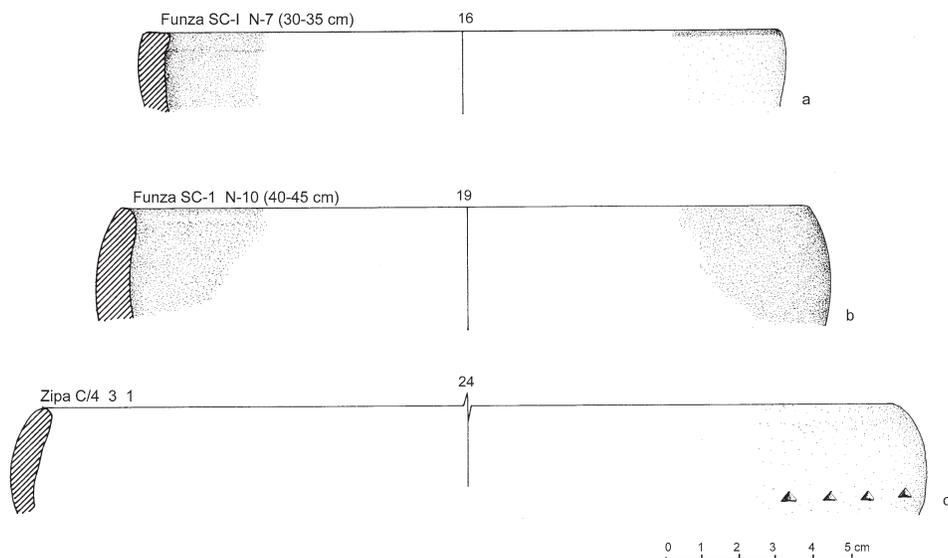


Figura 6.5. Cuenco hemisférico Cuarzo Fino.

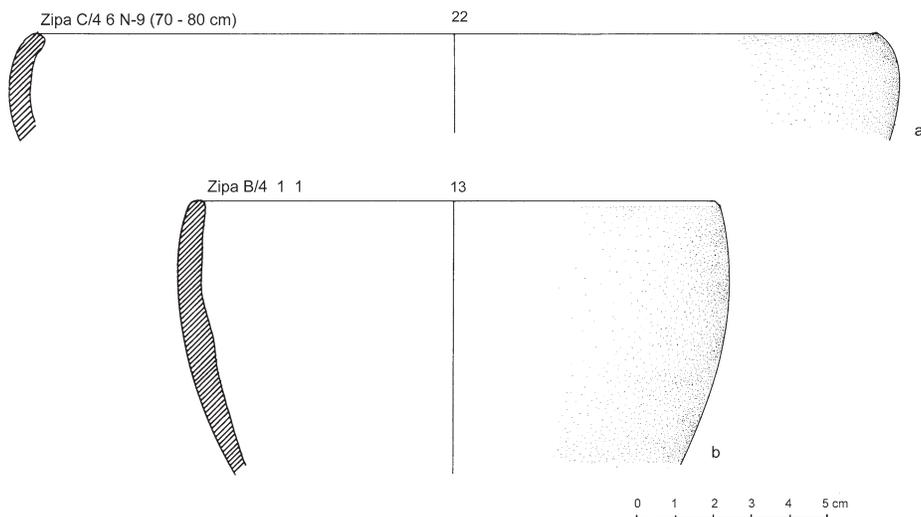


Figura 6.6. Cuenco hemisférico Cuarzo Fino.

Plato: Es una especie de cuenco muy pando, con borde engrosado y labio redondeado o un poco agudo; el diámetro de la boca oscila entre 14 y 25 cm. Algunos tienen decoración incisa en el borde de la pared externa y engobe rojo en una o ambas superficies (Figura 6.12 a). Varios ejemplares tienen asa de sección redonda con punta hacia el extremo, o doble asa (Figura 6.12 b y c). Esta forma aparece en Las Delicias (Enciso 1995: Figura 3 No. 1–5).

Cántaro: Es una vasija de boca bastante restringida con cuello alto y evertido. Algunos tienen borde reforzado en

donde se observa el doblez (Figura 6.13 a–c). Algunos de los cuellos tienen incisiones en líneas diagonales paralelas (Figura 6.13 a y d), mientras otros tienen engobe rojo (Figura 6.13 c). Esta forma aparece en baja frecuencia en el material del reconocimiento de la Sabana de Bogotá. Bordes de cántaros similares a estos son reportados en Las Delicias también en baja cantidad (Enciso 1995: Figura 5 No. 1, 2, 3 y 24). Esta forma con decoración incisa aparece en tan baja proporción que muy posiblemente haya sido llevada a la Sabana del flanco occidental de la cordillera

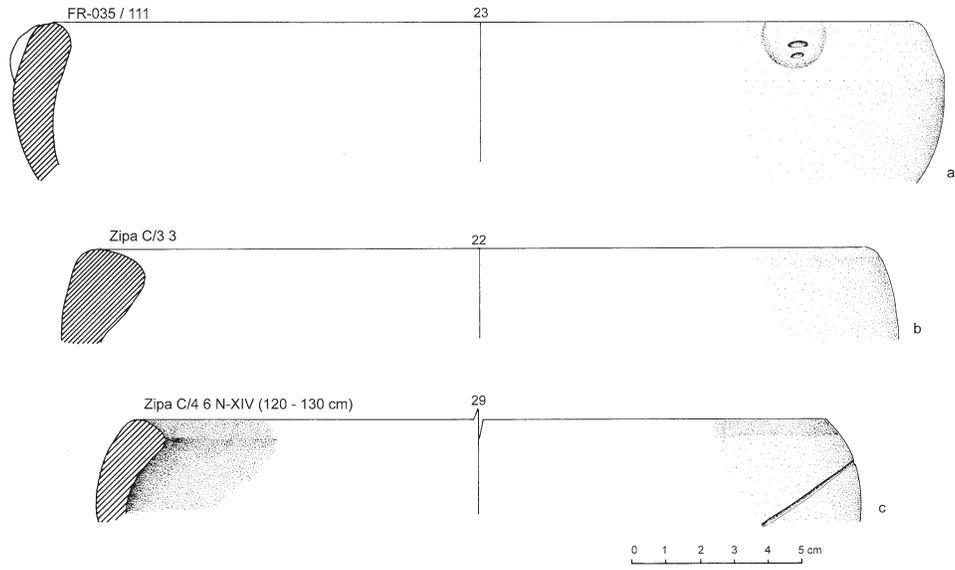


Figura 6.7. Cuenco cerrado de pared gruesa Cuarzo Fino.

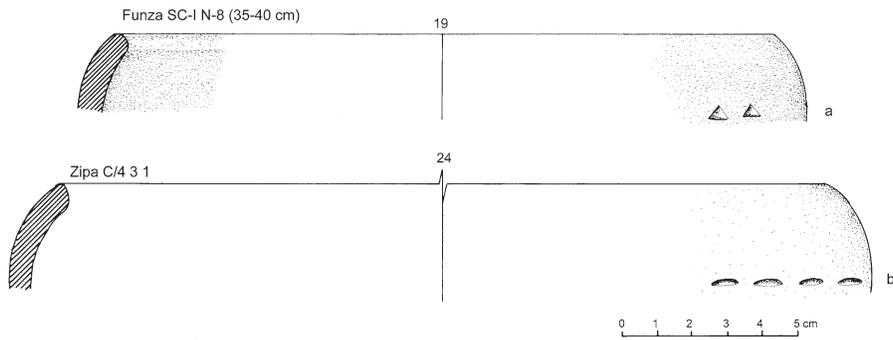


Figura 6.8. Cuenco cerrado Cuarzo Fino.

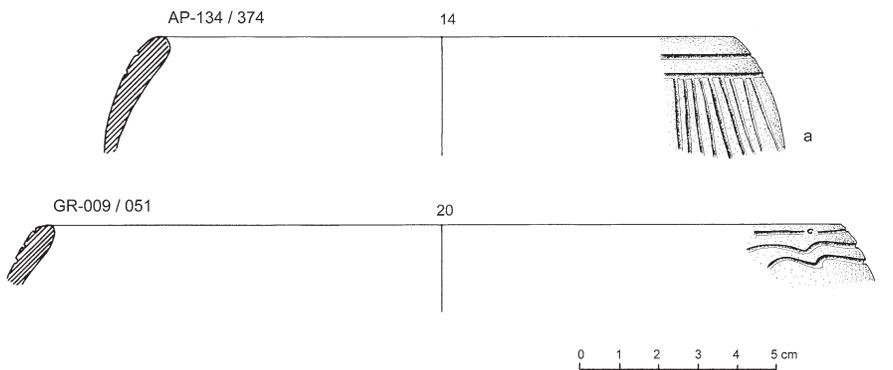


Figura 6.9. Cuenco cerrado Cuarzo Fino.

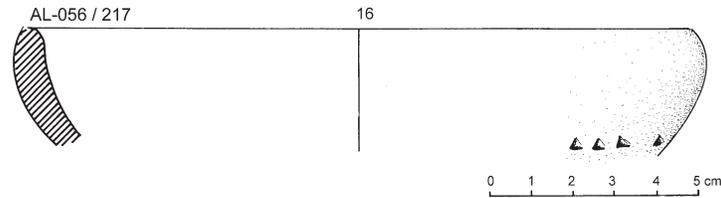


Figura 6.10. Cuenco abierto Cuarzo Fino.

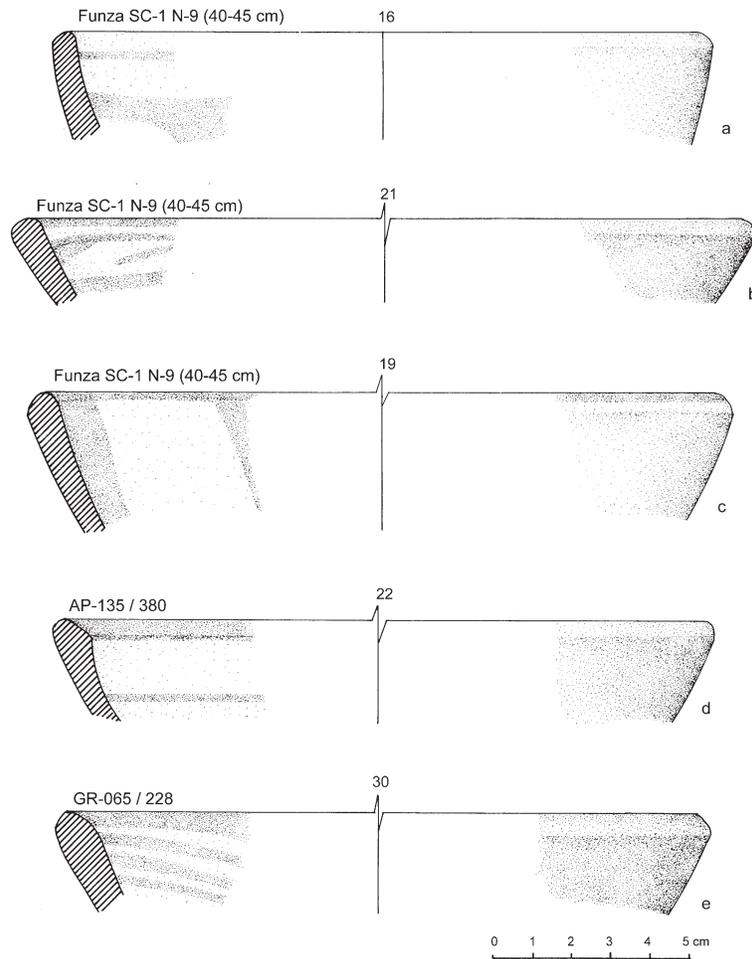


Figura 6.11. Cuenco abierto hondo Cuarzo Fino.

Oriental en donde aparecen bordes de apariencia similar en más alta proporción como los del tipo Tocaima Inciso y Magdalena Inciso (ver Cifuentes 1996, 2000; Mendoza y Quiazua 1990; Rozo 1990).

Olla de cuello vertical: Estas vasijas tienen cuello vertical ligeramente curvo, con una altura entre 1.5 y 2.5 cm. y algunas con asas que salen del labio o un poco más abajo. La mayoría de las ollas no tiene decoración (Figura 6.14). El cuello de estas vasijas parece abrirse en un hombro ho-

rizantal unido a un cuerpo semi-globular. Bordes similares aparecen en Las Delicias (Enciso 1995: Figura 4 Nos. 7, 11, 15, 18 y 20).

Olla de cuello evertido: Generalmente tiene cuello evertido con suave curvatura hacia afuera formando una vasija con apertura restringida. Algunos de estos bordes tienen asas que salen directamente del labio o un poco por debajo de él y terminan en la parte superior del cuerpo de la vasija. El borde a veces tiene ligero engrosamiento y labio

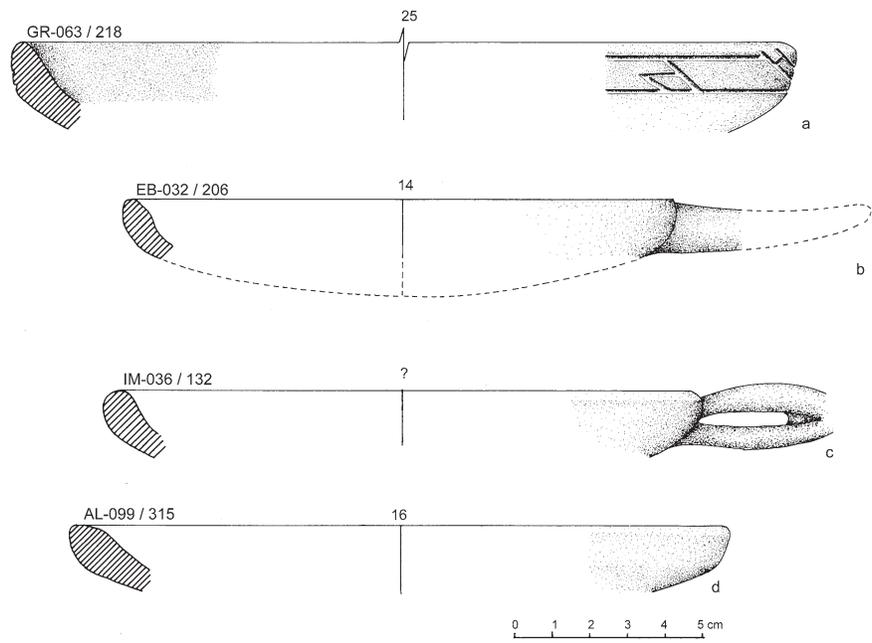


Figura 6.12. Plato Cuarzo Fino.

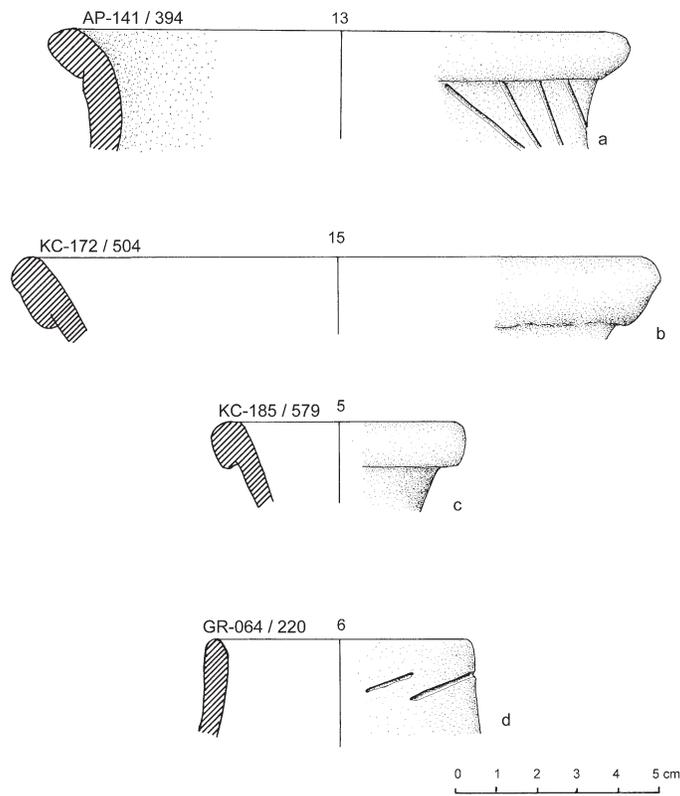


Figura 6.13. Cántaro Cuarzo Fino.

redondeado y en ocasiones el borde tiene pared delgada con un labio agudo. Las asas son generalmente de sección redonda u oval. Estas vasijas generalmente no tienen decoración pero cuando la hay consiste de un engobe rojo aplicado sobre la superficie externa o una franja roja en la superficie interna (Figura 6.15). Varios ejemplares de estas ollas aparecen en las Delicias (Enciso 1995: Figura 4 Nos. 3, 4, 5, 6, 8, 16, 17 y 19).

No es claro si las ollas comienzan a aparecer desde el periodo Herrera Intermedio porque en lotes, como el MQ-

026, del reconocimiento regional en donde hay cerámica Cuarzo Fino con formas y decoración características del periodo Herrera Intermedio no salen ollas. Sin embargo, aparecen ejemplares de ollas en el corte Funza SC-1 y en Las Delicias en donde es claro que su uso es común. Es por eso que asumimos que, aunque ellas posiblemente comienzan a ser elaboradas durante la parte tardía del periodo Herrera Intermedio son mucho más populares en el periodo Herrera Tardío. Más cortes estratificados darán una mejor resolución temporal a este tipo de ollas.

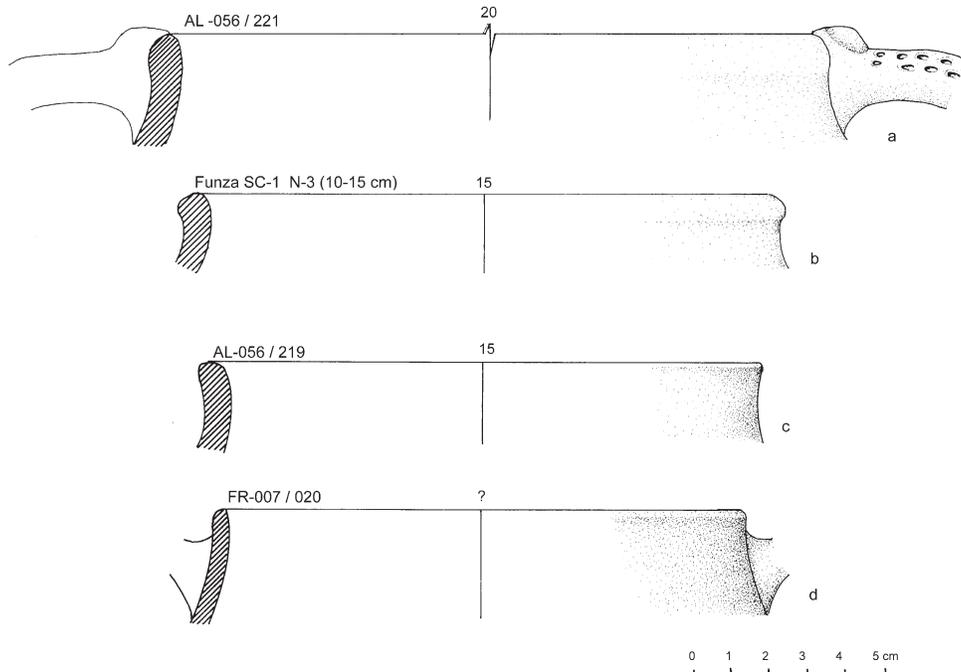


Figura 6.14. Olla de cuello vertical Cuarzo Fino.

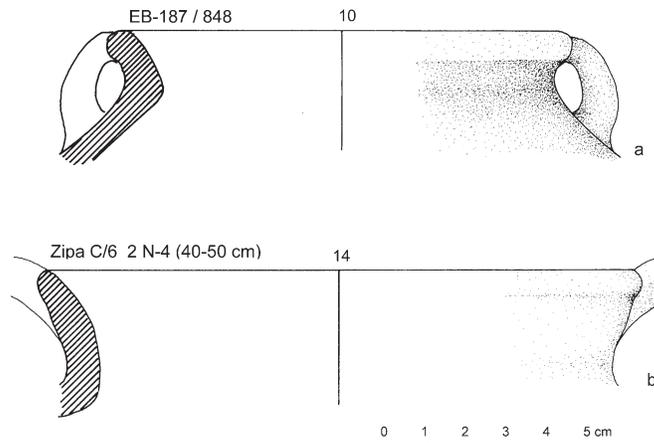


Figura 6.15. Olla de cuello evertido Cuarzo Fino.

Vasija con cuello: Son vasijas de cuello alto y evertido, con engrosamiento del borde y labio redondeado. Es muy común la aplicación de engobe rojo en una o ambas superficies (Figura 6.16 a). Muchas de ellas no presentan decoración. Parece que no tienen asas. Estas vasijas son muy comunes en Las Delicias en donde presentan incisiones en filas de triángulos en la base del cuello o cerca del labio (ver Enciso 1995: Figura 5 Nos. 8, 17, 18, 19, 26, 28, 29 y 30).

Parece que esta forma de vasija se origina en el periodo Herrera Temprano la cual se observa en el Mosquera Rojo Inciso y continúa siendo producida en el Herrera Intermedio y luego en el Herrera Tardío en el tipo Cuarzo Fino. Los bordes de vasijas de cuello alto del Herrera Intermedio y Tardío son mucho menos gruesos que los del periodo Herrera Temprano.

Vasija de cuello inciso. Esta forma aparece en muy baja frecuencia y constituye la primera manifestación de una vasija que se populariza en los tipos Laminar Duro y Desgrasante Gris durante el periodo Muisca Temprano. Esta vasija tiene un cuello recto de unos 4 cm. de alto, con un diámetro de boca que fluctúa entre 21 y 24 cm. El cuello está decorado con incisiones en forma de espina de pescado, líneas verticales paralelas junto con líneas en forma de punta de flecha pequeña y aplicaciones de pequeños botones (Figura 6.17 a-c). Algunos de estos bordes presentan engobe rojo en la superficie interna (Figura 6.17 b). No es clara la forma del cuerpo de la vasija pero posiblemente tienen un cuerpo globular. Algunos bordes que parecen co-

rresponder a esta forma aparecen en Las Delicias (Enciso 1995: Figura 3 No. 22 y 25 y Figura 5 No. 9, 10 y 20).

Cuenco con vertedera: es un cuenco cerrado con una vertedera corta, de unos 2 cm. de largo y unos 3 o 4 cm. de diámetro, situada a escasos dos centímetros del borde (Figura 6.18). El ejemplar presente no tiene decoración. Los cuencos con vertedera son poco comunes en el material del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá.

Funza Cuarzo Abundante (CA)

El tipo Cuarzo Abundante fue originalmente identificado por Sylvia Broadbent (1970, 1986) en los materiales recogidos en la Sabana de Bogotá.

Este tipo tiene a primera vista una pasta con textura y composición del desgrasante muy similar al Mosquera Rojo Inciso. Hoyos (1985) realizó un análisis de tres secciones delgadas de fragmentos cerámicos procedentes de Facatativá clasificados como Cuarzo Abundante. Los resultados indicaron que el desgrasante de este tipo tenía la misma composición mineralógica del desgrasante del tipo Mosquera Rojo Inciso y ambos parecían provenir de la Cordillera Central (Hoyos 1985: 79). Por esta razón Hoyos propuso unir ambos tipos (cf. Hoyos 1985). Sin embargo, lo que conocemos como Cuarzo Abundante difiere del Mosquera Rojo Inciso encontrado en la zona de reconocimiento regional de la Sabana en que no tiene desgrasante de mica y la decoración y las formas de las vasijas y bordes son diferentes y menos variadas. Aunque tienen un estrecho parecido en términos de pasta, son dos tipos diferen-

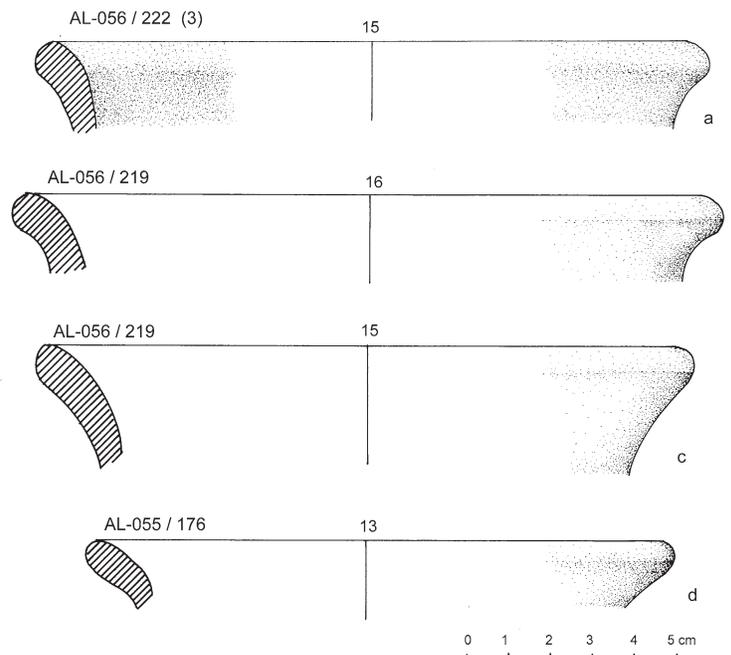


Figura 6.16. Vasija con cuello Cuarzo Fino.

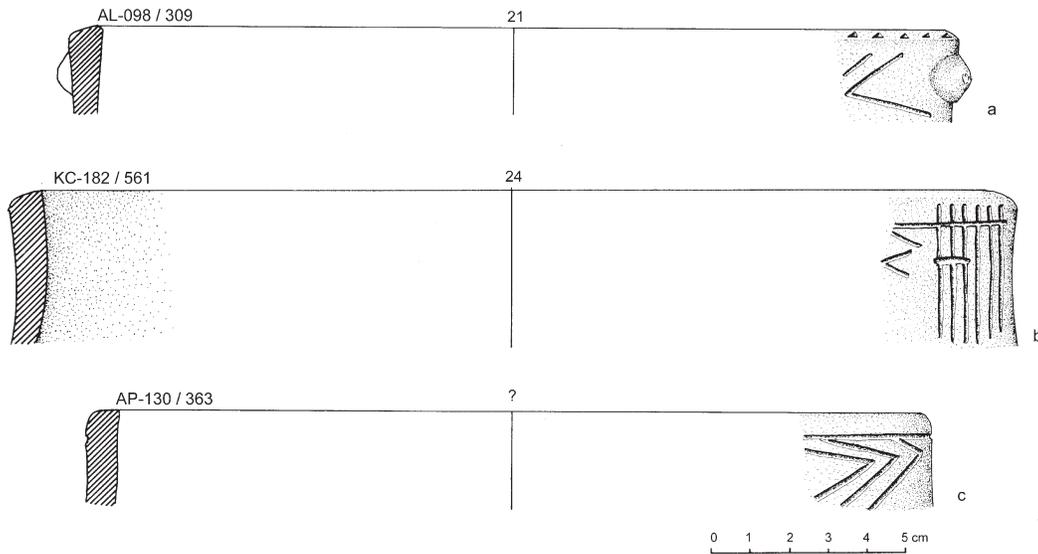


Figura 6.17. Vasija de cuello inciso Cuarzo Fino.

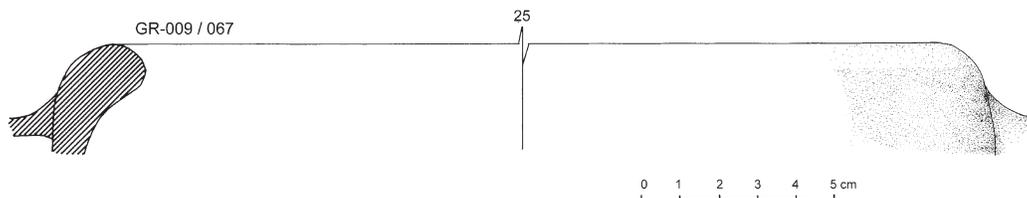


Figura 6.18. Cuenco con vertedera Cuarzo Fino.

tes y más importante aún, ellos no aparecen en el mismo periodo. El tipo Funza Cuarzo Abundante constituye una variante desarrollada más tarde durante el periodo Herrera Tardío. El Cuarzo Abundante es un material que tiene una vida corta y es posible que puede ser una cerámica traída a la Sabana. Un análisis petrográfico podría aclarar si los materiales Cuarzo Abundante del reconocimiento regional son locales o no.

Las características generales del tipo son:

Pasta: Tiene una estructura granular, compacta y dura; tiene una textura que se asemeja a la de un cubo de azúcar de grano fino. El color varía de crema o rosado pálido (10YR 7/4 *pink*) a café oscuro (5YR 3/1 *very dark gray*). El grosor de las paredes está entre 5 y 10 mm.

Desgrasante: Abundante arena cuarcítica de grano redondeado o angular que brilla a la luz. También hay otras partículas de color gris y negro y ocasionalmente partículas de tiesto rojo finamente molido. El tamaño de las partículas es fino (hasta 1 mm).

Superficie: En el material de la zona de reconocimiento, la superficie de las paredes de las vasijas se encuentra bastante erosionada y es del mismo color de la pasta. La superficie es bastante lisa al tacto excepto cuando el frag-

mento está erosionado. No se notan las huellas del pulidor. No hay brillo y más bien tiene una superficie opaca.

Decoración: Hay fragmentos con engobe rojo (10R 4/4 *weak red*) aplicado en la superficie externa con mayor frecuencia. En mucha menor frecuencia se observa incisión.

Entre las formas de las vasijas se identifican las siguientes:

Cuenco aquillado: Tiene el borde inclinado hacia adentro formando una quilla, con el cuerpo pando y diámetro de la boca bastante grande. La decoración consiste en un engobe rojo aplicado en la superficie externa e interna (Figura 6.19). Aparece solo un ejemplar de cuenco aquillado en la muestra de la zona de reconocimiento de la Sabana de Bogotá. El cuenco aquillado de este tipo no difiere mucho del cuenco aquillado del Cuarzo Fino.

Cuenco hemisférico de borde reforzado: Este tipo de cuenco varía mucho en tamaño con un rango de diámetro entre 18 y 44 cm.; tiene pared gruesa con el borde reforzado interno (Figura 6.20 a y b). Los bordes reforzados con el labio redondeado son los más comunes (Figura 6.20 c). Tiene como decoración frecuente la aplicación de un engobe rojo en la superficie externa y en ocasiones en la superficie interna (Figura 6.20).

Cuenco hemisférico: Son cuencos de pared vertical con borde ligeramente engrosado pero no tan grueso como el anterior; el labio es redondeado o ligeramente biselado interno. El diámetro de los cuencos hemisféricos tiene un gran rango de variación, entre 19 y 44 cm. (Figuras 6.21 y 6.22). Presentan como decoración un engobe rojo aplicado sobre la superficie externa y en ocasiones interna; también franjas hechas en pintura roja sobre el labio o paralelas al borde del labio en la superficie interna y externa (Figura 6.21 a y b). También tienen una línea incisa paralela hecha sobre el borde de la superficie externa paralela al labio y aplicaciones de ojo de café, aunque ésta es menos frecuente (Figura 6.22 a). Algunos de los cuencos tienen restos de hollín en la superficie externa lo que sugiere que algunos de ellos fueron usados para cocinar (Figura 6.21 d).

Cuenco abierto: Son cuencos con la pared inclinada hacia fuera con borde reforzado o sin reforzar con labio redondeado; el cuerpo puede ser pando u hondo (Figura 6.23). Tienen como decoración la aplicación de un engobe rojo en la pared interna o externa; también franjas paralelas gruesas irregulares pintadas en rojo en la superficie externa que parten del borde hacia la base y que se continua con

una franja de pintura roja en la superficie del labio (Figura 6.23 c). Sin embargo, muchos cuencos no tienen decoración.

Cuenco cerrado de pared gruesa: Son cuencos grandes con paredes inclinadas hacia adentro y cuerpo globular con diámetro de la boca entre 18 y 44 cm. de diámetro. Algunos tienen como decoración engobe rojo aplicado sobre la superficie externa y en ocasiones también en la superficie interna (Figura 6.24). Algunos bordes presentan restos de hollín en la superficie externa lo que sugiere que algunas vasijas estuvieron expuestas al fuego posiblemente para cocinar (Figura 6.24 c).

Vasija con cuello: Son vasijas de borde reforzado evetido de cuello restringido. La boca exhibe diversos tamaños que van entre 15 a 40 cm. de diámetro (Figura 6.25). La mayoría de ellas están decoradas con un engobe rojo aplicado en la superficie interna y externa. Algunas tienen una franja de pintura roja aplicada sobre el labio. Estas vasijas son muy populares pero desafortunadamente no hay ejemplares completos. Probablemente tienen un cuerpo semi-globular.

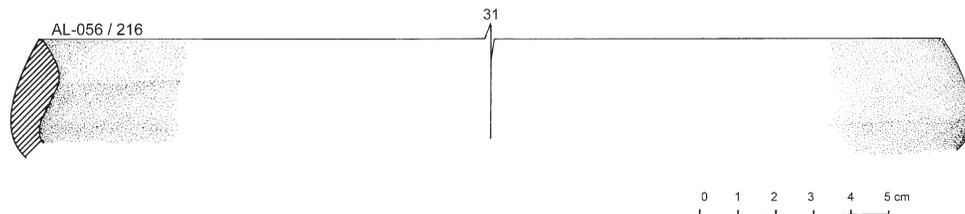


Figura 6.19. Cuenco aquillado Cuarzo Abundante.

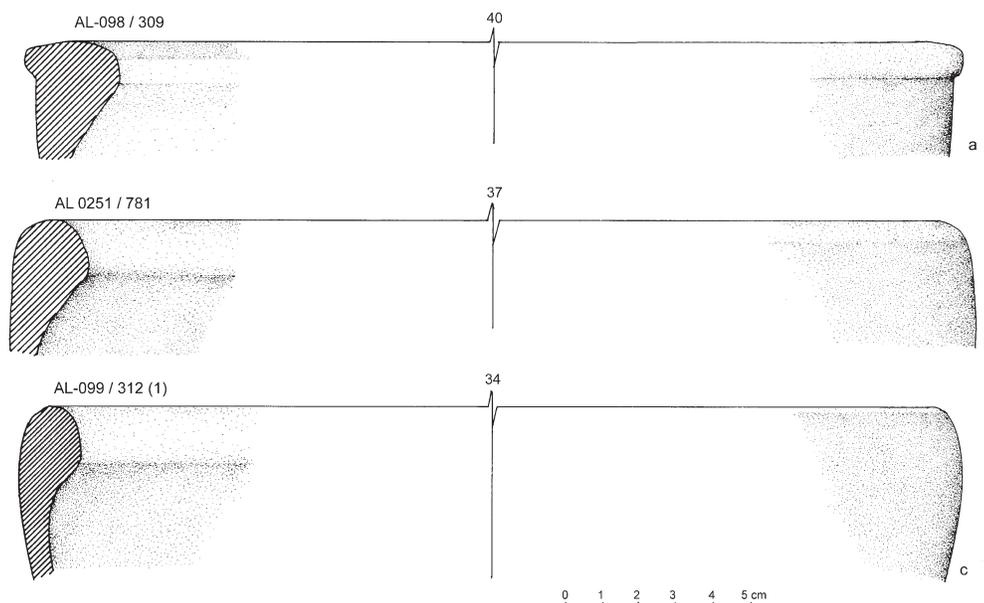


Figura 6.20. Cuenco hemisférico de borde reforzado Cuarzo Abundante.

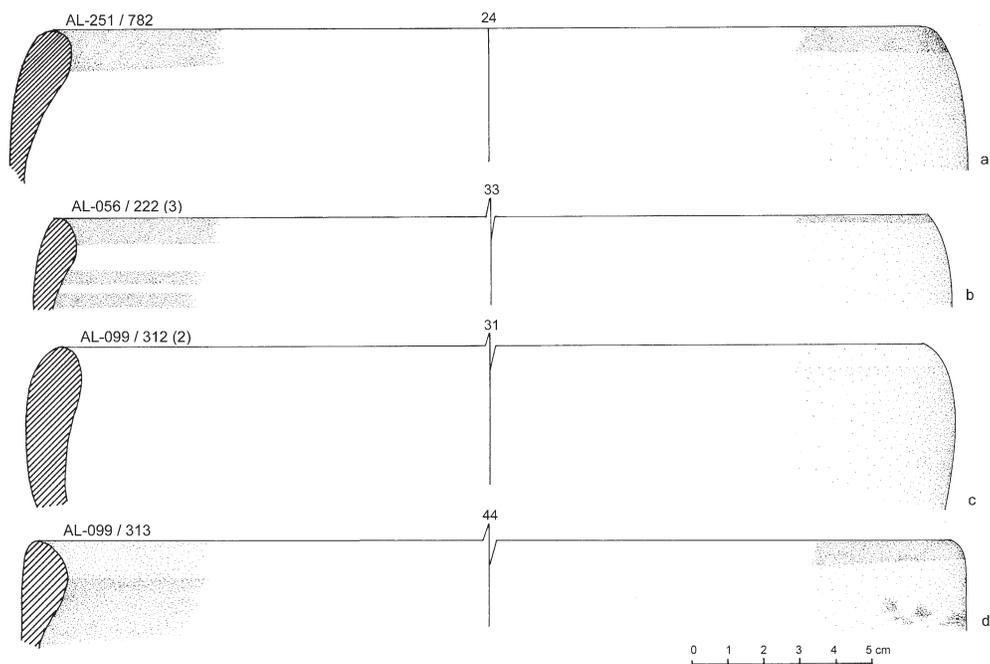


Figura 6.21. Cuenco hemisférico Cuarzo Abundante.

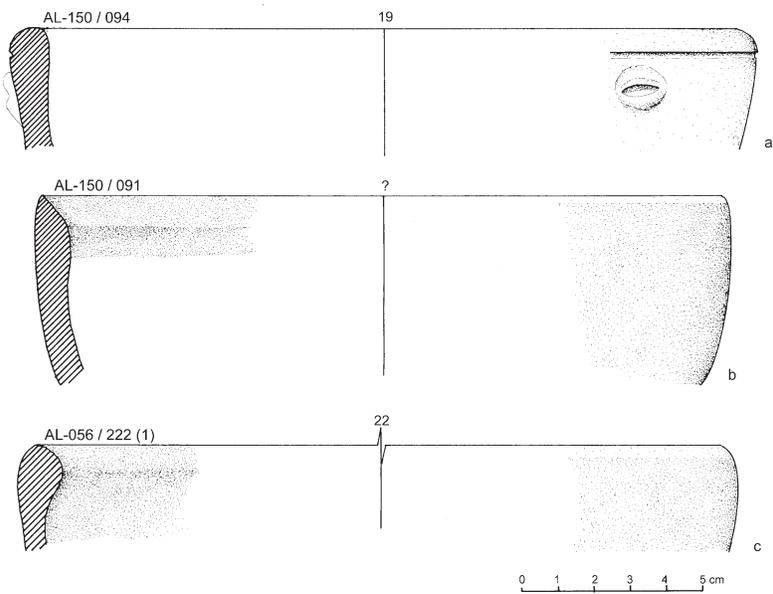


Figura 6.22. Cuenco hemisférico Cuarzo Abundante.

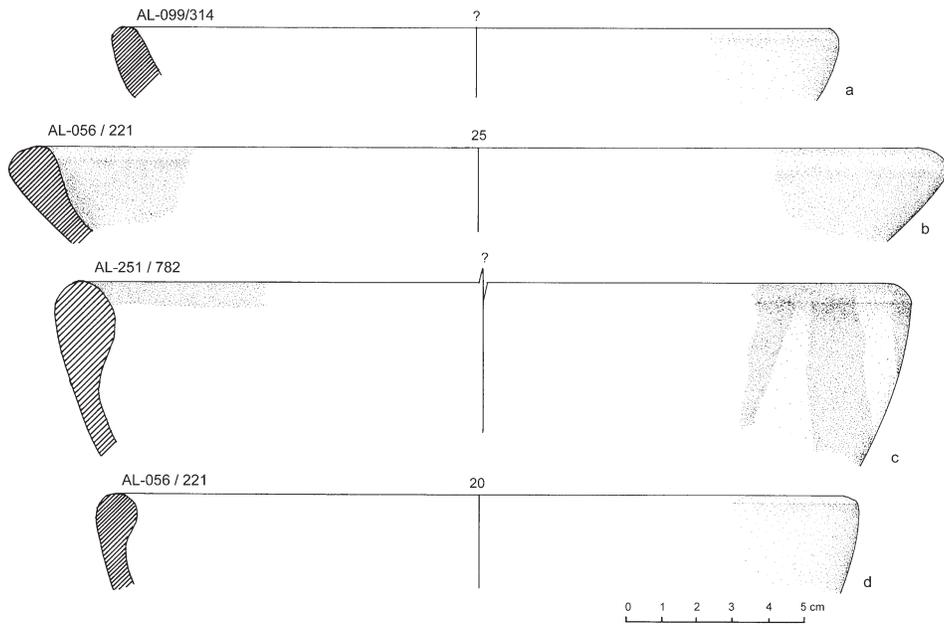


Figura 6.23. Cuenco abierto Cuarzo Abundante.

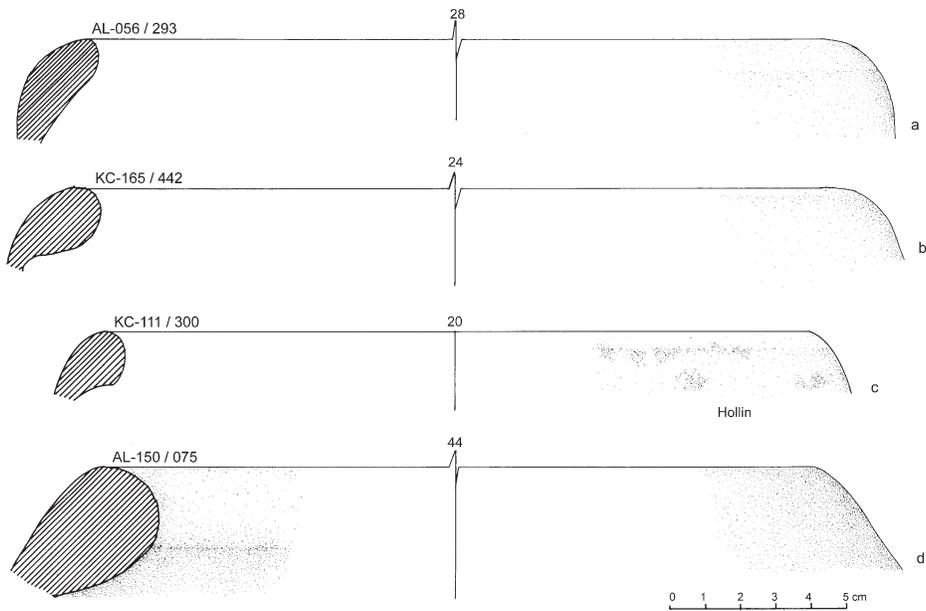


Figura 6.24. Cuenco cerrado de pared gruesa Cuarzo Abundante.

Vasija de cuello evertido: Esta forma es poco común en el material del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá. Tiene un cuello evertido relativamente corto reforzado en donde se notan los dobleces de la arcilla que forma un labio irregular. Está decorada con inscripciones en la parte superior del borde con motivos de líneas diagonales paralelas o una fila de puntos alrededor del borde (Figura 6.26).

Vasija de cuello inclinado hacia adentro: Es una vasija de cuello relativamente alto y pared gruesa inclinada hacia adentro que forma una boca bastante restringida con un diámetro entre 6 y 11 cm. (Figura 6.27). La mayoría carece de decoración aunque algunos ejemplares presentan engobe rojo aplicado en ambas superficies.

Plato: Es una forma muy panda con labio redondeado. El diámetro del único exponente tiene 28 cm. Es ligeramente cóncavo y no tiene decoración (Figura 6.28). No aparecen frecuentemente en este tipo.

Canasto: Es una vasija semi-globular de borde cerrado y cuerpo globular o con hombro aquillado. Tiene borde

reforzado con labio redondeado. Tiene dos o más asas o un asa puente que va de lado a lado de la vasija. Tienen decoración incisa en filas de puntos alrededor del borde de la vasija (Figura 6.29). No aparece con mucha frecuencia en el material del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá pero algunos ejemplares fueron reportados en Las Delicias (Enciso 1995). Esta forma parece ser más común en contextos funerarios durante el periodo Muisca Temprano en sitios como Porta Alegre (Soacha).

Tunjuelo Laminar del periodo Herrera Tardío (TL)

Este tipo es conflictivo en la medida en que existe mucha dificultad en reconocerlo. Incluso, Sylvia Broadbent (1970: 206–208, 1986: 52–54), quien lo define por primera vez con base en material encontrado en los alrededores de la Laguna de la Herrera, ubicada en la parte sur de la Sabana de Bogotá, anota su descontento para distinguirlo de forma consistente (Broadbent 1986: 63). Muchos inves-

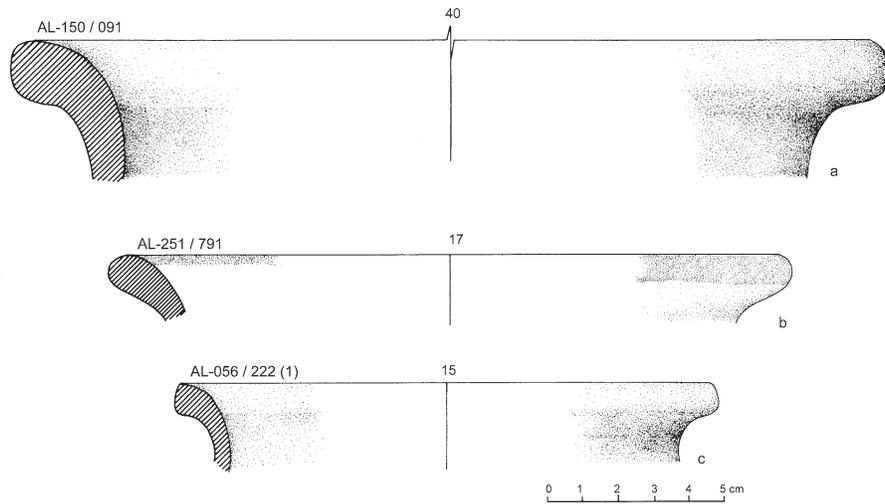


Figura 6.25. Vasija con cuello Cuarzo Abundante.

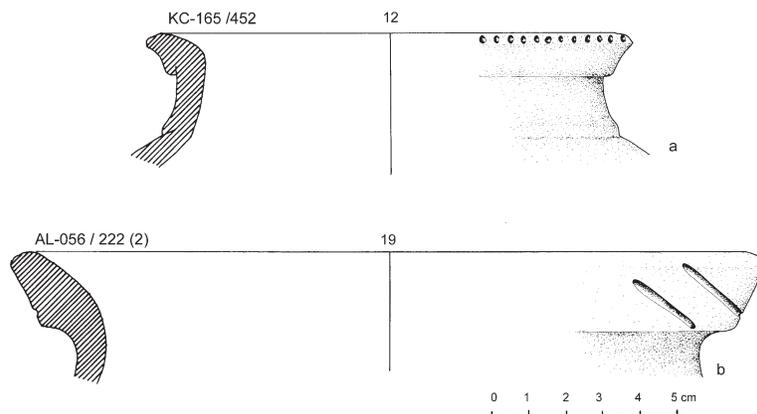


Figura 6.26. Vasija de cuello evertido Cuarzo Abundante.

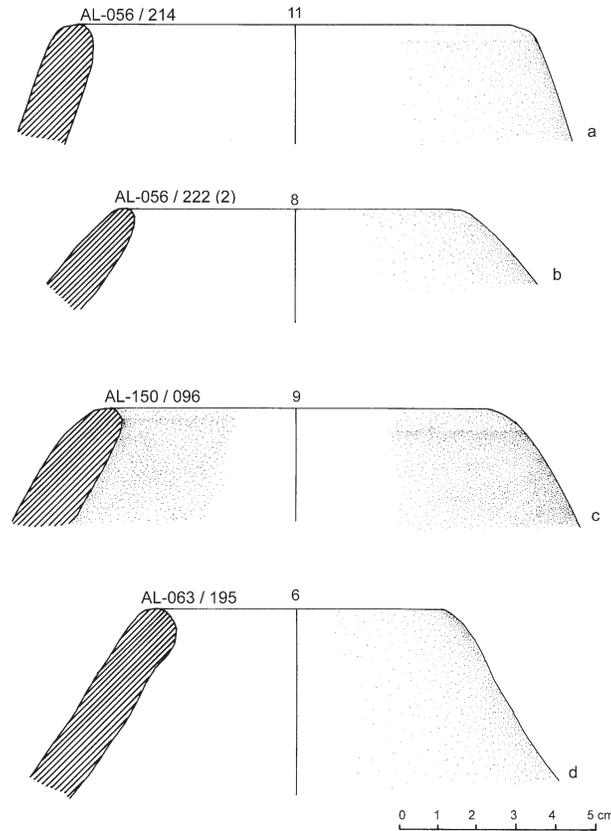


Figura 6.27. Vasija de cuello inclinado hacia adentro Cuarzo Abundante.

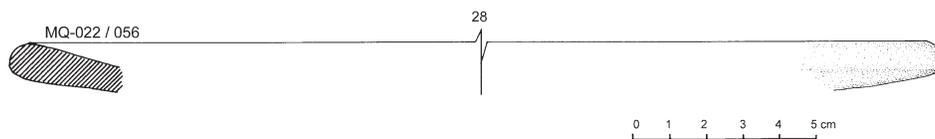


Figura 6.28. Plato Cuarzo Abundante.

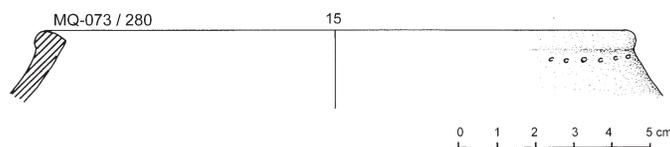


Figura 6.29. Canasto Cuarzo Abundante.

tigadores confunden el Tunjuelo Laminar con el Cuarzo Fino y esto sucede porque el Tunjuelo Laminar tiene una pasta muy similar a la del Cuarzo Fino. Una de las características del tipo es que tiene una estructura de pasta laminar mientras que el Cuarzo Fino no. Otros distinguen el Tunjuelo Laminar del Cuarzo Fino en que el segundo tiene abundante desgrasante de cuarzo y feldespatos que brillan a la luz. Los resultados de secciones delgadas practicadas en un fragmento cerámico de cada tipo recogidos en el municipio de Suba durante el reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá apoyan este argumento (Fernández Reguera 2009). Sin embargo, otras secciones delgadas practicadas en materiales de Soacha y Las Delicias indican una composición diferente de las muestras de Suba (Llinás, 1994), lo que sugiere que la composición de la pasta varía según la localidad en donde se produce.

En general, las formas identificadas aquí en el tipo Tunjuelo Laminar representan una gran proporción de vasijas con paredes muy gruesas, con poca decoración y ejecutada en diseños sencillos. Quizás esto se debe en parte a que muchos de los fragmentos se encuentran muy erosionados; sin embargo, dado que muchos conservan residuos de engobe rojo parece que éste fue la decoración predominante. Parece que toda la vasija o al menos la superficie externa fue cubierta con engobe rojo. La otra característica predominante del material cerámico de la muestra analizada es que la pasta es bastante porosa debido a su alto contenido de detritos vegetales en la forma de fibras diminutas y alargadas con un delgado canalillo interno (Fernández Reguera 2009). Las vasijas con este tipo de desgrasante por lo general resisten mejor los cambios térmicos y son frecuentemente usadas para cocinar. Esto sugiere la posibilidad de que muchas de las vasijas hechas en este tipo constituyan formas utilitarias. En el material del reconocimiento de la Sabana la mayoría de los fragmentos clasificados como Tunjuelo Laminar eran toscos y burdos una apreciación similar a la que hace Broadbent (1986). El Tunjuelo Laminar, en particular en la zona de Funza, tiene una pasta muy porosa con abundante arcillolita gris de tamaño medio a grande (3 a 9 mm.) que puede ser confundido fácilmente con el Guatavita Desgrasante Gris.

La idea de que el Tunjuelo Laminar constituye un marcador de la fase Herrera Tardía se basa en la abundancia de este tipo en sitios como Las Delicias en donde la ocupación temprana tiene fechas entre el 700 y el 1000 d.C. (Enciso 1995). Igualmente el tipo aparece en los estratos inferiores del corte Funza SC-I y SC-VI y unos pocos fragmentos aparecen en el estrato más profundo del corte Zipa C/4 6 (Cardale 1982).

El tipo tiene continuidad en el uso de la pasta porosa y aunque se desarrollan variaciones y nuevas formas de vasijas todavía mantiene semejanzas con las formas representadas en el Cuarzo Fino del periodo Herrera Intermedio. Adicionalmente, en el caso de que los fragmentos de Tunjuelo Laminar no sean distinguibles del Cuarzo Fino las formas y la decoración de ambos tienen similitud en este periodo.

Pasta: De estructura laminar burda con fractura irregular, de color abano (5YR 6/4 *light reddish brown*) a café oscuro (5YR 3/1 *very dark gray*), gris (5YR 4/1 *dark gray*) y naranja (5YR 5/6 *yellowish red*). La superficie fracturada de los fragmentos de este tipo exponen el desgrasante plano paralelo a la superficie de tamaño mediano a grueso que confiere a la pasta una textura irregular y laminar. Algunos de los fragmentos tienen núcleo. Grosor de las paredes de las vasijas varía entre 5 y 13 mm.

Desgrasante: Moderadamente abundante y está constituido por partículas angulares y laminares de roca negra, gris, roja, crema, tiesto molido, arcillolita gris y cuarzo de tamaño entre .2 a 1.6 mm.

Superficie: La superficie externa es bastante lisa pero no se observan huellas de pulidor, mientras que la superficie interna es menos alisada. La superficie es suave al tacto aunque la textura porosa erosionable deja un polvo fino en los dedos al tocarla y en este sentido tiene una apariencia similar a la del Funza Cuarzo Fino. Algunos fragmentos presentan una superficie más oxidada que la otra. Las partículas de desgrasante se observan en la superficie pero en ocasiones los fragmentos tienen un baño del mismo color de la arcilla que los cubre. Este baño no fue registrado como decoración en la base de datos porque no se sabe si el baño fue producido como resultado de la manipulación de la vasija durante su hechura o si fue hecho intencionalmente. Muchos tiestos están erosionados y no es posible observar la decoración.

Decoración: La decoración observada es incisa y hay fragmentos en los que las incisiones fueron hechas cuando la arcilla estaba seca aun sin hornear. Los motivos decorativos son filas de puntos incisos y engobe rojo (10R 5/6 *red*) aplicado sobre la superficie externa e interna. Algunos fragmentos tienen franjas de pintura roja en la superficie externa.

A continuación presentamos la descripción de las formas de vasijas y decoración de este tipo características del periodo Herrera Tardío.

Cuenco aquillado grande: Tiene un borde vertical o ligeramente inclinado hacia adentro o hacia fuera y en su unión con el cuerpo forma un hombro o quilla. Es un cuenco grande de pared gruesa con labio redondeado. La decoración, cuando la hay, consiste de un engobe rojo aplicado en la superficie interna y externa. El ejemplar dibujado de cuenco aquillado pertenece a la colección de Broadbent de su excavación de Funza 1 hecha en 1965 (Figura 6.30). No se encontraron ejemplares de esta forma en el reconocimiento regional lo que sugiere que esta forma no es muy común en el tipo.

Cuenco aquillado: Este cuenco es más pequeño que el anterior. Tiene borde vertical o ligeramente inclinado hacia adentro o hacia fuera y labio agudo o redondeado. Muchos cuencos no tienen decoración pero cuando la hay, algunos tienen líneas incisas oblicuas paralelas ejecutadas en la superficie externa del borde (Figura 6.31).

Cuenco hemisférico de borde reforzado: Es un cuenco de diámetro grande entre 20 y 42 cm. de pared gruesa (8 a

14 mm.), borde vertical reforzado y labio redondeado (Figura 6.32). Generalmente no tiene decoración pero cuando la hay, algunos ejemplares tienen engobe rojo aplicado sobre la superficie interna y externa.

Cuenco hemisférico: Este cuenco es de pared delgada no mayor de 8 mm. de grosor y diámetro de la boca menor que el anterior, entre 19 y 23 cm. La forma del labio va de biselado interno a redondeado. La mayoría de estos cuencos no tienen decoración (Figura 6.33). Un ejemplar de cuenco hemisférico completo tiene engobe rojo en ambas superficies y cuencos de este tipo, como el ilustrado, se encuentran en la colección de piezas completas del Museo del Oro (Figura 6.34).

Cuenco cerrado: Tiene el borde inclinado hacia adentro formando una boca restringida. Hay mucha variabilidad en las formas de bordes de estos cuencos. En algunos el borde es sencillo (Figura 6.35) mientras en otros el borde es reforzado (Figuras 6.36 y 6.37). La apertura de la boca también varía considerablemente y se encuentran ejemplares con un diámetro de boca entre 19 y 39 cm. Muchos cuencos carecen de decoración pero cuando la hay puede ser

incisa en filas de pequeñas líneas, triángulos o puntos en la parte superior del borde paralelas al labio (Figura 6.38). Otros cuencos tienen engobe rojo en ambas superficies (externa e interna). Algunos presentan franjas delgadas hechas en pintura roja sobre el labio (Figura 6.37 b).

Cuenco abierto: Tiene el borde inclinado hacia fuera con pared sencilla o reforzada y labio redondeado, plano o agudo. Casi no tiene decoración y cuando la hay tiene engobe rojo en la superficie interna y externa o una aplicación de botón en la pared externa cerca al borde (Figura 6.39). No parecen tener cuerpo hondo.

Cuenco con borde evertido: Este tipo de vasija tiene cuerpo subglobular con borde evertido y no tiene decoración. El ejemplar ilustrado en la Figura 6.40 proviene de las excavaciones de Denis O'Neil (1972) en la hacienda San Jorge, municipio de Suba.

Vasija globular: Son vasijas de cuerpo globular con paredes curvadas hacia adentro y con la apertura muy por encima de su plano hemisférico (Figura 6.41). Tiene borde delgado o un poco engrosado, con labio redondeado o plano. Muchas de estas vasijas no tienen decoración y cuando

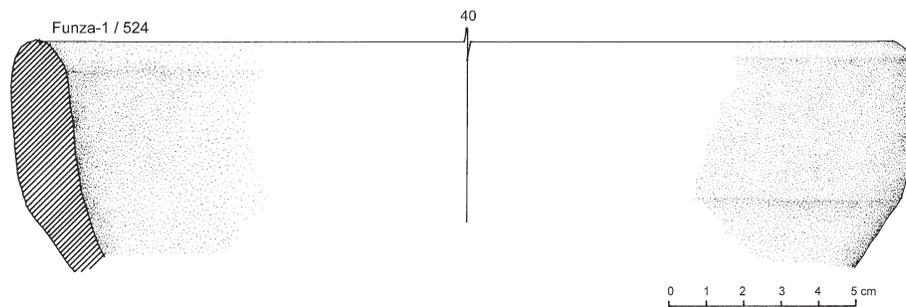


Figura 6.30. Cuenco aquillado grande Tunjuelo Laminar.

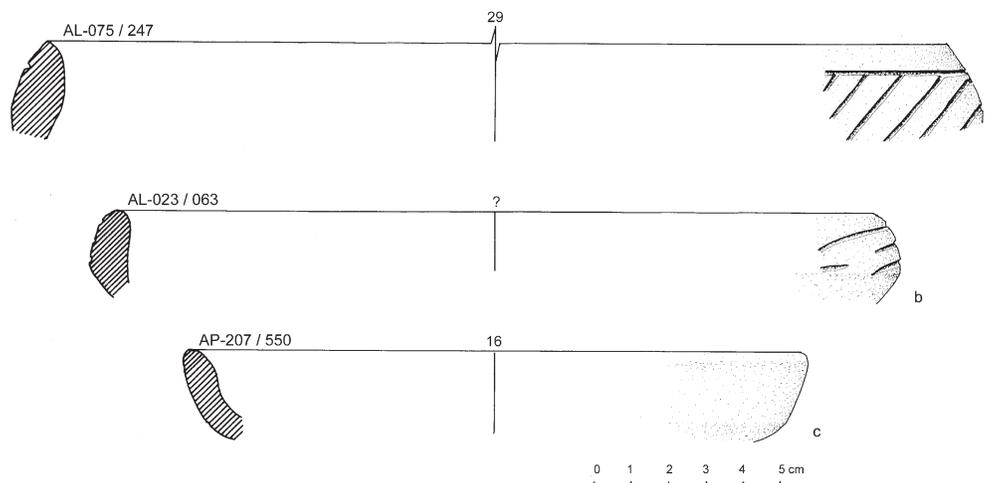


Figura 6.31. Cuenco aquillado Tunjuelo Laminar.

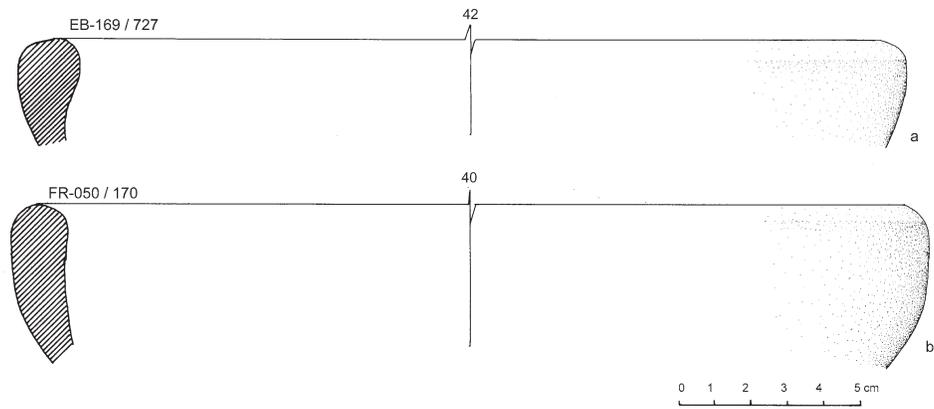


Figura 6.32. Cuenco hemisférico de borde reforzado Tunjuelo Laminar.

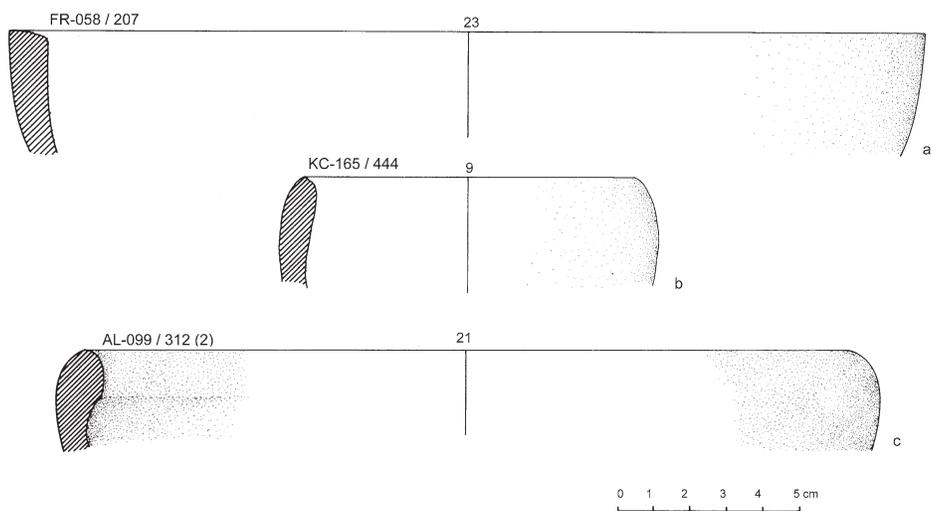


Figura 6.33. Cuenco hemisférico Tunjuelo Laminar.



Figura 6.34. Foto de cuenco hemisférico Tunjuelo Laminar C-12614 Museo del Oro.

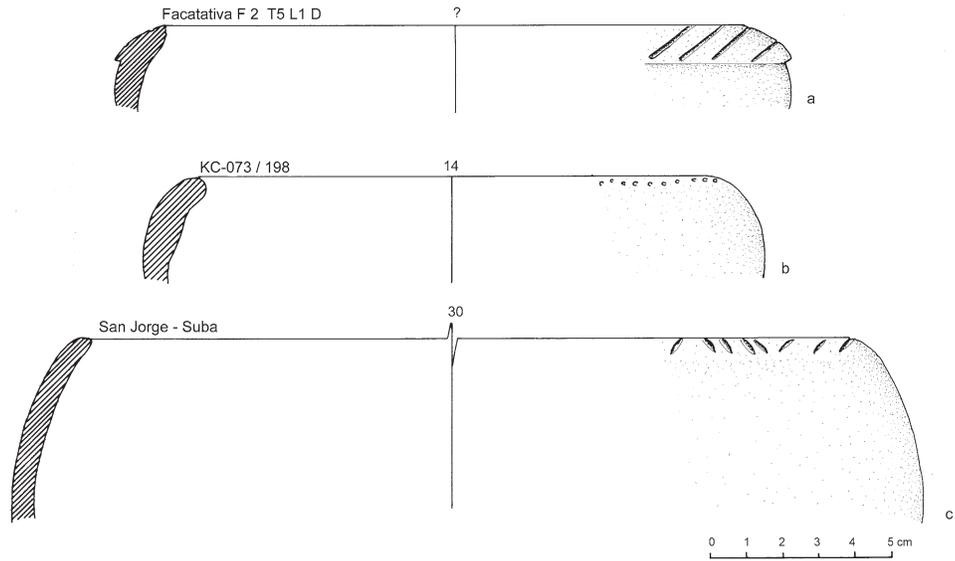


Figura 6.35. Cuenco cerrado Tunjuelo Laminar.



Figura 6.36. Cuenco cerrado Tunjuelo Laminar.

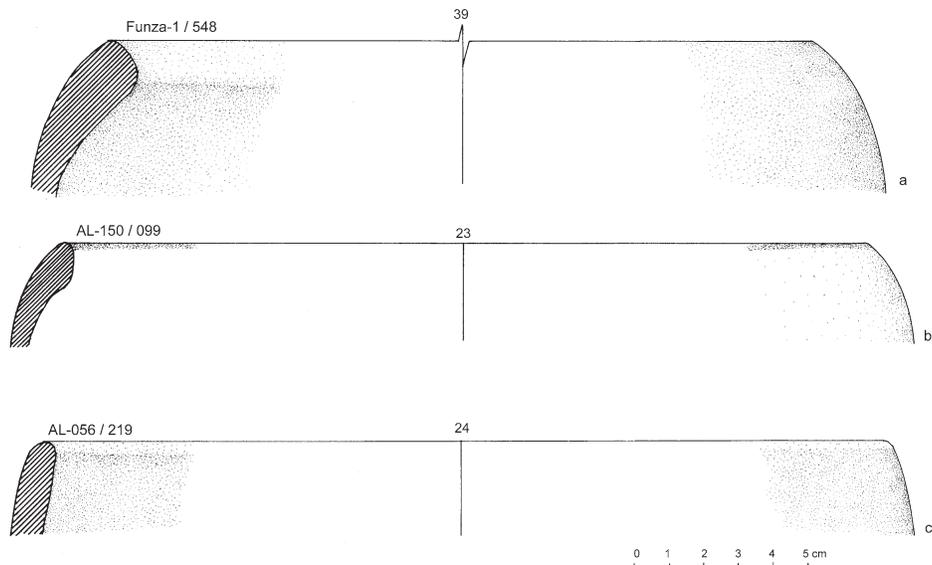


Figura 6.37. Cuenco cerrado Tunjuelo Laminar.



Figura 6.38. Foto de cuenco cerrado KC-170/503 Tunjuelo Laminar.

la tienen consiste de un engobe de color naranja (10 R 5/8 *red*) o rojo (2.5 YR 3/8 *dark red*) aplicado sobre la superficie externa. Otras tienen diseños en franjas hechas con pintura roja en el labio y en la superficie interna (Figura 6.41 b y c). Algunos de estos fragmentos presentan huellas de hollín en la superficie externa quizás como resultado de uso culinario.

Vasija de cuello restringido y borde evertido: Tiene un cuello en forma de “V” de paredes gruesas con un cuello muy angosto (Figura 6.42). Hay pocos ejemplares de este borde en la colección del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá. Existe un ejemplar de esta clase de vasija en Las Delicias (Enciso 1995: Figura 4 No. 22) el cual muestra el cuello unido a la superficie casi horizontal

del cuerpo subglobular de la vasija con dos asas que salen del labio y se unen al cuerpo.

Vasija con cuello: Tiene un cuello alto con borde evertido con engrosamiento formando un labio grueso redondeado. Por lo general, la decoración consiste en una capa gruesa de engobe rojo aplicado sobre la superficie externa y en ocasiones la interna también o una franja en la superficie interna (Figura 6.43 b y d y Figura 6.44 c). Al parecer la mayor parte de estas vasijas, en particular las de diámetro más reducido, no tuvieron asas mientras que otras tienen un asa de sección ovalada que parte del labio de la vasija. Esta es una forma muy popular en este periodo y está representada en el Cuarzo Fino, Cuarzo Abundante y Tunjuelo Laminar (Figura 6.45). También es una de las formas más populares en el sitio de las Delicias (Enciso 1995).

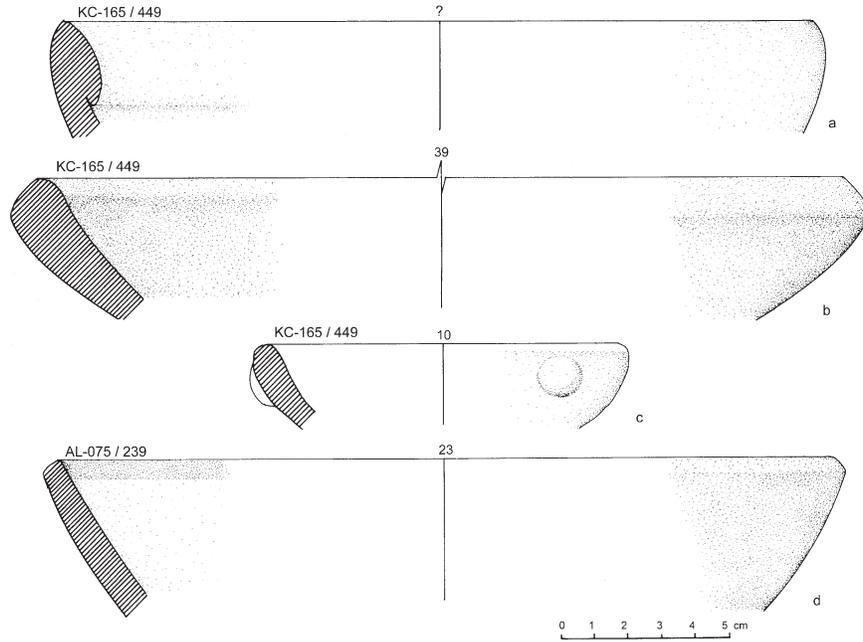


Figura 6.39. Cuenco abierto Tunjuelo Laminar.

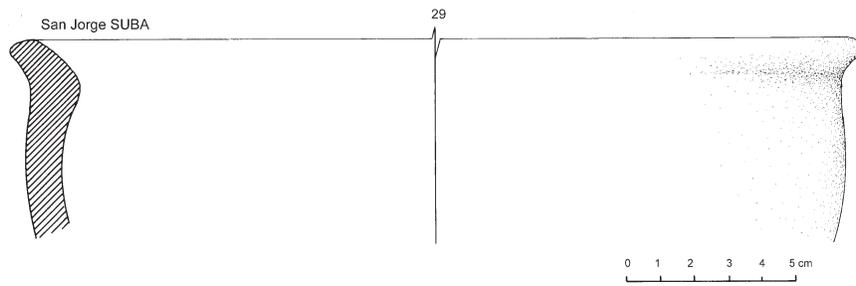


Figura 6.40. Cuenco de borde evertido Tunjuelo Laminar.

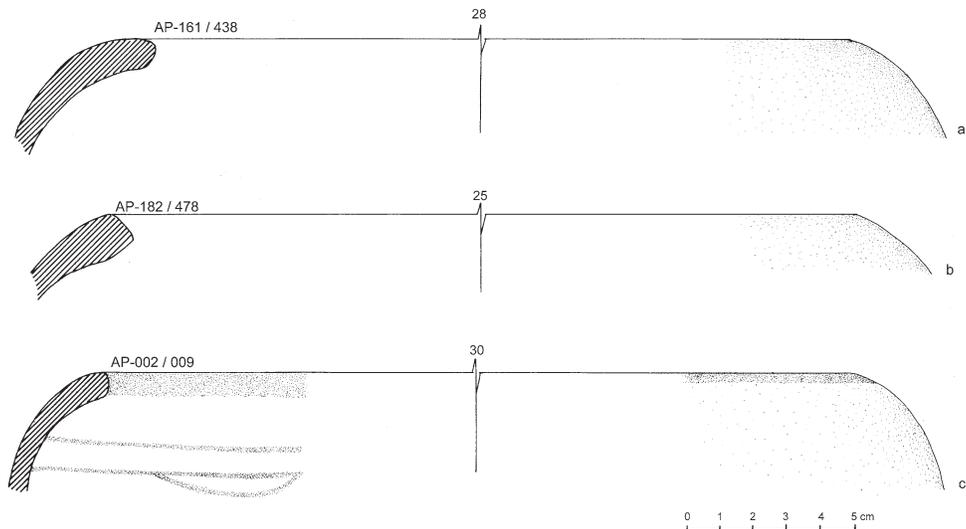


Figura 6.41. Vasija globular Tunjuelo Laminar.

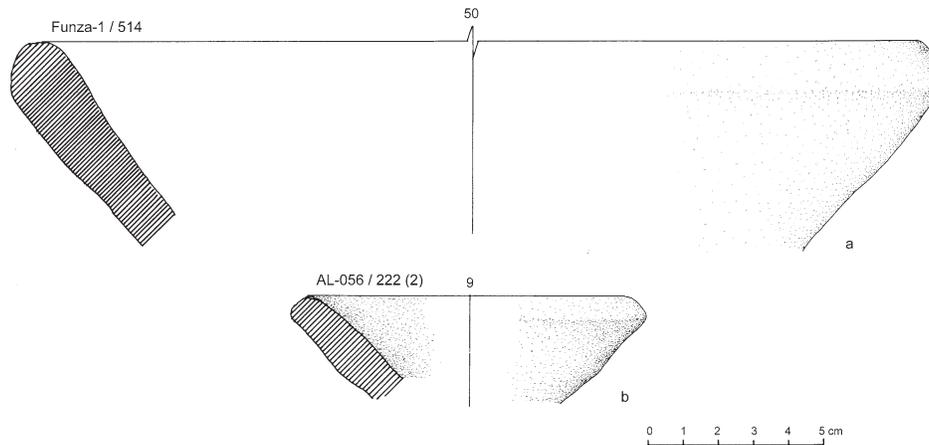


Figura 6.42. Vasija de cuello restringido y borde evertido Tunjuelo Laminar.

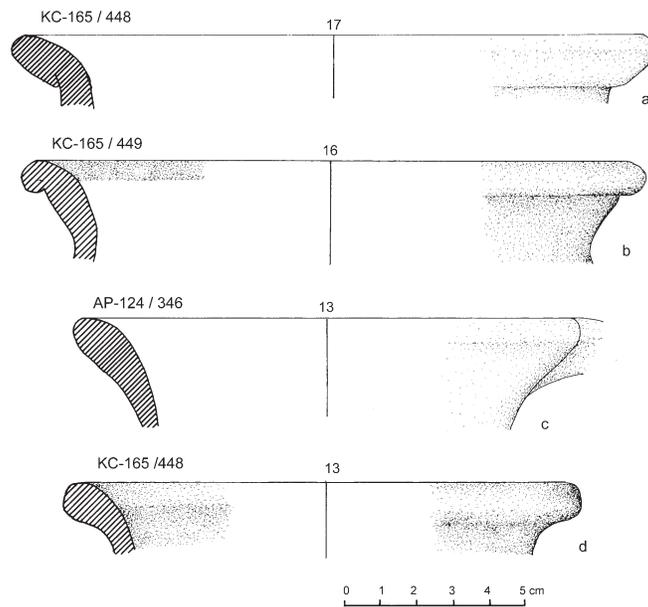


Figura 6.43. Vasija con cuello Tunjuelo Laminar.

Olla de boca grande: Estas vasijas se parecen a las vasijas con cuello pero tienen la boca bastante más grande, más o menos 20 cm. de diámetro (Figura 6.46). Algunos bordes tienen al menos un asa que sale del labio. No se observó decoración en estas vasijas.

Vasija de cuello inciso: El único ejemplar que aparece es un borde con una boca de 30 cm. de diámetro y cuello con la superficie externa decorada con incisiones con un diseño de líneas horizontales y diagonales. Este tipo de cuellos aparecen en mayores proporciones en el siguiente periodo así que es posible que esta forma constituya el antecesor de las vasijas con cuello inciso que se popularizan en el Muisca Temprano (Figura 6.47).

Vasija de cuello recto: Esta vasija tiene un cuello recto de pared gruesa ligeramente inclinado hacia adentro (Figura

6.48). La boca es bastante estrecha y tiene engobe rojo en ambas superficies. No es una forma muy común aunque aparece con más frecuencia en el tipo Cuarzo Fino. El borde de estas vasijas es muy similar al de las vasijas de ofrenda y es posible que estos bordes pertenezcan a ese tipo de vasijas.

Vasija de cuello curvo: Esta forma es poco común en la zona de reconocimiento de la Sabana de Bogotá. Tiene un cuello sinuoso y parece que sigue una línea suave en la que el cuerpo se ensancha sin cambios bruscos como sucede en las ollas (Figura 6.49). Algunos ejemplares tienen decoración incisa y engobe rojo en ambas superficies.

Olla de cuello alto: Tiene el cuello alto evertido con pared gruesa, borde reforzado y labio redondeado o ligeramente plano. Una variante de estas ollas tiene el borde

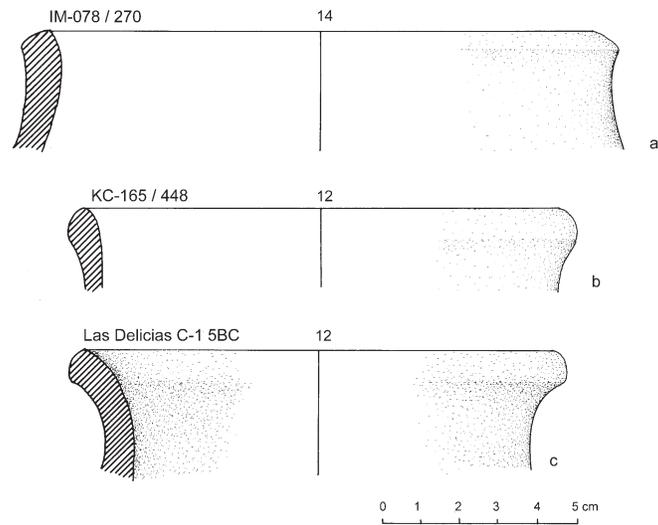


Figura 6.44. Vasija con cuello Tunjuelo Laminar.



Figura 6.45. Foto de vasija con cuello Tunjuelo Laminar CM-771 Museo del Oro.

evertido en un ángulo mucho más fuerte y el cuello es un poco más corto. El cuerpo se abre en ángulo casi de 90 grados formando un espacio casi horizontal hasta el hombro. Tiene asas que parten del labio y terminan en el cuerpo de la vasija. Muchas ollas no tienen decoración pero las que tienen consisten de una franja roja alrededor del labio que sobrepasa al borde en la superficie interna y externa; en raras ocasiones tienen incisiones en la parte superior del borde (Figuras 6.50, 6.51 y 6.52).

Vasija de ofrenda: Algunas de las vasijas para ofrendas, conocidas como “ofrendatarios”, que aparecen en contex-

tos ceremoniales son de este tipo aunque no tienen fecha asociada. Son vasijas en forma cilíndrica con tapa y sin decoración (Figuras 6.53 y 6.54). Otros tienen decoración aplicada en el cuerpo de la vasija, en la tapa, o representan figuras antropomorfas. Piezas completas de este tipo de vasija se encuentran en la colección del Museo del Oro.

Mocasín: Los datos del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá no aportan suficiente información sobre este tipo de vasija porque los bordes de los mocasines son muy similares a los de los cántaros y por lo tanto es difícil discernir fragmentos de una forma de la otra. El cuerpo

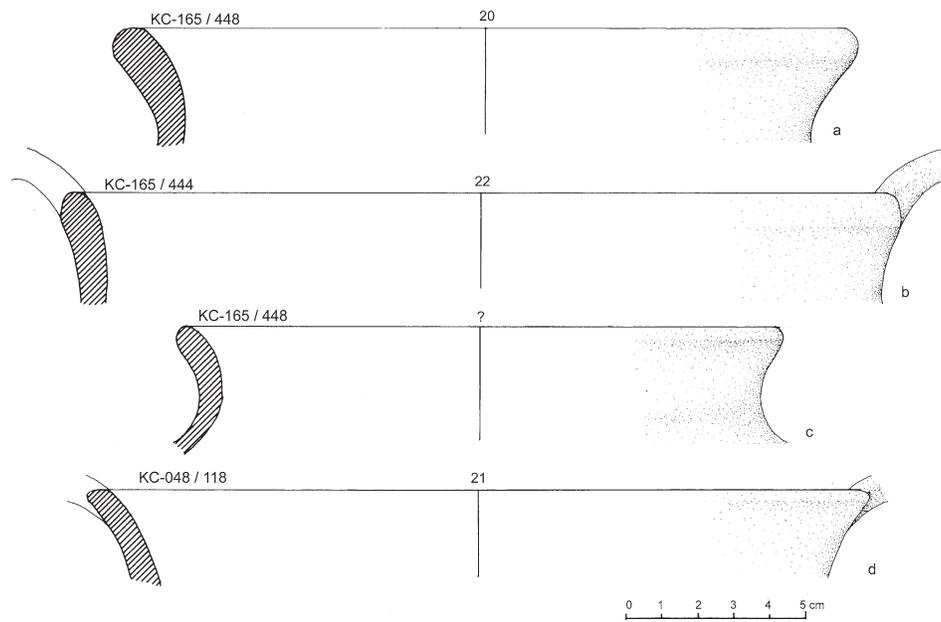


Figura 6.46. Olla de boca grande Tunjuelo Laminar.

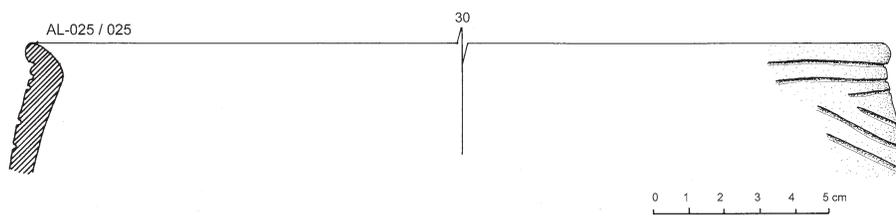


Figura 6.47. Vasija de cuello inciso Tunjuelo Laminar.

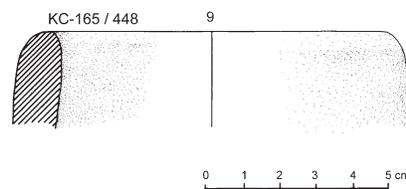


Figura 6.48. Vasija de cuello recto Tunjuelo Laminar.

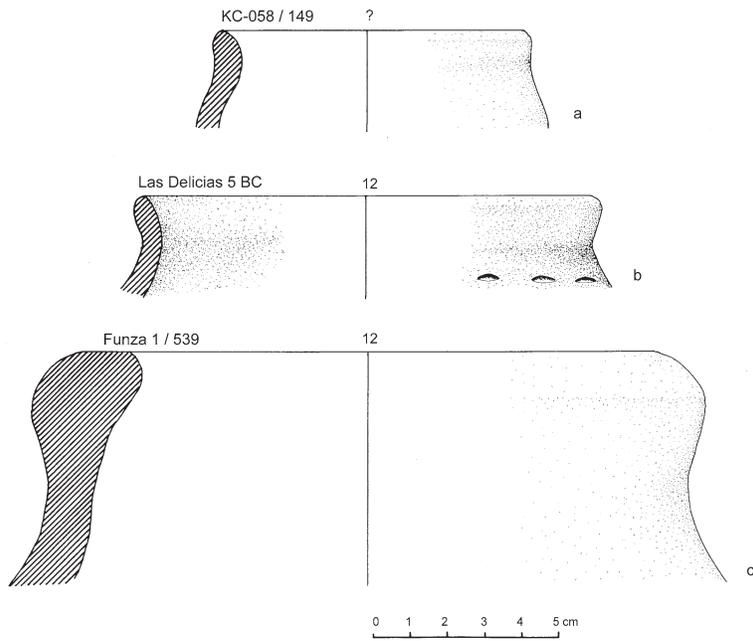


Figura 6.49. Vasija de cuello curvo Tunjuelo Laminar.

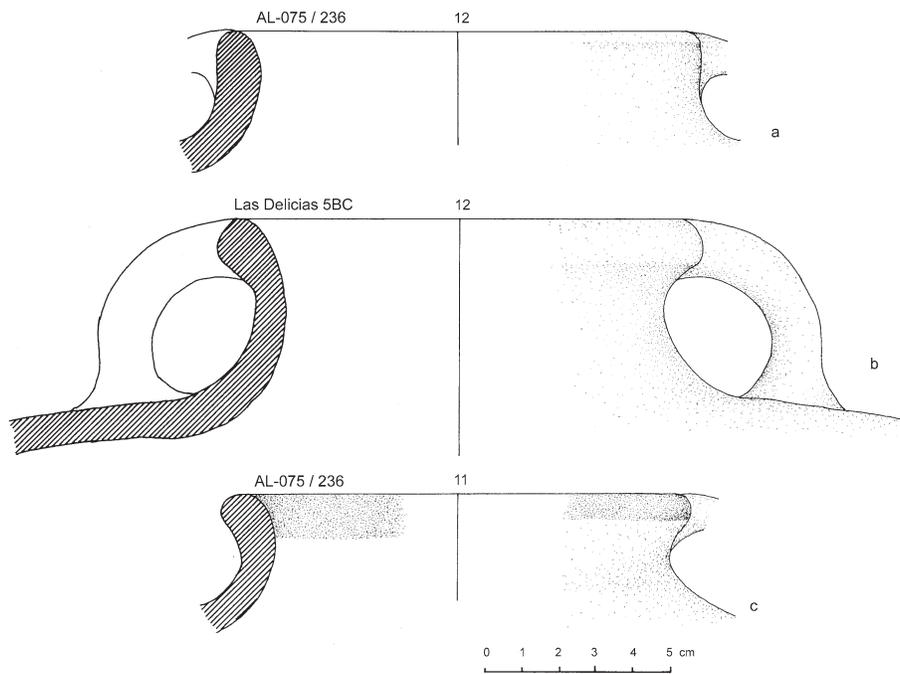


Figura 6.50. Olla de cuello alto Tunjuelo Laminar.

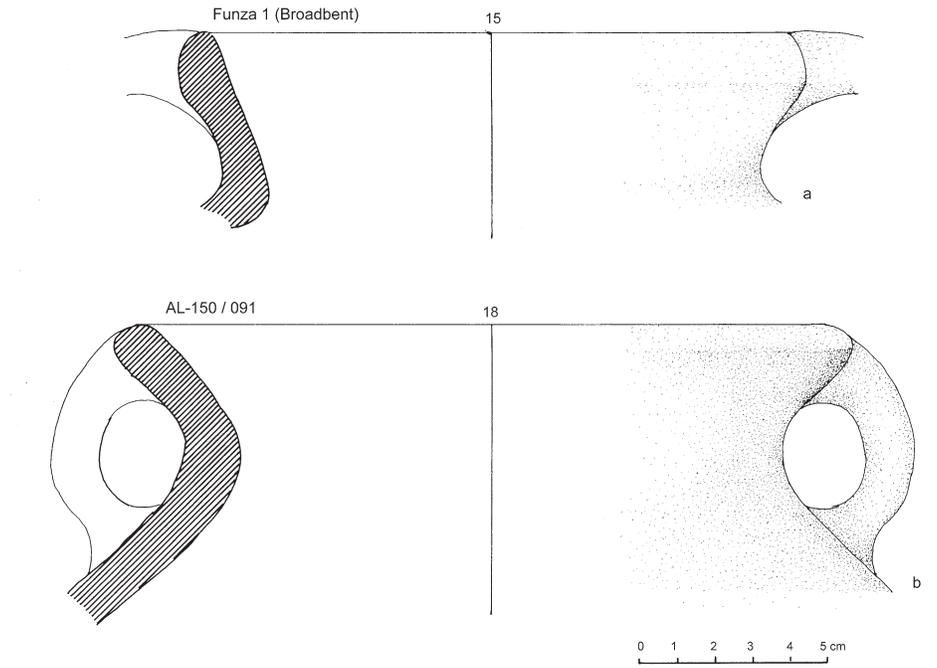


Figura 6.51. Olla Tunjuelo Laminar.

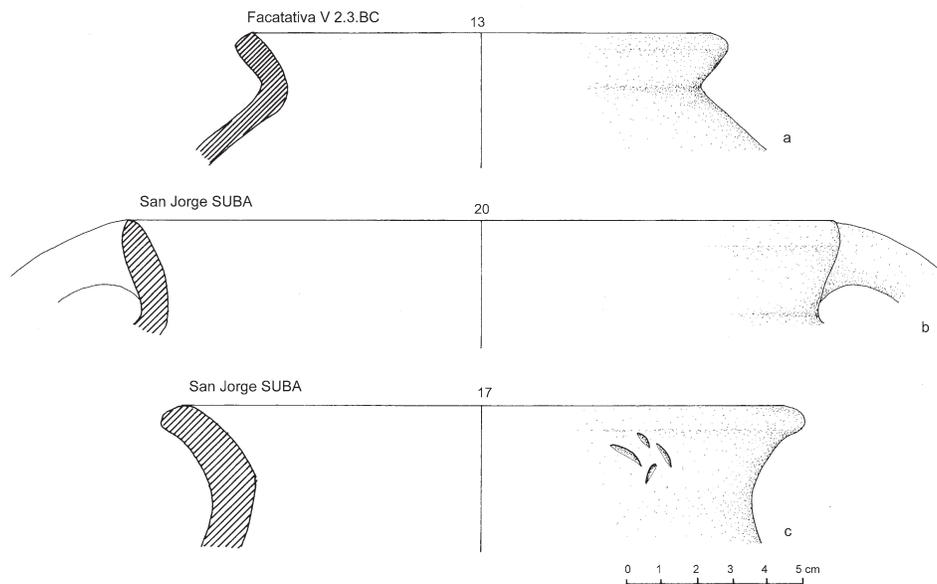


Figura 6.52. Olla de cuello evertido Tunjuelo Laminar.



Figura 6.53. Foto de vasija de ofrenda Tunjuelo Laminar No. CM-10993 Museo del Oro.



Figura 6.54. Foto de vasija de ofrenda Tunjuelo Laminar No. CM-2353 Museo del Oro.



Figura 6.55. Foto de mocasín Tunjuelo Laminar CM-3471 Museo del Oro.



Figura 6.56. Foto de plato Tunjuelo Laminar No.13486 Tocancipá Museo del Oro.

forma una especie de bota con punta. Tienen un asa que sale del cuello o el labio y se inserta en el cuerpo de la vasija. Algunos, como en la pieza ilustrada, tienen decoración en engobe rojo (Figura 6.55) mientras que otros tienen aplicaciones de diversos motivos. En el sitio Las Delicias se reporta solo un mocasín durante el Herrera Tardío. Esto sugiere que estas vasijas comienzan a ser usadas durante este periodo.

Plato: Tiene una forma muy abierta casi plana, de diámetro de más de 20 cm. El ejemplar completo procedente de Canabita, Tocancipá, pertenece a la colección del Museo del Oro (Figura 6.56).

Los siguientes tipos comienzan a aparecer en el periodo Herrera Tardío pero se popularizan durante el periodo Muisca. Se introducen aquí porque las formas son más típicas del periodo Herrera que del Muisca.

Guatavita Desgrasante Gris del periodo Herrera Tardío (GDG)

Este tipo es predominante en el siguiente periodo, el Muisca Temprano, pero algunas formas con características de este periodo aparecen hechas en la pasta del tipo Desgrasante Gris y son estas formas las que serán descritas a continuación. Una descripción más detallada del tipo será presentada en la siguiente sección.

Las formas son:

Cuenco aquillado: Tiene el borde recto o inclinado hacia el interior o exterior formando un ángulo marcado con el cuerpo en forma de quilla. Es de tamaño pequeño y cuando está decorado tiene engobe rojo en ambas superficies y en ocasiones una fila de incisiones ovales en el quiebre del hombro (Figura 6.57). Esta forma es escasa en este tipo y en contraste abundante en el Cuarzo Fino del Herrera Tardío, lo que sugiere que esta forma pertenece al Herrera

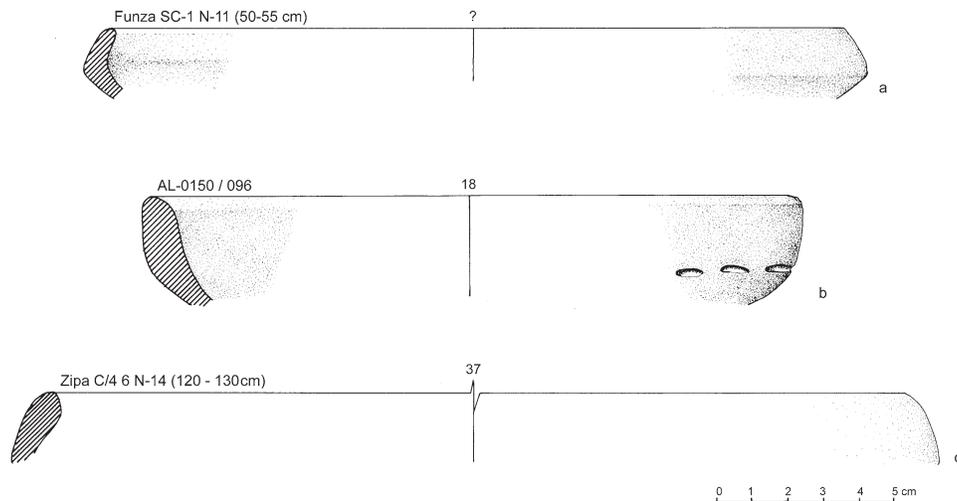


Figura 6.57. Cuenco aquillado Desgrasante Gris.

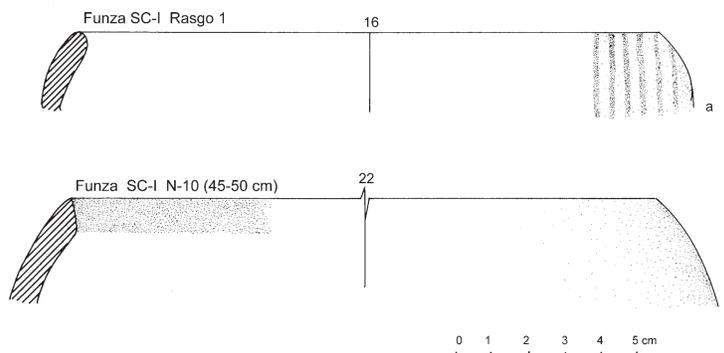


Figura 6.58. Cuenco cerrado Desgrasante Gris.

Tardío. Adicionalmente, uno de los ejemplares de esta forma aparece en los niveles inferiores del corte Funza SC-1 N-11 (50–55 cm. de profundidad).

Cuenco cerrado: Esta forma tiene un borde cerrado que restringe la boca de la vasija. Solo aparece un ejemplar decorado con pintura roja en diseños de franjas delgadas paralelas que nacen en el labio y se extienden hasta tres cm. perpendiculares al borde de la superficie externa (Figura 6.58 a). Otros exhiben una franja de pintura roja sobre el labio y en la parte superior de la superficie interna del borde (Figura 6.58 b). Estos ejemplares aparecen en el rasgo 1 del corte SC-1 de Funza y se pueden asociar a la fecha que pertenece al periodo Herrera Tardío.

Figuras antropomorfas: Son representaciones de individuos de cuerpo entero hueco de hombres y mujeres, llamadas sonajeros porque al sacudirlas el objeto en su interior cascabelea. Hasta ahora han aparecido esporádicamente y su apariencia es muy similar a las formas del valle del Magdalena pero son muy diferentes a las representaciones antropomorfas de los periodos Muisca Temprano y Muisca. La morfología de estas figuras sugiere que comenzaron

a producirse durante el periodo Herrera Intermedio. Estas figuras sonajero han sido reportadas hasta ahora en Usme (Becerra 2010: 46, 56 y 57) y en San Francisco, al sur occidente de Bogotá (Figura 6.59). La falta de muestras de carbón asociadas a estas vasijas no permite una mejor ubicación temporal. En Las Delicias es reportada en el Corte 1 5E (Enciso 1995: Foto 30) una vasija con representación antropomorfa en el cuello similar en sus rasgos a las dos figuras mencionadas anteriormente.

Desgrasante de Tiestos Sal

Fragmentos de vasijas campaniformes para la evaporación de aguasal fueron identificados en las excavaciones de Las Delicias (Enciso 1995). Este material cerámico tiene una pasta bastante compacta y dura de color gris o rosado, características que la diferencian del material de Zipaquirá Desgrasante de Tiestos Áspero del Herrera Temprano. Tienen en común que ambos tienen como desgrasante tiesto molido en abundancia. Las formas se parecen también aunque no se han ilustrado aquí.



Figura 6.59. Figura antropomorfa Desgrasante Gris Pieza de San Francisco C-DF-T7-1 Instituto Colombiano de Antropología.

Periodo Muisca Temprano

Este periodo (1000–1350 d.C.) se define con base en el material del corte estratigráfico C/4 6 de Zipaquirá, el cual provee un contexto estratigráfico en el que aparece material del periodo Muisca Temprano. En este corte estratificado de 1,60 m. de profundidad, Cardale obtuvo una muestra de carbón entre los 110 y 120 cm. de profundidad que produjo una fecha de 780 ± 70 a.P., (Beta-4213, Comunicación Museo del Oro Cardale 1982), 1210 a 1280 cal d.C. a un sigma y 1050 a 1080 cal d.C. y 1150 a 1300 cal d.C., 1370 a 1380 cal d.C. a dos sigmas (Beta Analytic 2015). Las excavaciones en Las Delicias del corte I B–C, Tumba 8 (Enciso 1995) produjo una fecha de 1010 ± 60 a.P. (Beta-39873, Enciso 1995), 980 a 1045 cal d.C., 1095 a 1120 cal d.C., 1140 a 1145 cal d.C. a un sigma, y 890 a 1165 cal d.C. a dos sigmas (Beta Analytic 2015). Las Delicias es un sitio que tiene material Muisca Temprano ilustrado que fue usado para determinar las formas y diseños de este periodo.

Otros sitios de la Sabana de Bogotá como Portalegre (Soacha) y Candelaria La Nueva (Tunjuelito) tienen material del periodo Muisca. Soacha tiene una excavación de salvamento hecha por Alvaro Botiva en 1987 en terrenos de la urbanización Portalegre en donde se registraron plantas de bohíos y cerca de 130 tumbas (Botiva 1988:26-33). El sitio tiene dos fechas asociadas: La primera, procedente de la Tumba 45, es del 915 ± 115 a.P. sin calibrar (GX-18841-G) (Therrien y Enciso 1991:130), 1015 a 1250 cal d.C. a un sigma y 890 a 1285 cal d.C. a dos sigmas (Beta Analytic 2015). La fecha está asociada a un ajuar funerario compuesto por un mocasín, un cántaro, una copa del Guatavita Desgrasante Tiestos y un canasto de dos asas. La segunda fecha es de la Tumba 35 es del 720 ± 110 a.P. (GX-18841 Therrien y Enciso 1991:130), 1160 a 1295 cal d.C. a un sigma y 1045 a 1095 cal d.C., 1120 a 1425 cal d.C. a dos sigmas (Beta Analytic, 2015). La fecha está asociada a un canasto de dos asas (Therrien y Enciso 1991:130–131). Aunque los resultados de los análisis de la cerámica de Porta Alegre no han sido publicados, la cerámica en general es considerada como Muisca (Alvaro Botiva comunicación personal, Agosto 12 de 2010).

Otro sitio de la Sabana de Bogotá, ubicado en el valle del río Tunjuelito, es Candelaria La Nueva y tiene dos fechas, una asociada a la Tumba 40 del 775 ± 110 a.P. (GX-18840–G Therrien y Enciso 1991:130), 1160 a 1295 cal d.C. a un sigma y 1025 a 1405 cal d.C. a dos sigmas (Beta Analytic, 2015).

Una segunda muestra de Candelaria La Nueva asociada a la Tumba 28 produjo una fecha de 700 ± 110 a.P. (GX-18839–G Therrien y Enciso 1991:130), 1250 a 1320 cal d.C., 1350 a 1390 cal d.C. a un sigma y 1155 a 1425 cal d.C. a 2 sigmas (Beta Analytic, 2015). La fecha está asociada a una copa probablemente Guatavita Desgrasante Tiestos, un mocasín y un canasto (Cifuentes y Moreno 1987: 32–33). El informe de Candelaria no presenta el análisis de la cerámica de manera que no hay información sobre las frecuencias de los tipos cerámicos. Algunas de las tumbas tienen cerámica típicamente Muisca como cántaros y barriles aunque otras formas se parecen a los cuencos de borde reforzado descritos para el Cuarzo Abundante y Tunjuelo Laminar del periodo Herrera Tardío descritos en la sección anterior (Cifuentes y Moreno 1987: Láminas 16–19, Gráfico 6–9).

En este periodo se observan varios cambios importantes en el tipo de arcillas, técnicas de cocción, decoración y forma de las vasijas. La pasta porosa rica en detritos vegetales del Cuarzo Fino y el Tunjuelo Laminar del periodo Herrera es reemplazada por el uso de una arcilla que produce una pasta mucho más dura, compacta y laminar. También se busca una mayor oxidación de la pasta resultando en colores que tienden a los rosados y naranjas. Los tipos representados son los tipos Guatavita Desgrasante Gris, Guatavita Desgrasante Tiestos y Funza Laminar Duro. Diferentes desgrasantes fueron usados tales como arena de río y roca triturada, los cuales contribuyen a una mayor dureza de la pasta. No obstante los cambios anotados, se observa continuidad en algunas formas que aparecen en el Herrera Tardío y se vuelven populares durante el Muisca Temprano como, por ejemplo, la vasija de cuello inciso en el Laminar Duro y el Desgrasante Gris.

Los tipos Cuarzo Fino, Tunjuelo Laminar y Cuarzo Abundante parece que continuaron siendo producidos durante el periodo Muisca Temprano pero no es claro en qué frecuencia. Formas como las ollas hechas en estos tipos fueron producidas y usadas durante este periodo. En sitios como Candelaria La Nueva y Portalegre aparecen una serie de ollas de color oscuro o ahumadas bastante comunes pero el tipo cerámico no fue determinado.

Aunque el tipo Laminar Duro se ha considerado como del periodo Muisca, este tipo no fue identificado en el corte Zipa III de Zipaquirá (Cardale 1981a), el cual es considerado como un depósito del periodo Muisca Tardío. Sin embargo, este tipo es popular en el corte Zipa C/6 4 en donde

aparecen vasijas de cuello inciso que sólo se encuentran en los estratos inferiores y constituyen excelentes marcadores cronológicos de este periodo. Todo esto sugiere que es una cerámica común durante el periodo Muisca Temprano pero es muy posible que este tipo cerámico haya sido usado también durante el Muisca Tardío en otras localidades.

Un tipo que aparece con frecuencia en Sopó (Botiva et al 2013; Langebaek y Zea 1983) y en las excavaciones de Broadbent (1970, 1986) en Funza, es el Funza Roca Triturada, el cual es completamente diferente del Mosquera Roca Triturada. Es un tipo muy similar al Desgrasante Gris en pasta y decoración aunque difiere en que la pasta tiene gran cantidad de desgrasante de roca triturada angular. Este tipo no tiene una buena ubicación temporal pero parece ser muy común en el periodo Muisca Temprano y en la parte temprana del periodo Muisca Tardío. En Sopó aparece en el mismo estrato junto con el Cuarzo Abundante y esto sugiere que el Funza Roca Triturada posiblemente pertenece al periodo Muisca Temprano. Otro tipo que parece ser contemporáneo al Funza Roca Triturada es el Tunjuelo Arenoso Fino Pintado. La decoración del Tunjuelo Arenoso Fino Pintado es muy similar a la que se observa en el Desgrasante Gris. No contamos con un buen corte estratigráfico que indique mejor su posición temporal, pero es posible que se inicie en el periodo Muisca Temprano. Futuras excavaciones deberán situar cronológicamente a estos dos tipos cerámicos con mejor precisión.

En Zipaquirá aparece un tipo definido como Zipaquirá Arcillolita Triturada (Cardale 1982) de uso común en la elaboración de vasijas para la evaporación de sal durante este periodo. Algunos fragmentos de este tipo aparecieron durante el reconocimiento regional sistemático de la Sabana pero debido a su baja frecuencia y a que este tipo aun no había sido definido se dejaron sin identificar.

El tipo Guatavita Desgrasante Tiestos junto con el Guatavita Desgrasante Gris se han considerado como tipos "Muisca clásico" pertenecientes a la última fase del periodo Muisca, pero ellos aparecen desde el Muisca Temprano y al menos el Guatavita Desgrasante Gris comienza a aparecer en el Herrera Tardío como se vio en la sección anterior. La mayoría de las formas que se describen a continuación aparecen en el tipo Laminar Duro y el Desgrasante Gris. El tipo Guatavita Desgrasante Tiestos tiene muchas variantes y será descrito con base en el material encontrado en contextos del periodo Muisca Temprano.

Funza Laminar Duro del periodo Muisca Temprano (LD)

El tipo Funza Laminar Duro fue originalmente identificado por Sylvia Broadbent (1970, 1986). Este tipo se parece mucho al Guatavita Desgrasante Gris pero es mucho más compacto, delgado y duro. Las formas de vasijas ilustradas tienen decoración incisa pero eso no quiere decir que la decoración en pintura roja haya estado ausente. Se ha enfatizado en las ilustraciones los fragmentos de vasijas con decoración incisa y pintura roja porque ellos constituyen el mejor marcador cronológico de este periodo. La decoración con diseños en pintura roja tiene motivo en T, espirales, franjas paralelas y líneas formando triángulos, todos muy similares a los que se encuentran en el tipo Guatavita Desgrasante Gris.

Pasta: Tiene estructura compacta y laminar. Las partículas de desgrasante generalmente no son muy abundantes y la pasta en general está bien horneada. El color de la pasta va de abano (7.5 YR 5/2 *brown*) a café (7.5 YR 3/2 *dark brown*) y el grosor de las paredes está entre 5 y 7 mm. Tiene un timbre agudo cuando se le golpea.

Desgrasante: Partículas angulares de roca gris, negra y a veces rojiza. No es muy abundante y tiene un tamaño entre .4 a 1.5 mm.

Superficie: La superficie generalmente es lisa y se notan las huellas del pulidor. En muchos fragmentos el desgrasante no se observa porque ha sido cubierto con la misma arcilla.

Decoración: Pintura roja y blanca en franjas o diseños geométricos en forma de T, espirales, triángulos, líneas paralelas y franjas gruesas de 1 a 2 cm; engobe rojo, terracota o vino tinto. Incisiones en líneas cortas y puntos.

Las formas son:

Cuenco aquillado grande: Es una vasija de pared gruesa que cambia de dirección de forma abrupta formando un hombro o quilla. El único ejemplar tiene un diámetro de unos 30 cm. (Figura 7.1). Muy pocos ejemplares fueron hallados en las colecciones de la zona de reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá.

Cuenco aquillado: Tiene un borde que cambia abruptamente de dirección formando un hombro o quilla. Esta forma no es muy común en el tipo Laminar Duro. El cuenco aquillado de este periodo es muy similar al cuenco aquillado del periodo Herrera Tardío. Puede o no tener decoración

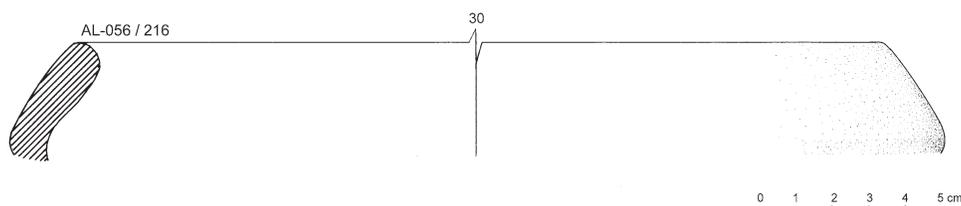


Figura 7.1. Cuenco aquillado grande Laminar Duro.

y cuando la tiene, consiste en incisiones punteadas sobre el labio y líneas incisas oblicuas paralelas ejecutadas sobre el borde de la pared externa del cuenco (Figura 7.2).

Cuenco hemisférico: Son cuencos de cuerpo globular con borde en dirección vertical. Esta forma aparece raramente representada en los cortes de Funza y Zipaquirá y en general en el área del reconocimiento regional de la Sabana. Los cuencos se caracterizan por tener paredes de grosor uniforme, labio redondeado y un diámetro de boca que oscila entre 18 y 28 cm. En general los bordes no tienen decoración. Cuando la hay, la decoración consiste en engobe rojo o pintura roja en franjas de un centímetro de ancho sobre la parte superior de la superficie externa del borde (Figura 7.3).

Cuenco cerrado: Esta es la forma más común en el material de la zona de reconocimiento regional sistemático de la Sabana de Bogotá. Son cuencos con el borde inclinado hacia adentro con paredes sin engrosar. Muchos cuencos no tienen decoración pero cuando la tienen, consiste en

conjuntos de líneas incisas paralelas diagonales al labio con otras líneas perpendiculares a ellas, o en forma de punta de flecha con la apertura enmarcando un botón aplicado (Figura 7.4 a y b). Algunos tienen incisiones paralelas perpendiculares al labio, hechas en la parte superior de la pared externa del borde y pequeñas incisiones punteadas o líneas cortas hechas sobre el labio (Figura 7.4 c). Otros cuencos tienen una franja pintada en rojo sobre el labio, o la parte superior externa del borde (Figura 7.4 d, e y f). Algunos tienen engobe rojo aplicado en la superficie interna (Figura 7.4 e).

Vasija de cuello inciso: Esta forma es quizás la más diagnóstica de este periodo y tiene variaciones: La primera variante tiene el cuello alto vertical generalmente de unos 3 o 4 cm. de alto, boca amplia (14–20 cm.), labio plano o redondeado y cuerpo ovoide con hombro redondeado. La decoración consiste en conjuntos de líneas incisas paralelas perpendiculares o diagonales cruzadas formando una

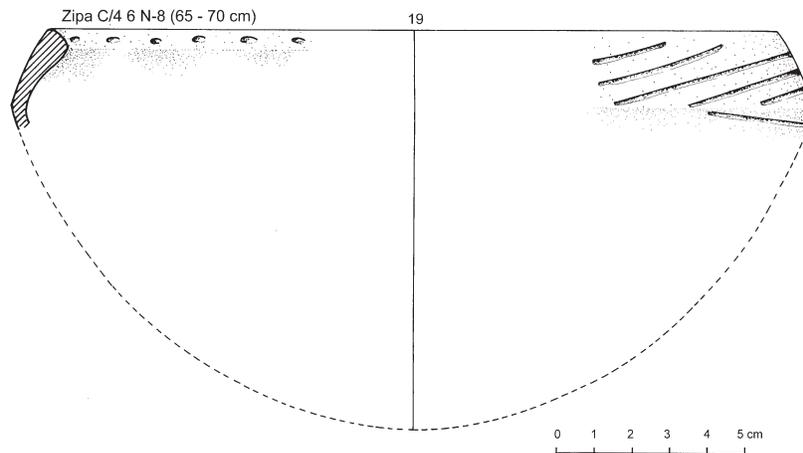


Figura 7.2. Cuenco aquillado Laminar Duro.

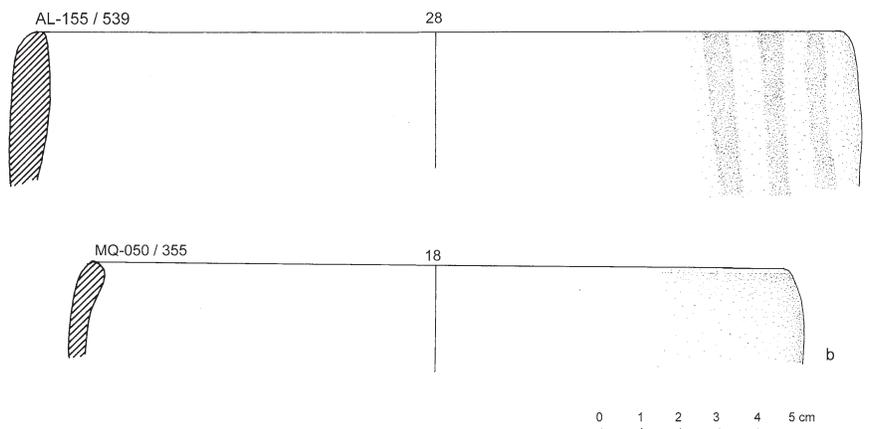


Figura 7.3. Cuenco hemisférico Laminar Duro.

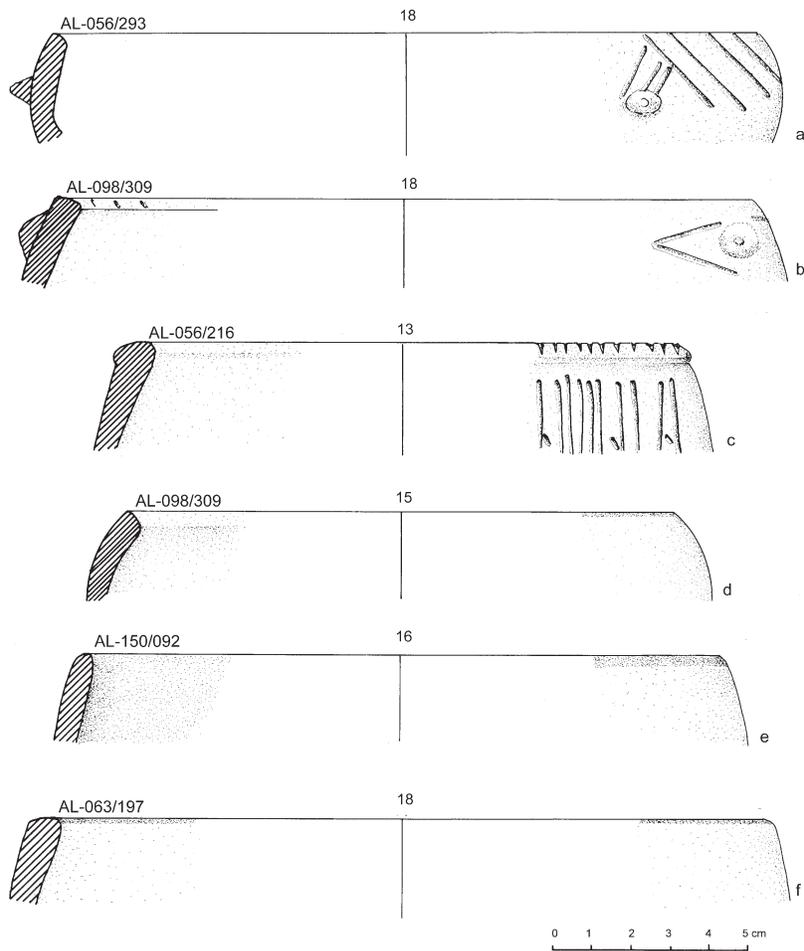


Figura 7.4. Cuenco cerrado Laminar Duro.

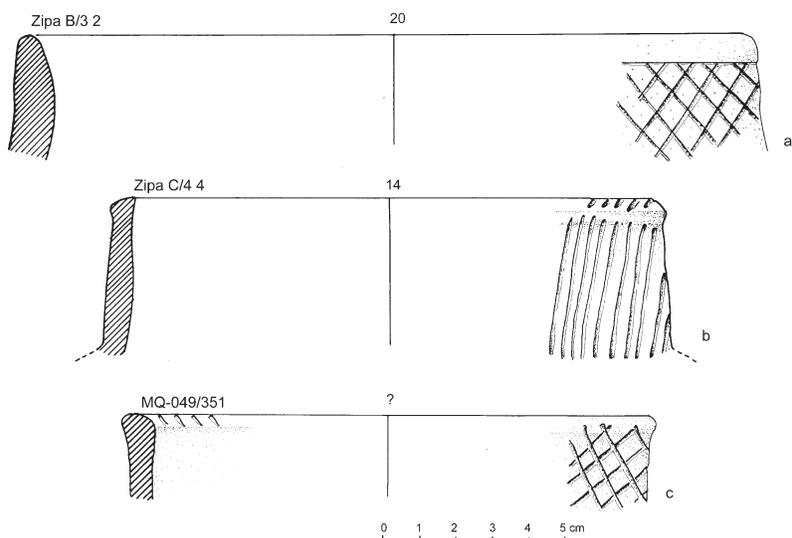


Figura 7.5. Vasija de cuello inciso Laminar Duro.

retícula; algunas vasijas tienen una fila de incisiones hechas sobre el labio (Figuras 7.5 y 7.6).

La segunda variante, tiene cuello vertical ligeramente convexo; algunos bordes presentan asas pequeñas de sección oval que salen de la parte media del cuello y terminan en la parte superior del cuerpo de la vasija. Las asas, generalmente de sección oval, tienen decoración incisa en líneas cortas paralelas. Estas vasijas tienen el cuello decorado con incisiones hechas cuando la pasta aun estaba húmeda. Los motivos decorativos consisten en líneas delgadas paralelas entre sí en posición vertical, retículas oblicuas y líneas formando ángulos. Muchos bordes tienen decoración punteada o en líneas cortas en el labio. Algunos ejemplares tienen decoración en pintura roja aplicada sobre el labio y extendiéndose en el interior de la vasija en una franja ancha (Figura 7.7, 7.8 y 7.9).

La tercera variante tiene el cuello recto o ligeramente sinuoso inclinado hacia fuera y en algunos casos el borde se encuentra engrosado cerca del labio (Figura 7.10). El diámetro de la boca de esta vasija varía entre 14 y



Figura 7.6. Foto de vasija de cuello inciso
Zipa C/4 6 60 – 65 cm. Laminar Duro.

23 cm. Esta variante tiene el labio plano o redondeado y en ocasiones decorado con una fila de incisiones punteadas o de pequeñas líneas oblicuas. La superficie externa del cuello se encuentra decorada con una fila de líneas paralelas y perpendiculares al labio dispuestas a corta distancia. Otros

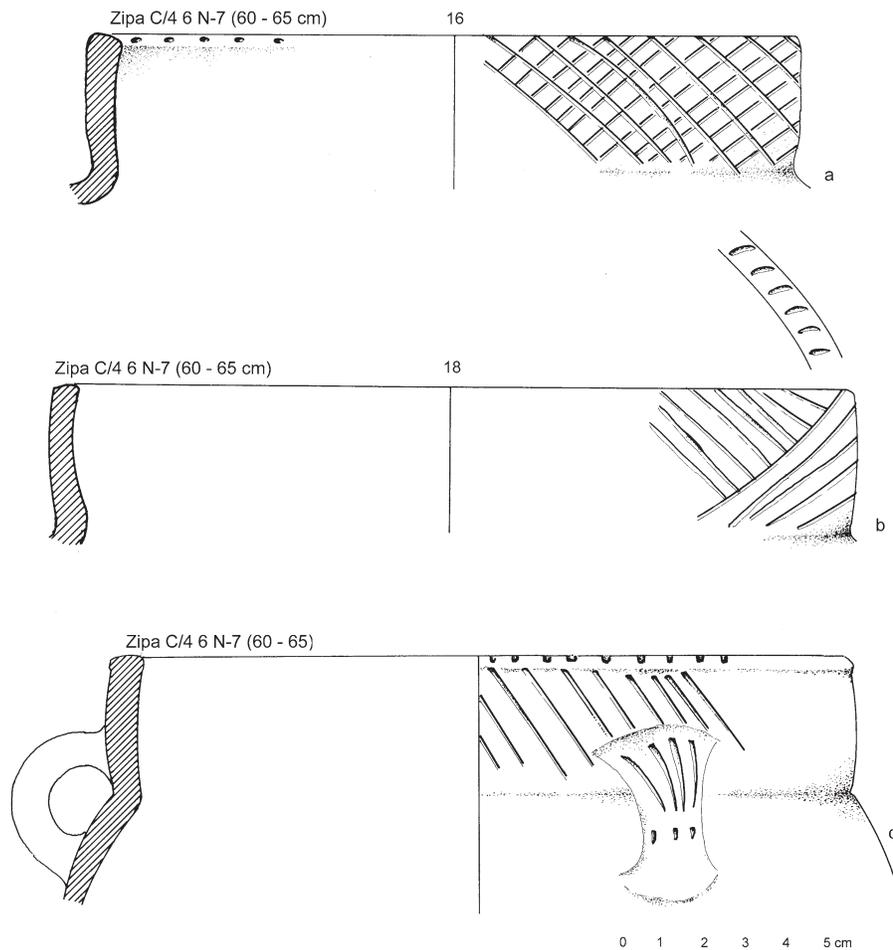


Figura 7.7. Vasija de cuello inciso Laminar Duro.



Figura 7.8. Foto de vasija de cuello inciso KC-165/448 Laminar Duro.

cuellos tienen líneas formando espina de pescado (Figuras 7.10, 7.11 y 7.12).

La cuarta variante de esta vasija tiene el cuello alto evertido, paredes sencillas y labio redondeado o plano. Algunas vasijas tienen asas que salen del labio y llegan hasta la unión entre el cuello y el cuerpo. Están decoradas con incisiones de grupos de líneas paralelas que cambian de dirección, en forma de espina de pescado, o simplemente conjuntos de líneas paralelas (Figura 7.13).

La quinta variante tiene un cuello de pared sin engrosar inclinada hacia adentro y labio redondeado o plano. La decoración consiste de un engobe rojo aplicado sobre la superficie externa e interna; otras vasijas tienen incisiones punteadas o líneas cortas oblicuas hechas sobre el labio; el cuello fue decorado con filas de incisiones oblicuas paralelas perpendiculares al labio (Figuras 7.14).

Olla de cuello inciso: Tiene cuello bajo evertido de pared sencilla o reforzada. El labio es redondeado o plano y en algunas ocasiones fue decorado con una fila de in-



Figura 7.9. Foto de vasija de cuello inciso Zipa C/4 6 N-7 Laminar Duro.

cisiones punteadas. La decoración consiste en grupos de incisiones de líneas paralelas alrededor del cuello y en algunos casos los grupos de incisiones cambian de dirección (Figura 7.15).

Cántaro de cuello curvo: Esta vasija tiene el cuello con pared de grosor uniforme, con silueta sinuosa, borde evertido y labio redondeado. La decoración consiste en una serie de incisiones agrupadas en la parte media del cuello, ojos de grano de café (Figuras 7.16 a, b y 7.17 a), sin decoración o con pequeñas aplicaciones de botón con incisiones y pintura roja aplicada en franjas gruesas horizontales

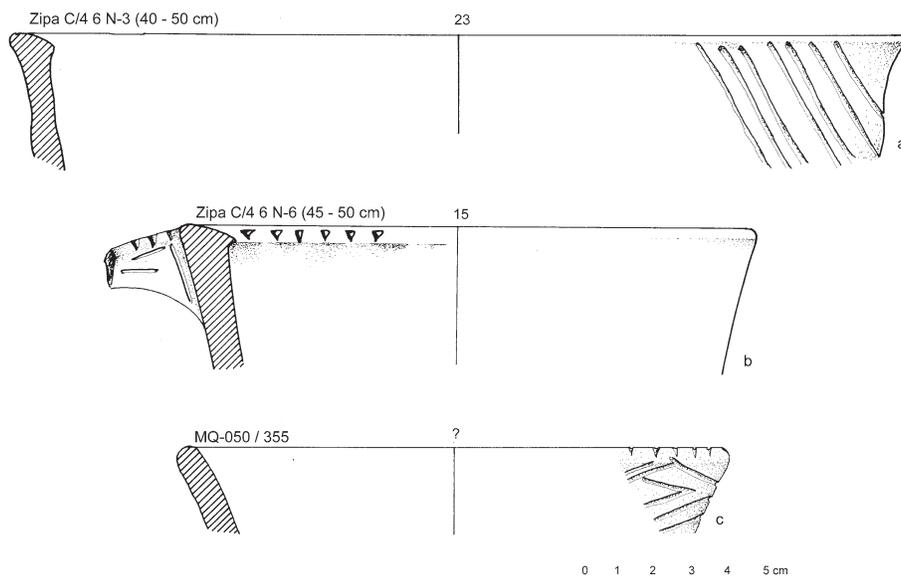


Figura 7.10. Vasija de cuello inciso Laminar Duro.

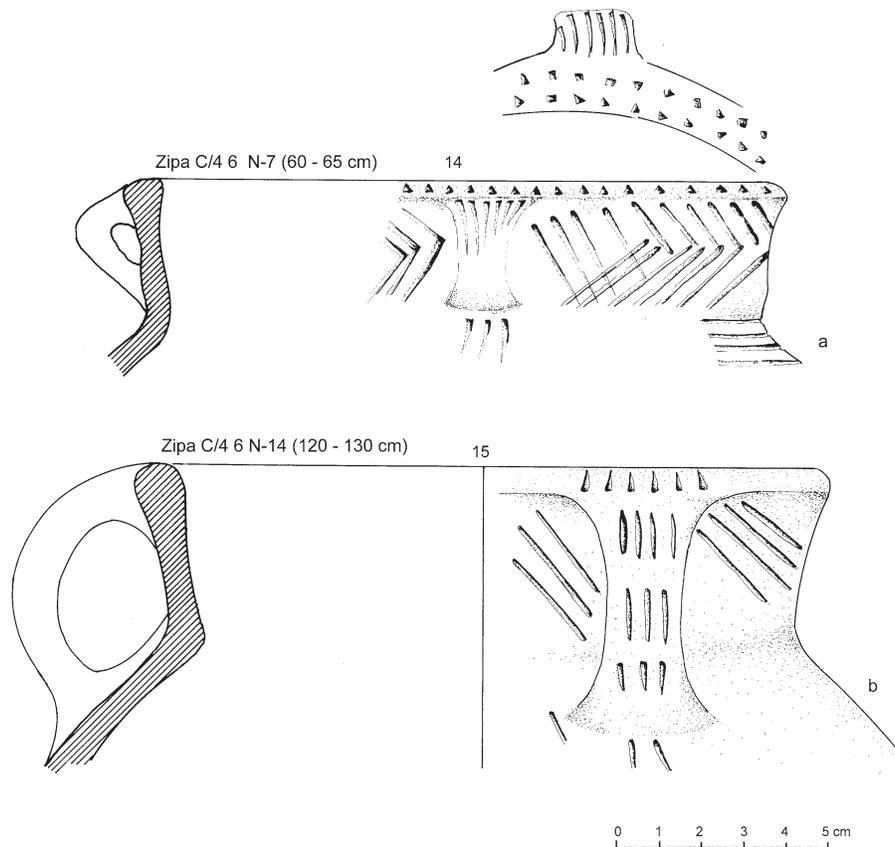


Figura 7.11. Vasija de cuello inciso Laminar Duro.



Figura 7.12. Foto de vasija de cuello inciso Laminar Duro Zipa C/4 6 N-7.

sobre la superficie externa del cuello (Figura 7.16 b). En algunos ejemplares se observan asas pequeñas de no más de dos centímetros aplicadas debajo del borde junto con asas grandes que salen de la mitad del cuello y se unen al cuerpo (Figura 7.17 b).

Cántaro de borde evertido: Es una vasija de cuerpo globular con cuello y boca restringida. En el cántaro la altura del cuello es menor que el diámetro de la boca. Tiene el cuello con paredes sencillas rectas, ligeramente inclinadas hacia adentro o hacia fuera. El borde puede ser evertido o recto y el labio generalmente es redondeado o plano. Por lo general tiene un asa de sección plana u oval que parte del labio o de la parte media del cuello y se inserta en el hombro de la vasija. Muchos de los cántaros no tienen decoración. La decoración de estos cuellos, cuando está presente, exhibe mucha variación e incluye diseños geométricos hechos con pintura roja, cara antropomorfa o incisiones redondeadas en el cuello cerca al borde (Figura 7.18).

Jarra: Esta forma se distingue de la anterior por tener un cuello en V con borde muy evertido formando un cuello restringido. Tiene decoración hecha en aplicaciones en forma de pequeñas asas con incisiones y franjas de pintura roja de un centímetro de ancho paralelas al labio e intercaladas con cordones de sección triangular aplicados sobre el cuello en la sección media y decorados con filas de incisiones punteadas (Figura 7.19 a y b).

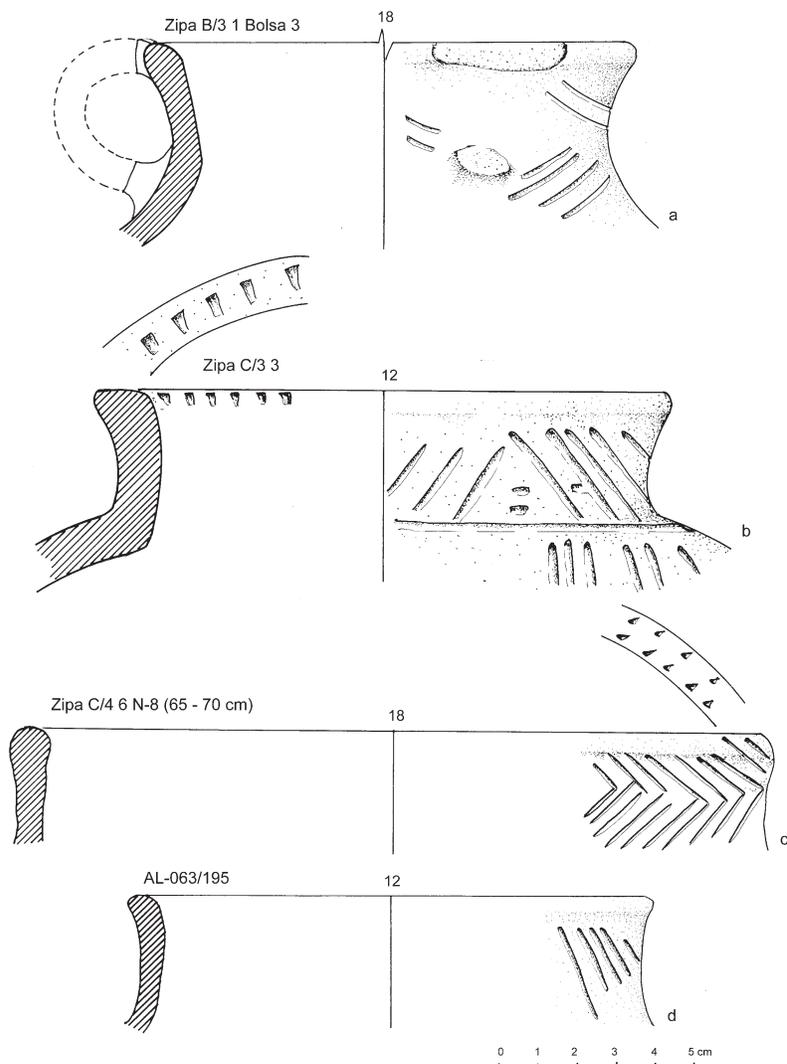


Figura 7.13. Vasija de cuello inciso Laminar Duro.

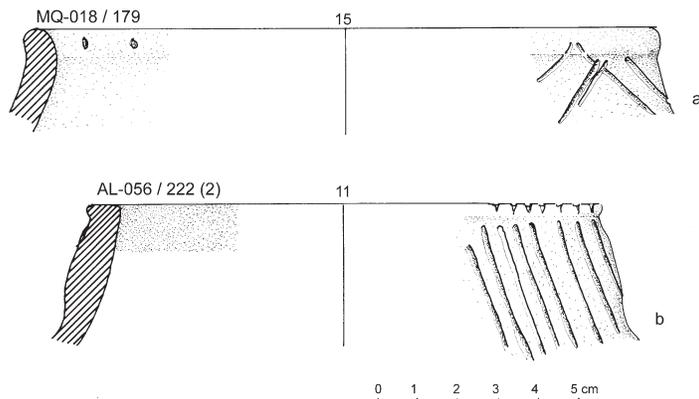


Figura 7.14. Vasija de cuello inciso Laminar Duro.

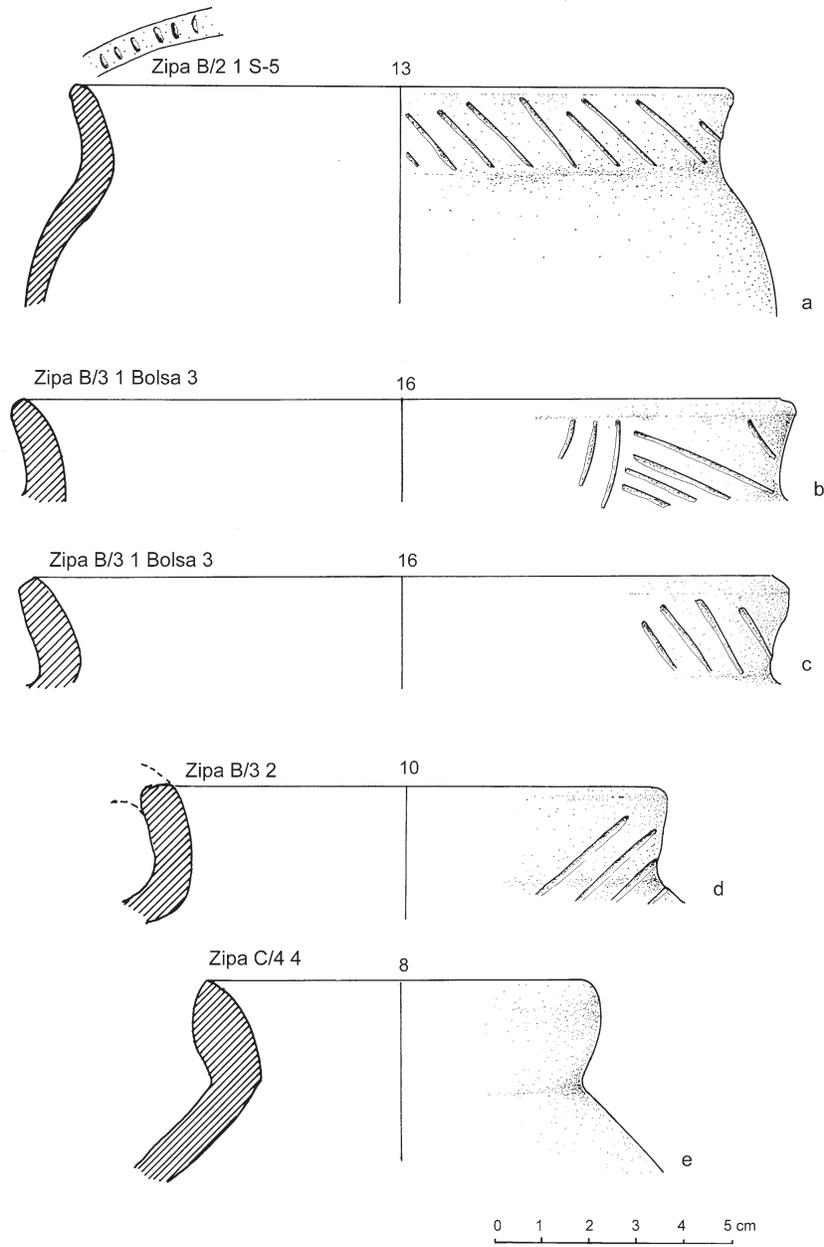


Figura 7.15. Olla de cuello inciso Laminar Duro.

CANTARO DE CUELLO CURVO (LD)

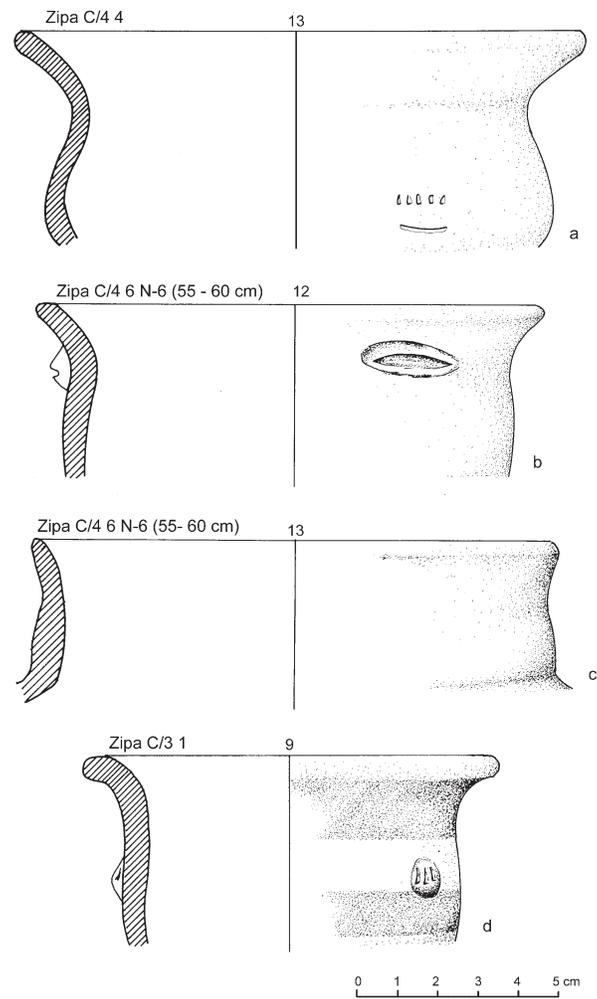


Figura 7.16. Cántaro de cuello curvo Laminar Duro.



Figuras 7.17 a-b. Fotos de cántaros Laminar Duro: (a) Zipa C/4 6 N-6, y (b) Zipa C/4 6 N-7.

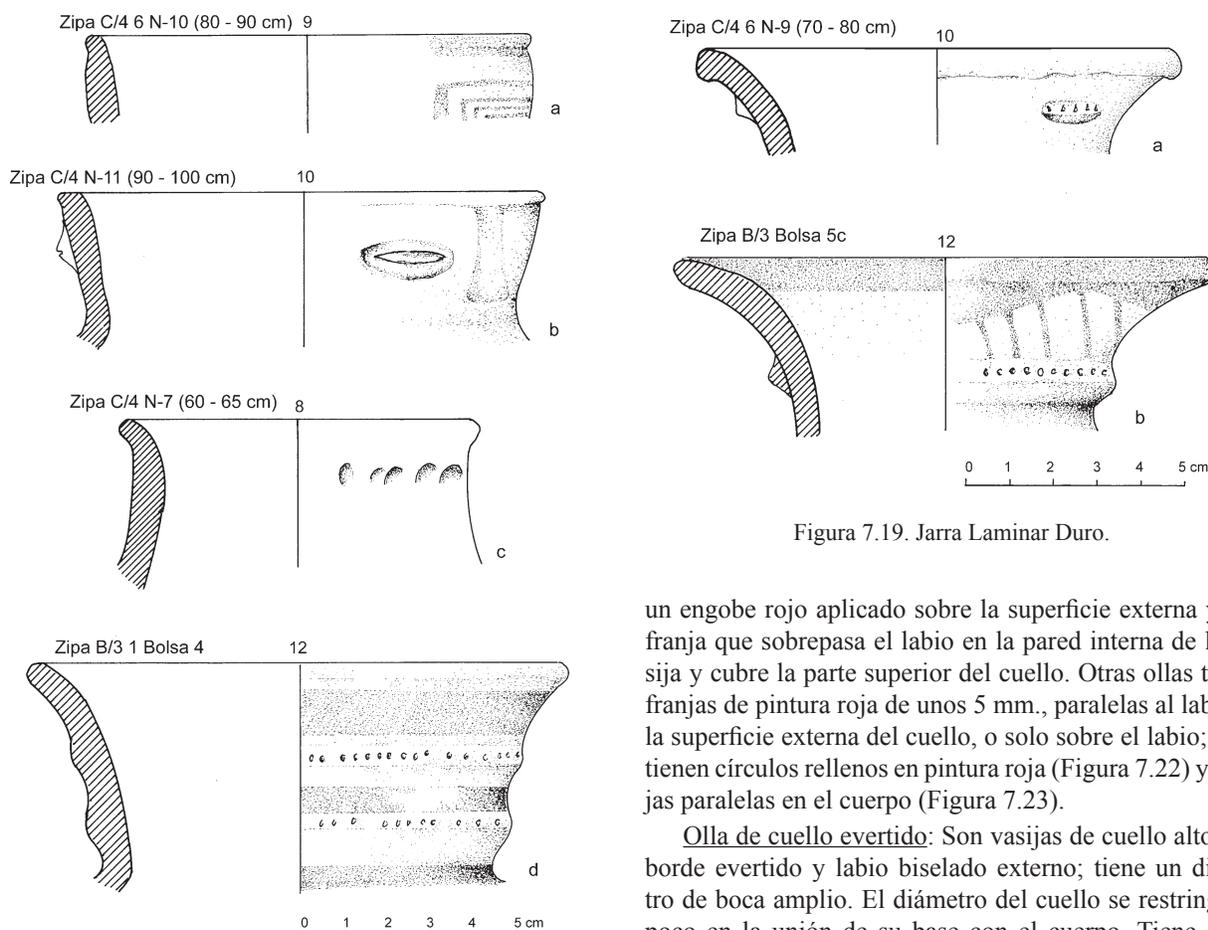


Figura 7.18. Cántaro de borde evertido Laminar Duro.

Vasija con cuello: Esta forma no es popular en este tipo cerámico y más bien parece ser un remanente de la vasija con cuello del Herrera Tardío hecha en el Tunjuelo Laminar (Figura 7.20). Tiene cuello alto evertido con borde reforzado y labio redondeado. Generalmente está decorada con engobe rojo en la superficie externa e interna.

Olla globular de cuello bajo: Tiene cuerpo globular, pared sin engrosar, cuello muy bajo, borde ligeramente engrosado inclinado hacia adentro y labio redondeado. Hay pocos ejemplares de este tipo de vasija y el que aparece en la zona de reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá no tiene decoración (Figura 7.21). Bordes de este tipo de vasija aparecen en el Desgrasante Gris de este periodo.

Olla de cuello bajo: Son vasijas de cuerpo globular con paredes de grosor uniforme y cuello recto o evertido bajo, no mayor de 2 cm. de alto. Algunos ejemplares tienen asas que parten del labio y se insertan en la parte superior del cuerpo. No es claro el número de asas pero probablemente tienen dos. La decoración, cuando la hay, consiste en

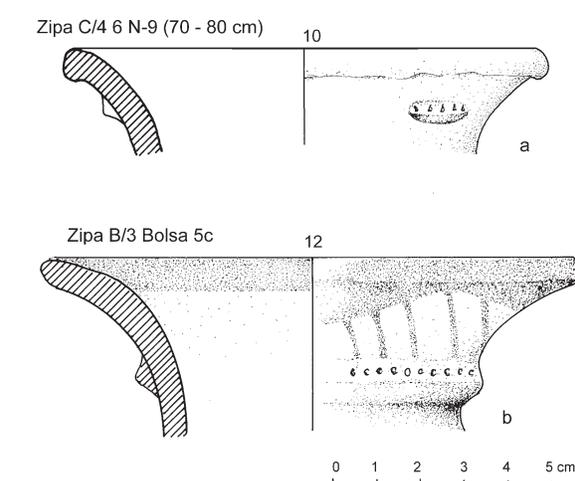


Figura 7.19. Jarra Laminar Duro.

un engobe rojo aplicado sobre la superficie externa y una franja que sobrepasa el labio en la pared interna de la vasija y cubre la parte superior del cuello. Otras ollas tienen franjas de pintura roja de unos 5 mm., paralelas al labio en la superficie externa del cuello, o solo sobre el labio; otras tienen círculos rellenos en pintura roja (Figura 7.22) y franjas paralelas en el cuerpo (Figura 7.23).

Olla de cuello evertido: Son vasijas de cuello alto, con borde evertido y labio biselado externo; tiene un diámetro de boca amplio. El diámetro del cuello se restringe un poco en la unión de su base con el cuerpo. Tiene como decoración una fila de incisiones sobre el labio o franjas de pintura roja aplicadas sobre la superficie interna del borde (Figura 7.24).

Olla de cuello alto: Son vasijas con cuello de más de 3 cm. de altura, con paredes sencillas, borde ligeramente evertido inclinado hacia fuera y labio redondeado o agudo. El diámetro de la boca tiene un rango entre 12 y 14 cm. en las muestras del corte Zipa C/4 6. La decoración consiste

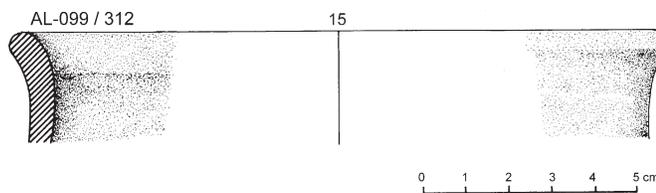


Figura 7.20. Vasija con cuello Laminar Duro.

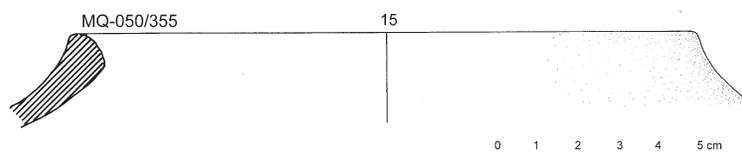


Figura 7.21. Olla globular de cuello bajo Laminar Duro.

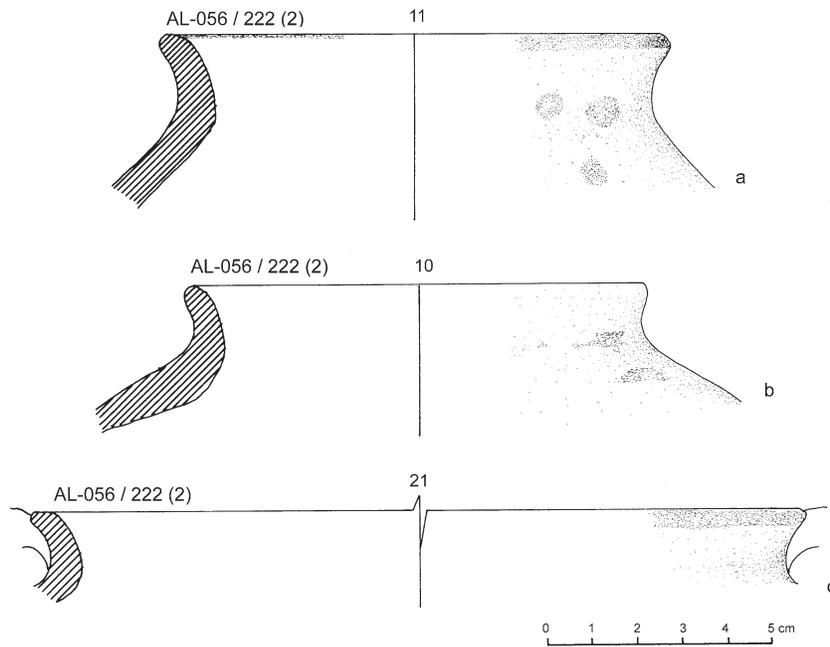


Figura 7.22. Olla de cuello bajo Laminar Duro.



Figura 7.23. Foto de fragmento de cuerpo decorado Laminar Duro KC-165/452.

en engobe rojo aplicado sobre la superficie externa de la vasija y en ocasiones tienen aplicaciones de pequeñas asas con incisiones cortas paralelas (Figura 7.25 a). Algunas vasijas tienen franjas en pintura roja (Figura 7.25 b).

Olla de cuello vertical: Son vasijas de cuello alto o bajo vertical, con borde grueso y labio redondeado. La unión del cuello y el cuerpo forma un ángulo de 90 grados. Algunas tienen decoración incisa o combinada con pintura roja en franjas pintadas sobre el cuerpo que van perpendiculares al cuello (Figura 7.26 a). Son muy comunes en sitios como Las Delicias y por esa razón es posible que pertenezcan al periodo Herrera Tardío (Figura 7.26 b).

Olla globular: Vasija de cuerpo globular y boca estrecha de unos 14 cm. de diámetro. Tiene decoración incisa en líneas paralelas verticales que nacen debajo del labio.

Tiene un labio reforzado decorado con incisiones en “v” visibles desde el lado o por encima de la vasija y por dentro se encuentra decorado con engobe rojo, pero la decoración es muy similar a la de las vasijas de cuello inciso (Figura 7.27). Esta forma no es muy común en el material recolectado durante el reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá.

Olla de cuello inclinado hacia adentro: Son vasijas de cuello de altura media (1 o 2 cm.) inclinado hacia adentro y cuerpo globular. En piezas completas de Candelaria La Nueva se observan ollas con las asas cortas que se encuentran localizadas en el hombro de la vasija. Tienen boca ancha y no se observó área de inserción del asa (Figura 7.28). Tiene engobe rojo aplicado sobre la superficie interna y externa.

Guatavita Desgrasante Gris del periodo Muisca Temprano

Este tipo fue definido originalmente por Sylvia Broadbent (1965, 1970, 1986). La identificación de las formas del Guatavita Desgrasante Gris para los periodos Muisca Temprano y Muisca Tardío ha probado ser bastante difícil porque no hay identificación e ilustración del material de este tipo en los sitios que cuentan con fechas de radiocarbón con contextos asociados o en excavaciones estratificadas. Es por esto que la ilustración de este tipo para el Muisca Temprano es bastante reducida en comparación con la gran diversidad del material que se encuentra en este periodo. Hemos definido las formas del periodo Muisca Temprano con base en los pocos bordes que aparecen en los cortes San Carlos 1 y Zipa C/4 6, complementadas con ilustraciones de bordes procedentes del reconocimiento regional de

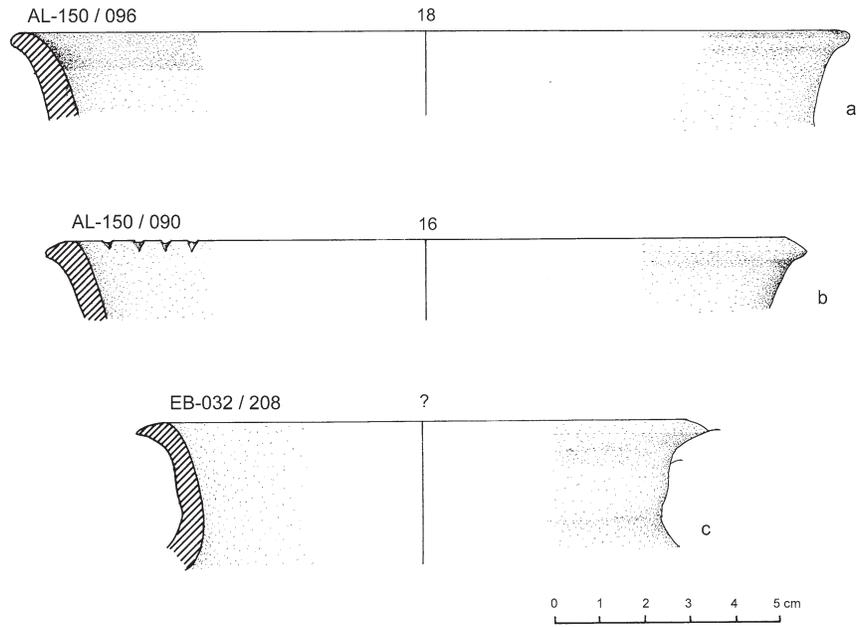


Figura 7.24. Olla de cuello evertido Laminar Duro.

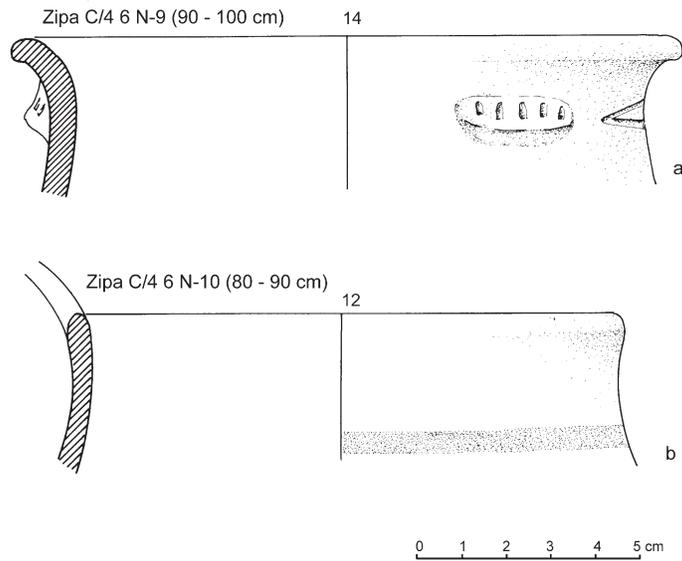


Figura 7.25. Olla de cuello alto Laminar Duro.

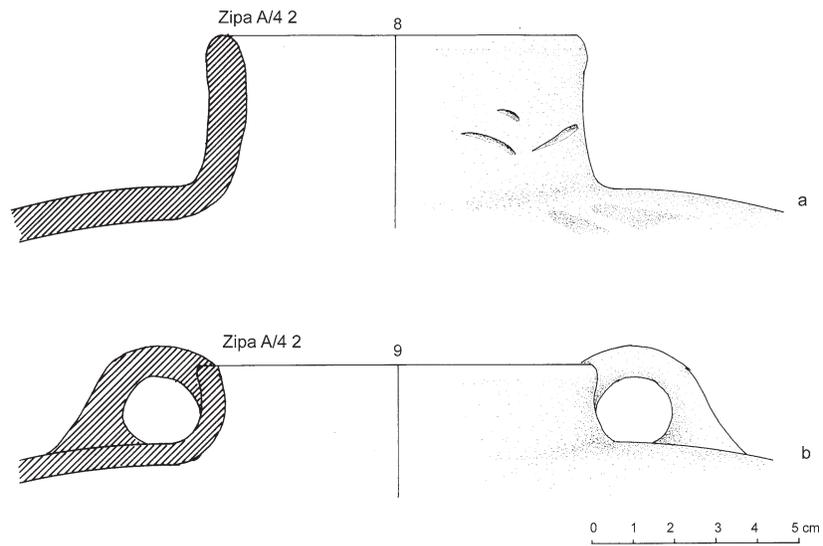


Figura 26. Olla de cuello vertical Laminar Duro.

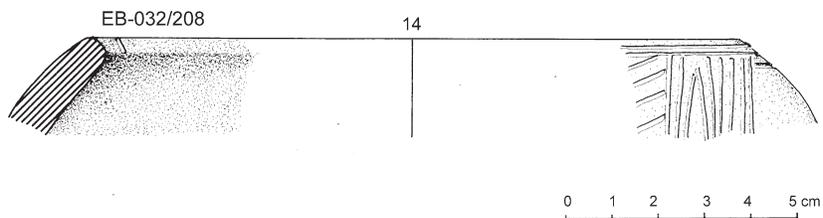


Figura 7.27. Olla globular Laminar Duro.

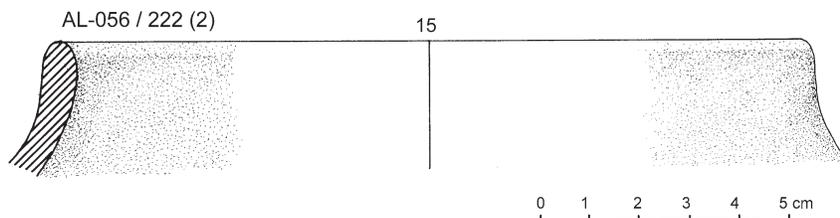


Figura 7.28. Olla de cuello inclinado hacia adentro.

la Sabana de Bogotá que presentan características similares a bordes con mejor contexto temporal. Futuras excavaciones de sitio con buena asociación estratigráfica y fechas radiocarbónicas podrán aportar muchísimo en la identificación de formas y decoración del material de este periodo.

Pasta: Tiene estructura compacta y dura. En la superficie de fractura se observa el desgrasante dispuesto paralelo a la superficie. Los fragmentos con menos cantidad de desgrasante tienen una estructura más compacta que los que tienen abundante desgrasante. La pasta es de color rosada (5YR 7/4 *pink*), gris (7.5 YR 6/2 *pinkish gray*) o carmelita (7.5 YR 5/2 *brown*) cuando no está bien horneada.

Desgrasante: Generalmente arena de río con partículas lenticulares de roca gris, roja, negra y blanca o roca triturada generalmente compuesta de arcillolitas grises, rojas y blancas. Las partículas son de tamaño variable (.5 a 1 mm) dependiendo del tipo de vasija. Algunos fragmentos presentan muchísimo desgrasante mientras otros tienen una cantidad moderada. Las vasijas grandes como ollas, jarras y cuencos aquillados grandes presentan desgrasante de mayor tamaño y más abundante que vasijas pequeñas como cuencos y múcuras pequeñas. Cuando el desgrasante es de arcillolita o roca lenticular o plana, las partículas generalmente están orientadas paralelas a las paredes y la fractura de la pasta es más regular. Algunos rasgos del tipo cambian según la localidad. En el caso de Chía se observa un desgrasante de tamaño más pequeño pero muy abundante.

Superficie: Algunos fragmentos tienen una superficie ondulada debido a la manufactura por rollos. Generalmente es lisa y en muchos fragmentos se nota el alisado con el pulidor. En la superficie se observan las partículas del desgrasante aunque en algunos casos fueron cubiertas por un engobe rojo o café, o por un baño de la misma arcilla que pudo haber sido intensional o producido durante el proceso de manufactura.

Decoración: La decoración más común es la pintura roja en diseños geométricos y en ocasiones la incisión. La decoración incisa consiste en líneas paralelas y puntos; en menor proporción hay aplicación. Entre los diseños pintados más comunes están: franjas paralelas que van de gruesas

(1 cm) a delgadas (1 mm), círculos rellenos, espirales, puntos, triángulos y motivo en T.

La aplicación de un engobe rojo, terracota o café es muy común y parece ser la opción de decoración favorita en algunos sitios.

Las formas que hemos identificado para este periodo son las siguientes:

Cuenco aquillado grande: Son cuencos bastante grandes en donde el borde cambia abruptamente de dirección formando un hombro aquillado, a unos 5 cm. de distancia del labio. La inclinación de los bordes varía de inclinados hacia fuera a inclinados hacia adentro. Por lo general, tienen el borde reforzado y tienen una boca de diámetro grande. Estos bordes tienen decoración en pintura roja en franjas paralelas entre 1 y 1.5 cm. de grosor, que parten perpendicularmente del labio hacia el hombro de la vasija. No hay formas completas de manera que no se sabe si las franjas continúan hasta la base de la vasija o hasta la mitad del cuerpo. Muy pocos ejemplares fueron recogidos durante el reconocimiento regional por lo que se deduce que no fueron muy frecuentes en esta área (Figura 7.29).

Cuenco aquillado: Son cuencos de forma similar al cuenco aquillado grande pero son de menor tamaño. Aunque algunos ejemplares tienen engrosamiento del borde cerca al labio, algunos tienen grosor uniforme de las paredes. El diámetro de la boca varía entre 16 y 25 cm. En general el labio es redondeado o plano y la mayoría presenta poca decoración (Figura 7.30).

Cuenco hemisférico: Son vasijas semi globulares con pared vertical. Muchos de los cuencos del material del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá no tienen decoración. En algunos casos tienen un engobe rojo que cubre la superficie externa e interna (Figura 7.31). El diámetro de la boca tiene un rango muy amplio que va entre 14 y 35 cm.

El reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá proporcionó bordes similares a los ilustrados en el informe de Candelaria La Nueva (ver Cifuentes y Moreno 1987: Gráficos 6 y 7) los cuales tienen borde reforzado interno y labio redondeado. Muchos cuencos no presentan decoración y los decorados tienen un engobe rojo en ambas su-

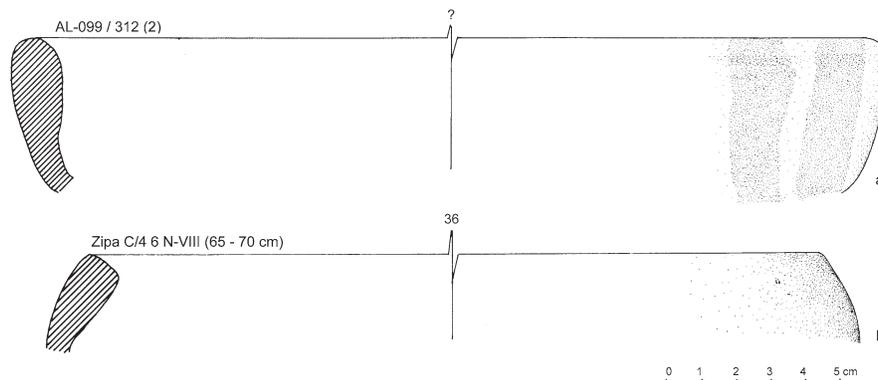


Figura 7.29. Cuenco aquillado grande Desgrasante Gris.

perfiles. Otros cuencos hemisféricos son de pared sencilla con el borde redondeado (Figura 7.31).

Cuenco cerrado grande: Es un cuenco grande de borde relativamente grueso, reforzado e inclinado hacia adentro, con labio redondeado formando una vasija de boca restringida. Tienen un diámetro de boca entre 32 y poco más de 40 cm. Por lo general no tienen decoración pero unos po-

cos ejemplares tienen una especie de mano aplicada con incisiones ubicada sobre la superficie externa del borde a corta distancia del labio (Figura 7.32 a).

Cuenco cerrado: Esta forma es bastante común durante el Muisca Temprano. Es un cuenco de pared inclinada hacia adentro formando una boca restringida. Algunos bordes tienen borde reforzado con labio redondeado, biselado

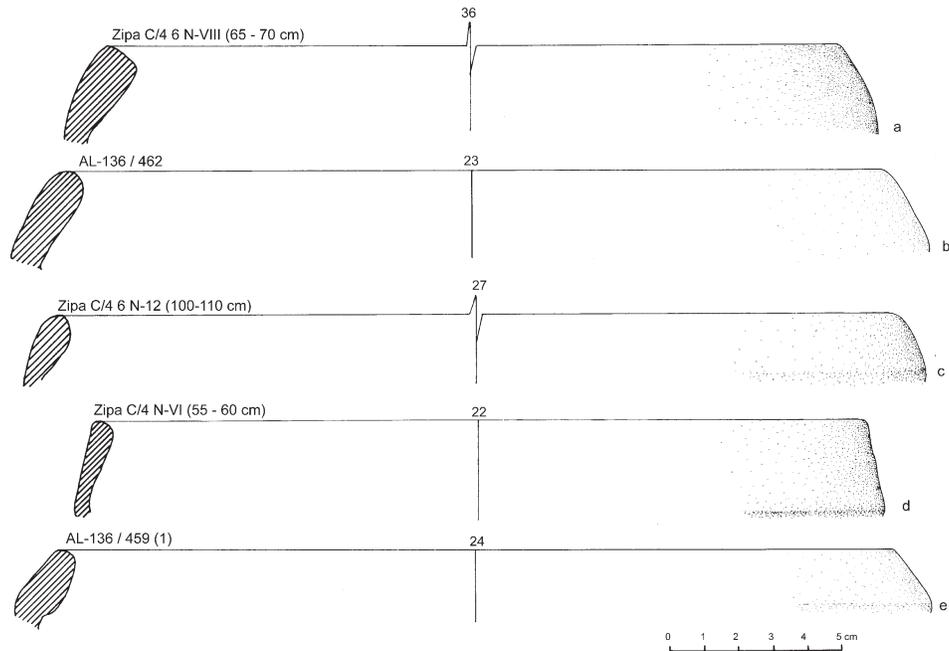


Figura 7.30. Cuenco aquillado Desgrasante Gris.

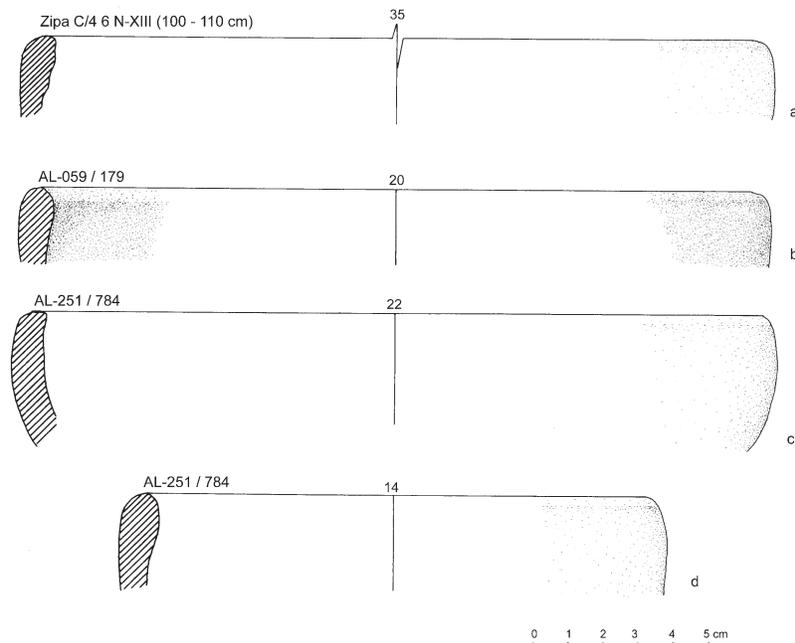


Figura 7.31. Cuenco hemisférico Desgrasante Gris.

interno o plano. El diámetro de la boca varía entre 16 y 34 cm. Muchos bordes carecen de decoración pero cuando la hay exhiben incisiones de líneas paralelas sobre el borde muy cerca del labio, o aplicaciones de botón con incisiones (Figuras 7.33 a, d y 7.34). Otros tienen una franja irregular en pintura roja en la superficie externa (Figura 7.35 c). Estos cuencos, a pesar de su parecido con los del periodo Herrera, continúan siendo producidos en el Muisca Temprano. Los diseños parecen cubrir una pequeña superficie del borde, es decir, que no constituyen una franja continua que cubre toda la superficie del borde como en el periodo anterior.

Cuenco abierto: Son vasijas semi-globulares con las paredes inclinadas hacia fuera y con un diámetro de la boca amplio (Figura 7.36 y 7.37). La decoración de algunos cuencos es incisa y se ubica en la parte superior de la pared externa y sobre el labio. Consiste en líneas paralelas diagonales al labio, interceptadas por líneas paralelas en la dirección contraria. También hay aplicación en forma de botón (Figura 7.36 a). Otros cuencos tienen dos líneas incisas paralelas al labio (Figura 7.36 b) o una fila de pequeñas incisiones que vistas en el perfil de la vasija se ven como cortes en v (Figura 7.36 c). Esta decoración recuerda a los cuencos del periodo Herrera Tardío.

Otros bordes, cuya situación estratigráfica y cronológica es clara, están decorados con pintura roja en franjas sobre el labio, o líneas paralelas pintadas sobre la superficie interna (Figura 7.37 a–c). Algunos de estos cuencos tienen labio redondeado o plano.

Una variante del cuenco abierto tiene un borde con una pequeña porción doblada hacia adentro o con el labio reforzado dando la impresión de que el borde se dobla ligeramente hacia adentro muy cerca del labio (Figura 7.38).

Vasija de cuello inciso: Esta vasija es similar a la vasija con cuello inciso del tipo Laminar Duro y también presenta variantes. La primera variante es la vasija con cuello vertical con una altura entre 2 y 3 cm. Tiene borde sin engrosar y el labio es redondeado o biselado interno o externo. El diámetro fluctúa entre 14 y 25 cm. La decoración consiste en líneas incisas en forma de espina de pescado (Figura 7.39 a) o conjuntos de líneas incisas enmarcando columnas o áreas de incisiones punteadas (Figura 7.39 b–d). También tienen aplicación de botón con incisiones (Figura 7.39 d).

La segunda variante es una vasija con cuello vertical ligeramente convexo de 3 a 4 cm. de altura. Algunas de estas vasijas tienen asas pequeñas que salen de la mitad del cuello y se insertan en la parte superior del cuerpo de la vasija. Tienen un labio plano o ligeramente redondeado decorado con una fila de incisiones punteadas o unguiladas (Figura 7.40). La decoración del cuello consiste en líneas incisas paralelas diagonales al borde de la vasija (Figura 7.40 a) en forma de espina de pescado (Figura 7.40 b), o conjuntos de incisiones paralelas que se encuentran con otro conjunto de líneas paralelas en la dirección opuesta dejando un triángulo en la mitad (Figura 7.40 c).

La tercera variante tiene la pared del cuello de grosor uniforme inclinada hacia fuera en forma de V. El labio es redondeado, plano o biselado externo. La decoración es hecha en conjuntos de líneas incisas perpendiculares al labio sobrepasando a otras (Figura 7.41 a–b), en forma de espina de pescado (Figura 7.41 c), o en ángulo dejando triángulos en la mitad (Figura 7.41 d).

La cuarta variante tiene el cuello alto evertido sin engrosar. El borde tiene grosor uniforme y el labio es redondeado, plano o agudo. La decoración consiste en líneas incisas paralelas diagonales al borde (Figura 7.42 a–b),

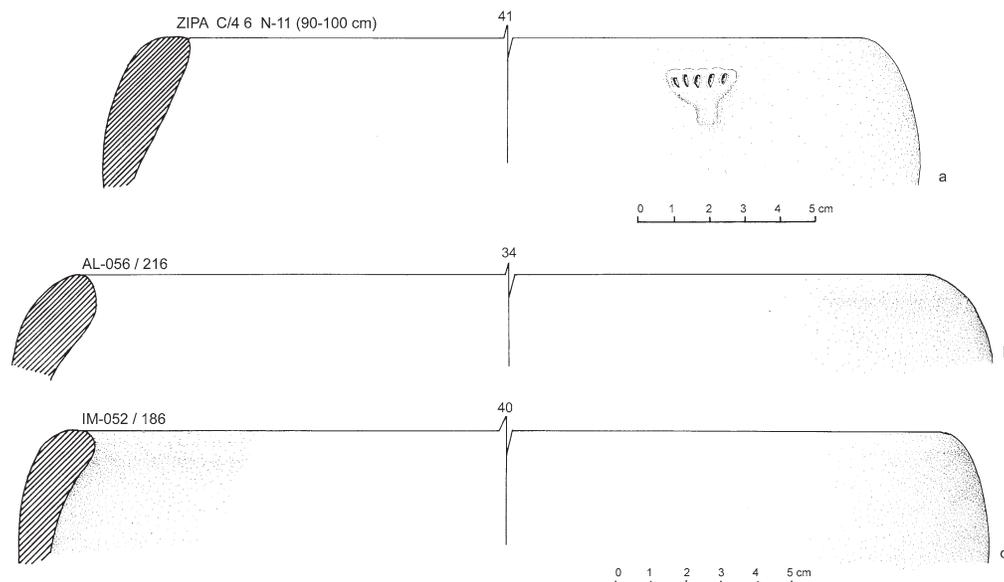


Figura 7.32. Cuenco cerrado grande Desgrasante Gris.

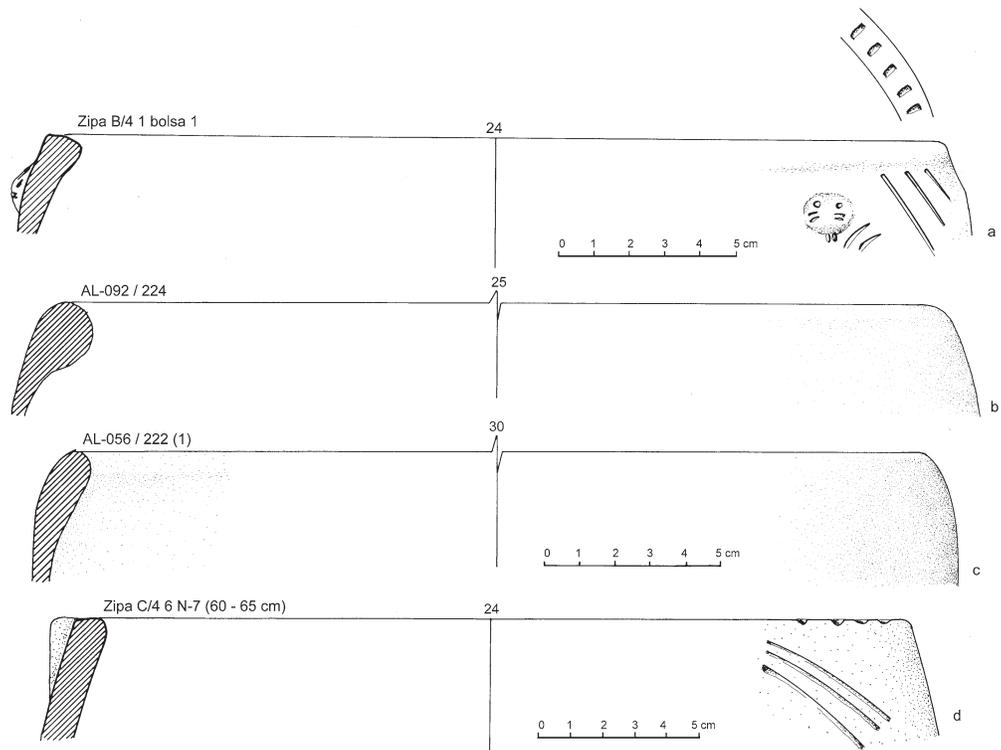


Figura 7.33. Cuenco cerrado Desgrasante Gris.

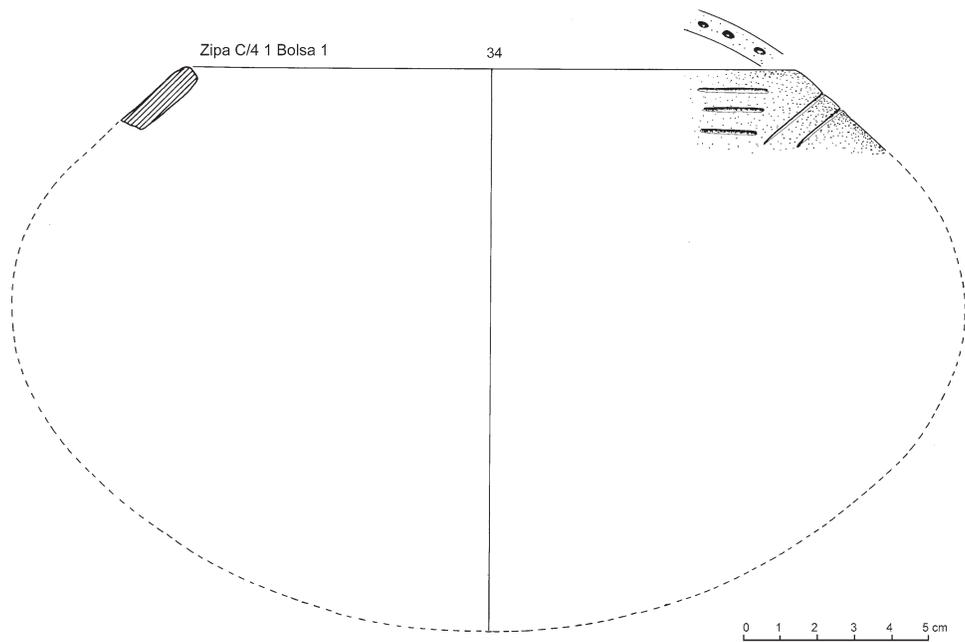


Figura 7.34. Cuenco cerrado Desgrasante Gris.

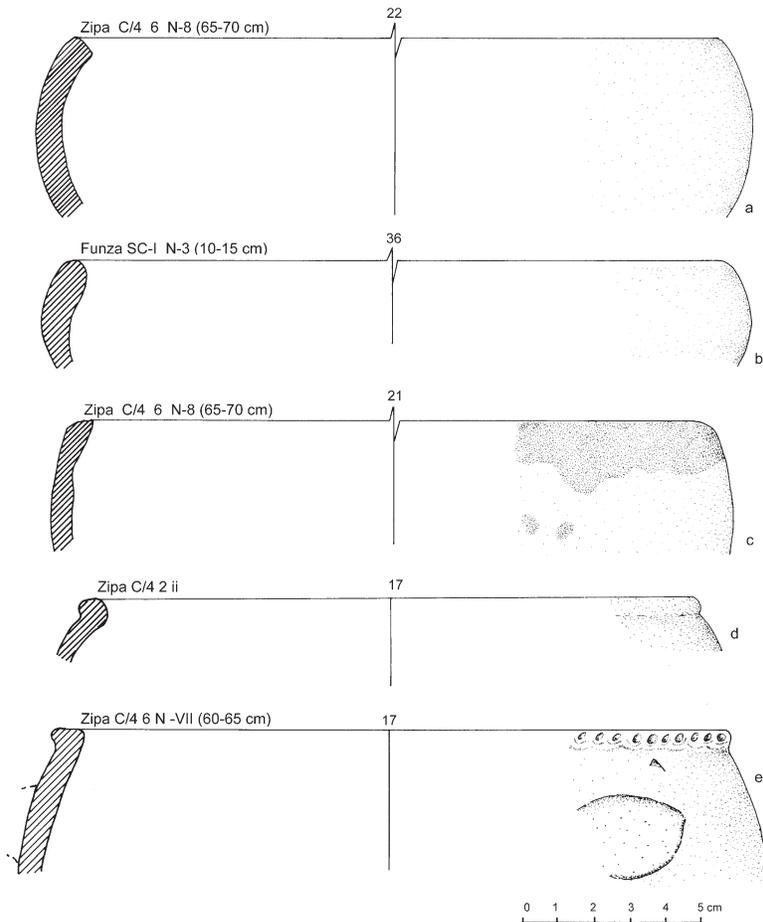


Figura 7.35. Cuenco cerrado Desgrasante Gris.

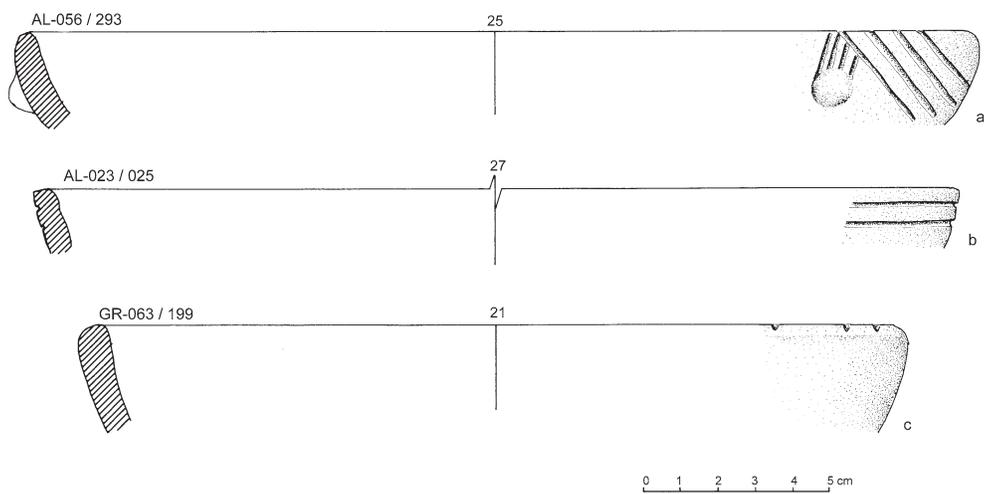


Figura 7.36. Cuenco abierto Desgrasante Gris.

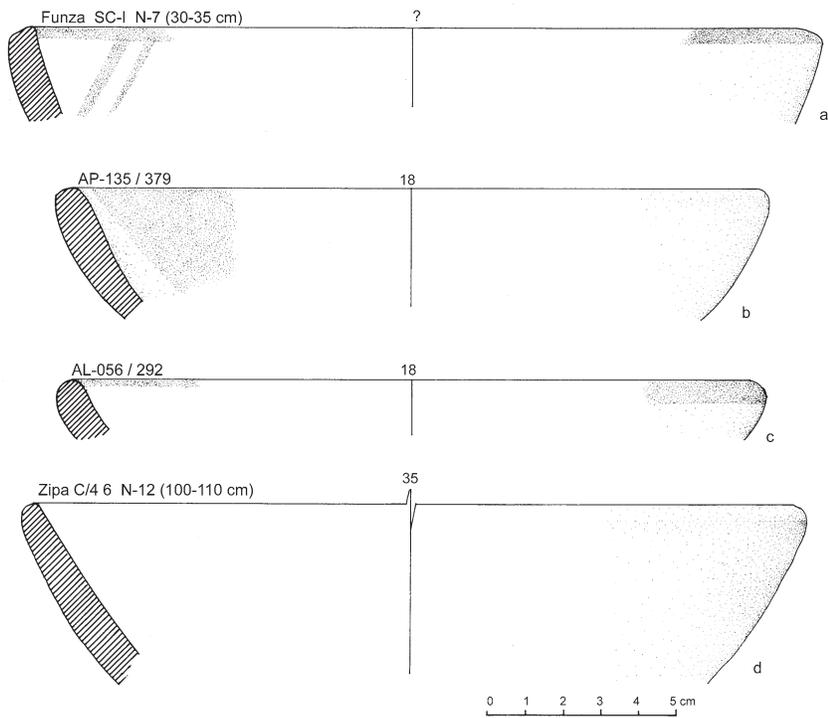


Figura 7.37. Cuenco abierto Desgrasante Gris.

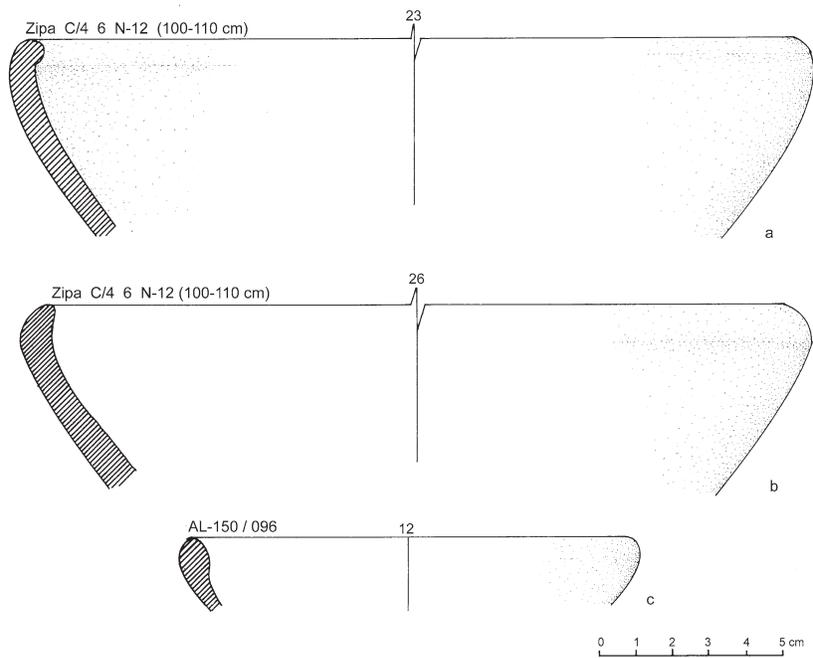


Figura 7.38. Cuenco abierto Desgrasante Gris.

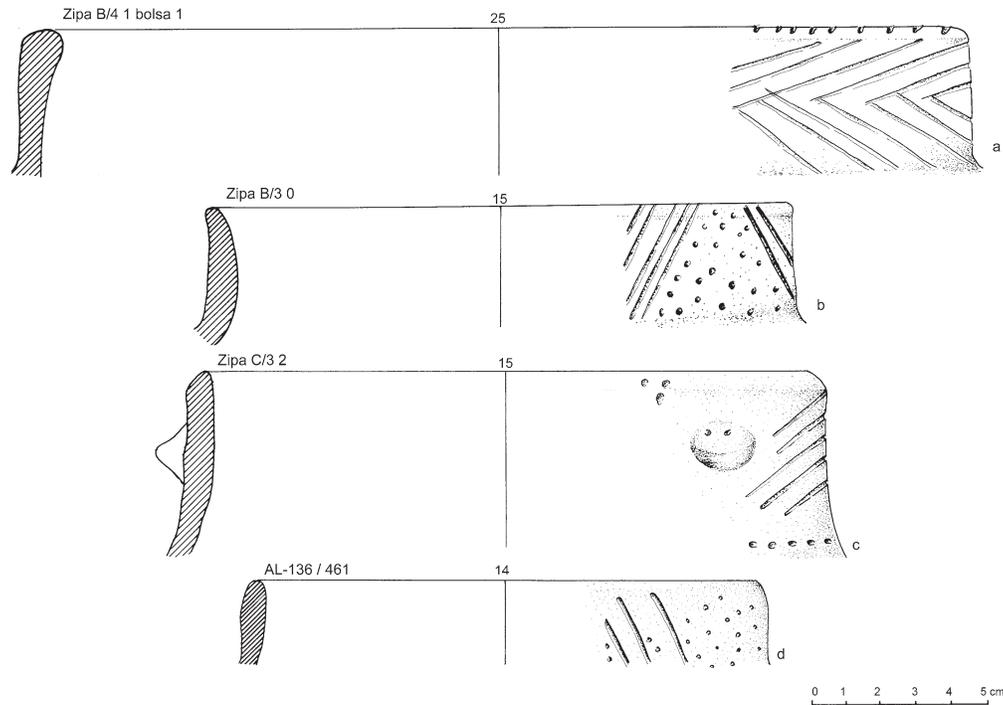


Figura 7.39. Vasija de cuello inciso Desgrasante Gris.

cruzadas formando una rejilla o con incisiones punteadas en el cuello y el cuerpo (Figuras 7.42 c–d).

Olla de cuello inciso: Es una vasija de cuello corto evertido y cuerpo subglobular. Tiene dos asas que salen del labio y se unen en la parte superior del hombro del cuerpo de la vasija. El labio generalmente tiene una fila de incisiones unguulares. Tiene decoración en el cuello y consiste en líneas incisivas oblicuas en rejilla y se observan restos de pintura roja en la parte superior del cuello (Figuras 7.43). Un ejemplar completo de este tipo de vasijas es ilustrado en la Figura 7.44, el cual representa una olla con incisión en el cuello (Pieza No. 41–11–2389 Museo del Oro).

Los **cántaros** son una categoría de vasija que tiene mucha variedad y es por eso que los hemos dividido en variantes:

Cántaro de cuello recto: Es una vasija de cuello alto recto con el borde evertido, labio redondeado y cuerpo globular (Figura 7.45 y 7.46 a). Tiene un asa que sale del labio o de la mitad del cuello y se inserta en el cuerpo de la vasija. La decoración varía bastante entre ellos. Algunos cuellos tienen un asa pequeña aplicada con incisiones (Figura 7.45 a), otros carecen de decoración (Figura 7.45 b–c) y otros tienen diseños pintados en pintura roja (Figuras 7.45 d y 7.46 a). Otros tienen representaciones de caras antropomorfas (Figura 7.47 a y b) y el cuello pintado en rojo y blanco con líneas delgadas concéntricas alrededor de la base del cuello o diseños geométricos (Figura 7.47 c–d).

Cántaro de cuello en v: Tiene un cuello con el borde ligeramente inclinado hacia fuera de manera que el diámetro

de la boca de la vasija siempre es mayor que el diámetro de la base del cuello. El cántaro tiene un asa pequeña situada en la mitad del cuello mientras que un asa grande sale del labio y se une al cuerpo. El cuerpo es semi-globular y tiene un hombro aquillado. Estos cántaros tienen una decoración generalmente hecha en pintura roja con variados diseños como círculos rellenos (Figura 7.48 a), una fila de ángulos enmarcados por franjas paralelas al labio (Figura 7.48 b), o una fila de motivos en T junto con círculos rellenos (Figura 7.48 c). Otros bordes presentan incisión punteada en la mitad del cuello (Figura 7.48 d). Un ejemplar completo del cántaro con cuello en v (Figura 7.46 b) aparece en la colección cerámica del Museo Casa del Marqués de San Jorge del Banco Popular (Banco Popular Muestra Fotográfica 1989: 50 Foto 34 pieza M-13191).

Cántaro de borde sinuoso: Es un cántaro con pared vertical y borde sinuoso, cuerpo globular, con un asa y posiblemente dos. La decoración se concentra en la parte superior del cuerpo de la vasija y en el asa y es hecha en pintura roja (Figura 7.46 c y 7.49).

Cántaro de cuello bajo: Este tipo de cántaro tiene un borde de pared uniforme, ligeramente evertido y labio redondeado. Los ejemplares observados tienen un asa que sale del labio o del cuello y se inserta en el cuerpo. El borde decorado tiene círculos rellenos ejecutados en pintura roja hechos sobre la superficie dorsal del asa (Figuras 7.46 d y e y 7.50). La mayoría de los cántaros de la muestra no tiene decoración y la gran mayoría de estas vasijas fue hecha en arcilla del tipo Laminar Duro.

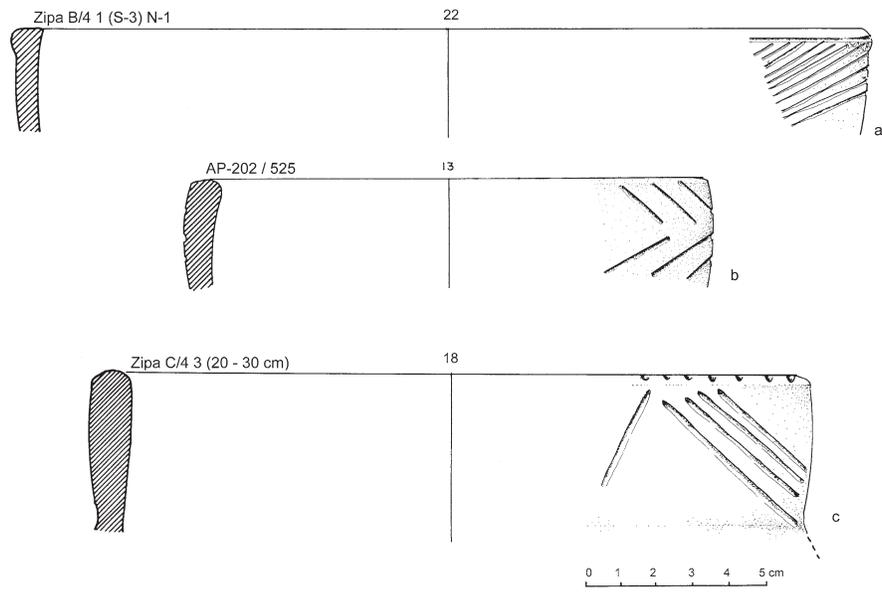


Figura 7.40. Vasija de cuello inciso Desgrasante Gris.

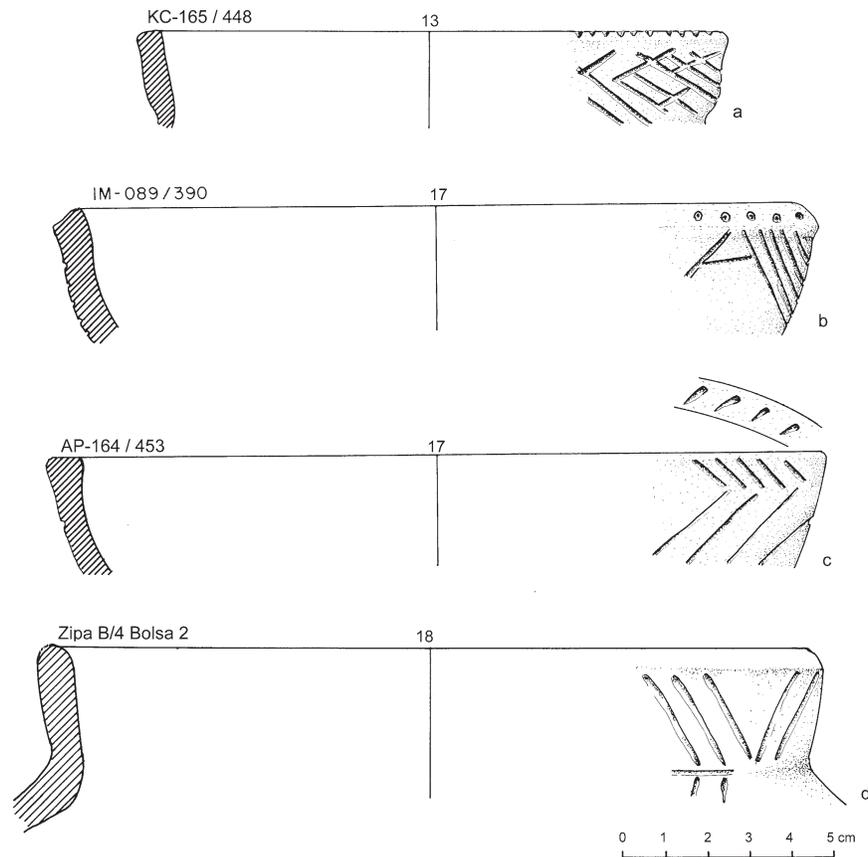


Figura 7.41. Vasija de cuello inciso Desgrasante Gris.

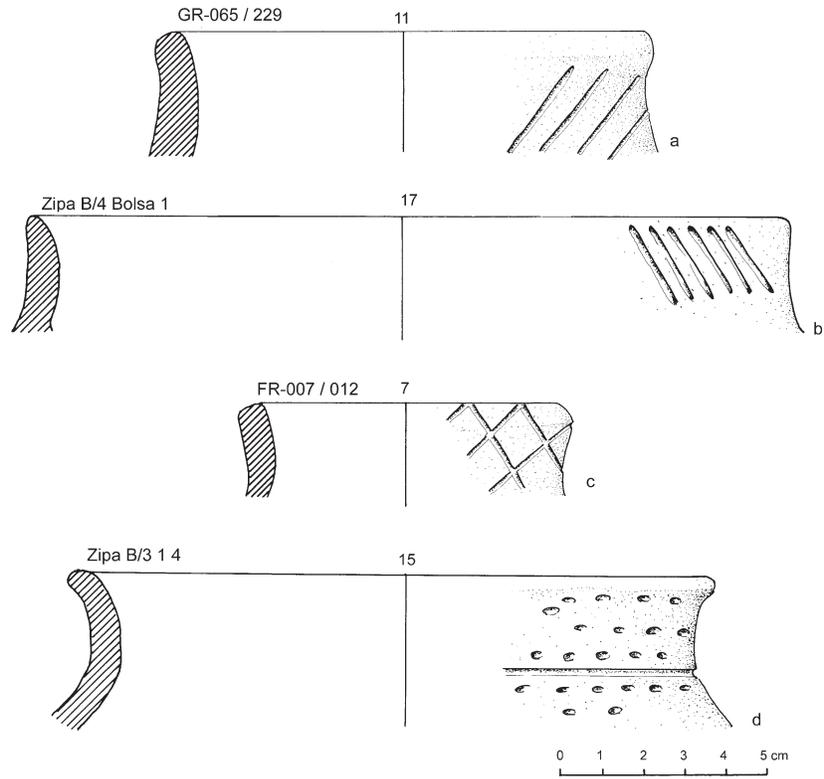


Figura 7.42. Vasija de cuello inciso Desgrasante Gris.

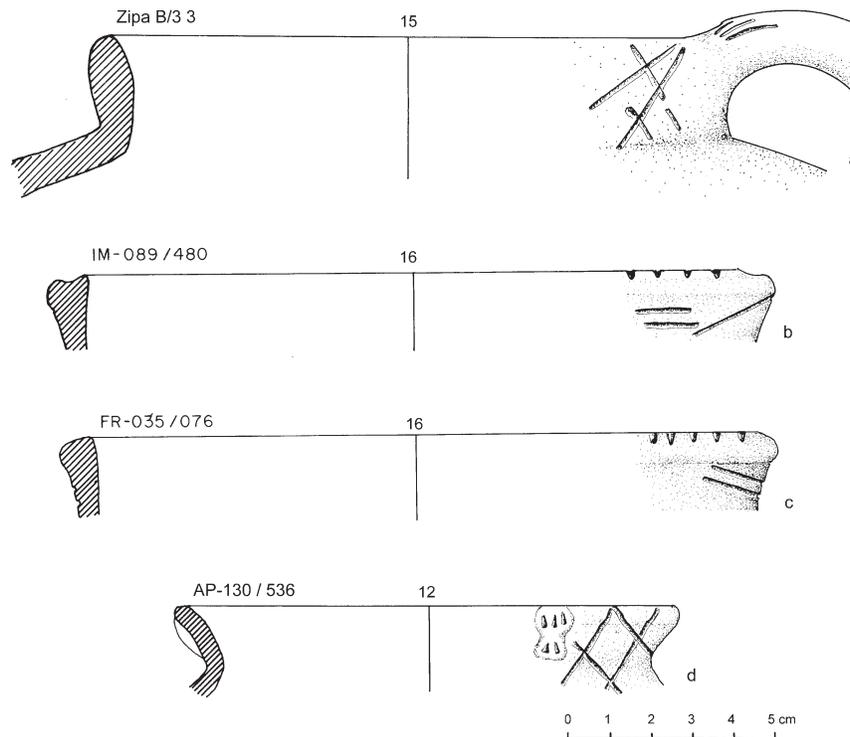


Figura 7.43. Olla de cuello inciso Desgrasante Gris.



Figura 7.44. Foto de olla de cuello inciso Desgrasante Gris. 41-11-2389 Museo del Oro.

Cántaro con cuello ligeramente curvo: Los cuellos de estos cántaros tienen un borde curvo inclinado hacia afuera con decoración aplicada con motivos de ojo en grano de café (Figura 7.51 a) o un botón aplicado con incisiones ubicado en la mitad del cuello (Figura 7.51 b).

Jarra: Esta forma tiene un cuello evertido muy abierto con una boca muy ancha en relación al diámetro de la base del cuello. Tiene cuerpo globular y algunas presentan un asa que sale del labio o de la parte media del cuello y se inserta en el cuerpo. La decoración es pintada con una franja roja alrededor del labio (Figura 7.52 a) y pequeñas incisiones cerca al labio (Figura 7.52 b–c). La Figura 7.53 ilustra varias clases de jarras completas de Soacha y Sopó (Botiva et al 2013).

Olla globular de cuello bajo: Es una vasija de cuello muy bajo, casi imperceptible, labio casi plano y redondeado y cuerpo globular. El diámetro de la boca fluctúa entre 17 y 22 cm. Muchos ejemplares no tienen decoración y los pocos que aparecen decorados tienen una franja en pintura roja que cubre el labio y círculos rellenos en el cuerpo de la vasija (Figura 7.54).

Olla de cuello inclinado hacia adentro: Esta forma presenta un cuello relativamente alto con la pared inclinada hacia adentro restringiendo la apertura de la boca. El diámetro de la boca varía entre 3 y 16 cm. lo que sugiere un buen rango de variación en el tamaño de estas vasijas (Figura 7.55). Ninguno de los fragmentos tiene evidencia de asas que salgan del labio o de la parte media del cuello. Ninguno de los ejemplares presenta decoración.

Olla de cuello alto evertido: Es una vasija de cuello alto evertido con el labio redondeado, con un diámetro de la boca que oscila entre 14 y 20 cm; estas vasijas posiblemente tienen dos asas. Ninguno de los ejemplares tiene decoración (Figuras 7.56 y 7.57).

Olla de cuello bajo: Tiene cuello bajo cuyo diámetro no es mucho más grande que el diámetro máximo del cuerpo. No es muy común y aparece en diversos tamaños, desde

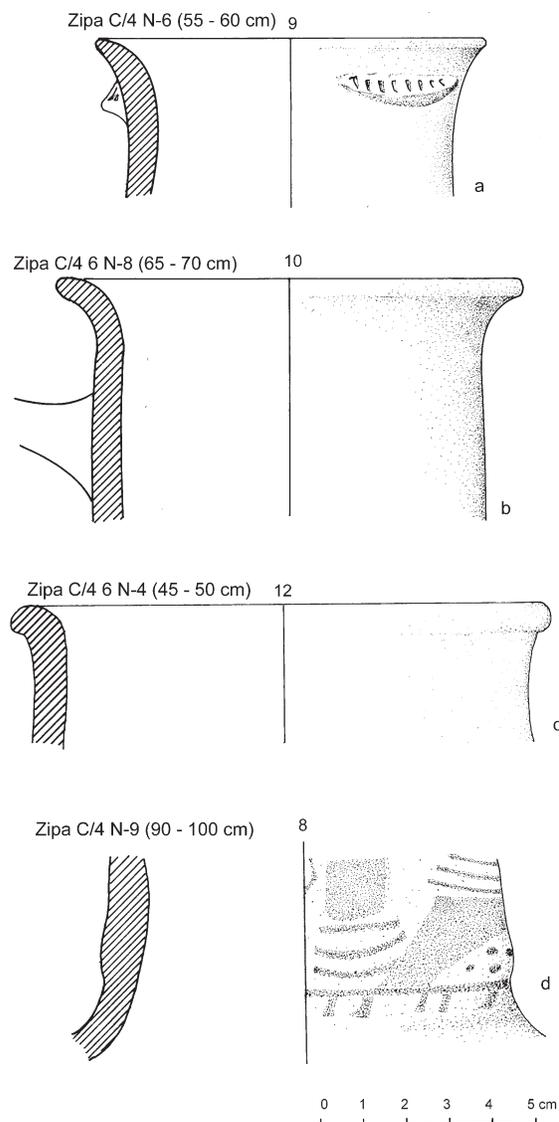


Figura 7.45. Cántaro de cuello recto Desgrasante Gris.

miniaturas hasta bastante grandes, con diámetros de la boca entre 5 y 22 cm. Muchas no tienen decoración. Algunas tienen decoración en pintura roja en el labio y en la parte superior del cuerpo en franjas paralelas o perpendiculares al labio (Figura 7.58 b–c). Un ejemplar de este tipo de vasija tiene decoración antropomorfa con el ojo de grano de café (Figura 7.58 d).

Olla de cuello vertical: Son vasijas de cuello bajo recto vertical con labio redondeado. En algunos ejemplares el cuello termina en un ángulo casi recto al empatar con el cuerpo de la vasija. Los bordes decorados presentan círculos rellenos en pintura roja, el labio cubierto con una franja de pintura roja y otros bordes tienen franjas pintadas en rojo perpendiculares al labio (Figura 7.59 a–b). Muchos bordes no se encuentran decorados. La Figura 7.60 ilustra varios tipos de ollas procedentes de tumbas del sitio Portalegre (Soacha) de la excavación de Alvaro Botiva. Esta ilustración muestra varias diferencias como la posición de

Portalegre T-45

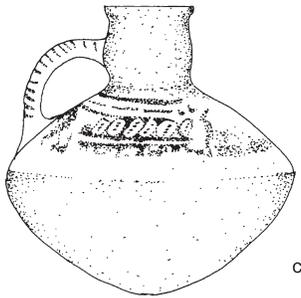


Excavacion Alvaro Botiva
Tomado del original de Manuel Payares



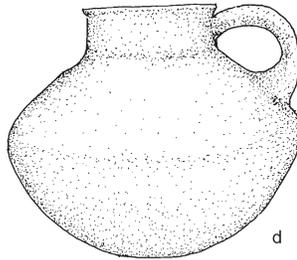
Pieza M-13191 Casa del Marques de
San Jorge, Banco Popular. Altura 13.5 cm

Candelaria T-23



Cifuentes y Moreno (1987: 67)
Dibujado del original de Braida Enciso
27 cm de altura

Portalegre T-50



Excavacion Alvaro Botiva
Tomado del original de Manuel Payares

Portalegre T-28A

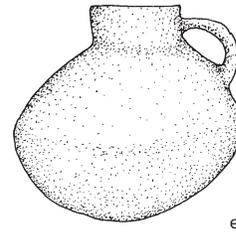


Figura 7.46. Cántaros Desgrasante Gris.



Figuras 7.47 a y b. Foto de cántaros Desgrasante Gris.
Izquierda: a) Zipa C/4 6 N-7; y arriba b) Zipa C/4 6 N-9.



Figuras 7.47 c y d. Foto de cántaros Desgrasante Gris. Arriba: c) Zipa C/4 6 N-11; y derecha d) Zipa C/4 6 N-5.

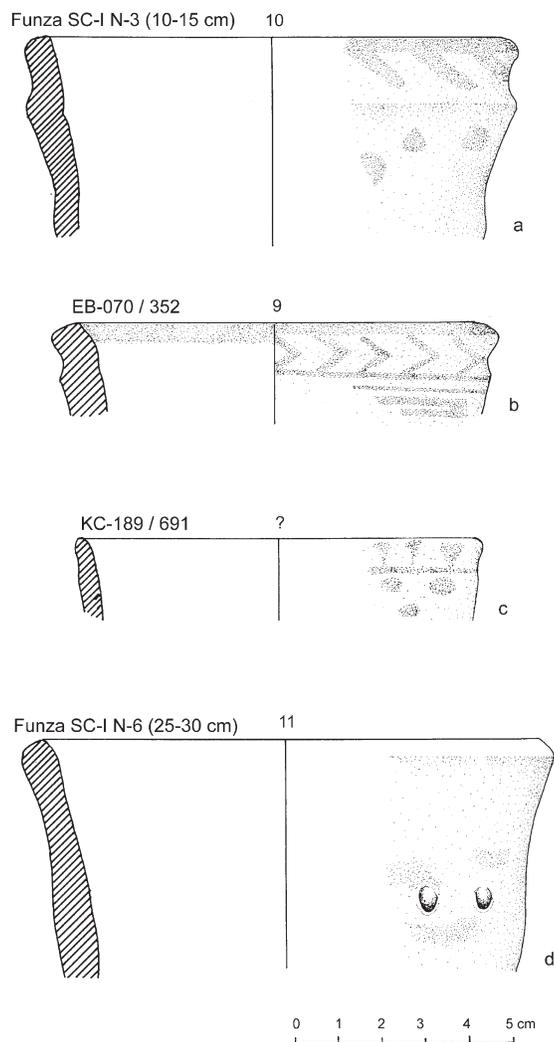


Figura 7.48. Cántaro de cuello en v Desgrasante Gris.

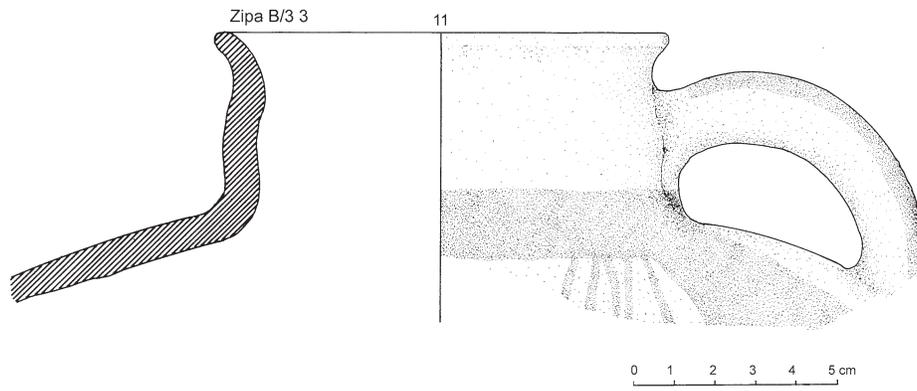


Figura 7.49. Cántaro de borde sinuoso Desgrasante Gris.

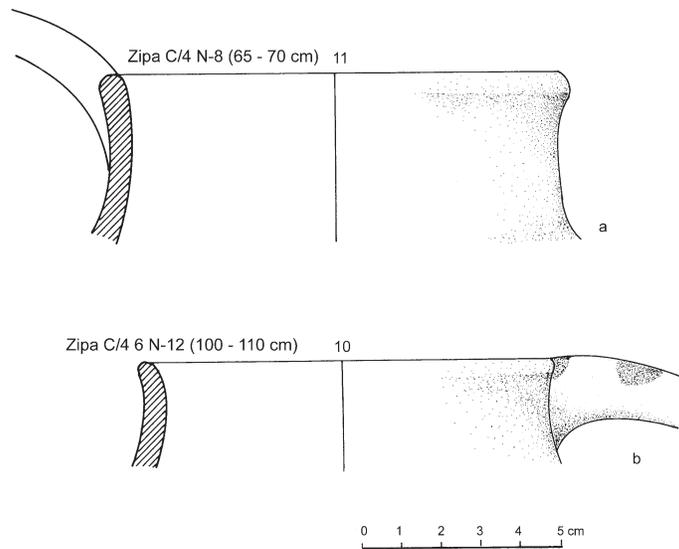


Figura 7.50. Cántaro de cuello bajo Desgrasante Gris.

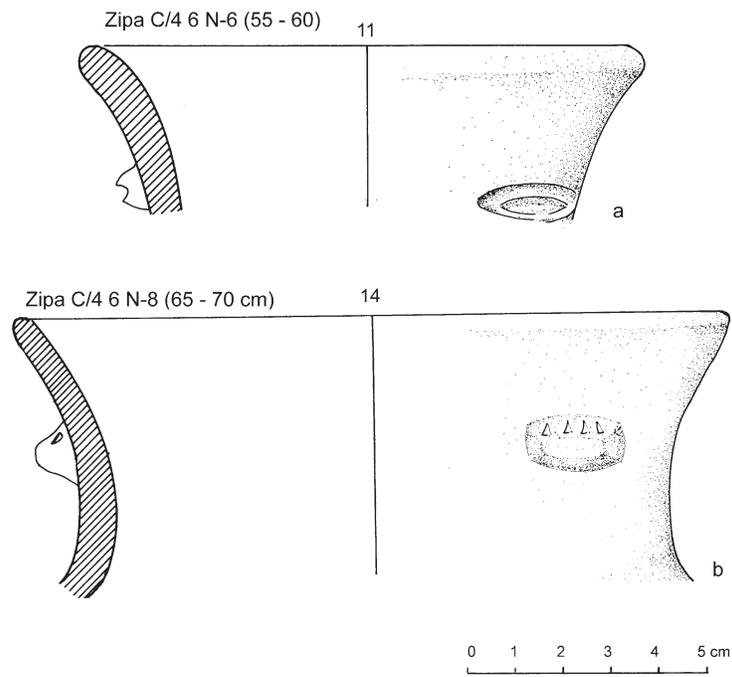


Figura 7.51. Cántaro de cuello ligeramente curvo Desgrasante Gris.

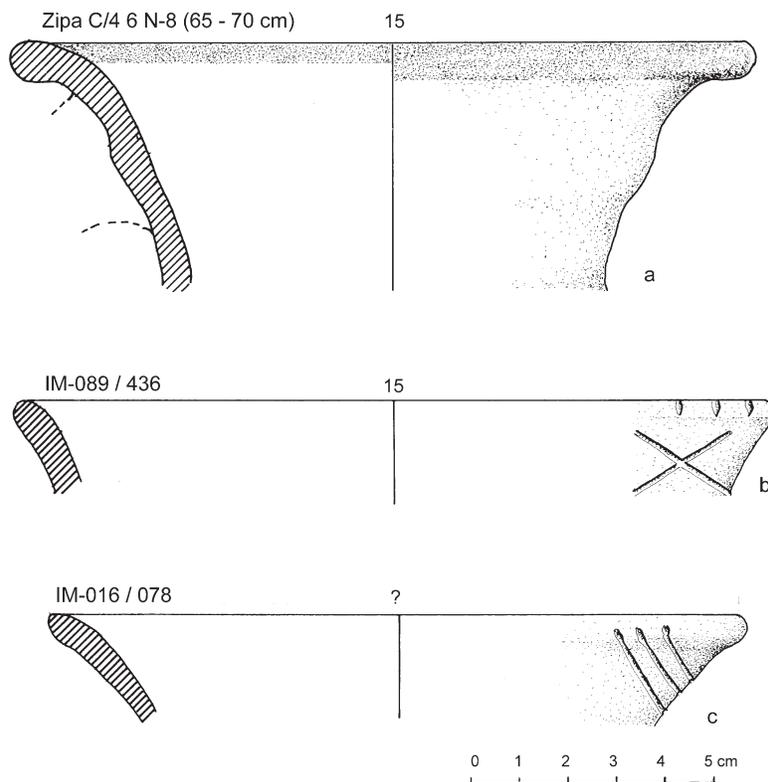


Figura 7.52. Jarra Desgrasante Gris.

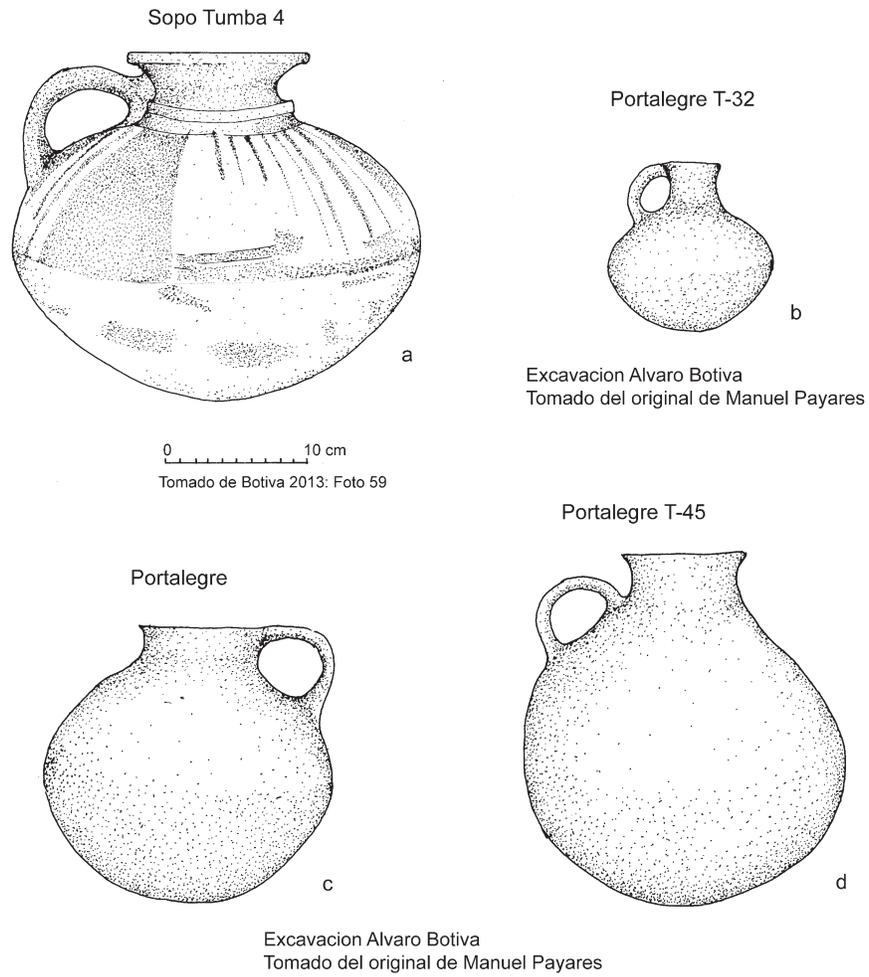


Figura 7.53. Jarra Desgrasante Gris.

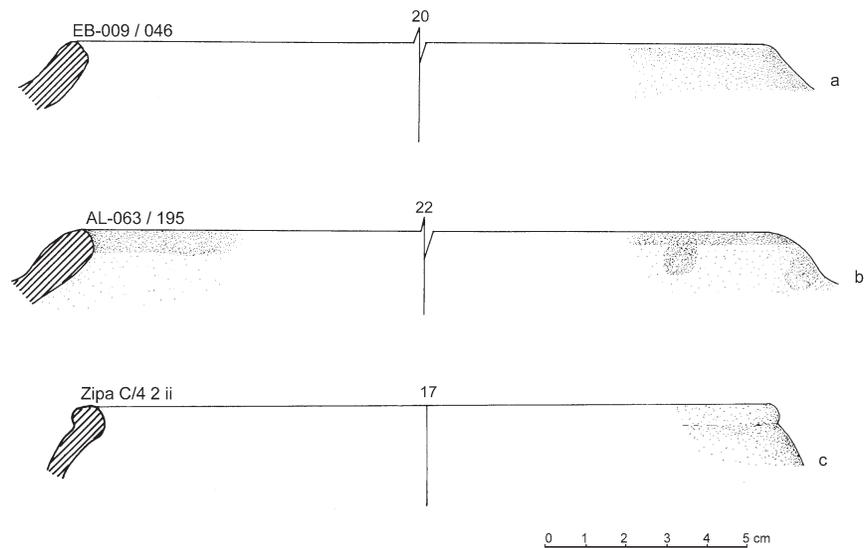


Figura 7.54. Olla globular de cuello bajo Desgrasante Gris.

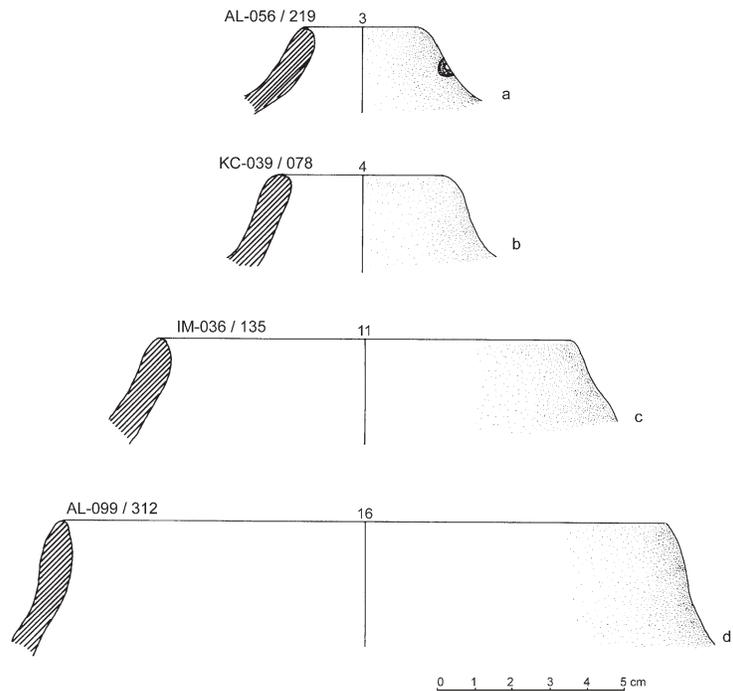


Figura 7.55. Vasija de cuello inclinado hacia adentro Desgrasante Gris.

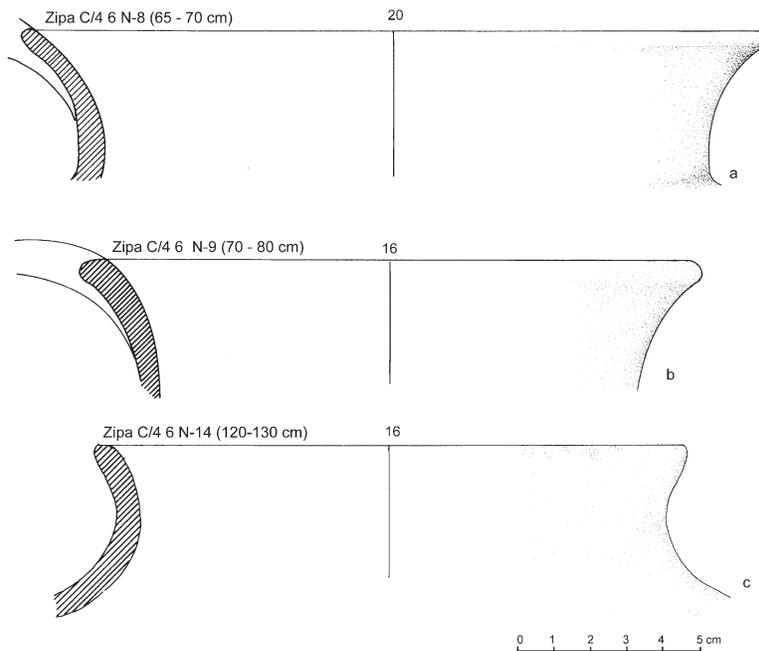


Figura 7.56. Olla de cuello alto evertido Desgrasante Gris.

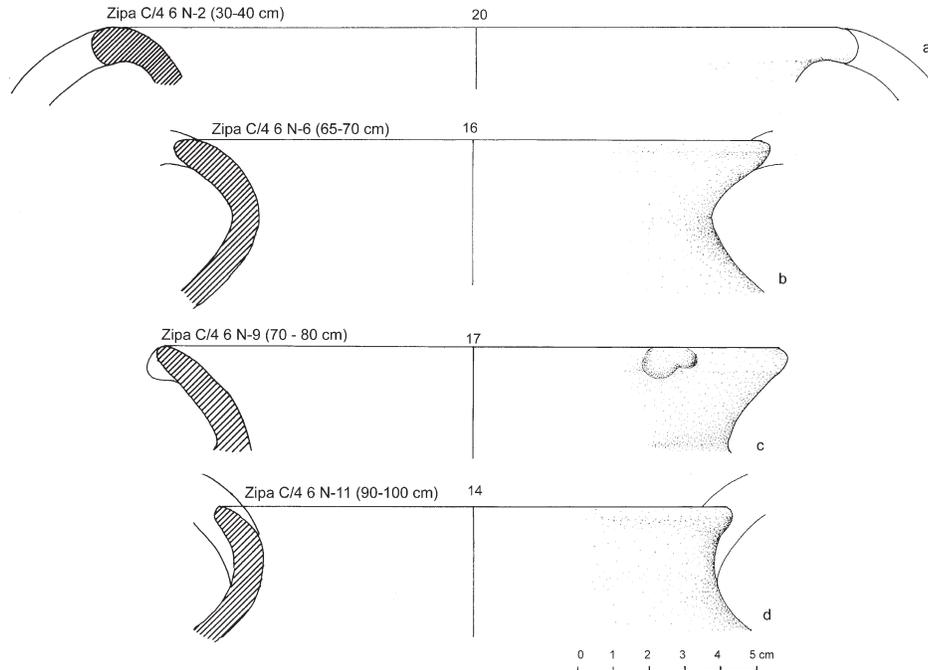


Figura 7.57. Olla de cuello alto evertido Desgrasante Gris.

las asas de las ollas, inclinación y altura de los cuellos, número de asas y forma de los cuerpos de las vasijas. Aunque hemos asumido que estas ollas pertenecen al periodo Muisca Temprano, es posible que puedan haber sido producidas en el Muisca Tardío.

Plato: Los platos de este periodo tienen un diámetro entre 24 y 43 cm. Son de paredes gruesas, borde redondeado o ligeramente plano. Muchos no tienen decoración pero cuando la hay tienen engobe rojo en la superficie interna y a veces en la externa también. Un ejemplar fue decorado con pintura roja en una franja que cubre el labio y parte del borde de la superficie interna acompañado de círculos rellenos de pintura roja (Figura 7.61 b).

Canasto: La vasija denominada canasto tiene dos variantes: La primera, es una vasija con hombro aquillado con el borde inclinado hacia adentro y cuerpo globular. Tienen dos asas que salen cerca del labio hacia el cuerpo. Como decoración tienen filas de incisiones punteadas alrededor del labio y bordeando el hombro (Figura 7.62 a). Algunas tienen figuras zoomorfas en la superficie del hombro. La segunda variante tiene el borde horizontal que se une al cuerpo de la vasija formando un ángulo recto (Figura 7.62 b y Figura 7.63).

Estas formas son más comunes en sitios como Portalegre (Soacha), Candelaria La Nueva y Las Delicias (Río Tunjuelito). En las piezas completas es difícil determinar a qué tipo pertenecen pero estas formas son comunes en el tipo Cuarzo Fino y Cuarzo Abundante.

Mocasín: Es una vasija en forma de bota corta con punta. El caso ilustrado aquí presenta rastros de diseños en pintura roja (Figura 7.64). Este mocasín es Desgrasante Gris

pero no se sabe si pertenece al periodo Muisca Temprano. Está decorado con engobe rojo en toda la superficie externa y parte de la interna. Vasijas de esta forma son comunes en sitios como Las Delicias (Enciso 1995), Portalegre y Candelaria La Nueva (Cifuentes y Moreno 1987) en el valle del río Tunjuelito.

Fragmentos de cuerpo: Se han ilustrado unos pocos fragmentos de cuerpo con diseños en pintura roja probablemente pertenecientes a cántaros y cuencos en la Figura 7.65.

Tunjuelo Laminar (TL) y Cuarzo Abundante (CA) del periodo Muisca Temprano

Los tipos Tunjuelo Laminar y Cuarzo Abundante parecen no haber sido tan populares durante el periodo Muisca Temprano. Las formas que aparecen son los mocasines y canastos y curiosamente, la mayoría hechos en pasta Tunjuelo Laminar y Cuarzo Abundante. Posiblemente ollas para cocinar observadas en estos tipos continuaran siendo usadas durante el periodo Muisca Temprano. Cortes estratigráficos podrán verificar si fueron producidas durante este periodo.

Canasto: Es una vasija de cuerpo globular, con borde doblado hacia adentro en ángulo fuerte o recto restringiendo la boca de la vasija y formando un hombro casi horizontal. Por lo general tienen dos asas que salen del hombro y terminan cerca de la boca. Tienen decoración aplicada en figuras zoomorfas, botones, o pequeñas protuberancias aplicadas sobre el borde. Es común que tengan una o más filas de incisiones punteadas alrededor del labio y cerca al

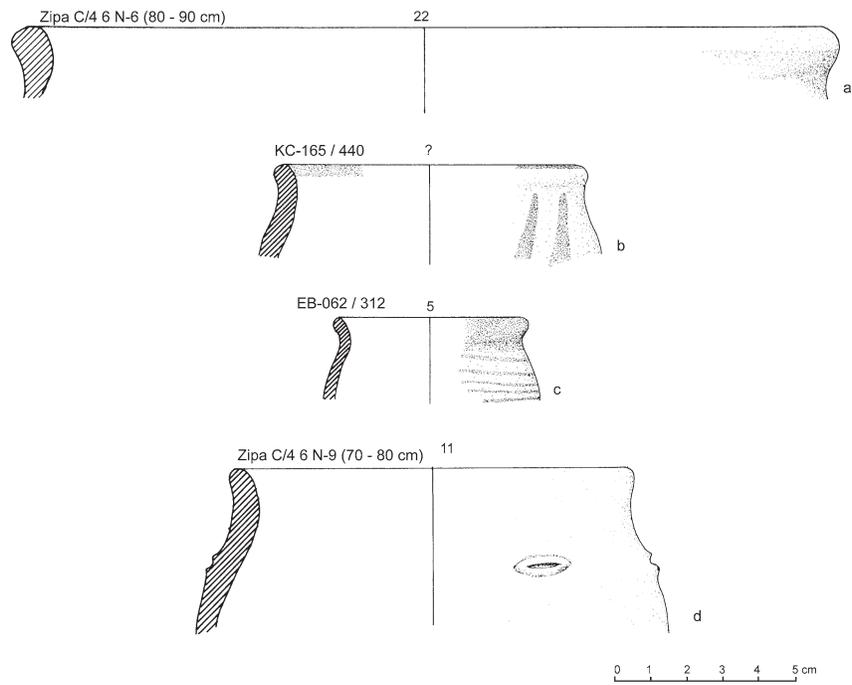


Figura 7.58. Olla de cuello bajo Desgrasante Gris.

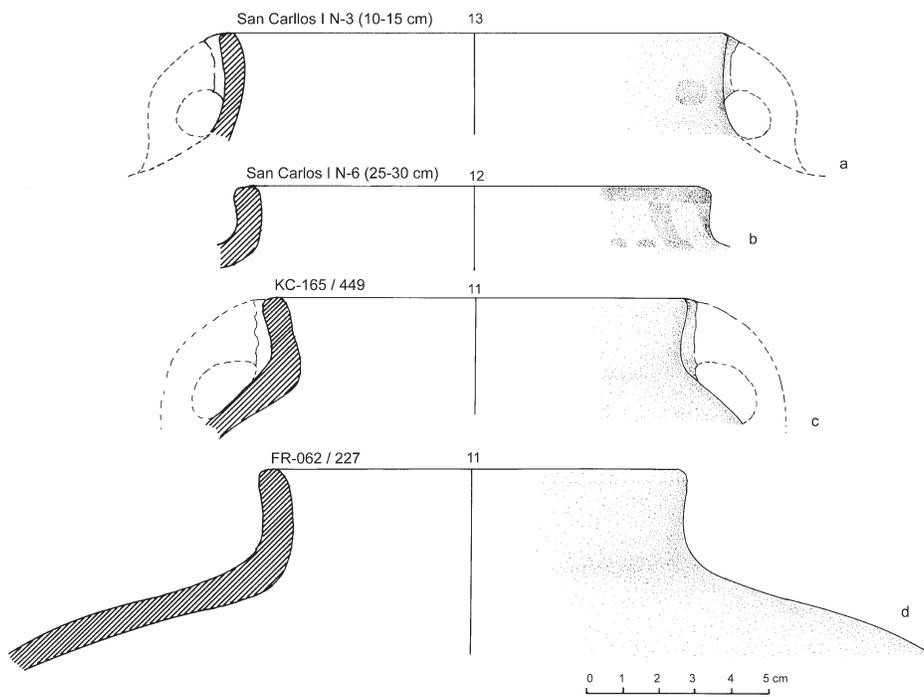


Figura 7.59. Olla de cuello vertical Desgrasante Gris.

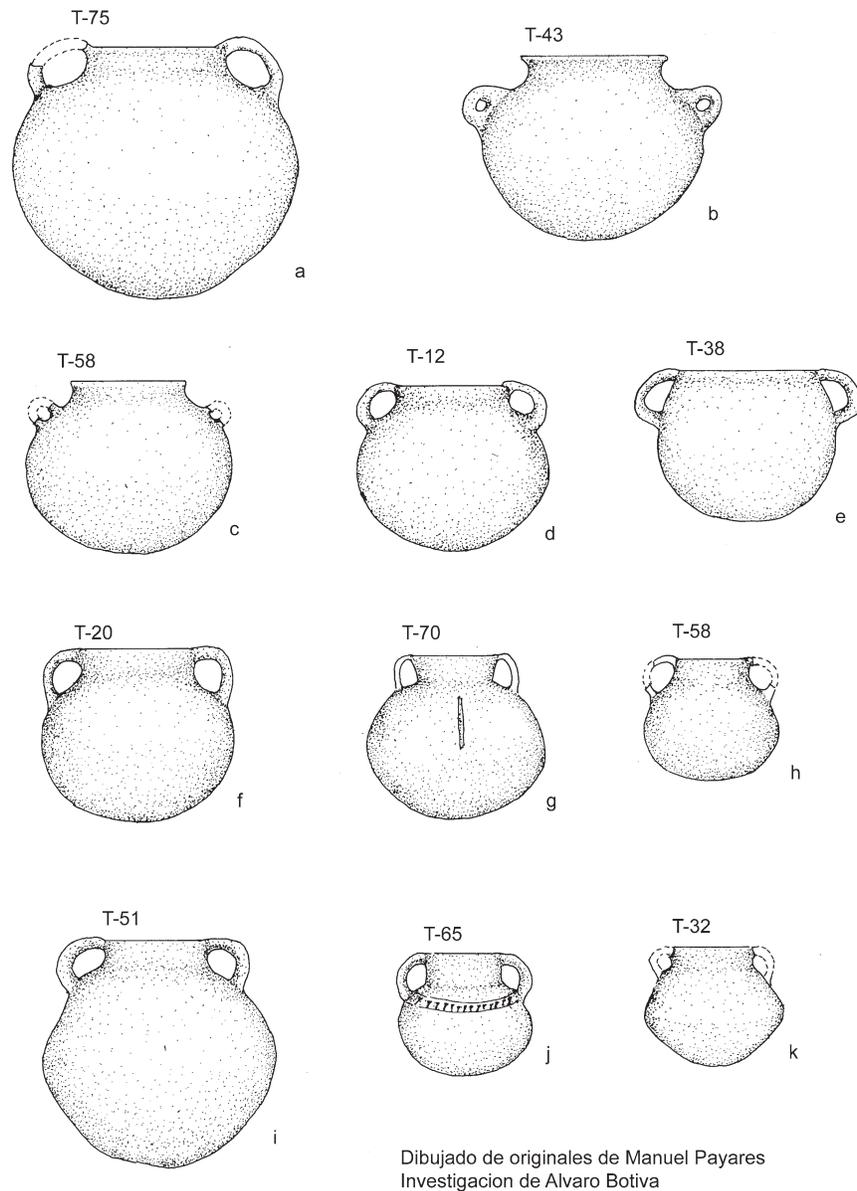


Figura 7.60. Variantes de ollas de Portalegre, Soacha.

borde (Figura 7.66). Son poco comunes y los ejemplares encontrados aparecen en tumbas como ajuar funerario en sitios como Portalegre (Soacha) (Botiva, fichas de tumbas en Boada 2000: 48–55) y Candelaria la Nueva (Cifuentes y Moreno 1987).

Mocasín: Esta vasija tiene cuello recto alto con el cuerpo subglobular en uno de sus lados mientras que del otro lado se prolonga y termina en punta. La vista general de este tipo de vasija es similar a un botín de punta aguda. La decoración varía y puede ser una aplicación zoomorfa en la parte dorsal del cuerpo del mocasín, líneas de incisiones punteadas en una fila paralela o sobre el cuerpo alrededor del cuello y botones o figuras zoomorfas aplicadas sobre el dorso de la vasija (Figura 7.67). Los mocasines ilustrados fueron hallados en contextos funerarios (n=5) en Cande-

laria La Nueva (Cifuentes y Moreno 1987) y en Portalegre (Soacha) en donde también se encuentran asociados a tumbas (n=11) (Botiva, fichas de tumbas en Boada 2000: 48 - 55).

Zipaquirá Desgrasante de Arcillolita Triturada (ZAT)

Este tipo se observa con abundancia en Zipaquirá en el corte Zipa C/4 6 en todos los estratos y la mayoría de las formas parecen estar asociadas a la producción de sal. Este tipo difiere completamente en pasta del Zipaquirá Desgrasante Tiestos Áspero aunque conserva las formas observadas en el periodo Herrera.

Pasta: Es compacta y dura y a veces de estructura laminar. Tiene buena oxidación en ambas superficies y el color

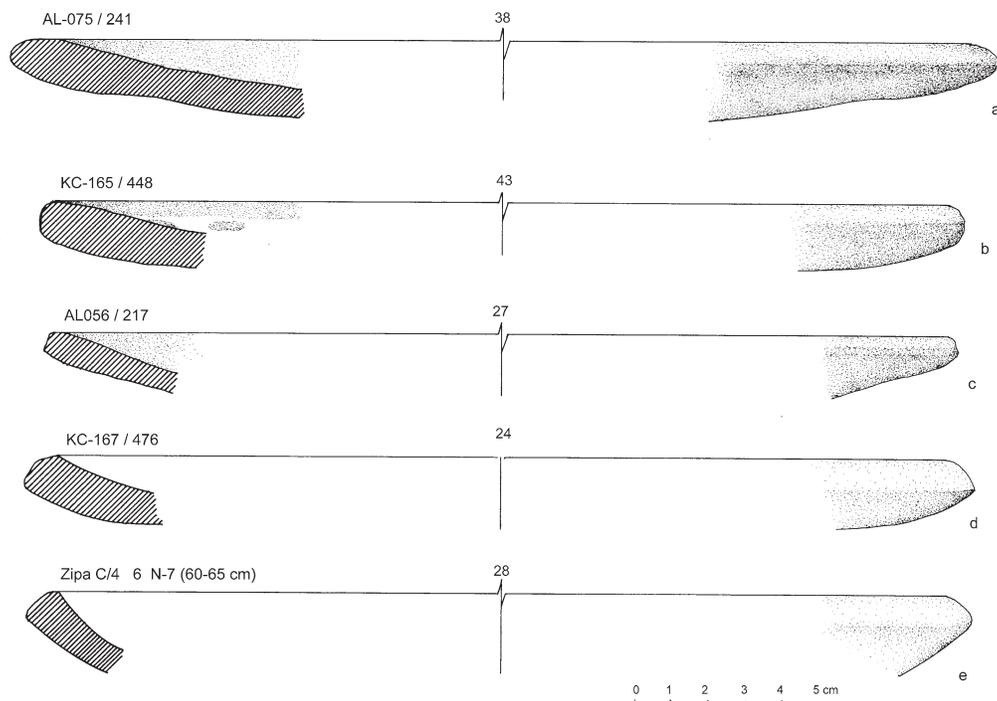


Figura 7.61. Plato Desgrasante Gris.

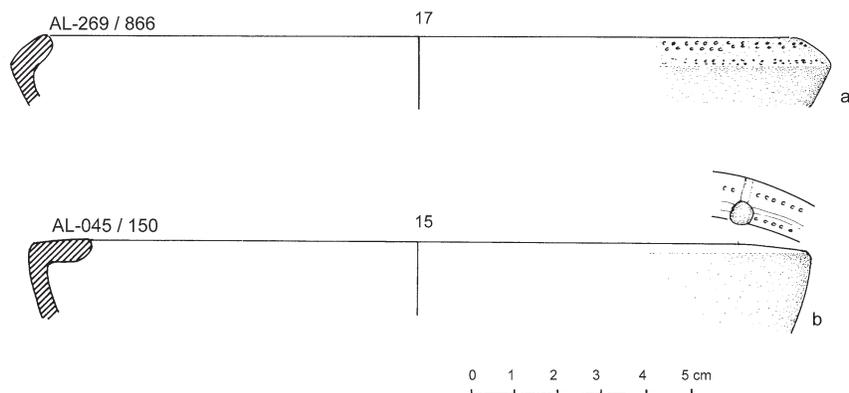


Figura 7.62. Canasto Desgrasante Gris.

de la pasta es 2.5YR 6/6 *light red*. Tiene paredes comúnmente gruesas entre .9 y 2 cm.

Desgrasante: Abundante arcillolita gris y blanca de forma rectangular de tamaño entre 2 y 6 mm.

Superficie: Tiene buen acabado de superficie interna pero la superficie externa tiene un acabado muy burdo. En ocasiones se notan los rollos de manufactura. Los granos del desgrasante se observan claramente en la superficie aunque la vasija tenga buen alisado.

Decoración: Casi no hay decoración en los fragmentos pero algunos tienen pintura roja color 10R 5/6 *red* en franjas sobre el labio.

Las formas de este tipo son:

Cuenco aquillado: Son cuencos de forma similar a los descritos con anterioridad en donde el borde, de 2.5 a 4

cm. de alto, cambia de dirección abruptamente y forma un hombro aquillado. El diámetro de la boca oscila entre 24 y 37 cm. Pocas formas de esta vasija fueron halladas en el corte C/4 6 de Zipaquirá. Los ejemplares observados no tienen decoración (Figura 7.68).

Cuenco hemisférico: Son cuencos de pared recta o ligeramente curva. Tiene paredes gruesas que oscilan entre .5 y 2 cm. de espesor. La superficie interna tiene buen acabado pero la superficie externa tiene un acabado muy burdo en donde se observan grietas y fragmentos de desgrasante. La única parte bien alisada es una franja delgada en la superficie externa del labio en donde se notan las huellas del pulidor. La mayoría de los cuencos hemisféricos no tienen decoración pero algunos ejemplares tienen una franja an-



Figura 7.63. Foto de canasto 38-I-91
Instituto Colombiano de Antropología e Historia.



Figura 7.64. Foto de mocasín Desgrasante Gris
CM-4376 Museo del Oro.

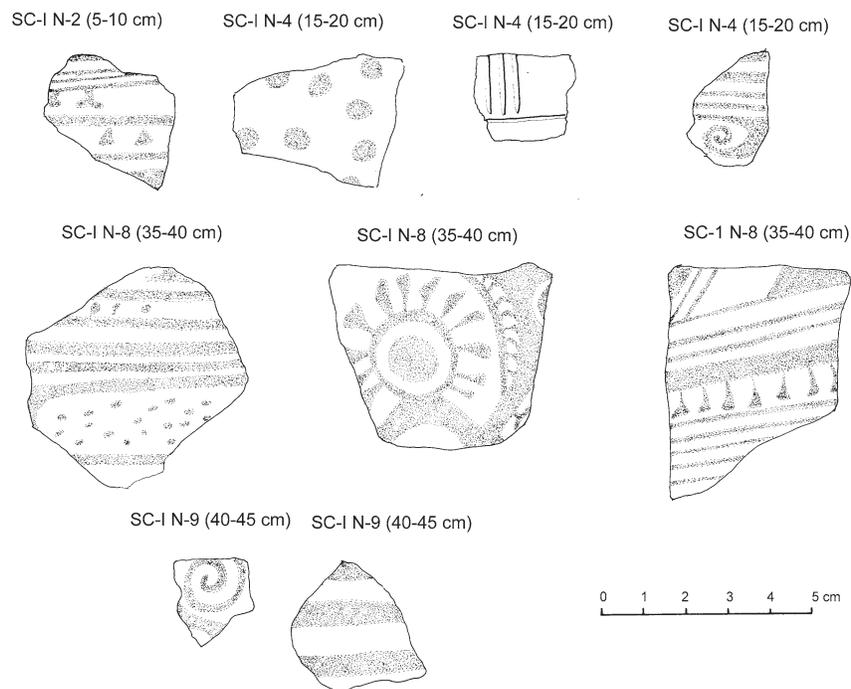


Figura 7.65. Fragmentos decorados Desgrasante Gris.

cha de 2 cm. de ancho de pintura roja aplicada sobre la superficie interna o sobre el labio (Figura 7.69).

Cuenco abierto hondo: Son cuencos por lo general muy grandes con paredes ligeramente abiertas y cuerpo bastante hondo. El diámetro de la boca está entre 16 y 40 cm. Las paredes no tienen engrosamiento y la superficie interna se encuentra bien alisada mientras que la externa tiene un acabado burdo. Algunos tienen paredes delgadas de .7 cm. mientras que otros tienen paredes gruesas de 1.5 cm. de espesor. Muy pocos fragmentos de borde tienen decoración pero cuando la hay, tienen una fila de incisiones oblicuas paralelas sobre el labio (Figuras 7.70 y 7.71). Algunos tie-

nen restos de esmalte probablemente formado durante la evaporación de sal.

Cuenco abierto pando: Son cuencos muy pandos que recuerdan la forma de los canastos que se usan hoy en día en la producción artesanal de sal en Nemocón. Tienen una boca que va desde 21 a 42 cm. de diámetro. No se observó decoración en estos cuencos. Sin embargo, tienen una franja alisada que cubre el labio y un poco más debajo de él y que contrasta con la superficie externa con terminado burdo. La superficie interna se encuentra bien alisada (Figuras 7.72 y 7.73).

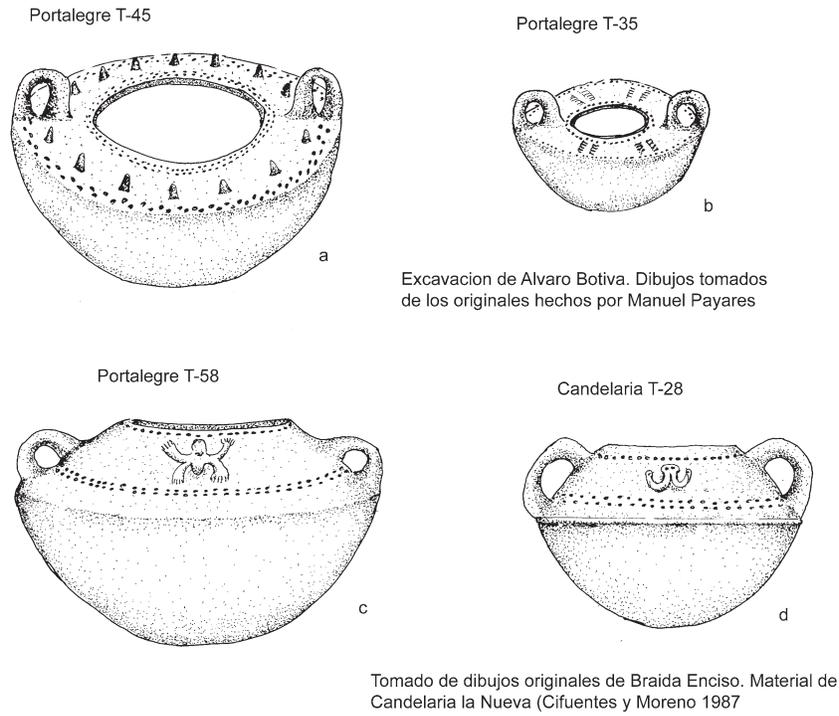
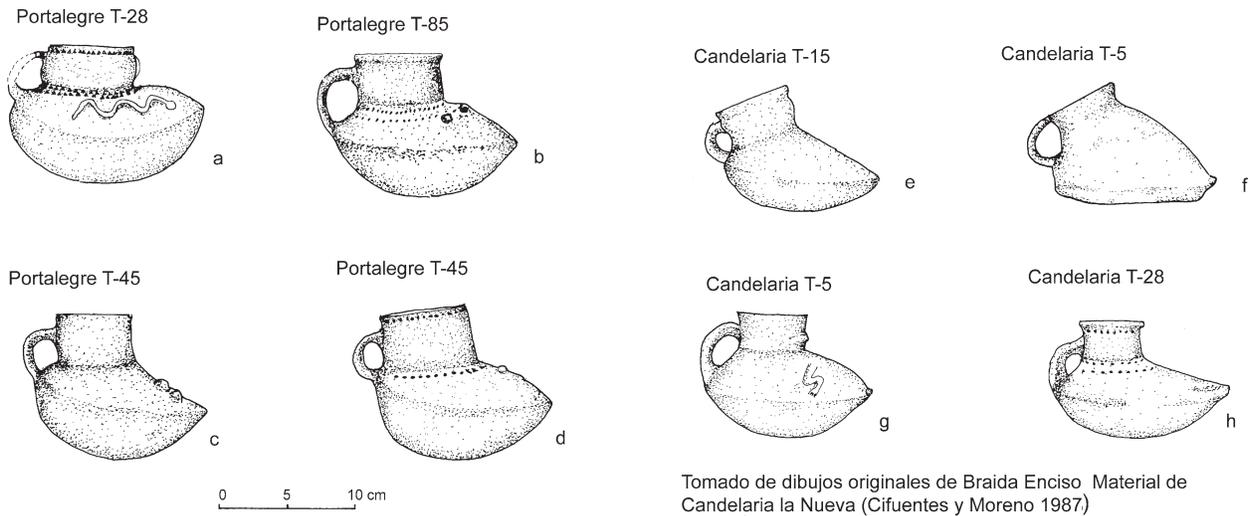


Figura 7.66. Canastos Tunjuelo Laminar y Cuarzo Abundante.



Excavacion de Alvaro Botiva. Dibujos tomados de los originales hechos por Manuel Payares

Figura 7.67. Mocasín Tunjuelo Laminar y Cuarzo Abundante.

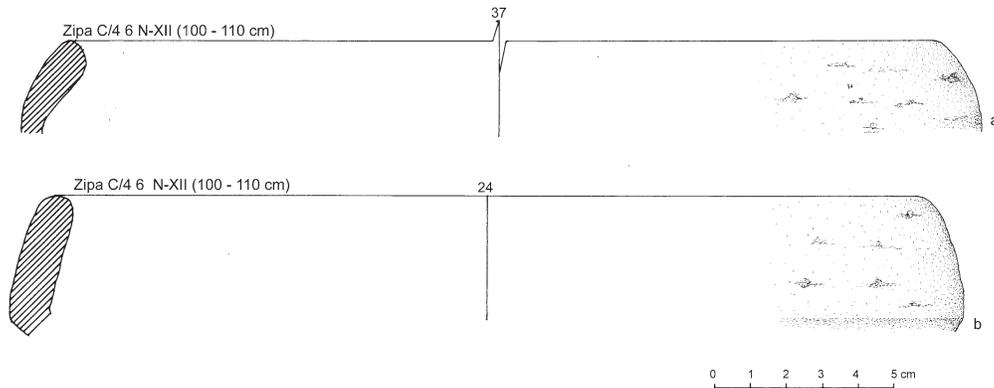


Figura 7.68. Cuenco aquillado Zipaquirá Arcillolita Triturada.

Cuenco cerrado: Tiene el borde inclinado hacia adentro restringiendo un poco la boca. Tiene pared sin engrosar aunque algunos ejemplares tienen un poco de engrosamiento de la pared en la parte del labio. El diámetro de la boca está entre 24 y 29 cm. La pared interna presenta buen alisado mientras que la externa tiene un terminado bastante burdo en donde se observan grietas y el desgrasante. Algunos ejemplares tienen una franja alisada que cubre el labio y una pequeña franja de la pared externa (Figura 7.74). No se observó decoración.

Olla de cuello alto: Es una vasija de cuello alto evertido o recto. Esta vasija también tiene la superficie interna bien pulida mientras que la superficie externa es muy burda. Todos los fragmentos tienen una franja alisada sobre el borde que se extiende por debajo de él en ambas superficies.

Como decoración solo se observó una franja de pintura roja aplicada sobre el labio (Figura 7.75).

Cántaro: Sólo hay un ejemplar de cántaro en la muestra y consiste de un cuello alto evertido con labio redondeado. Como decoración tiene un botón aplicado en la mitad. La superficie externa se encuentra alisada (Figura 7.76).

Vasija globular: Es una vasija de cuerpo globular con pared bastante cerrada formando una boca restringida. El diámetro de la boca está entre 12 y 28 cm. Tiene la superficie interna alisada pero la externa tiene terminado burdo (Figura 7.77). No presenta decoración.

Vasija en V: Es una vasija con pared recta inclinada hacia fuera (Figura 7.78). Aparecen unas bases planas con un diámetro entre 10 y 19 cm. que parecen formar parte de estas vasijas (Figura 7.79). Las paredes tienen grosor homogéneo. Tienen buen acabado de superficie interna pero

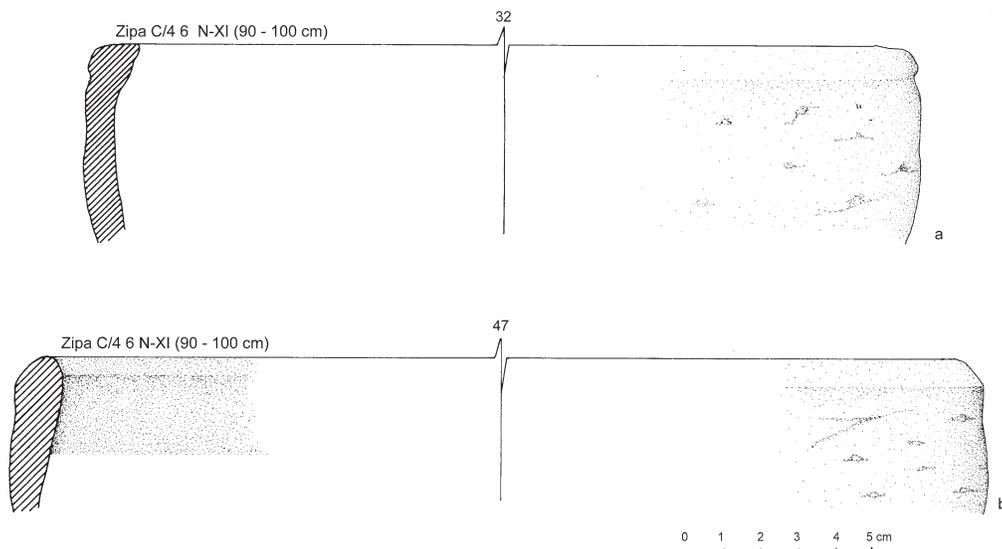


Figura 7.69. Cuenco hemisférico Zipaquirá Arcillolita Triturada.

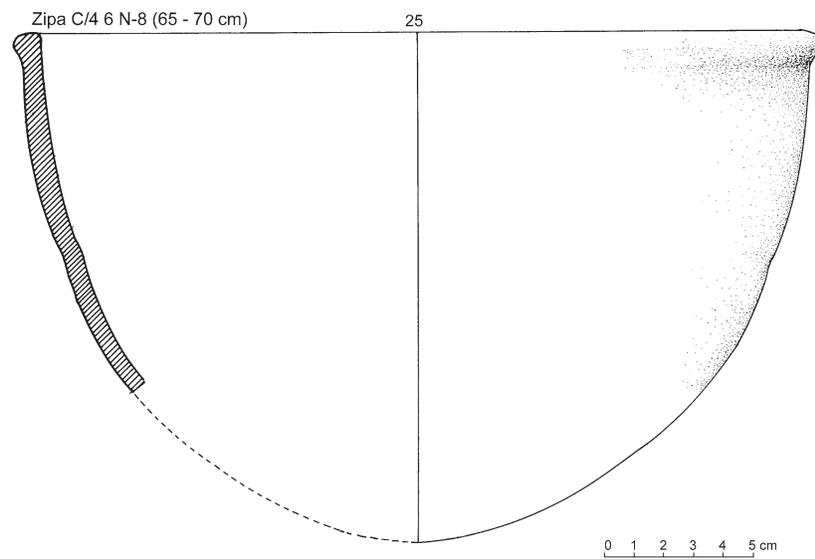


Figura 7.70. Cuenco abierto hondo Zipaquirá Arcillolita Triturada.

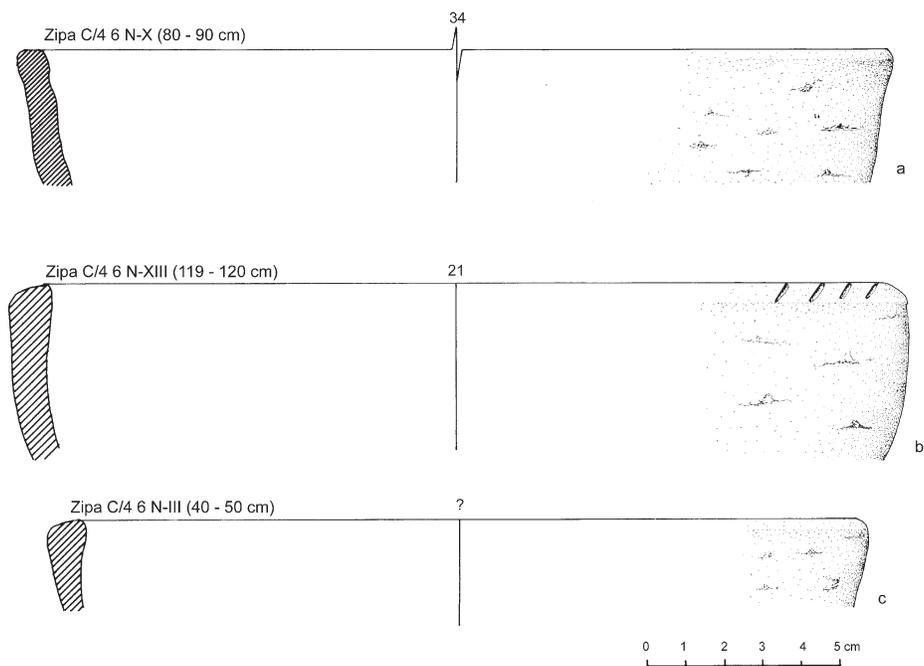


Figura 7.71. Cuenco abierto hondo Zipaquirá Arcillolita Triturada.

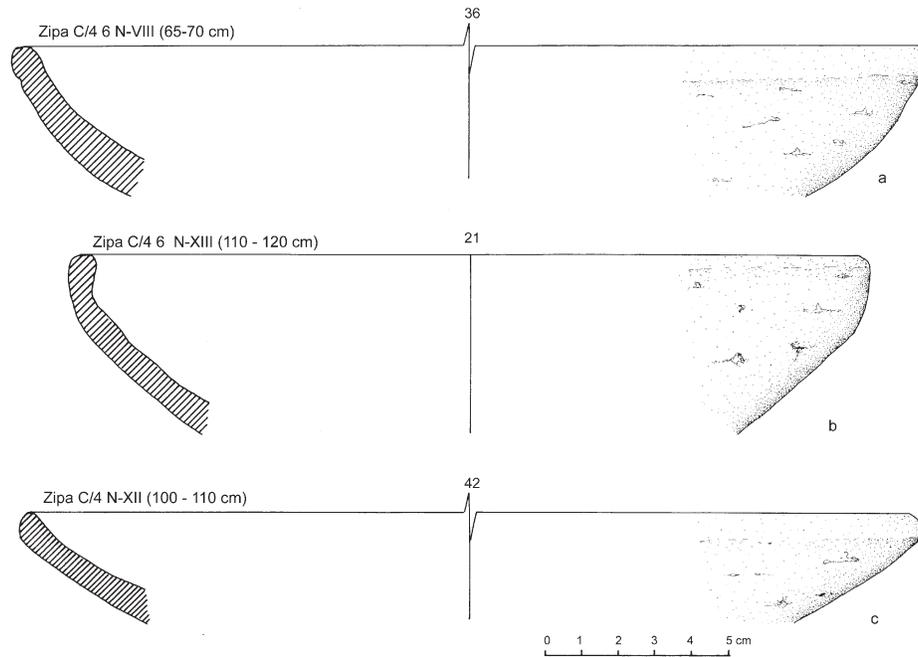


Figura 7.72. Cuenco abierto pando Zipaquirá Arcillolita Triturada.



Figura 7.73. Foto de cuencos Zipa C/4 6 Zipaquirá Arcillolita Triturada.

la externa tiene un terminado burdo. Algunas vasijas tienen decoración incisa en línea sinuosa que parte del labio hacia el cuerpo (Figuras 7.78 b). Otras vasijas tienen un engobe en la superficie interior del borde y sobre el labio color 10R 4/4 *weak red*. Estas vasijas parecen haber sido usadas para la evaporación de sal.

Vasija en U: Es una vasija de borde recto muy grueso ligeramente abierto. La boca tiene 28 cm. de diámetro. Parecen tener bastante profundidad. Tiene la superficie interna alisada pero la externa es muy burda. Estas vasijas parecen también estar destinadas a la evaporación de sal (Figura 7.80).

Vasija campaniforme: La vasija campaniforme de este periodo se parece mucho a la del periodo Herrera Temprano. Tiene forma de campana con un borde muy inclinado hacia fuera y cuerpo redondeado. La pared interna tiene buen acabado mientras que la pared externa es bastante burda. En ocasiones se observan los rollos de manufactura. El diámetro de la boca está entre 19 y 60 cm. (Figura 7.81).

Platos: Algunos bordes tienen una inclinación casi horizontal similar a la de los platos. El ejemplar ilustrado tiene engobe rojo en la pared interna y externa. Tiene 31 cm. de diámetro (Figura 7.82). La fotografía de la Figura 7.83 fue tomada en un sitio de producción de sal en Nemocón en el 2011 e ilustra el uso de canastos, similares a la forma de los platos prehispánicos, para poner la sal que ha sido cuchareada de la salmuera.

Guatavita Desgrasante Tiestos del periodo Muisca Temprano (GDT)

El Guatavita Desgrasante Tiestos no constituye un tipo exclusivo del periodo Muisca Tardío. En realidad comienza a aparecer en el periodo Muisca Temprano según lo que se observa en asentamientos como Portalegre (Soacha), Las Delicias y Candelaria La Nueva (valle del río Tunjuelito). Identificado por primera vez por Sylvia Broadbent (1965, 1970, 1986), ha sido uno de los tipos cerámicos menos satisfactoriamente definidos y la razón es que desde el comienzo todos los fragmentos que aparecían con desgrasante de tiesto molido fueron incluidos en este tipo. Aunque Broadbent (1970, 1986) lo subdividió en variantes, éstas fueron agrupadas en sus seriaciones cerámicas y

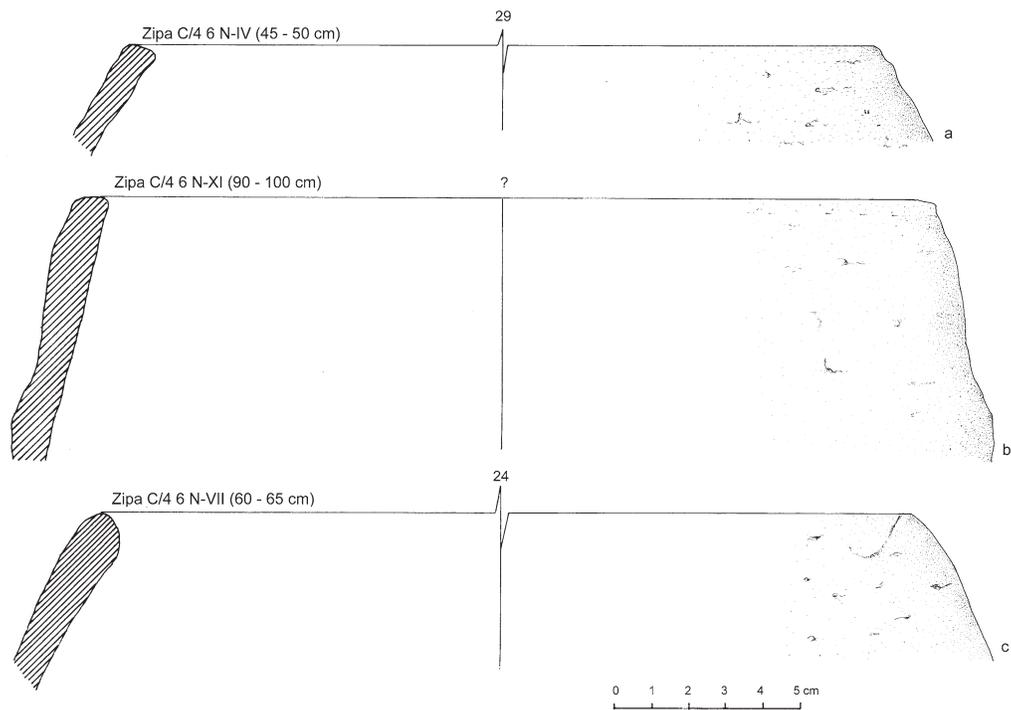


Figura 7.74. Cuenco cerrado Zapaquirá Arcillolita Triturada.

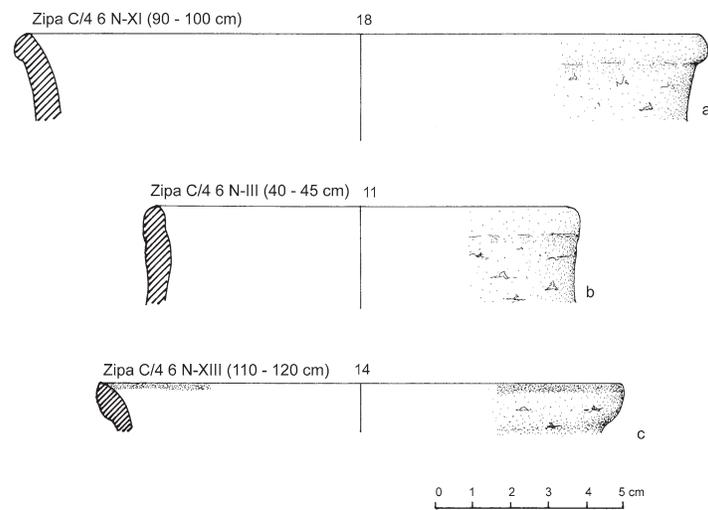


Figura 7.75. Olla de cuello alto Zapaquirá Arcillolita Triturada.

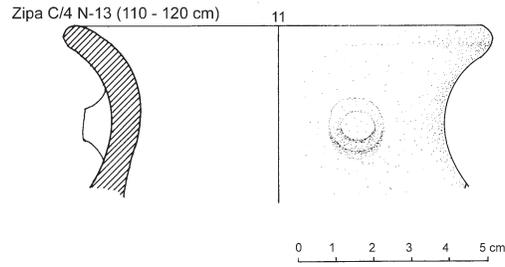


Figura 7.76. Cántaro Zipaquirá Arcillolita Triturada.

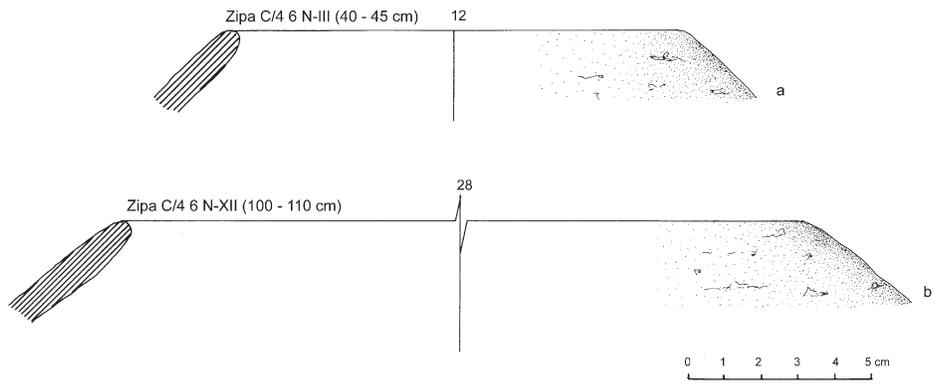


Figura 7.77. Vasija globular Zipaquirá Arcillolita Triturada.

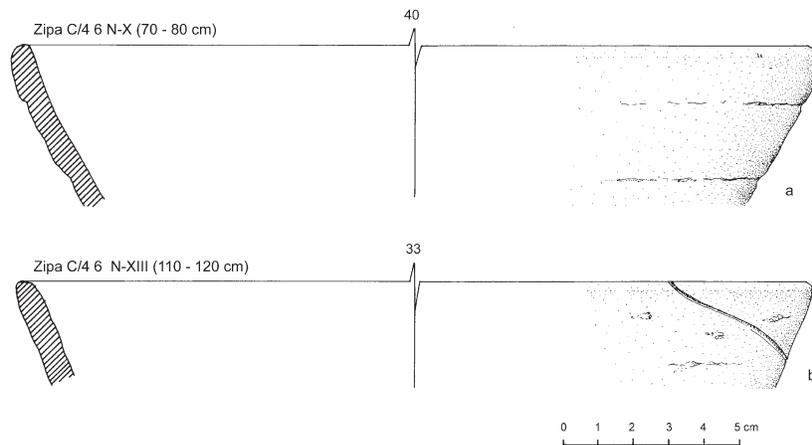


Figura 7.78. Vasija en v Zipaquirá Arcillolita Triturada.

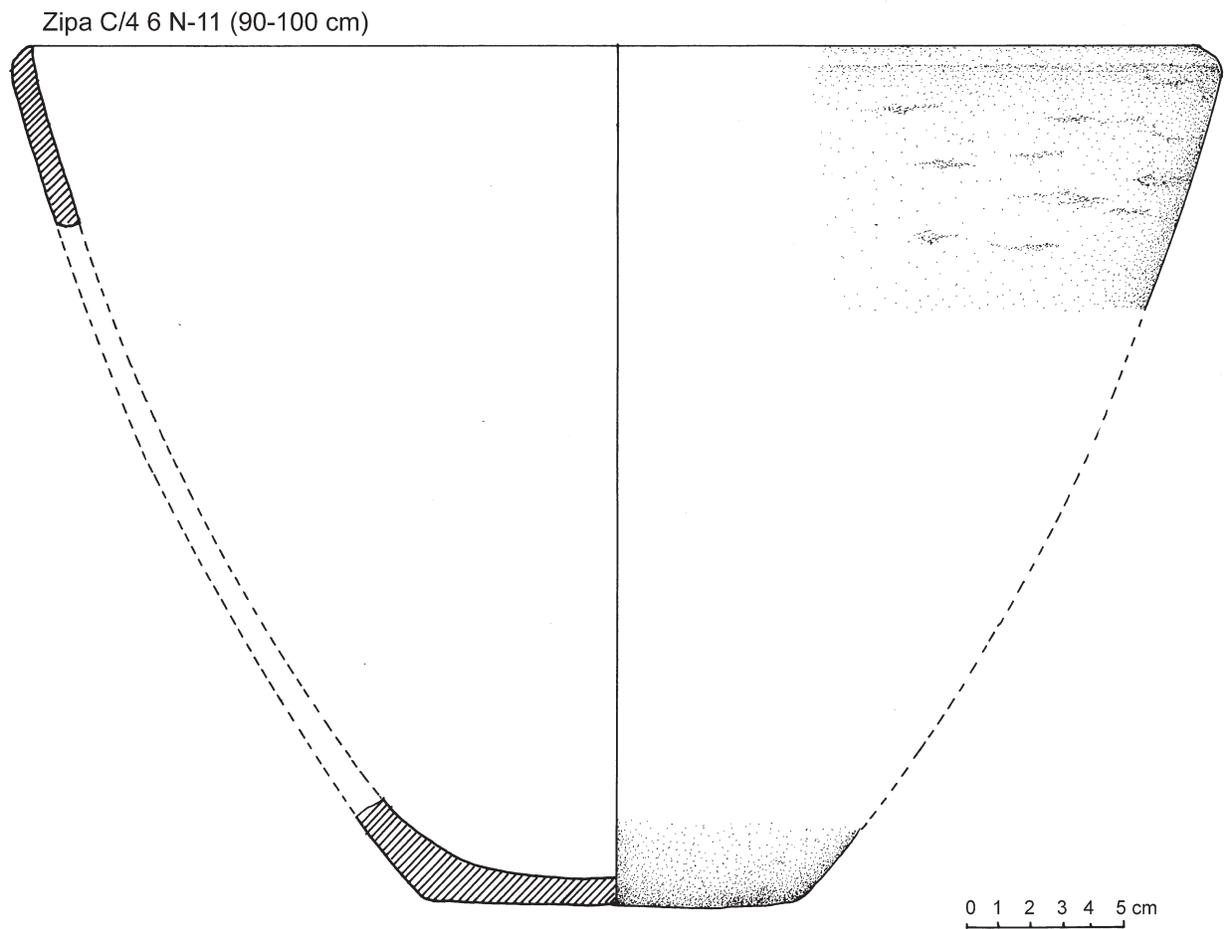


Figura 7.79. Vasija en v Zipaquirá Arcillolita Triturada.

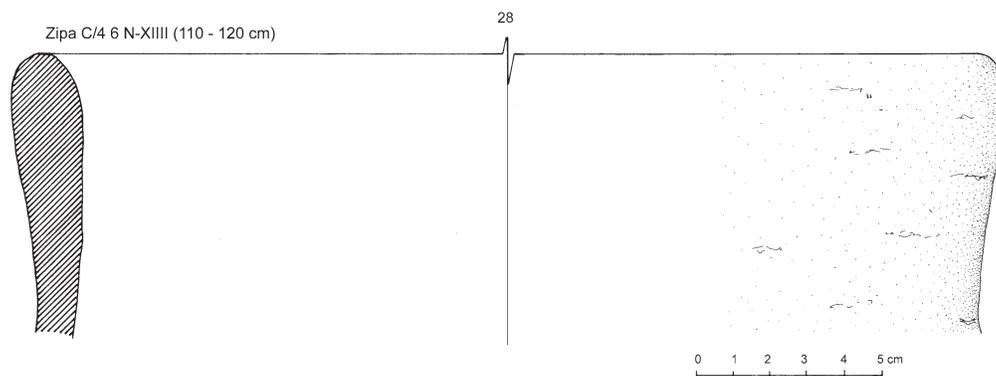


Figura 7.80. Vasija en U Zipaquirá Arcillolita Triturada.

tratadas como contemporáneas. Muchos fragmentos clasificados por Broadbent como Guatavita Desgrasante Tiestos han sido clasificados posteriormente como Zipaquirá Rojo Abundante o Áspero (Cardale 1981a). Adicionalmente, las variantes *Red-slip* y Lisa Incisa clasificadas por Broadbent, incluyen fragmentos con los bordes engrosados de labio plano con decoración incisa que son típicos del Funza Cuarzo Fino y del Gualí Engobe Rojo. En otros casos, ciertas variantes han sido mejor definidas como por ejemplo el Guatavita Desgrasante Bruñido y el Guatavita Desgrasante Tiestos Desgrasante Arrastrado (o Trapeado) identificados como tipos utilizados durante los periodos Muisca Tardío y Colonial (Ome 2006; Therrien et al. 2002).

Langebaek (1978:117) por su parte, separa en dos categorías la cerámica Guatavita Desgrasante Tiestos: doméstica y ceremonial. Su trabajo se centra en la cerámica ceremonial y dentro de esta categoría describe formas como múcuras y copas, poporos, vasijas de ofrenda, cuentas de collar, ocarinas, sonajeros y sopladores semicilíndricos para orfebrería. Hasta la fecha en que Langebaek (1978:118) escribió su artículo no había mucha asociación cronológica del material y su conclusión, con base en la informa-

ción disponible, fue que el Guatavita Desgrasante Tiestos ocupaba una posición cronológica tardía. Sin embargo, ahora es claro que ambas categorías doméstica y ceremonial no sólo incluyen material de diferente pasta que constituiría en palabras de Broadbent diversas “variantes”, sino que tienen distribuciones y cronologías propias.

Aunque se ha dicho que el sitio de origen de la cerámica de este tipo es Guatavita, no existe un estudio sistemático de distribución de frecuencias de fragmentos que corrobore esta hipótesis. Broadbent (1965) en sus investigaciones en los megalitos de Guatavita menciona una muestra de 42 fragmentos cerámicos de los cuales el Guatavita Desgrasante Tiestos (n=9) constituye una pequeña fracción del total de fragmentos cerámicos. Además son tantas las variantes agrupadas bajo un solo rubro que las diferencias en frecuencia y distribución de cada una quedan sin especificar. Recientemente Quintero (2015), en su investigación en los alrededores de Guatavita, señala que en el Sitio 2, del total de fragmentos cerámicos (n=157) 126 son Guatavita Desgrasante Tiestos. También encuentra mayor proporción de fragmentos de copas y vasijas de ofrenda (66%). Esto corrobora el uso ceremonial que se dio a vasijas de este

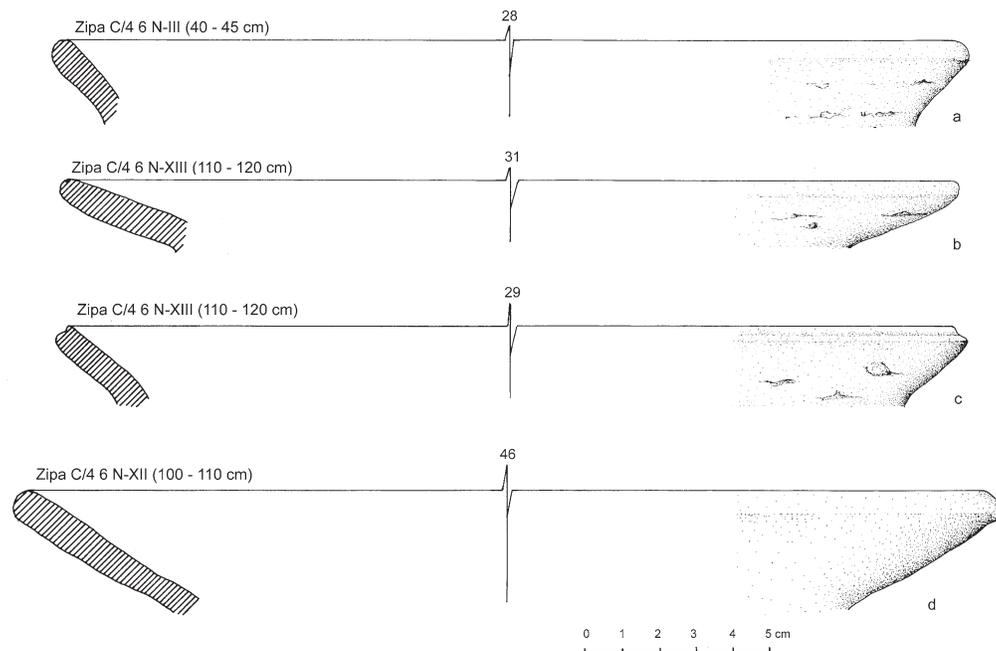


Figura 7.81. Vasija campaniforme Zipaquirá Arcillolita Triturada.

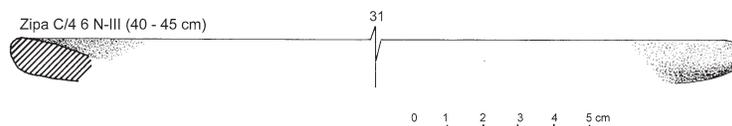


Figura 7.82. Plato Zipaquirá Arcillolita Triturada.



Figura 7.83. Foto de canastos para recoger sal, Nemocón, Enero de 2011.

tipo pero no es evidencia de la producción local de esta cerámica.

Dentro de la muestra de cerámica del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá se encontraron dos variantes: Una fina y una burda y quizás aquí tenemos dos variantes que deberían ser distinguidas pero eso solo podrá hacerse con material de sitios con buen control estratigráfico y temporal. La Figura 7.84 ilustra parte de la diversidad que comprende este tipo en pasta, terminado de superficie, decoración y textura.

Solo aquellos bordes hallados en los cortes de Zipa C/4 6 y Funza SC-1 tienen una cronología confiable.

Para las ilustraciones se consideraron prioritariamente aquellos bordes hallados en los cortes de Zipa C/4 6 y Funza SC-1 que tienen una cronología confiable. El resto de los bordes ilustrados para este periodo tienen forma y decoración similares a bordes del Desgrasante Gris para este periodo y por eso consideramos que podrían ser contemporáneos. Sin embargo, esta suposición debe ser corroborada en futuras investigaciones.

Pasta: La variante fina tiene una estructura laminar y textura compacta, de color habano (5YR 7/4 pink), naranja a café oscuro, en ocasiones bien oxidada aunque también presenta núcleo gris. Paredes de grosor entre 3.5 y

11 mm. La variante burda tiene una pasta de textura porosa, de fractura relativamente irregular. Color habana (5YR 7/2 pinkish gray) a gris (5YR 5/1 gray). El grosor varía entre 6 y 10 mm. Generalmente está poco oxidada. Algunos fragmentos presentan una pasta de textura cristalina que es la que describe Broadbent (1970) como típica del tipo.

Desgrasante: Presenta desde abundante a moderada cantidad de partículas de desgrasante de color gris, blanco, negro, cuarzo muy pequeño y partículas de cerámica molida en abundancia de tamaño pequeño a mediano (.5 a 3.5 mm). Se ven muy rojas cuando la pasta es habana o gris.

Superficie: Bien alisada y en ocasiones se notan las huellas del pulidor. Cuando está erosionada se observan las partículas de desgrasante y tiene una apariencia friable y de textura áspera e irregular. Aunque no siempre, presenta un engobe rojo (10R 5/8 red) o naranja (2.5 YR 5/8 dark red) en una o ambas superficies. Los fragmentos de la variante burda presenta huellas de hollín en la superficie externa con relativa frecuencia.

Decoración: Engobe rojo, naranja (10R 5/6 red, 2.5YR 5/6 red y 5YR 7/8 reddish yellow) a terracota (2.5 YR 4/4 reddish brown, 2.5YR 2.5/4 dark reddish brown) muy frecuente en la superficie interna o la externa de la vasija. El

engobe naranja u ocre fue usado en múcuras, jarras, ollas y copas. El engobe rojo fue usado en ambas superficies pero se encuentra muy frecuentemente en la superficie externa de los fragmentos de copas y cuencos. También fue usada la aplicación de una banda ondulante hecha de arcilla representando una culebra sobre el borde externo de las copas. También es común la pintura aplicada en diseños geométricos en copas y también bordeando o sobre aplicaciones serpentiformes. Los cuellos de cántaros presentan pequeñas aplicaciones adornadas con incisiones de líneas cortas paralelas.

Las formas de este tipo son:

Cuenco hemisférico: Son vasijas con borde recto o ligeramente inclinado hacia adentro o hacia fuera, con la apertura en el plano hemisférico en donde alcanza su máximo diámetro. Las paredes no tienen engrosamiento y el labio es redondeado o plano. La decoración consiste en un engobe rojo grueso y sin lustre aplicado en ambas superficies. En otras ocasiones la decoración consiste en diseños geométricos hechos en pintura roja sobre un engobe naranja o directamente sobre la superficie de la vasija (Figura 7.85).

Cuenco cerrado: Son vasijas semi globulares con el borde inclinado hacia adentro y con ligero reforzamiento del borde y labio biselado. Se encuentran muy pocos fragmentos con cronología confiable y los pocos fragmentos existentes no tienen decoración (Figura 7.86).

Cuenco abierto: Son vasijas semi globulares con borde inclinado hacia afuera, paredes engrosadas y labio redondeado. La decoración consiste en diseños geométricos

hecho en pintura roja sobre la superficie interna (Figura 7.87).

Ollas de cuello vertical alto: Es una vasija de cuello alto vertical y cuerpo semi-globular. El borde del ejemplar ilustrado tiene borde engrosado. Tiene como decoración dos franjas delgadas paralelas hechas en pintura roja aplicadas en el labio y en el cuello (Figura 7.88). Aunque no es muy claro si esta olla pertenece al periodo Muisca Temprano, se decidió ponerla aquí porque bordes muy similares aparecen en el Desgrasante Gris de este periodo. La posición cronológica de esta forma deberá ser corroborada en el futuro.

Cántaro: Es una vasija de cuello vertical o ligeramente sinuoso y labio redondeado. Tiene como decoración líneas paralelas verticales en el cuello, o una línea en la unión del cuello con el cuerpo de la vasija y una aplicación de botón (Figura 7.89 a y b). Los ejemplares ilustrados presentan similitud con bordes de vasijas del Desgrasante Gris de este periodo.

Copa: Es una forma de cuerpo semi-globular con base anular corta. La decoración consiste en diseños geométricos hechos en pintura roja sobre engobe naranja en ambas superficies (Figura 7.90). No aparecen muchos ejemplares en las recolecciones de superficie de la zona del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá o en los cortes estratigráficos.

Figura antropomorfa: La muestra está compuesta por fragmentos de figuras antropomorfas, tocados y narigueras que formaron parte de esas figuras (Figuras 7.91 y 7.92). Algunos de estos fragmentos tienen pasta burda mientras



Figura 7.84. Foto de fragmentos Guatavita Desgrasante Tiestos recolectados en Cota.

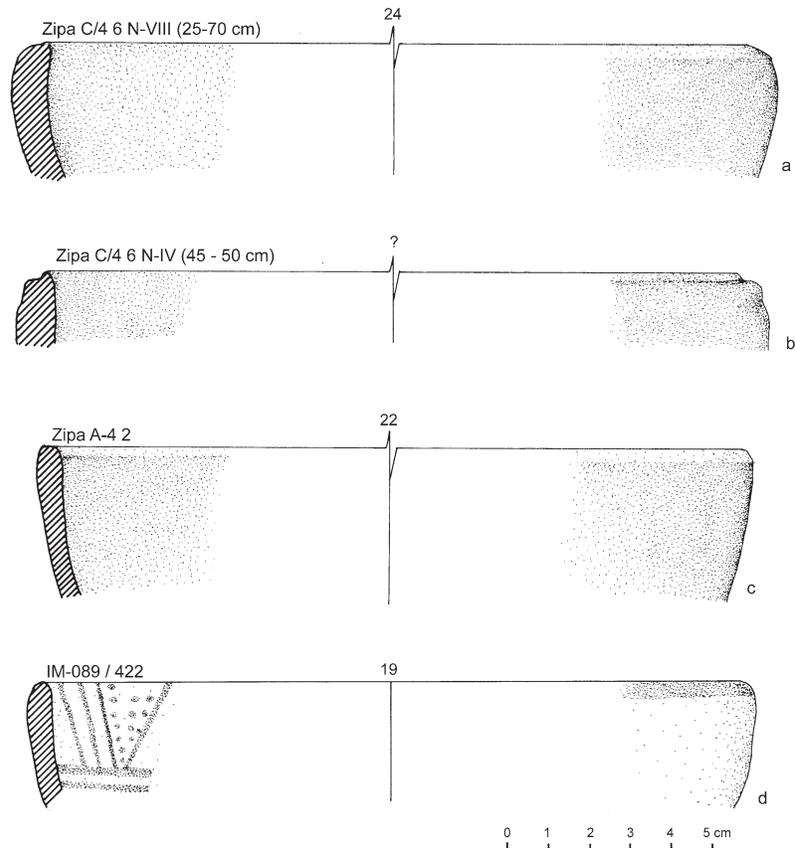


Figura 7.85. Cuenco hemisférico Guatavita Desgrasante Tiestos.

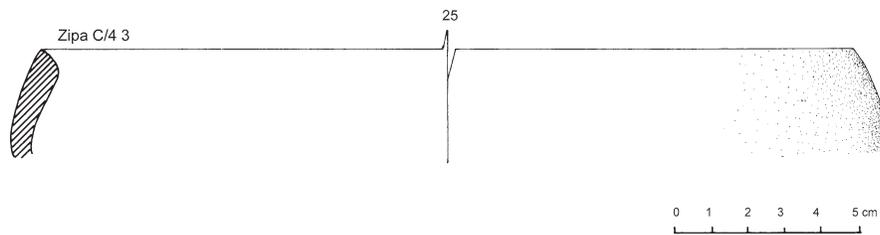


Figura 7.86. Cuenco cerrado Guatavita Desgrasante Tiestos.

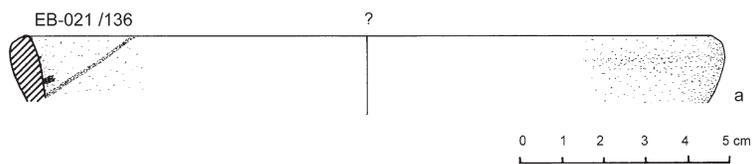


Figura 7.87. Cuenco abierto Guatavita Desgrasante Tiestos.

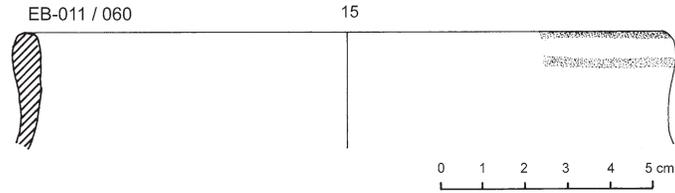


Figura 7.88. Olla de cuello vertical alto Guatavita Desgrasante Tiestos.

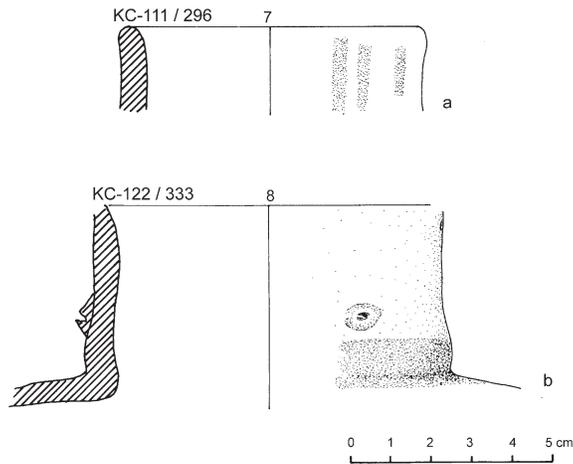


Figura 7.89. Cántaro Guatavita Desgrasante Tiestos.

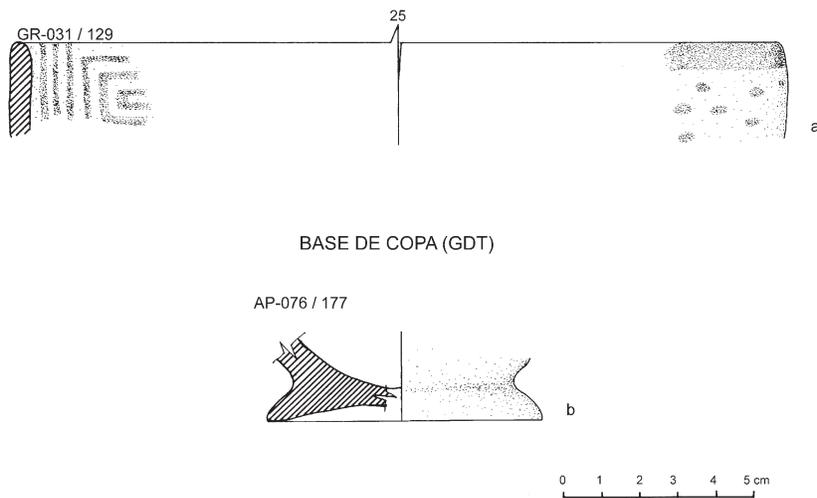


Figura 7.90. Copa Guatavita Desgrasante Tiestos.

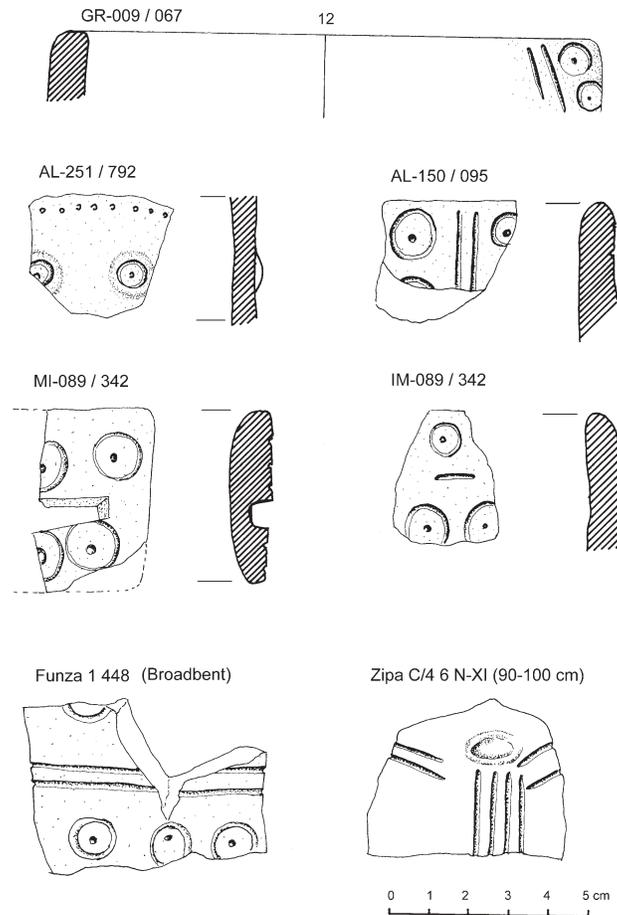


Figura 7.91. Fragmentos de figuras antropomorfas Guatavita Desgrasante Tiestos.



Figura 7.92. Foto de fragmento de figura antropomorfa AL-251/792 Guatavita Desgrasante Tiestos.

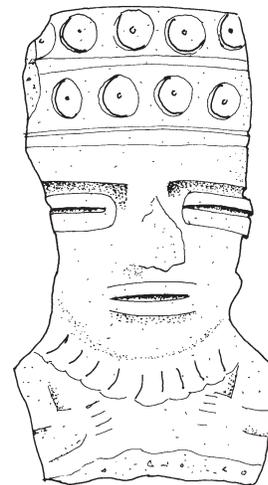


Figura 7.93. Figura antropomorfa Guatavita Desgrasante Tiestos.

que otros tienen una pasta de textura cristalina y casi todos están hechos en una pasta de color crema. Fragmentos de figuras antropomorfas aparecen durante el Muisca Temprano en cortes como Zipa C/4 N-XI (90–100 cm.) y Funza 1 excavado por Broadbent. Un ejemplo más completo de la decoración con los círculos incisos con un punto en la mitad es ilustrado en la Figura 7.93, la cual representa una

figura antropomorfa con tocado procedente de Peñas Blancas (Tomada de Botiva 1976: Lámina XIII, Foto 1), aunque esta figura podría ser más tardía.

Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco del periodo Muisca Temprano (GDTBB)

Este tipo fue originalmente identificado por Broadbent (1970, 1986) como una variante del Guatavita Desgrasante Tiestos. Más Tarde Langebaek y Zea (1983) la distinguen como un tipo cerámico aparte y lo denominan Fina Pintada. Hemos seguido el nombre original de Broadbent porque describe mejor el rasgo distintivo de esta cerámica, pero conservamos el carácter de tipo que le dieron Langebaek y Zea (1983). El rasgo distintivo de esta cerámica es un baño blanco aplicado en la superficie externa y/o interna que cubre la vasija total o parcialmente, sobre el cual se pintaron diseños en pintura roja.

No hay variabilidad en las formas y la más generalizada en el tipo es la copa. Aunque tradicionalmente se ha pensado que este tipo pertenece al periodo Muisca Tardío, recientes investigaciones han encontrado copas de este tipo en contextos funerarios del siglo XI d.C. como en Portalegre y Candelaria La Nueva. Otros ejemplares de este tipo aparecen en Las Delicias sugiriendo la posibilidad de que el tipo pudo haber sido usado incluso un poco más temprano.

Este tipo se encuentra muy disperso geográficamente y han sido reportadas pequeñas cantidades en diversos sitios de los departamentos de Cundinamarca y Boyacá (Boada 1987, Botiva 1976, Castillo 1984, Langebaek 1987:119, Lleras 1989).

Estudios más intensivos de algunas “variantes” del Guatavita Desgrasante de Tiestos (Broadbent 1970, 1986: 61, Langebaek 1978) proponen que el tipo Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco aparece más frecuentemente en contextos ceremoniales y funerarios. Esta idea es sustentada por los hallazgos en excavaciones de sitio a lo largo del altiplano (Botiva 1976), pero es de anotar que se han hecho muy pocas investigaciones de asentamientos en zonas como Cota, Guatavita y Guasca, donde este tipo cerámico parece ser más frecuente.

A continuación haremos una descripción breve del tipo y de las formas de las cuales hay información cronológica asociada.

Pasta: De color habana (10YR 6/4 *light yellowish brown*) a gris (10 YR 6/2 *light brwnish gray*) de estructura arenosa y medianamente compacta. Paredes de grosor entre 4 y 6 mm.

Desgrasante: Abundantes partículas de color gris y cerámica molida de tamaño fino.

Superficie: Muy bien alisada aunque sin pulir y sin brillo.

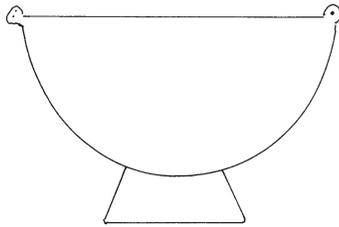
Decoración: La decoración distintiva de esta variante es la aplicación de un engobe blanco grueso que puede cubrir toda la vasija o solo el interior y la parte superior del borde de las copas; sobre este engobe fueron pintados diseños en color café rojizo oscuro (10R 3/4 *dusky red*) en franjas delgadas paralelas al borde o al hombro de la vasija. La forma de las copas no varía mucho pero en cambio los diseños varían de una copa a otra y quizás estos pueden ser usados como marcadores cronológicos en el futuro.

En general son poco conocidas las formas que aparecen asociadas a este tipo cerámico. Generalmente aparecen fragmentos de bordes que han sido identificados como cuencos aunque bien pueden ser copas.

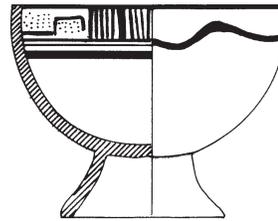
Copas: En general tienen cuerpo hemisférico y algunas de borde abierto con labio plano, biselado interno. Las copas tienen una base de pedestal o cono truncado relativamente alta. Algunas tienen la figura de dos culebras sinuosas, hechas en pintura roja en la parte superior del borde externo de la vasija ocupando cada una la mitad de ella. Otras tienen el motivo serpentiforme modelado y aplicado sobre la superficie externa que remata en una cabeza que sobresale del borde. Cada culebra termina en un remate en lados opuestos de la copa. Las serpientes aparecen también dibujadas sobre un engobe blanco generalmente bastante grueso o con engobe blanco alrededor de la serpiente aplicada. En ocasiones el espacio entre el labio y la serpiente se encuentra relleno con círculos rellenos en pintura roja o manchas lobuladas (Figura 7.94). En el interior de las vasijas generalmente se aplicó un engobe blanco grueso sobre el cual se ejecutaron diseños. También hay copas que no presentan decoración pintada sino solamente un adorno pequeño aplicado en el borde uno opuesto al otro a cada lado de la vasija (Figura 7.94). Generalmente tienen una base de pedestal no muy alta, entre 4 y 6 cm.

Es posible que las copas con la serpiente pintada sobre la superficie externa sean más tempranas que la aplicada. Aunque ambas modalidades aparecen en Las Delicias y Candelaria La Nueva, ambos sitios tienen ocupaciones que van desde el Herrera Tardío hasta el Muisca Temprano y quizás Muisca Tardío. Este es un rasgo con potencial cronológico al que vale la pena hacerle seguimiento.

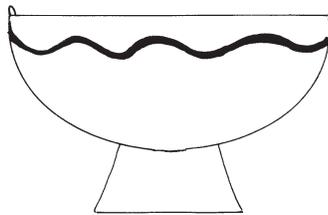
Candelaria Tumba 28



Las Delicias Tumba 14



Candelaria Tumba 43



Soacha Tumba 43

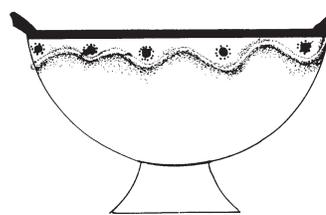


Figura 7.94. Copas Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco.

Periodo Muisca Tardío

No deja de sorprender que el material de este periodo ha sido el más difícil de identificar y por eso tenemos un repertorio de ilustraciones bastante reducido. Aunque se habla de la cerámica “muisca clásica”, en realidad no hay mucha información sobre lo que constituye exactamente esta cerámica. Esto puede sonar extraño, pero muchos tipos que originalmente fueron clasificados como muisca (por ejemplo, Cuarzo Fino, Tunjuelo Laminar, Cuarzo Abundante) en realidad pertenecen al periodo Herrera Intermedio y Tardío y lo que se consideró material “muisca clásico” generalmente fueron los tipos Guatavita Desgrasante Gris y Guatavita Desgrasante de Tiestos, los cuales, como ya se ha indicado, son abundantes a partir del periodo Muisca Temprano y continúan en el Muisca Tardío.

La mayoría de los sitios que los arqueólogos denominan “muisca clásico” no tienen fechas asociadas y pueden ser Muisca Temprano y/o Muisca Tardío. Diferenciar la cerámica de ambos periodos no ha sido fácil y la descripción e ilustraciones que presentamos aquí son apenas una pequeña muestra de la enorme variabilidad que sin duda existe en la cerámica de este periodo. Simplemente no tuvimos acceso a material bien documentado y fechado y corresponde a las investigaciones en el futuro contribuir a una mejor descripción de formas y diseños de este periodo.

Sólo contamos con un sitio del cual puede decirse que pertenece al periodo Muisca Tardío (1350–1600 d.C.) y es la excavación de Salinas de Zipaquirá, corte Zipa III (Cardale 1982). La excavación cubrió una zanja estrecha y larga con una depresión panda cuya función está sin determinar. Posterior al abandono de la zanja y su sedimentación parcial, fue utilizada como basurero. Capas estériles o con muy poco material cultural intercaladas con material cultural sugieren que el relleno sucedió en varias etapas dentro de un corto tiempo. El material cultural pertenece en su mayoría a basuras domésticas así que muy posiblemente una vivienda se encontraba cerca. De la zanja se obtuvieron tres muestras de carbón cuyo análisis dio fechas que concuerdan con la idea de que el relleno fue producido en muy poco tiempo. La muestra tomada en el corte Zipa III a los 65 cm. de profundidad produjo una fecha de 450 ± 50 a.P. (GrN–8455 Cardale 1981b: 13, 1982:16), 1425 a 1455 cal d.C. a un sigma y 1410 a 1510 cal d.C., 1600 a 1615 cal d.C. a dos sigmas (Beta Analytic 2015). La segunda muestra del corte Zipa III tomada a los 45-50 cm. de profundidad produjo una fecha de 475 ± 25 AP (GrN–8892 Cardale 1981b: 13, 1982:16) 1425 a 1440 cal d.C. a

un sigma y 1415 a 1450 cal d.C. (Beta Analytic 2015). La tercera muestra procedente de este corte tomada a los 50 cm. de profundidad dio una fecha de 360 ± 30 AP (GrN–9329, Cardale 1981b: 13, 1982:16), 1425 a 1440 cal d.C. a un sigma y 1415 a 1450 cal d.C. (Beta Analytic 2015).

En general, el material cerámico de este sitio se encuentra muy erosionado y la pintura y el engobe se encuentran tan deteriorados que desaparecieron casi en su totalidad, lo que hace imposible reconstruir diseños. Esto es una limitante porque no tenemos un buen repertorio de motivos decorativos. El Guatavita Desgrasante Gris es el tipo más abundante del corte Zipa III en donde, de cerca de un total de 19,000 fragmentos cerámicos, 18,938 fueron clasificados como Guatavita Desgrasante Gris (Cardale 1982: 23–24). La mayoría de las formas que presentamos provienen del corte Zipa III.

Un sitio con cerámica probablemente Muisca Tardío es Ubalá, excavado por Alvaro Botiva. Allí se excavaron tumbas que produjeron formas completas (Botiva 1984). La tumba 7 produjo una muestra de madera carbonizada cuyo análisis dio una fecha de 1660 ± 60 d.C. (Beta–6951 Beta Analytic, en Lleras 1989: 98), 1440 a 1640 cal d.C. a un sigma y 1415 a 1665 cal d.C. y 1785 a 1795 cal d.C. a dos sigmas (Beta Analytic 2015). Esta fecha tan tardía indica que el material considerado Muisca Tardío continuó siendo hecho y usado más allá de los límites que se han impuesto al periodo Muisca Tardío, es decir durante el periodo Colonial. Es importante anotar que este traslape de materiales en ambos periodos significa dos cosas. Primero, que en muchos casos es casi imposible identificar el material indígena de uno u otro periodo. Por ejemplo, los cántaros y múcuras del Guatavita Desgrasante Tiestos y Guatavita Desgrasante Gris continuaron siendo producidos hasta bien entrada la colonia. Segundo, para identificar el periodo colonial deben usarse los tipos que indiscutiblemente tienen características españolas como el uso del torno y ciertas formas que fueron populares en este periodo como se ilustrará en la siguiente sección.

Es por esto que se ha decidido establecer el final del periodo Muisca Tardío en 1600 d.C. y el argumento es que para esa época ya existe material colonial identificable aunque muchos sitios de esta época tienen poco o nada de material cerámico español. Sin embargo, también es cierto que la cerámica indígena siguió siendo producida hasta finales de la Colonia y si no fuera por las fechas de radio

carbón, en muchos casos no sería posible establecer la diferencia cronológica a partir del material indígena.

En general la cerámica de este periodo presenta continuidad con la del periodo Muisca Temprano excepto por una disminución en la decoración incisa. En efecto, muy pocos fragmentos de este periodo están decorados con incisión de manera que se podría concluir que el uso de la incisión como técnica decorativa, aunque no deja de usarse, decrece de manera importante como medio de expresión. Durante este periodo se busca una mejor oxidación de la pasta que posiblemente reemplaza parcialmente la aplicación del engobe rojo sobre ambas superficies tan común en los periodos Herrera y Muisca Temprano. Esto no quiere decir que la aplicación de engobe rojo haya dejado de ser usada en el Muisca Tardío.

La ilustración del material presentado a continuación indudablemente está sesgada a lo que se ha encontrado en los pozos estratificados asociados a fechas. No dudamos que existe muchísima mayor variedad en las formas y los diseños en cada localidad y las investigaciones de sitio pueden contribuir muchísimo en este sentido. Lo que los arqueólogos denominamos “Muisca” es un mosaico de sociedades cuya variabilidad debe ser estudiada individualmente y es por esta razón que no hemos incluido aquí el tipo Desgrasante Gris de Boyacá porque éste presenta

diferencias en formas y diseños y no queremos producir una imagen homogénea de los materiales.

Guatavita Desgrasante Gris del Periodo Muisca Tardío (GDG)

La descripción general de este tipo se encuentra en la sección anterior. Los atributos que diferencian al Desgrasante Gris de este periodo son los que se refieren a forma y decoración y serán descritos a continuación:

Cuenco aquillado grande: Son cuencos cuyo borde se inclina abruptamente hacia adentro formando un hombro aquillado. No son muy frecuentes en la muestra de Salinas de Zipaquirá y el único ejemplar tiene una boca de 44 cm. de diámetro y no tiene decoración (Figura 8.1).

Cuenco aquillado pequeño: Tiene una forma similar al anterior y solo difiere en que tiene un diámetro más pequeño (Figura 8.2). No hay casi decoración debido a que el material del corte se encuentra bastante erosionado.

Cuenco hemisférico hondo: Esta forma es la más común en el corte de Zipaquirá III y muy pocos ejemplares presentan decoración. Tiene paredes gruesas que van entre 7 y 9 mm. En general son cuencos de gran tamaño aunque tienen mucha variación en el tamaño. Algunos cuencos tienen borde engrosado y labio redondeado o plano. El diámetro de la boca oscila entre 28 y 50 cm. (Figuras 8.3, 8.4 y 8.5). Algunos ejemplares del reconocimiento regional de la

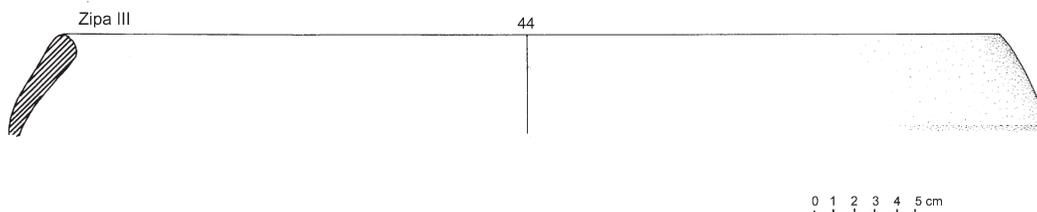


Figura 8.1. Cuenco aquillado grande Desgrasante Gris.

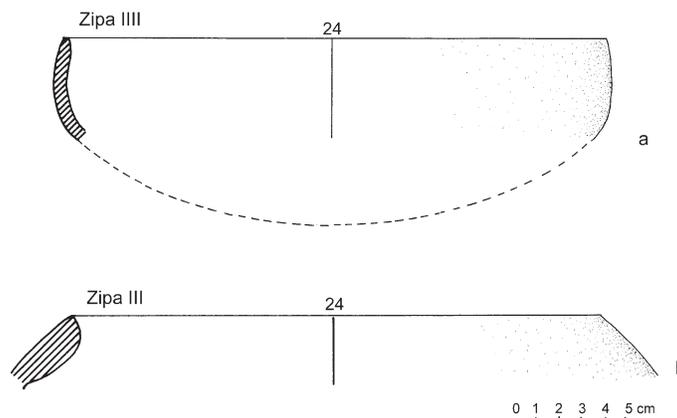


Figura 8.2. Cuenco aquillado pequeño Desgrasante Gris.

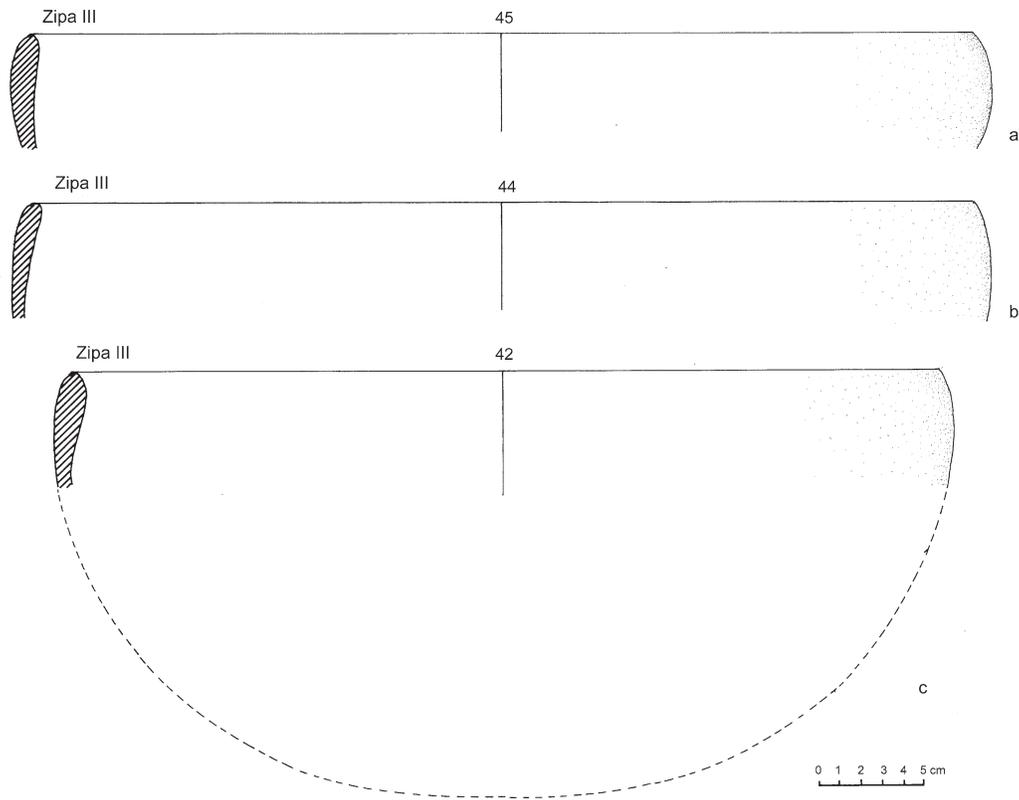


Figura 8.3. Cuenco hemisférico hondo Desgrasante Gris.

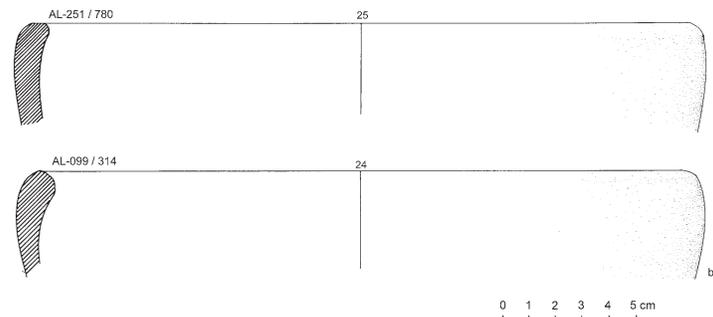


Figura 8.4. Cuenco hemisférico hondo Desgrasante Gris.

Sabana presentan decoración en diseños de líneas hechos con pintura roja en el interior de la vasija y una franja pintada en el borde incluyendo el labio. Aunque su posición temporal no es segura, hemos asumido por la forma de los bordes que podrían pertenecer al periodo Muisca Tardío (Figura 8.6).

Cuenco hemisférico pando: Tiene un borde vertical y la apertura está en el plano hemisférico en donde alcanza su máximo diámetro, el cual varía entre 24 y 40 cm. aunque hay otros más pequeños que miden entre 10 y 22 cm. de diámetro. Tiene paredes de grosor homogéneo, entre 5 y 8

mm., y los más pequeños entre 3 y 5 mm. (Cardale 1982: 24–26). El labio generalmente es redondeado. La decoración, cuando la hay, consiste en asas aplicadas en la boca de la vasija (Figuras 8.7 y 8.8).

Cuenco abierto: En esta forma aparecen cuencos miniatura con una boca de 6 cm. de diámetro. El borde se encuentra inclinado hacia el exterior formando un cuenco de boca amplia (Figura 8.9). Aunque no parecen ser comunes en la muestra, es posible que el cuenco abierto haya sido más frecuente en otras localidades.

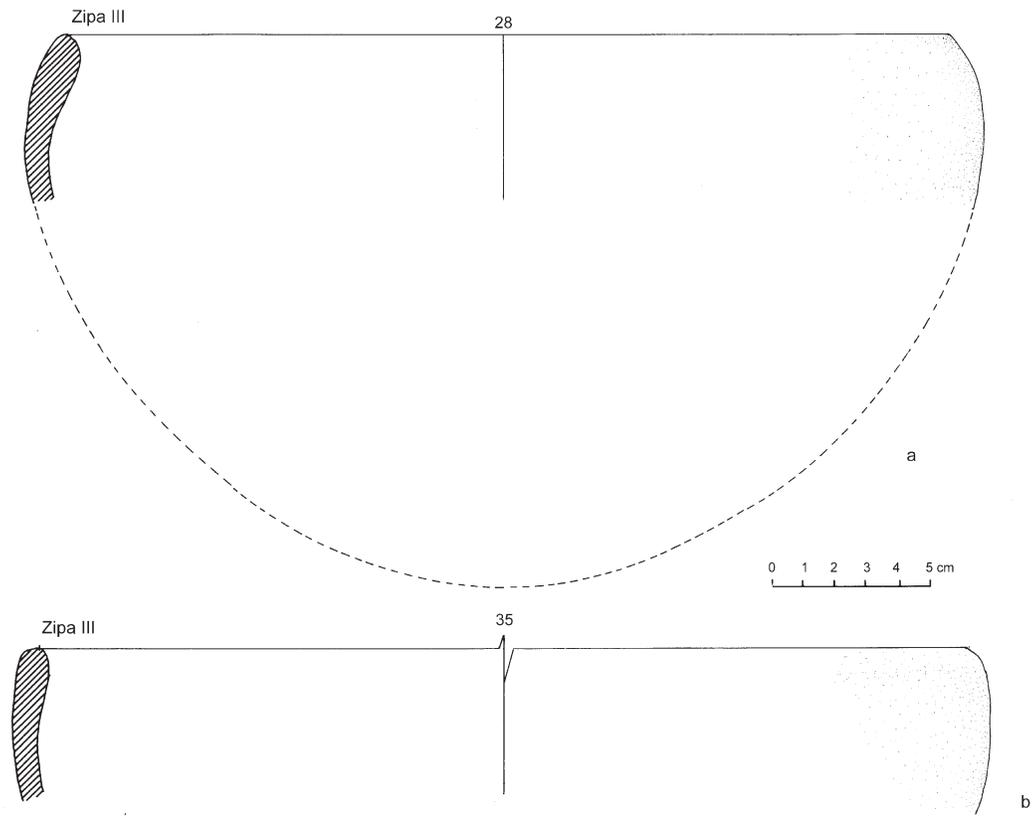


Figura 8.5. Cuenco hemisférico hondo Desgrasante Gris.

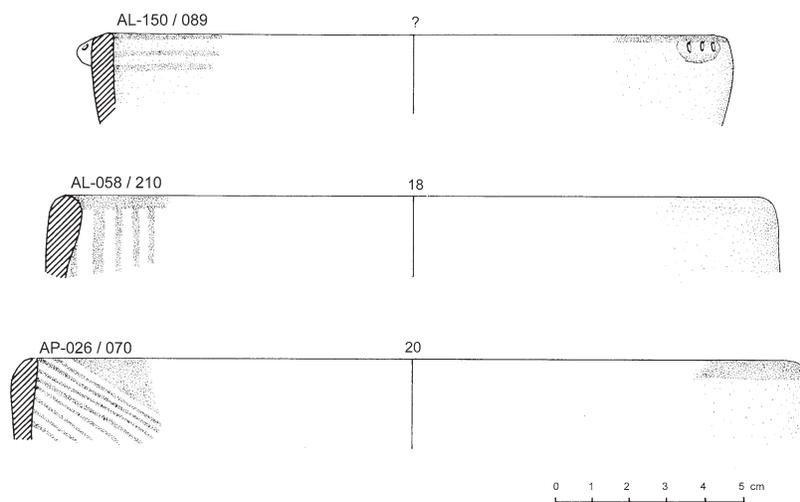


Figura 8.6. Cuenco hemisférico Desgrasante Gris.

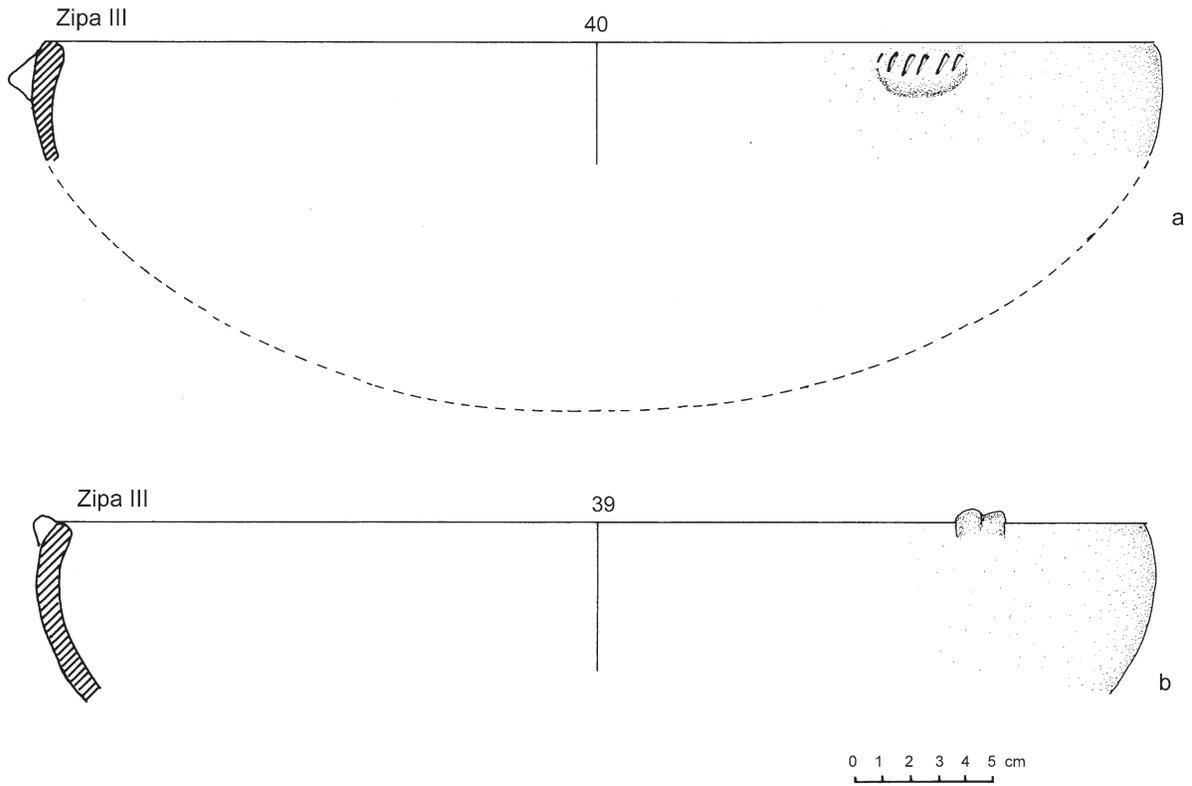


Figura 8.7. Cuenco hemisférico pando Desgrasante Gris.

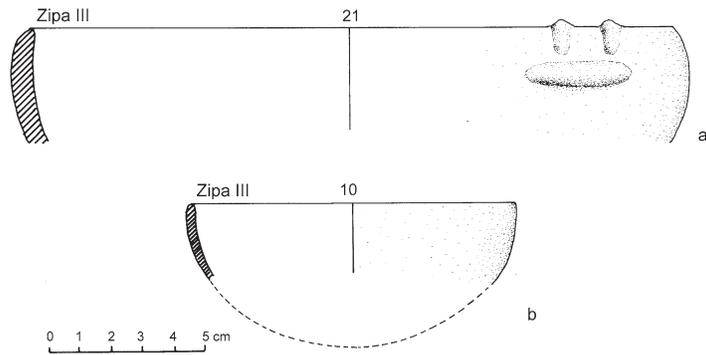


Figura 8.8. Cuenco hemisférico pando Desgrasante Gris.

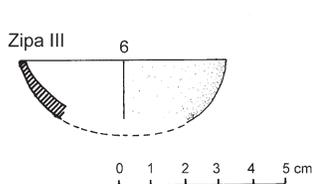


Figura 8.9. Cuenco abierto Desgrasante Gris.

Cuenco cerrado: Tiene el borde invertido en ocasiones en un ángulo fuerte y con cuerpo semi-globular. Algunos cuencos tienen borde reforzado. Las paredes tienen un grosor entre 5 a 10 mm. Tienen mucha variación en el tamaño del diámetro de la boca que va desde pequeño (Figura 8.10) a muy grande, con un diámetro de la boca que oscila entre 11 y 50 cm. (Figura 8.11). La mayoría no tiene decoración pero cuando la tienen consiste en pintura roja aplicada en la pared externa del cuenco.

Cuenco con vertedera: Es un cuenco hemisférico con una vertedera ubicada en la parte superior del borde (Figura 8.12). Por lo general son cuencos relativamente pandos y los ejemplares presentes no tienen decoración.

Olla de cuello vertical: Es una vasija con cuello vertical o ligeramente evertido con dos asas que salen del labio o un poco más abajo del labio y se unen al cuerpo. Casi no tiene decoración, aunque es posible que la mayoría de estos fragmentos la haya perdido a causa de la erosión (Figura 8.13)

Olla de cuello bajo evertido: Tiene cuello evertido bajo con una altura de no más de 2 cm. Tienen cuerpo semi-globular que se abre de forma pronunciada. Las asas salen del labio y se insertan en un hombro casi horizontal o ligeramente inclinado. Posiblemente tuvieron dos o más asas. El diámetro de la boca fluctúa entre 9 y 18 cm. No se reportaron vasijas decoradas (Figura 8.14).

Olla de cuello alto evertido: Es una vasija de cuello alto evertido con una altura mayor de dos cm., con labio agudo o redondeado. Tiene dos asas que generalmente salen del labio y se insertan en el hombro del cuerpo de la vasija. El cuerpo de la vasija probablemente fue de forma ovoide o semi-globular (Figuras 8.15).

Vasija de cuello alto: Esta forma tiene un cuello alto evertido cuya boca fluctúa entre los 9 y 14 cm., con labio agudo o redondeado. Tiene al menos un asa que sale del labio y se inserta en el hombro del cuerpo. En Zipaquirá no se encontraron ejemplares decorados (Figura 8.16 y 8.17).

Vasija globular: Es una vasija que tiene la pared tan cerrada hacia el interior que forma un cuerpo globular. Tiene boca restringida y no tiene cuello. No hubo fragmentos que indicaran la presencia de asas. Casi no tienen decoración (Figura 8.18). Aunque en el periodo Muisca Temprano, e incluso antes, se observan ejemplares de vasijas globula-

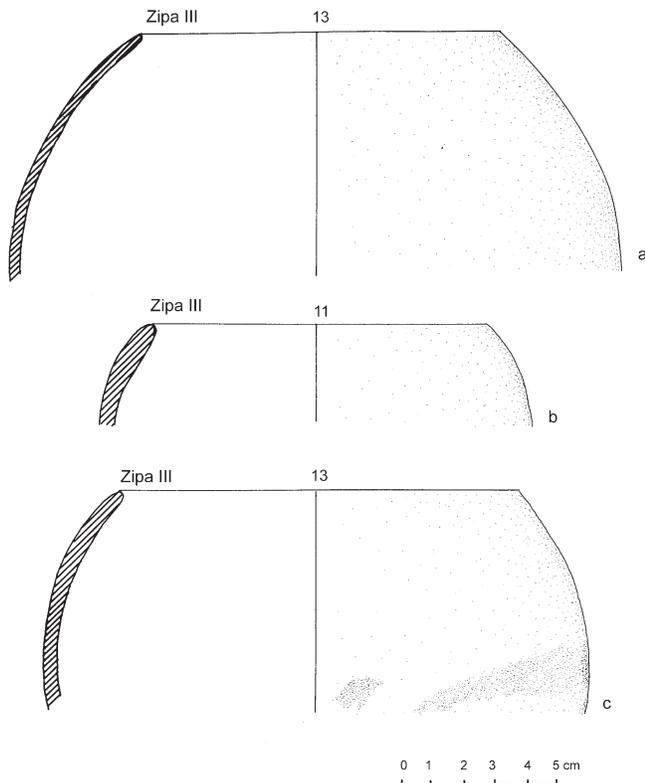


Figura 8.10. Cuenco cerrado Desgrasante Gris.

res, las del periodo Muisca Tardío se distinguen por tener una silueta mucho más globular.

Cántaro: Es una forma que tiene un cuello cuya altura no es más grande que el diámetro de la boca (Figura 8.19). Tiene cuerpo globular y algunos ejemplares presentan hombro. Generalmente tiene un asa que sale de la parte superior del borde o del labio y se inserta en el hombro de la vasija (Figura 8.20). El cuerpo de los cántaros está decorado con motivos geométricos pintados en rojo (Figura 8.21). Algunos cuellos presentan decoración antropomorfa aplicada, en particular los rasgos de la cara como nariz, boca y ojos de grano de café (Figuras 8.22 a-c, y 8.23 a-d). También hay otros adornos aplicados y decoración incisa punteada en filas paralelas al labio como los de las Figura 8.24 y 8.25 a-c). Otros ejemplares del reconocimiento regional que tienen forma similar conservan mejor la decoración en pintura roja y aparecen ilustrados en las Figuras 8.25 y 8.26.

Múcura: Esta vasija tiene un cuello cuya altura es mayor que el diámetro de la boca (Falchetti 1975) y generalmente tiene cuerpo globular o con hombro aquillado (Figura 8.27). Muchos de los cuellos de múcuras están decorados con caras antropomorfas o decoradas con diseños geométricos en pintura roja (Figuras 8.28 y 8.29). Múcuras completas son registradas en el Alto Valle de Tenza procedentes de tumbas (Figura 8.30) y se incluyeron en las ilustraciones porque una de ellas está asociada a una fecha

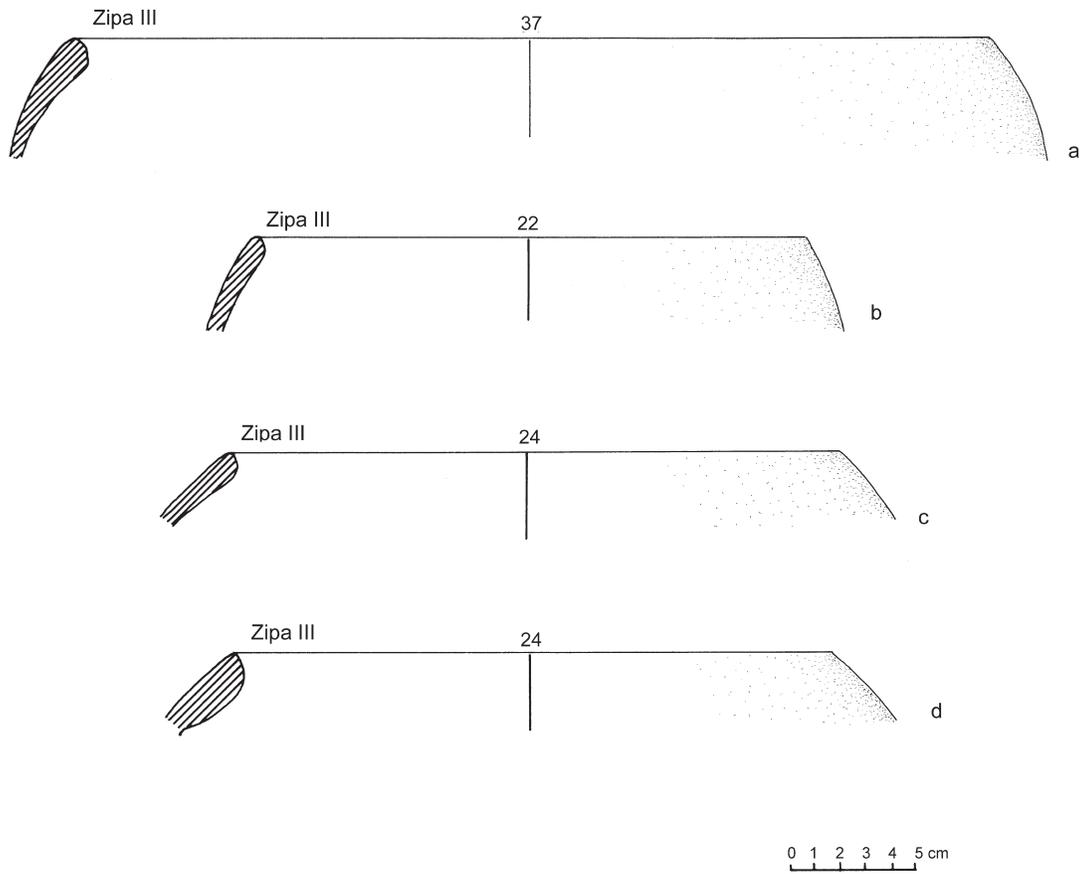


Figura 8.11. Cuenco cerrado grande Desgrasante Gris.

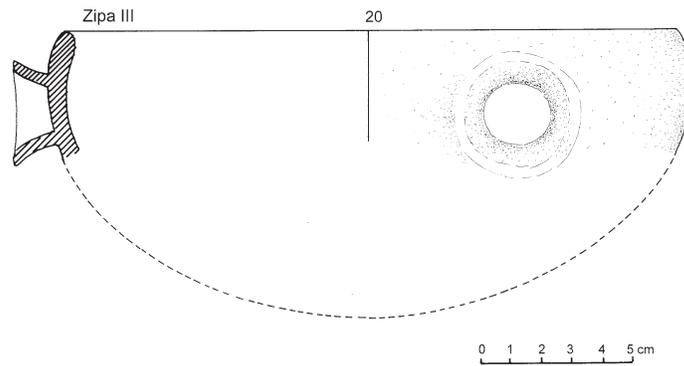


Figura 8.12. Cuenco con vertedera Desgrasante Gris.

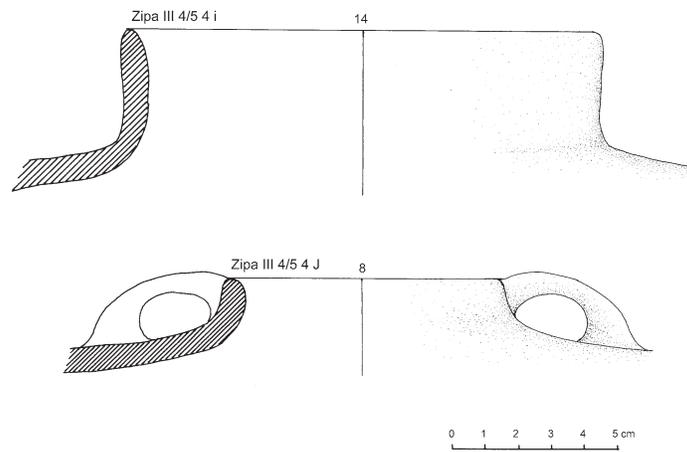


Figura 8.13. Olla de cuello vertical Desgrasante Gris.

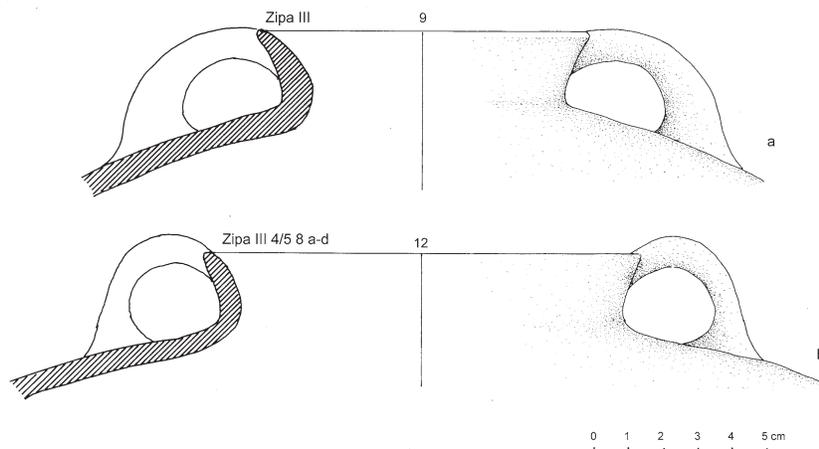


Figura 8.14. Olla de cuello bajo evertido Desgrasante Gris.

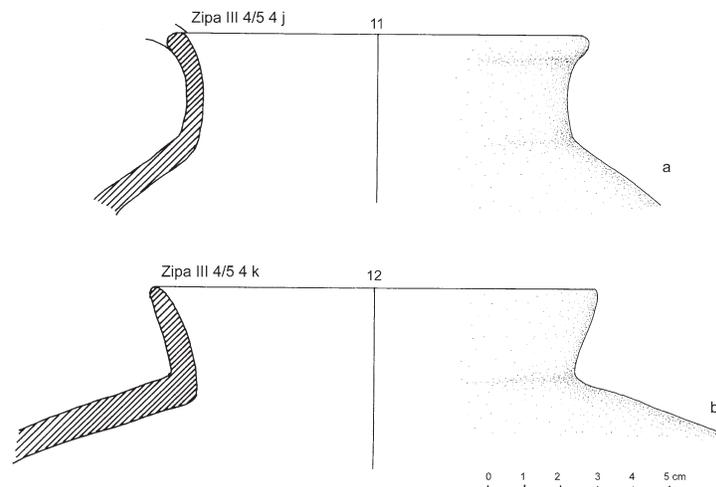


Figura 8.15. Olla de cuello alto evertido Desgrasante Gris.



Figura 8.16. Foto de olla de cuello alto evertido Desgrasante Gris.
Excavaciones de Alvaro Botiva en Guasca.

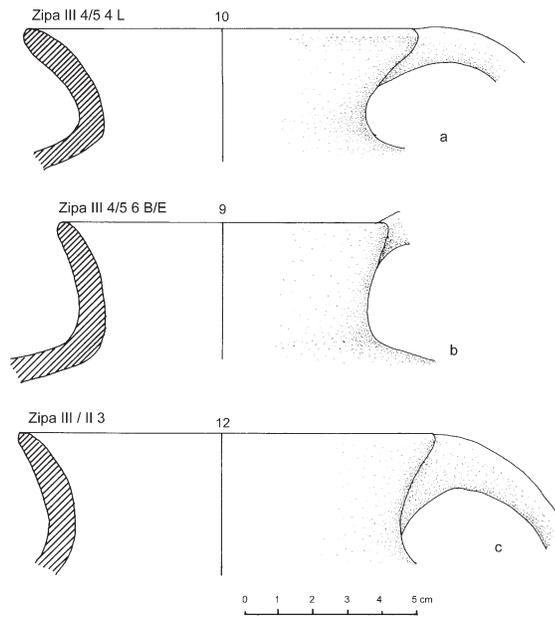


Figura 8.17. Vasija de cuello alto Desgrasante Gris.

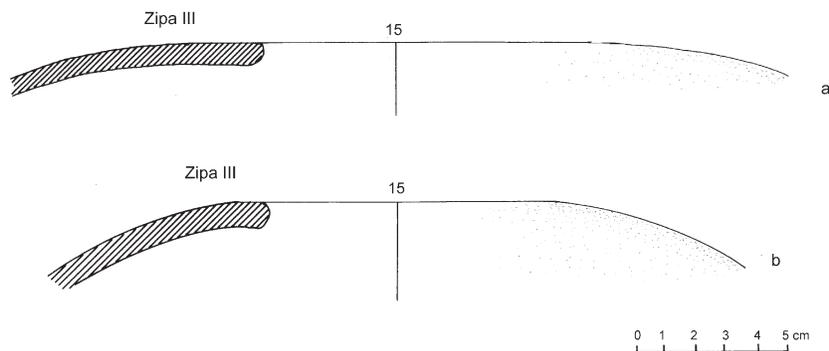


Figura 8.18. Vasija globular Desgrasante Gris.

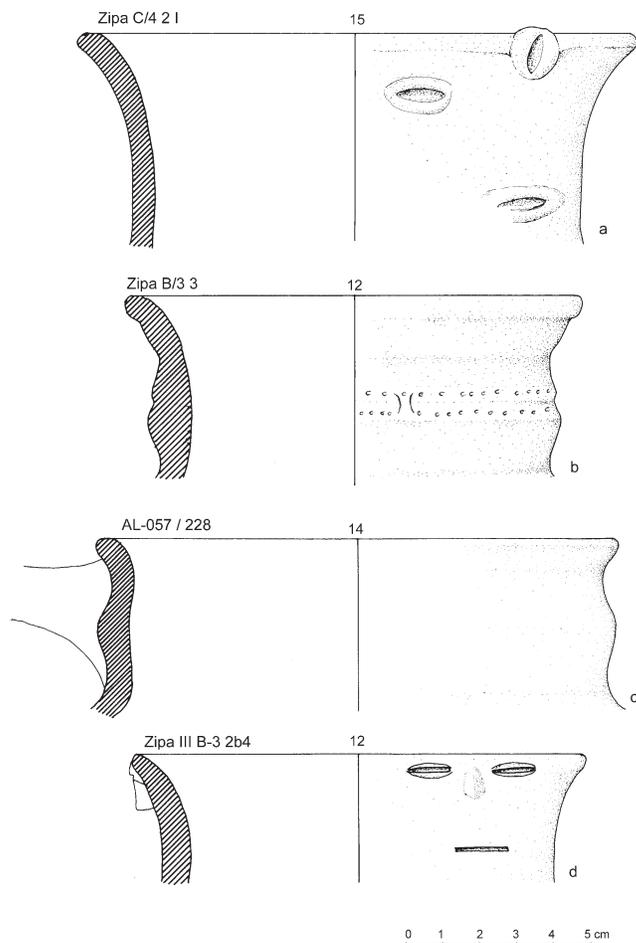


Figura 8.19. Cántaro Desgrasante Gris.



Figura 8.20. Foto de cántaro Desgrasante Gris.
Excavaciones de Alvaro Botiva en la vereda
Santa Bárbara, Guasca.



Figura 8.21. Foto de cántaro Desgrasante Gris.
Excavaciones de Alvaro Botiva en Guasca, vereda
Hierbabuena, Sitio 26, Tumba 2.

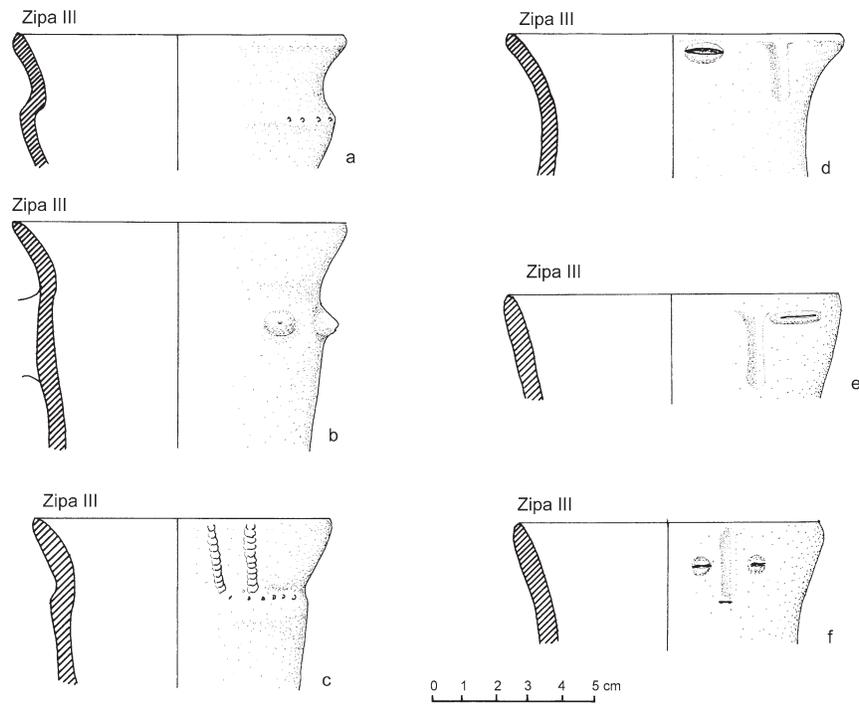
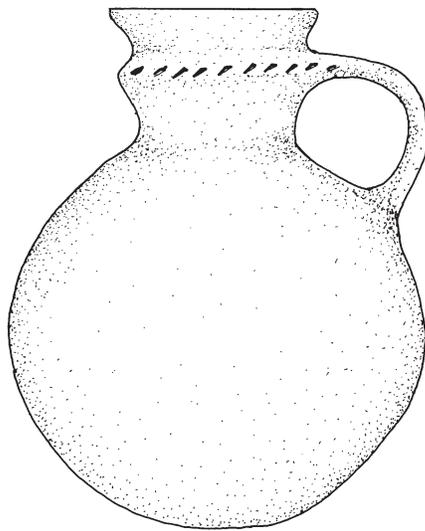


Figura 8.22. Cántaro Desgrasante Gris.



Figuras 8.23. Fotos de cuellos de cántaro Desgrasante Gris.
Arriba a la izquierda: a) Zipa B/3 2 b; arriba a la derecha: b) Zipa III 4/5 4B h.
Abajo a la izquierda: c) Zipa III 4/5 4k; abajo a la derecha: d) Zipa III 3.



0 5 10 cm

Tomado de Cardale (1981b: Figura 4)

Figura 8.24. Cántaro Desgrasante Gris.

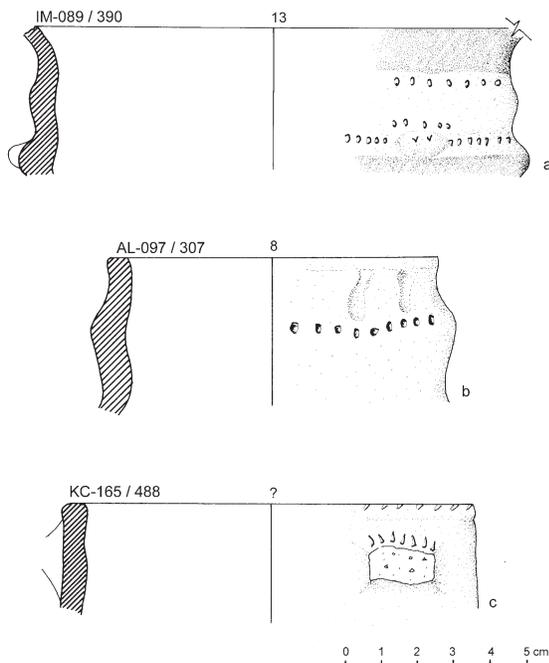


Figura 8.25. Cántaro Desgrasante Gris.

de radio carbón de este periodo (Figura 8.30 c). La muestra de múcuras del Instituto Colombiano de Antropología e Historia almacenadas en el Museo Nacional tienen gran parecido con las que aparecen en las tumbas del Alto Valle de Tenza. Según la muestra disponible, las múcuras parecen ser formas características del periodo Muisca Tardío.

Barril: Es una vasija de cuello alto como el de la múcura con cuerpo cilíndrico horizontal. Los cuellos pueden es-

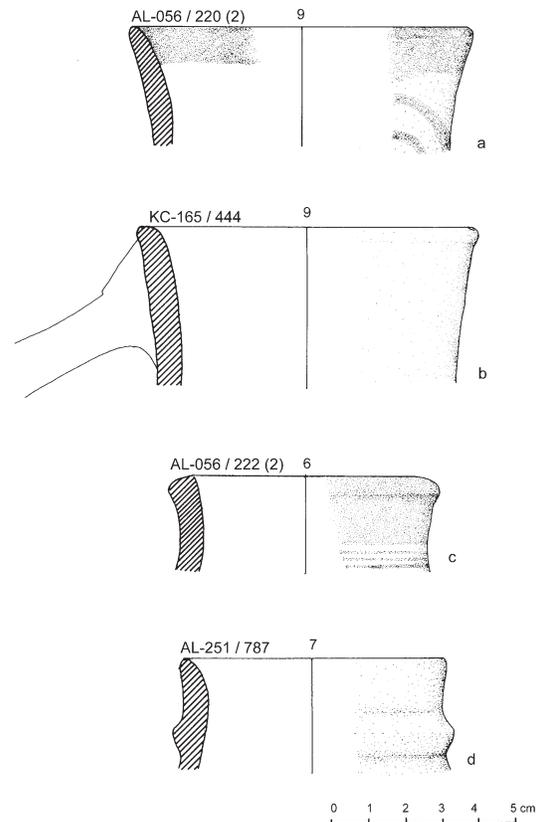


Figura 8.26. Cántaro Desgrasante Gris.

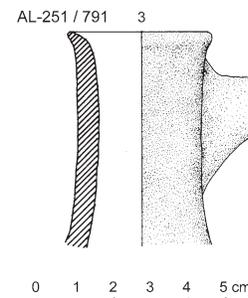


Figura 8.27. Múcura Desgrasante Gris.

tar decorados con representaciones antropomorfas de cara y diseños hechos en pintura roja en el cuerpo de la vasija como en el ejemplar ilustrado procedente de Guasca (Alvaro Botiva comunicación personal, abril 2016) que sale como ajuar funerario de tumba (Figura 8.31a). El otro barril ilustrado tiene representación antropomorfa en el cuello y decoración zoomorfa aplicada en el cuerpo de la vasija y también proviene de una tumba excavada por Alvaro Botiva en Guasca (Figura 8.31b). La posición cronológica de los barriles no es muy clara; aparecen en Candelaria La Nueva como ajuar de la tumba 14 (Cifuentes y Moreno 1987: 51, Lamina 19, No. 2) de manera que es posible que su uso se inicie en el periodo Muisca Temprano y continúe en el Muisca Tardío.



Figura 8.28. Foto Múcura Desgrasante Gris.
Excavaciones de Alvaro Botiva, Guasca.

Copa: La copa ha sido una de las formas identificada como del “muisca clásico”. Tienen cuerpo semi-globular de borde abierto, recto, ligeramente cerrado o con hombro aquillado y base anular. Es muy difícil distinguir los bordes fracturados de cuencos de los de copas y el único rasgo diagnóstico es la presencia de bases. Esta vasija es

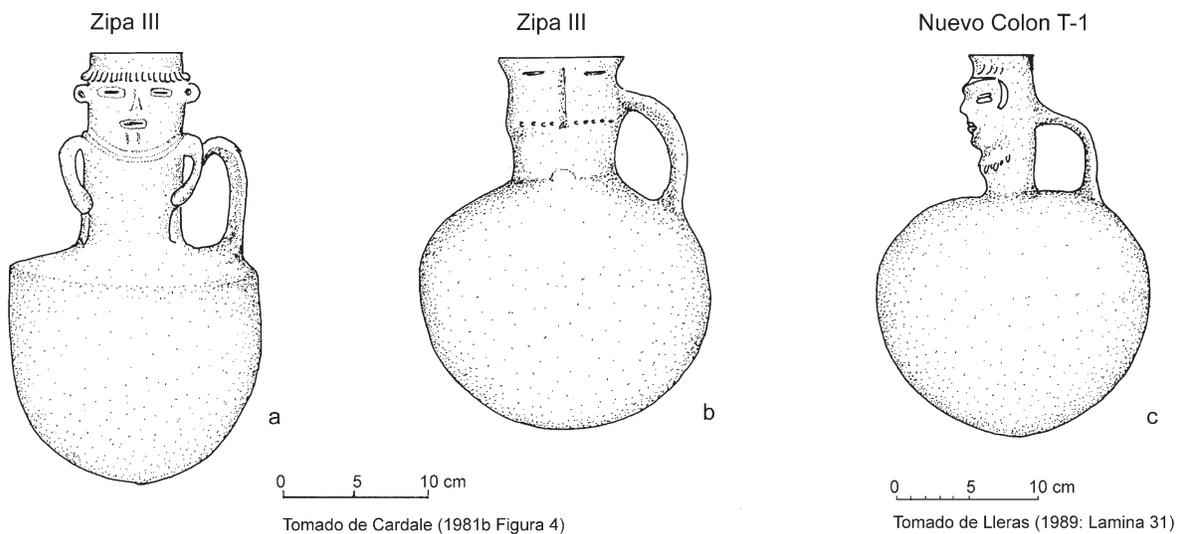
poco común en la muestra del reconocimiento regional y tampoco es muy frecuente en las muestras de Las Delicias, Portalegre (Soacha) y Candelaria La Nueva. Tampoco es reportada en Zipaquirá y nos da la impresión que parece ser más común encontrarla en contextos funerarios que en domésticos. De todas maneras no parece ser muy común en el tipo Desgrasante Gris; solo un borde parece pertenecer a una copa porque tiene el motivo de la serpiente (Figura 8.32).

Canasto: Esta forma tiene cuerpo hemisférico con borde doblado hacia adentro y un asa puente muy alta que sale del hombro a cada lado. Las Figuras 8.33 y 8.34 ilustran canastos completos de la colección del Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Son similares a formas que aparecen en Zipaquirá III en el tipo Guatavita Desgrasante Tiestos encontradas en excavaciones asociadas a fechas del siglo XVI (Cardale 1982). Son fragmentos de bordes y asas con incisiones en espina de pescado.

Guatavita Desgrasante Tiestos del Periodo Muisca Tardío (GDT)

La posición temporal de este tipo fue establecida con base en la cerámica asociada a fechas de radio carbón, lo cual quiere decir que no hay disponible para ilustrar un buen repertorio de formas y decoraciones característico de este periodo. La descripción general del tipo se encuentra en la sección anterior y no es necesario repetirla aquí. Algunas de las formas del Guatavita Desgrasante Tiestos del periodo Muisca Temprano fueron usadas durante el periodo Muisca Tardío pero aparecen algunas formas nuevas.

Cuenco abierto: Tiene el borde abierto, en ocasiones reforzado y el ejemplar ilustrado no tiene decoración (Figura 8.35). En la zona del reconocimiento regional de la Sabana aparecen cuencos abiertos con engobe rojo en una o ambas superficies (Figura 8.36). Esta forma, así como la decoración con engobe rojo, son también comunes durante



Tomado de Cardale (1981b Figura 4)

Tomado de Lleras (1989: Lamina 31)

Figura 8.29. Múcura Desgrasante Gris.

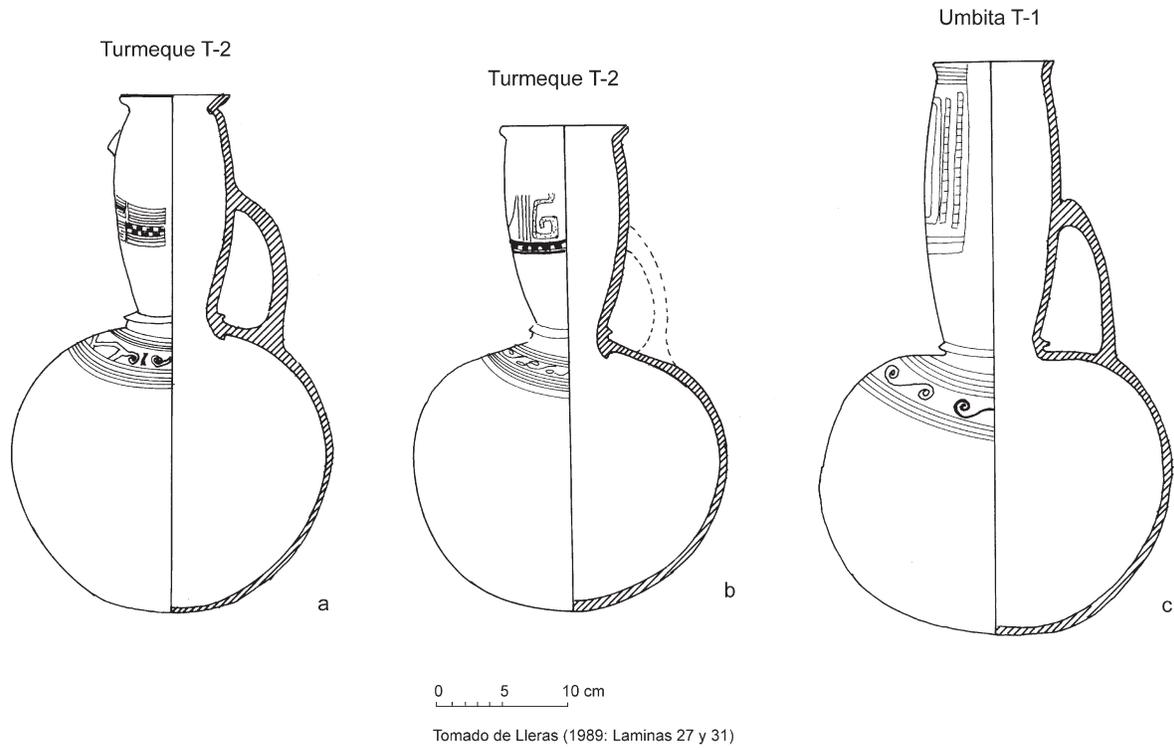


Figura 8.30. Múcira Desgrasante Gris.



Figuras 8.31 a y b. Fotos de barriles Desgrasante Gris. Excavaciones de tumbas de Alvaro Botiva en Guasca.

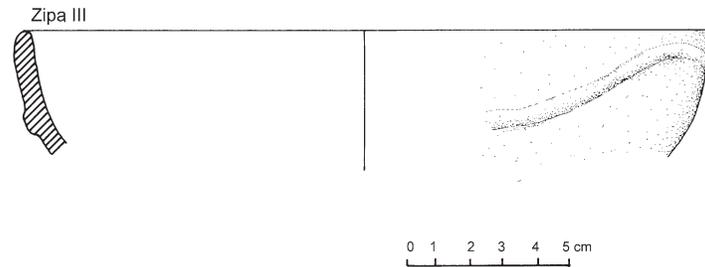


Figura 8.32. Copa Desgrasante Gris.



Figura 8.33. Foto de canasto Desgrasante Gris No. 209; Instituto Colombiano de Antropología e Historia.



Figura 8.34. Foto de canasto Desgrasante Gris 38-I-92. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

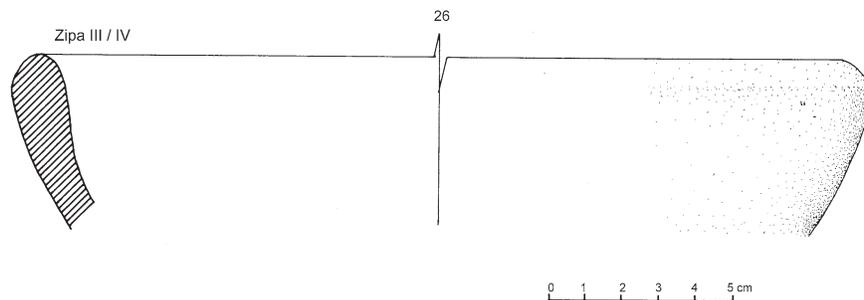


Figura 8.35. Cuenco abierto Guatavita Desgrasante Tiestos.



Figura 8.36. Foto de cuenco Guatavita Desgrasante Tiestos.

el Muisca Temprano de manera que muy posiblemente esta forma continúe durante el Muisca Tardío.

Múcura: Es una vasija con un cuello muy alto que excede el tamaño del diámetro de la boca (Falchetti 1975) y cuerpo semi-globular. Aunque quizás sea la forma más distintiva del periodo Muisca Tardío las múcuras Guatavita Desgrasante Tiestos no parecen ser muy frecuentes en el registro arqueológico. Suelen aparecer en contextos funerarios pero también en basureros domésticos. La Figura 8.37 ilustra dos ejemplares: El primero (Figura 8.37 a) proviene de la tumba 1 en Nuevo Colón (Lleras 1989: 98) asociada a una fecha de radiocarbono (ver Cuadro 1); el segundo proviene de Sopó, tumba 3a (Botiva et al. 2013) y es una múcura con engobe rojo que cubre todo el cuerpo y en el cuello tiene una figura zoomorfa aplicada (Figura

8.37 b). La Figura 8.38 exhibe uno de los diseños más comunes: la cara en escudo, considerada como “muisca clásico”, pero no hemos hallado un ejemplar similar con un contexto fechado. Esta forma no aparece en los sitios Las Delicias, Candelaria La Nueva y Porta Alegre, lo que refuerza la idea de que es una forma del periodo Muisca Tardío.

Los ejemplares observados en museos presentan una gran variedad de decoraciones en el cuello y parte superior del cuerpo. Muchos tienen diseños geométricos hechos en pintura roja y blanca, o aplicaciones de figuras antropomorfas y/o zoomorfas. Futuras investigaciones deberán ilustrar las formas y diseños para poder entender las variaciones diacrónicas y sincrónicas.

Jarra: Es una vasija de cuerpo semi-globular y cuello muy abierto, con un asa que sale del labio y se une al cuerpo. Los ejemplares ilustrados tienen decoración en engobe rojo aplicado sobre la superficie externa (Figura 8.39 a), ó decoración en pintura roja en círculos rellenos (Figura 8.39 b). Aparecen unos pocos fragmentos de cuellos de jarras de este tipo en el área del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá, pero desafortunadamente los cuellos no tienen una cronología confiable y podrían ser del Muisca Temprano. Los hemos puesto en este periodo porque existen cuellos en el tipo Guatavita Desgrasante Gris muy similares y por lo tanto asumimos que podrían ser contemporáneos.

Cántaro: Es una vasija de cuerpo semi-globular, cuello alto, con paredes un poco inclinadas hacia afuera o con borde sinuoso (Figura 8.40). Estos cuellos presentan engobe rojo como decoración en ambas superficies. El diámetro de la boca varía entre 10 y 14 cm. Tienen un asa que ge-

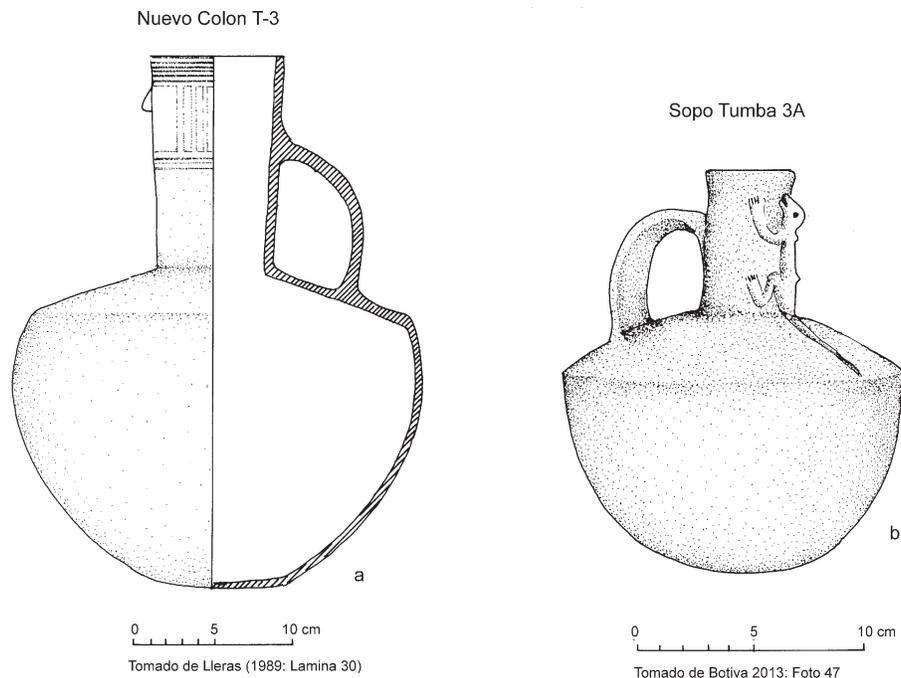


Figura 8.37. Múcura Guatavita Desgrasante Tiestos.

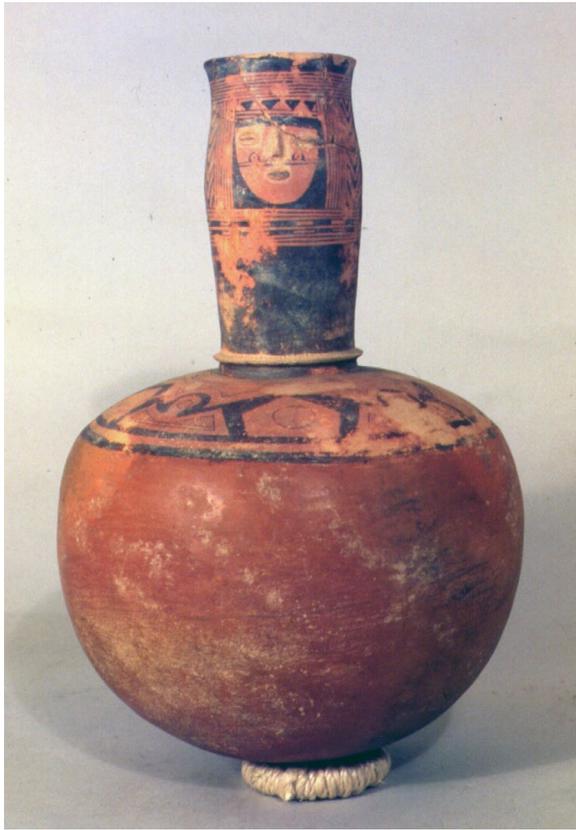


Figura 8.38. Foto de múcura Guatavita Desgrasante Tiestos G-9925 Museo Casa del Marqués de San Jorge Banco Popular.

neralmente parte del labio y se une al cuerpo. Las Figuras 8.41a y 8.41b ilustran un ejemplo de la decoración en pintura roja aplicada en la superficie externa del cuello y del cuerpo respectivamente.

Olla: Es una vasija de cuello bajo evertido, boca ancha, labio redondeado y cuerpo semi-globular (Figura 8.42). Como decoración tienen diseños en pintura roja. En los fragmentos del reconocimiento regional de la Sabana apa-

recen ollas sin decorar o con engobe rojo. Sin embargo, no sabemos si estas ollas son del Muisca Tardío o del Muisca Temprano.

Figuras antropomorfas: Estas figuras son comunes como ofrendas en sitios como Guatavita y sus alrededores (Langebaek 1987; Quintero 2015). Aparecen con frecuencia en ciertos sitios en la cima de montañas (Botiva 1976) y en contraste, en muy baja frecuencia en las muestras del reconocimiento regional. En la Figura 8.43a se ilustra un ejemplar completo de la colección del Instituto Colombiano de Antropología e Historia en Bogotá. Es una representación antropomorfa de una vasija para ofrendas y probablemente contenía objetos votivos. Las otras representaciones antropomorfas (Figuras 8.43b, 8.43c, y 8.43d) provienen de excavaciones y recolecciones de superficie hechas por Alvaro Botiva en Guasca. Constituyen representaciones de individuos probablemente ofrendas. No tenemos una vasija de éstas asociada a fechas de radio carbón y su posición cronológica debe ser corroborada.

Mocasín: Es una vasija en forma de bota corta con punta. No parece ser muy común durante el periodo Muisca Tardío pero sale un ejemplar asociado a un contexto funerario en la tumba NC-1 de Nuevo Colón (Lleras 1989: 98) (Figura 8.44). Es una vasija sencilla y no parece tener decoración.

Canasto: El canasto del periodo Muisca Tardío es de pasta Desgrasante Tiestos, está bien oxidado y tiene un asa puente muy alta que va de lado a lado de la vasija; tiene decoración incisa trenzada imitando la apariencia de los canastos de fibra vegetal (Figura 8.45). En Guasca este tipo de canastos de asa puente aparecen en tumbas como ajuar funerario (Botiva comunicación personal, abril 2016). Botiva reporta mocasines y canastos con dos asas que salen y se insertan en el borde del canasto, incluidos como ajuar funerario en las excavaciones de tumbas en Guasca pero la cronológica de estos últimos para el periodo Muisca Tardío está aun por ser corroborada.

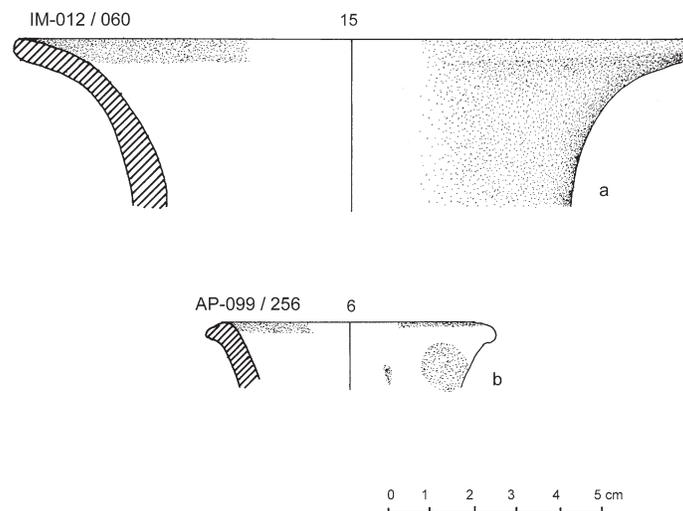


Figura 8.39. Jarra Guatavita Desgrasante Tiestos.

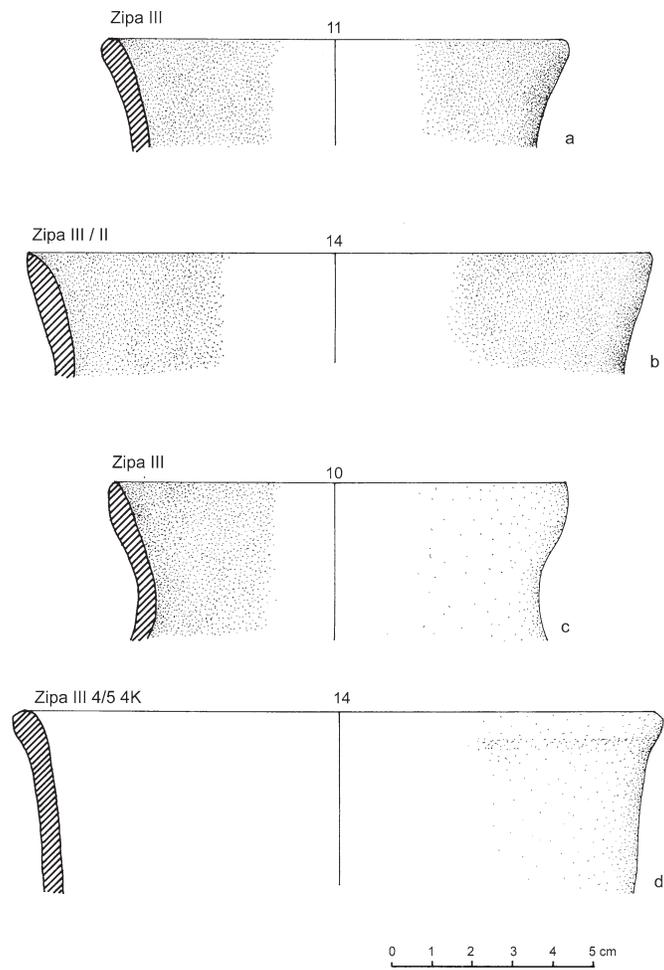


Figura 8.40. Cántaro Guatavita Desgrasante Tiestos.



Figuras 8.41 a y b. Izquierda: a) cuello Guatavita Desgrasante Tiestos Zipa III; derecha: b) fragmento de cuerpo decorado Guatavita Desgrasante Tiestos KC-111/312.

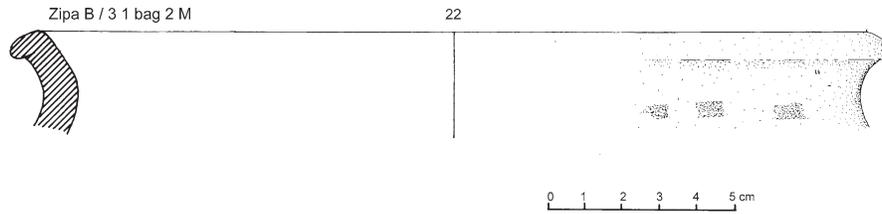
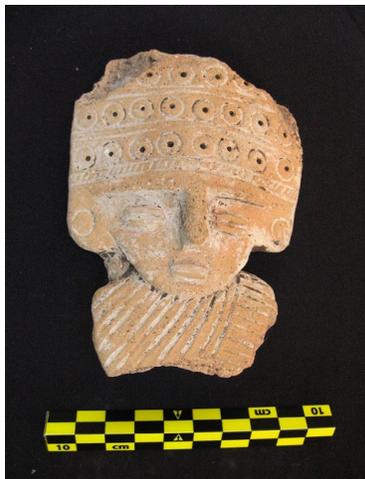


Figura 8.42. Olla Guatavita Desgrasante Tiestos.



Figuras 8.43 a–d. Vasijas de ofrenda Guatavita Desgrasante Tiestos.
Arriba a la izquierda: a) No. 63 Instituto Colombiano de Antropología e Historia;
arriba a la derecha: b) Portobelo, vereda Trinidad, Guasca, Alvaro Botiva;
Abajo a la izquierda: c) Guasca, Alvaro Botiva; abajo a la derecha: d) Guasca, Alvaro Botiva.

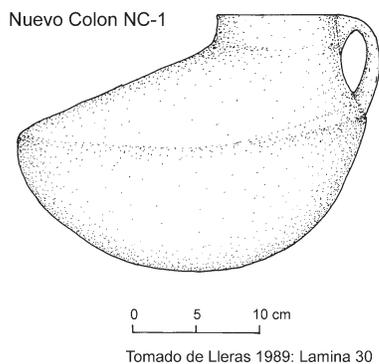


Figura 8.44. Mocasín Guatavita Desgrasante Tiestos.

Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco del Periodo Muisca Tardío (GDTBB)

Como se indicó en la sección anterior, este tipo comienza a aparecer en sitios del periodo Muisca Temprano y la descripción general de las características del tipo no serán repetidas en esta sección. No hemos encontrado mucha variabilidad de formas en este tipo que puedan ser asociadas confiablemente al periodo Muisca Tardío. Las formas son las siguientes:

Copas: Las copas tienen cuerpo hemisférico o abierto con engobe blanco en el interior y/o exterior de la vasija (Figura 8.46 a 8.49) como el que muestra la pieza ilustrada excavada por Alvaro Botiva en una tumba de Portobelo, vereda Trinidad, Guasca. Generalmente tienen el motivo de la serpiente (Figuras 8.46 y 8.47). En Zipa III aparece un ejemplar de borde de copa con el motivo de la serpiente aplicada sobre la superficie externa y engobe rojo cubriendo la superficie externa (Figura 8.48). En el interior tiene

conjuntos de líneas verticales paralelas en pintura roja (Figuras 8.47 y 8.49).

Múcura con vertedera: Aparece raramente y los ejemplares que se conocen pertenecen a la colección del Museo Casa del Marqués de San Jorge del Banco Popular. Es una vasija de cuello alto con representación antropomorfa aplicada o pintada y un asa plana. Le fue aplicado un engobe blanco en parte del cuello y la parte superior de la vasija sobre el cual se ejecutaron diseños en pintura roja. Tienen una vertedera cilíndrica y larga que sale del hombro y se proyecta unos 5-7 cm. del cuerpo (Figuras 8.50 y 8.51) como en los ejemplares completos de las piezas No. G-9622 y M-4338 de la Casa del Marqués de San Jorge del Banco Popular. Las múcuras ilustradas presentan diseños típicamente muisca, en particular la Figura 8.51, con la representación antropomorfa y las dos figuras zoomorfas que la acompañan. Sin embargo, las múcuras con vertedera carecen de un buen contexto que las ubique mejor dentro de la secuencia cerámica.

Materiales de Ubalá

Se ha considerado pertinente incluir ilustraciones de las vasijas completas del sitio de Ubalá, aunque es posible que no todas las piezas pertenezcan al periodo Muisca Tardío. También debe tomarse en cuenta que algunas de estas formas, en particular los cántaros, son diferentes en diseño y atributos de la forma de las vasijas de la Sabana de Bogotá. La mayoría de las vasijas de Ubalá pertenecen a los tipos Guatavita Desgrasante Gris y Guatavita Desgrasante Tiestos.

Cántaro: Son vasijas de cuello alto recto y cuerpo semi-globular con un hombro pronunciado. Tienen un asa que sale del labio o muy cerca de él y se inserta en el cuerpo. Estas vasijas varían de tamaño y tienen entre 15 y 40 cm.

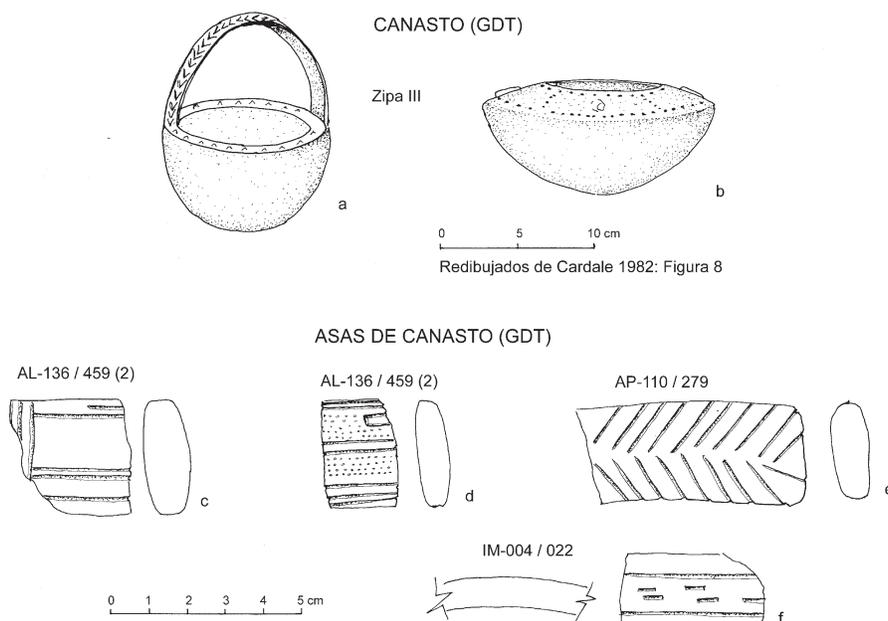


Figura 8.45. Canasto Guatavita Desgrasante Tiestos.

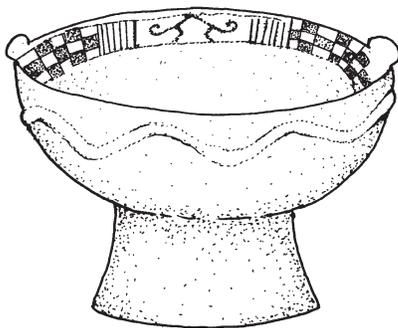


Figura 8.46. Foto copa Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco M-12919 Museo casa del Marqués de San Jorge, Banco Popular.



Figura 8.48. Foto de borde de copa con cabeza de serpiente aplicada Zipa III Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco.

Zipa III

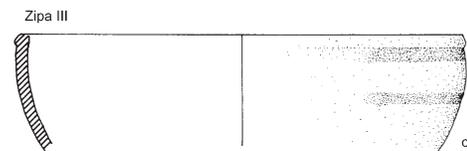
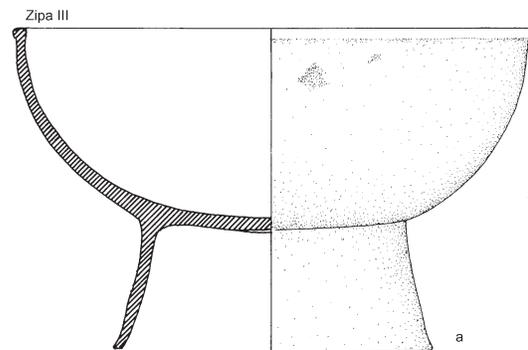


0 5 10 cm

Tomado de Cardale (1981b Figura 4)

Figura 8.47. Copa Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco.

COPA (GDT)



0 1 2 3 4 5 cm

Figura 8.49. Copa Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco.

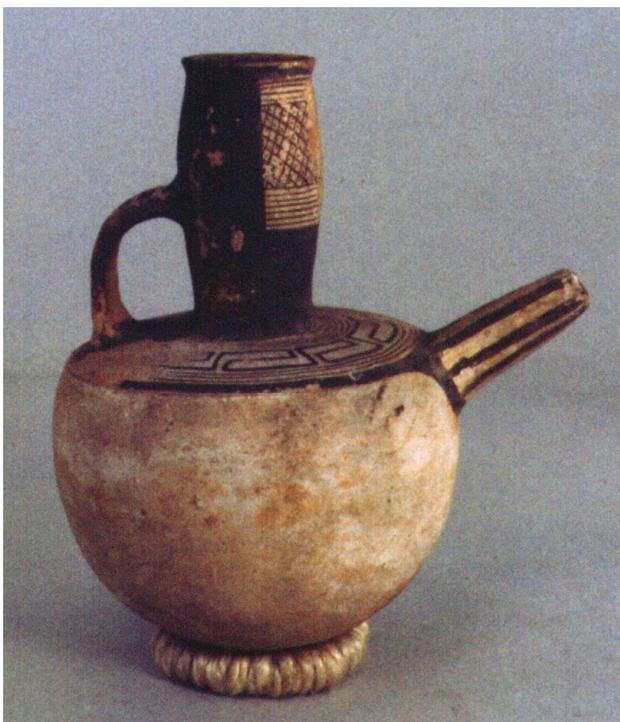


Figura 8.50. Foto de múcura con vertedera Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco G-9622 Museo casa del Marqués de San Jorge, Banco Popular.



Figura 8.51. Foto de múcura con vertedera Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco M-4338 Museo casa del Marqués de San Jorge, Banco Popular.

de altura. Algunas no tienen decoración pero cuando la tienen consiste en diseños geométricos hechos en pintura roja. La decoración se concentra en el labio, cuello, asa y hombro de la vasija (Figura 8.52 a–d).

Jarra: Son vasijas de cuello evertido y cuerpo semi-globular y sin hombro. Tienen un asa que sale del labio o muy cerca de él. Tienen decoración en diseños geométricos hechos en pintura roja entre el labio y la parte superior del cuerpo (Figura 8.52 e–g).

Copa: El ejemplar ilustrado pertenece al Guatavita Desgrasante Tiesto y tiene la cabeza de serpiente sobre el borde (Figura 8.52 h). Es un borde que indica un cuerpo semi-globular.

Olla: Las vasijas de esta categoría presentan variaciones como las descritas en los bordes de la sección del tipo Guatavita Desgrasante Gris. Algunas tienen cuello alto evertido, bajo recto, inclinado hacia adentro y bajo evertido y un cuerpo semi-globular u ovoide. Casi todos los ejemplares ilustrados tienen dos o cuatro asas y solo uno carece de ellas. Algunas ollas tienen decoración en diseños geométricos hechos en pintura roja en la superficie externa del cuello y parte superior del cuerpo de la vasija (Figura 8.53), pero la mayoría carece de decoración.

Salinas Desgrasante Tiestos Sal (SDTS)

Hemos distinguido este tipo del Zipaquirá Desgrasante de Tiestos porque tenemos la sospecha de que es mucho más tardío. Las características más sobresalientes de esta

cerámica es que es muy compacta y dura. El material aparece en el corte de Zipaquirá C/4 2 ii a una profundidad de 90 a 100 cm. La colección se hizo en el corte de un barranco. Aparece asociado con material Desgrasante Gris. También se usaron las colecciones del corte Zipa E/7 1 y un ejemplar del corte Zipa G/8 2 nivel 3. Unos pocos bordes aparecen también en Funza en el corte SC-1 a profundidades entre 30 y 50 cm. En ambos lugares, el material se asocia al Muisca Temprano, así que es muy posible que este tipo se haya iniciado en esta época y posiblemente se produjo simultáneamente o un poco después que el Zipaquirá Arcillolita Triturada que describimos en la sección del periodo Muisca Temprano.

Pasta: Tiene muy buena cocción, de estructura compacta. Grosor de 4.8 mm. a 12 mm. Color rosado claro (2.5 YR 6/4 *light reddish brown*) a gris oscuro (2.5 YR 3/0 *very dark gray*).

Desgrasante: Tiesto molido en abundancia con tamaño entre .2 y 3 mm. Tiene incluidos otros minerales grises y blancos. Cuando la pasta es oscura las partículas del desgrasante son rosadas y resaltan en el fondo oscuro.

Acabado de superficie: Muy bien alisada en la superficie interna y externa como en los cuencos. En algunos fragmentos de cuenco y en todas las vasijas campaniformes la superficie externa está muy mal alisada y también se encuentra llena de irregularidades por el desgrasante burdo.

Entre las formas se incluyen las siguientes:

Cuenco hemisférico: El cuenco hemisférico tiene paredes verticales y sin reforzar. La superficie interna se encuentra alisada pero la superficie externa es burda y se observa el desgrasante. No se observó decoración (Figura 8.54).

Cuenco cerrado: En esta forma la pared se inclina hacia adentro formando una boca restringida. Tiene la superficie interna bien alisada mientras que en la superficie externa se observa el desgrasante resultando en una superficie burda. No se observó decoración (Figura 8.55).

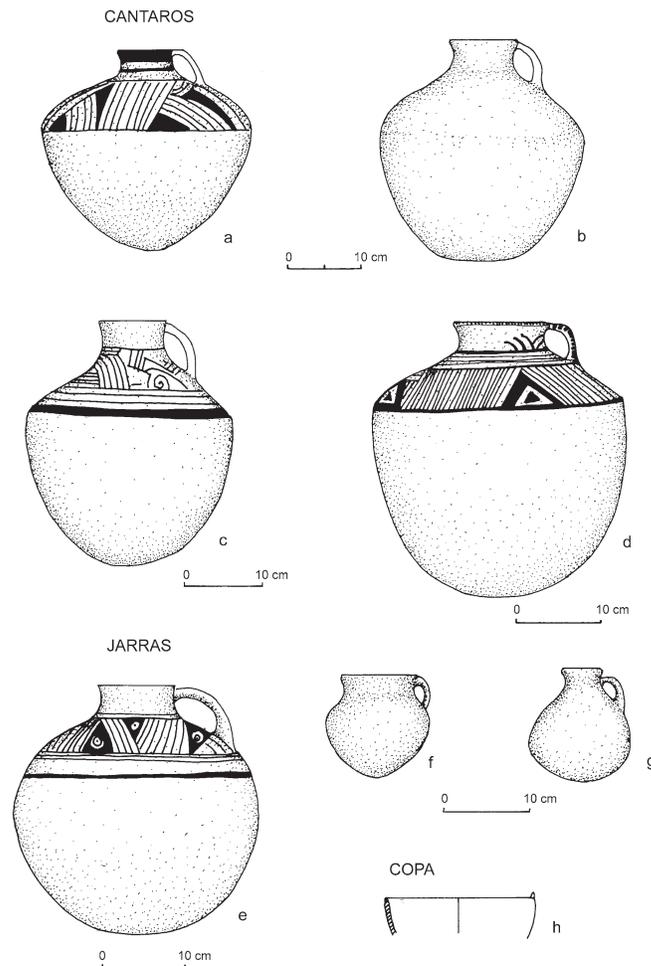
Cuenco abierto: Son más comunes que los anteriores cuencos. Tienen la pared inclinada hacia fuera y por lo tanto una boca amplia. Las paredes no muestran engrosamiento y tienen labio redondeado, biselado interno y biselado externo. La superficie interna se encuentra bien alisada mientras que la externa es burda dejando las partículas de desgrasante a la vista. Pocos cuencos tienen decoración y

cuando la hay se trata de una fila de incisiones cortas oblicuas paralelas alrededor del borde (Figura 8.56).

Plato: Es una vasija panda aunque con cierta profundidad, borde evertido y labio redondeado. El único ejemplar no presenta decoración y tiene 30 cm. de diámetro (Figura 8.57).

Vasija globular: Es una vasija de cuerpo globular en donde la pared está muy inclinada hacia adentro con una boca restringida. Tienen el labio plano y no tienen decoración (Figura 8.58).

Vasijas campaniformes: Tienen borde evertido formando una apertura amplia y el cuerpo en forma de U. El diámetro de la boca varía entre 25 y 50 cm. la superficie interna presenta buen alisado mientras que la superficie externa es bastante burda y se notan las partículas de desgrasante. No presentan decoración (Figuras 8.59 y 8.60). Una variante de la vasija campaniforme tiene bordes bastante gruesos y una base plana (Figura 8.61).



Tomado de Botiva (1984)

Figura 8.52. Material cerámico de Ubalá.

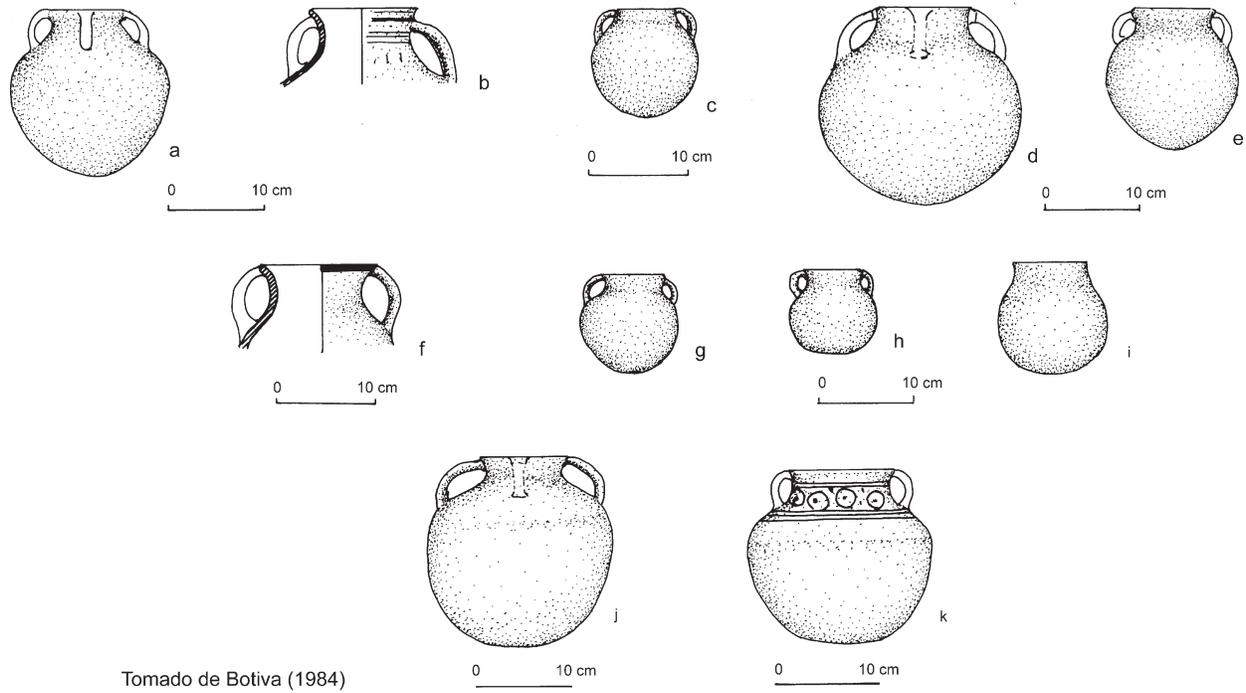


Figura 8.53. Material cerámico (ollas) de Ubalá.

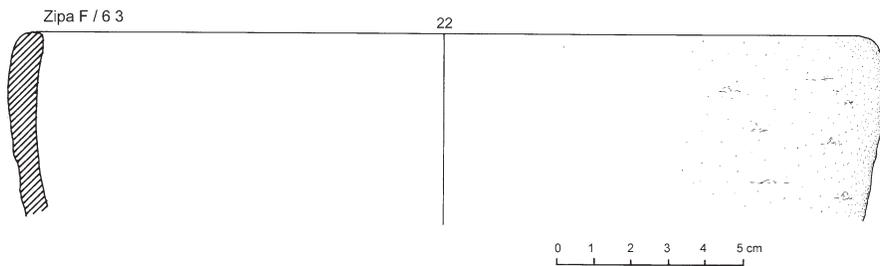


Figura 8.54. Cuenco hemisférico Salinas Desgrasante Tiestos Sal.

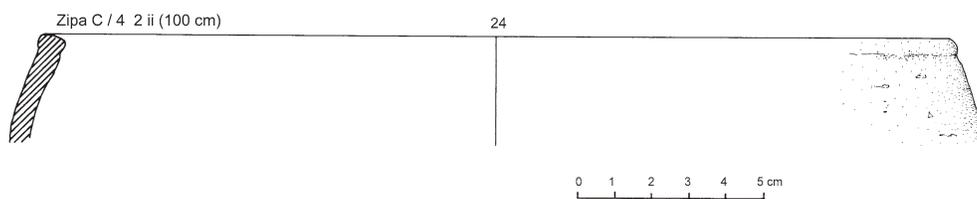


Figura 8.55. Cuenco cerrado Salinas Desgrasante Tiestos Sal.

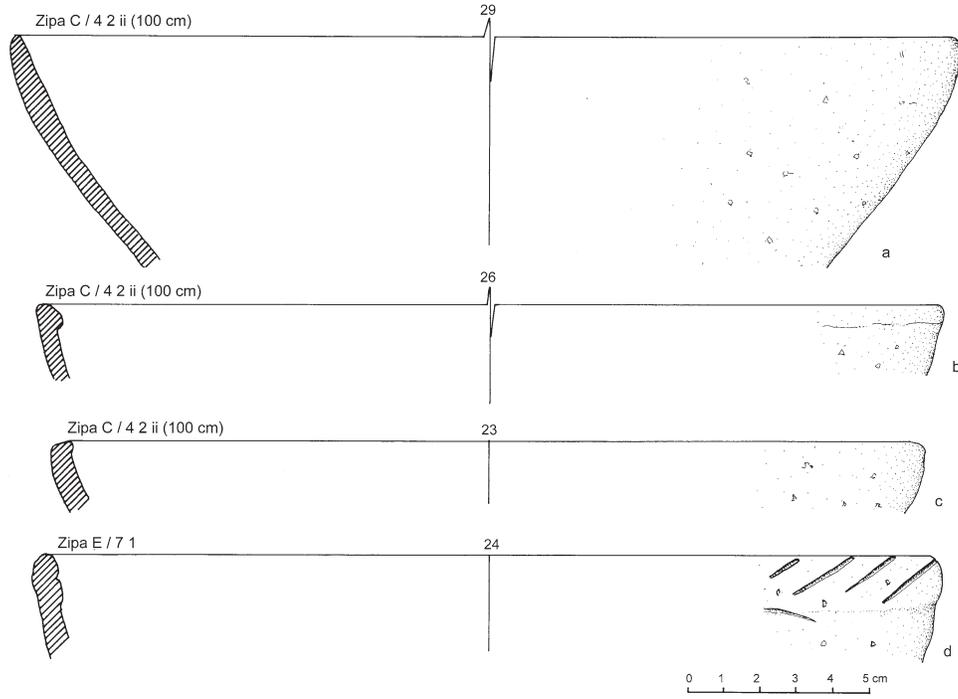


Figura 8.56. Cuenco abierto Salinas Desgrasante Tiestos Sal.

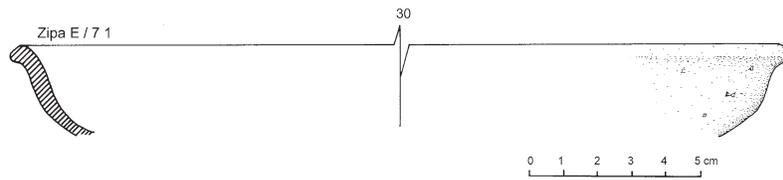


Figura 8.57. Plato Salinas Desgrasante Tiestos Sal.

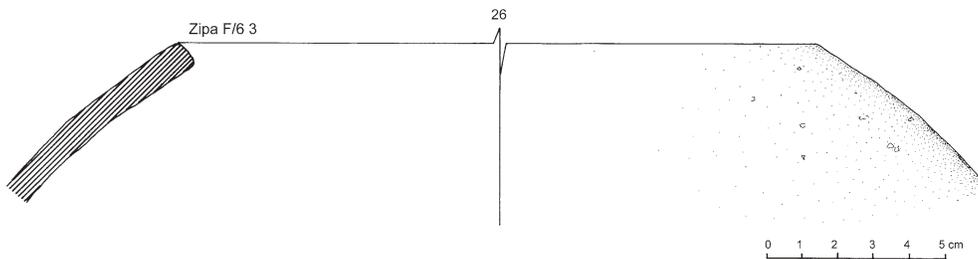


Figura 8.58. Olla globular Salinas Desgrasante Tiestos Sal.

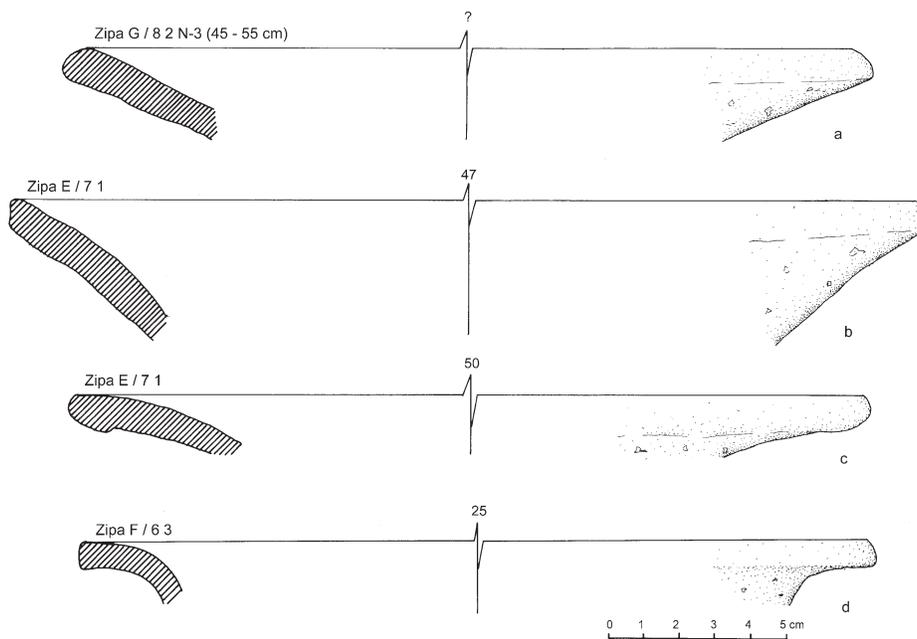


Figura 8.59. Vasija campaniforme Salinas Desgrasante Tiestos Sal.



Figura 8.60. Foto de vasija campaniforme Salinas Desgrasante Tiestos Sal.

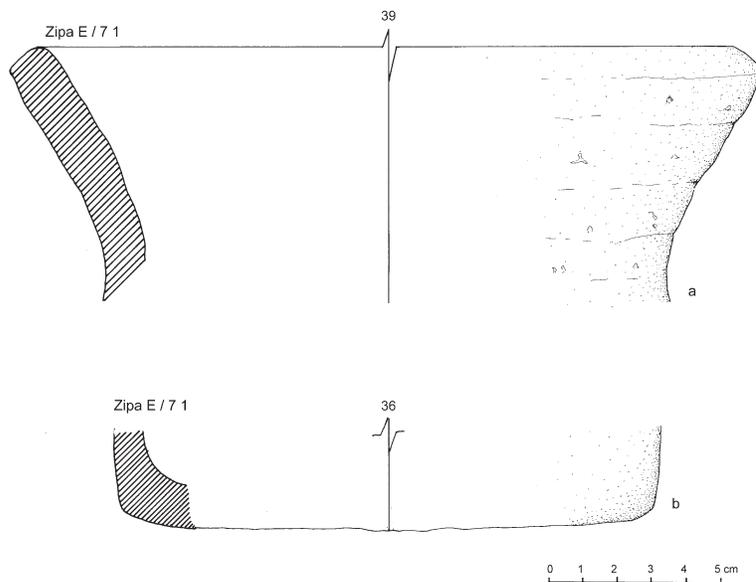


Figura 8.61. Vasija campaniforme Salinas Desgrasante Tiestos Sal.

Periodo Colonial

La cerámica del periodo Colonial fue definida con el material de Zipaquirá procedente del corte Zipa G/8 2 excavado por Cardale (1982). Este corte fue de 1 x 1 m y 1.30 m de profundidad. Una muestra de carbón del corte Zipa G/8 2 tomada entre 50–65 cm. de profundidad produjo una fecha de 280 ± 70 a.P. (Beta 4214 Cardale 1981b, 1982), 1500 a 1600 cal d.C., 1615 a 1665 cal d.C., 1785 a 1795 cal d.C. a 1 sigma, y 1450 a 1685 cal d.C., 1730 a 1810 cal d.C., 1925 cal d.C. a Post 1950 a dos sigmas (Beta Analytic 2015). La cerámica que sale de este pozo es en su mayoría Guatavita Desgrasante Tiesto Arrastrado o Trapeado y Ráquira Desgrasante Tiestos. También se usó el material del reconocimiento regional sistemático de la Sabana de Bogotá. Otra muestra de carbón procedente de Ubalá, Tumba 7, produjo una fecha de 290 ± 80 a.P. (Beta-6951 Beta Analytic, Botiva 1984), 1485 a 1665 cal d.C., 1785 a 1795 cal d.C. a un sigma, y 1440 a 1690 cal d.C., 1730 a 1810 cal d.C., 1920 cal d.C. a Post 1950 a dos sigmas (Beta Analytic 2015). Ambas fechas presentan múltiples calibraciones debido a que no hay datos sobre la proporción $^{13}\text{C}/^{12}\text{C}$ (ver Anexo). La fecha terminal del periodo Colonial es 1820 d.C., alrededor de la fecha en que se creó la República de Colombia.

El periodo Colonial presenta una gran variedad de tipos cerámicos que se encuentran en el material de Zipaquirá, que fueron identificados, descritos e ilustrados por Therrien et al. (2002) y Ome (2006). Estos autores han hecho excavaciones en la Bogotá Colonial española y por lo tanto tienen un repertorio mucho más rico y variado de los tipos de este periodo en la zona urbana. Por ejemplo, el Guatavita Desgrasante Tiestos y el Guatavita Desgrasante Gris fueron tipos que continuaron siendo usados a través de la Colonia (ver Boada 1991, Ome 2006, Therrien 1991). Las múcuras y las copas hechas en estos dos tipos fueron formas muy populares hasta bien entrada la colonia. Piezas cerámicas de estas formas salen en tumbas indígenas de manera que no se puede considerar el final del periodo Muisca Tardío como el final de la cerámica indígena. Sin embargo, distinguir la cerámica indígena del periodo Muisca Tardío del material de la Colonia hecho en los tipos Guatavita es difícil a no ser que la cerámica exhiba características europeas como el caso de los platos hondos y las tazas hechas en el Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco o de la olla globular con hombro hecha en el Desgrasante Gris. En esta sección no se han incluido todos los tipos coloniales encontrados en la zona de reconocimiento regional de la

Sabana de Bogotá. Más bien, se han favorecido aquellos tipos cerámicos que tienen contextos fechados. Tipos como el Chocontá Vidriado, que ya ha sido dividido por Therrien et al. (2002) no fueron incluidos.

Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado (GDTT)

Este tipo fue identificado por primera vez por Broadbent (1986: 49) y luego descrito con mayor detalle por Therrien et al. (2002). Aparece en el material del reconocimiento regional sistemático de la Sabana de Bogotá. En el sitio Salinas de Zipaquirá, Marianne Cardale excavó el corte estratificado Zipa G/8 2 de 1 m x 1.30 m y 1.30 m de profundidad en 6 niveles cuyo material cerámico está asociado a la fecha de radio carbón ya mencionada. Este corte produjo una muestra muy buena de las formas cerámicas del tipo. La mayoría de los fragmentos tienen un engobe rojo o naranja que cubre la superficie externa y parte de la interna. Experimentos llevados a cabo con arcilla de este pozo indican que la cerámica arqueológica encontrada en este pozo fue producida con arcilla encontrada allí mismo (Cardale, notas de campo).

Las formas cerámicas de este pozo son muy similares en estilo, no hay mucha diversidad y la mayoría son utilitarias con poca decoración. Sin embargo, Broadbent identifica otras formas que no fueron halladas en el corte Zipa G/8 2 pero que sí se encuentran en la zona del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá. No se encuentran dentro de este tipo múcuras o copas pero esas formas fueron producidas en otros tipos como el Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco, Guatavita Desgrasante Tiestos, etc.

El tipo Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado tiene abundante tiesto molido como desgrasante. Pasta gris, rosada a café, superficie muy burda con el desgrasante visible o con huellas de arrastre sobre la superficie de las partículas de desgrasante.

Pasta: De estructura laminar dura y bien oxidada. Presenta fracturas rectas aunque la superficie de fractura tiene una textura muy irregular de apariencia arenosa por la abundancia de desgrasante. Grosor entre 3 y 8 mm. El color de la pasta varía entre gris, rosado (5YR 7/4 *pink*) y habano (5YR 7/2 *pinkish gray*, 7.5YR 8/2 *pinkish white*).

Desgrasante: Abundantes partículas angulares y lenticulares de roca color gris, café, blanca, combinadas con

tiesto molido. Las partículas del desgrasante son de tamaño medio (2 a 3 mm).

Superficie: Ambas superficies están bastante alisadas pero se notan las huellas del pulidor y en particular las huellas de arrastre del desgrasante en la superficie externa. Unos pocos ejemplares presentan una superficie bien alisada. Algunos fragmentos tienen el desgrasante oculto bajo una capa de engobe color naranja o rojo. La superficie interna está toscamente alisada pero no presenta la textura de arrastre del desgrasante. La superficie presenta huellas producidas por las partículas de desgrasante al ser arrastradas suavemente en varias direcciones, por lo tanto, las huellas son poco profundas y su dirección no es necesariamente en sentido horizontal sino más bien multidireccional. La cara interna, en algunos casos, fue pulida hasta adquirir un aspecto brillante y en otros los bordes fueron decorados con incisiones en el labio.

Decoración: Lo más común es un engobe naranja (5YR 7/6 *redish yellow*), o rojo (2.5 YR 5/6 *red*) aplicado en ambas superficies. El material de Salinas de Zipaquirá y de los reconocimientos regionales de la Sabana de Bogotá tienen una franja alisada, paralela al labio de 1 a 3 cm de ancho en cuencos subglobulares y ollas; esta franja contrasta con la textura dejada por el arrastre del desgrasante que deja una superficie áspera e irregular en el resto de la vasija. Esta superficie presenta pequeños surcos similares a los del tipo Ráquira Desgrasante Arrastrado pero menos definidos. Al aplicar el engobe sobre la superficie irregular los surcos o las irregularidades del alisado quedan sin cubrir de engobe

dejando una superficie en donde el relieve bajo queda con engobe mientras el relieve alto queda sin engobe (Figura 9.1). Therrien et al. (2002) describen esta apariencia como si hubieran pasado un trapo en varias direcciones.

Las formas más comunes en este tipo son:

Cuenco cerrado: Tiene la pared inclinada hacia adentro restringiendo la apertura de la vasija. Algunos bordes se encuentran ligeramente engrosados hacia la zona del labio mientras que otros tienen la pared de grosor uniforme. El labio puede ser agudo, biselado interno y redondeado biselado con acanaladura en el medio (Figura 9.2 a-d). Generalmente el labio se encuentra bien alisado pero el resto



Figura 9.1. Foto fragmentos Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado KC-167/456.

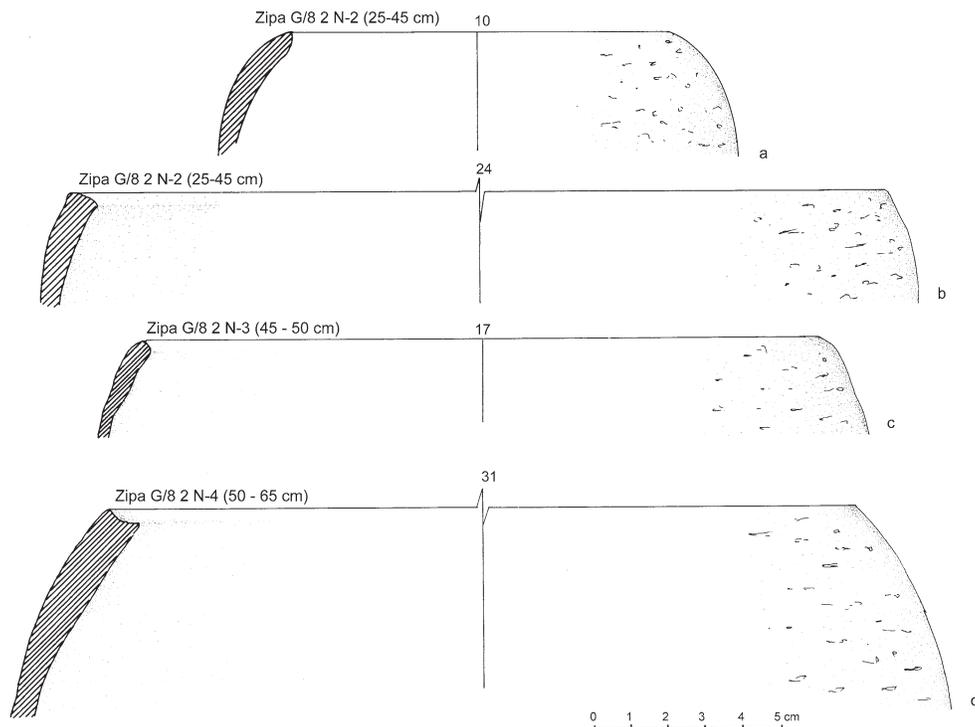


Figura 9.2. Cuenco cerrado Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado.

de la superficie externa del cuerpo es bastante burda y áspera y se observan las huellas del arrastre del desgrasante. El tamaño de estos cuencos varía mucho y hay ejemplares desde 10 a 35 cm. de diámetro de la boca con un cuerpo bastante hondo. Algunos ejemplares tienen engobe naranja sobre la superficie externa que se ha erosionado dejando ver las estrías del pulidor.

Cuenco hemisférico: Tiene las paredes en posición vertical aunque algunos cuencos tienen el borde ligeramente curvo. El labio es redondeado, o recto con reborde. La superficie del labio tiene alisado que contrasta con la superficie burda del resto del cuerpo debido al arrastre del

desgrasante. En ocasiones ambas superficies se encuentran alisadas. Algunos cuencos tienen engobe rojo o naranja en la superficie interna (Figura 9.3).

Cuenco abierto: Esta vasija tiene la pared inclinada hacia afuera y el grosor es relativamente homogéneo. El labio generalmente es redondeado o recto y algunos ejemplares tienen un labio con reborde (Figura 9.4). Algunos cuencos tienen como decoración alisamiento del labio y el borde, superficie que contrasta con el resto del cuerpo el cual tiene una superficie de apariencia burda debido al arrastre del desgrasante (Figura 9.4 a). El diámetro de la boca varía entre 18 y 24 cm.

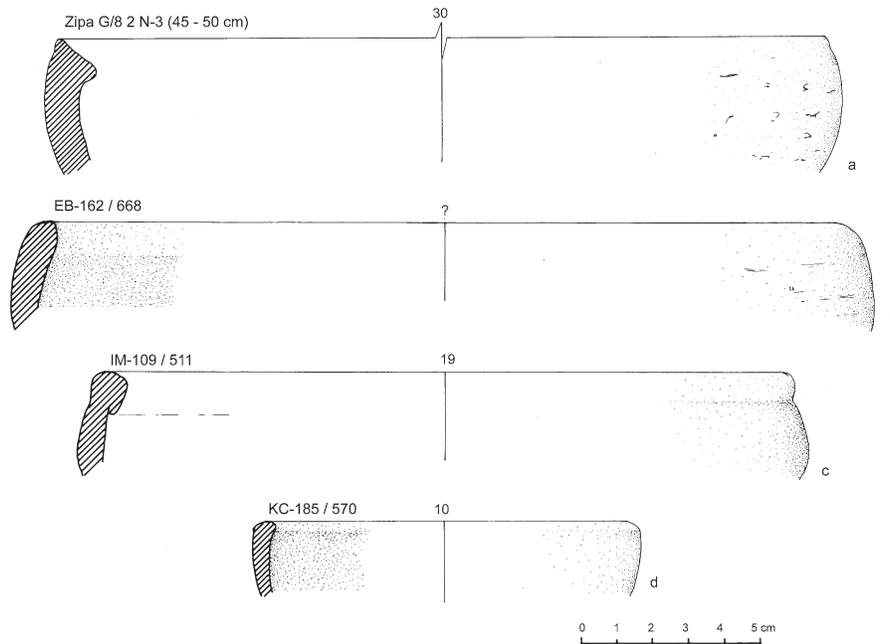


Figura 9.3. Cuenco hemisférico Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado.

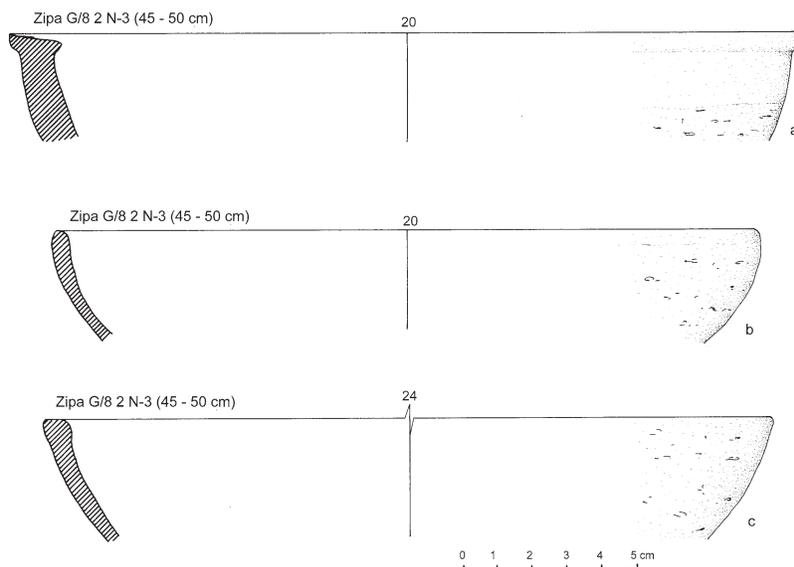


Figura 9.4. Cuenco abierto Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado.

Olla globular con hombro: Es una vasija con el borde fuertemente inclinado hacia adentro formando un ángulo pronunciado con respecto al cuerpo de la vasija. Esta inclinación del borde forma un hombro redondeado muy distintivo. Algunos bordes carecen de decoración mientras que otros tienen un engobe naranja aplicado sobre la superficie externa aparentemente cubriendo toda la pared externa y la parte superior de la superficie interna. El labio y la parte superior del borde de la pared externa presentan alisado (Figura 9.5).

Olla globular de cuello bajo: Son vasijas de cuerpo globular con un borde muy bajo que cambia levemente la dirección formando una boca de cuello muy bajo (Figura 9.6). Tienen un labio engrosado plano o sin engrosar plano o redondeado. El tamaño de estas ollas tiene mucha variabilidad; tienen una boca entre 9 y 24 cm. de diámetro y el cuerpo es bastante hondo. No se encontraron fragmentos con asas en esta forma. Muchas no tienen engobe, pero tienen el labio y la parte superior del borde de la pared externa alisada. Otras tienen engobe naranja aplicado sobre la

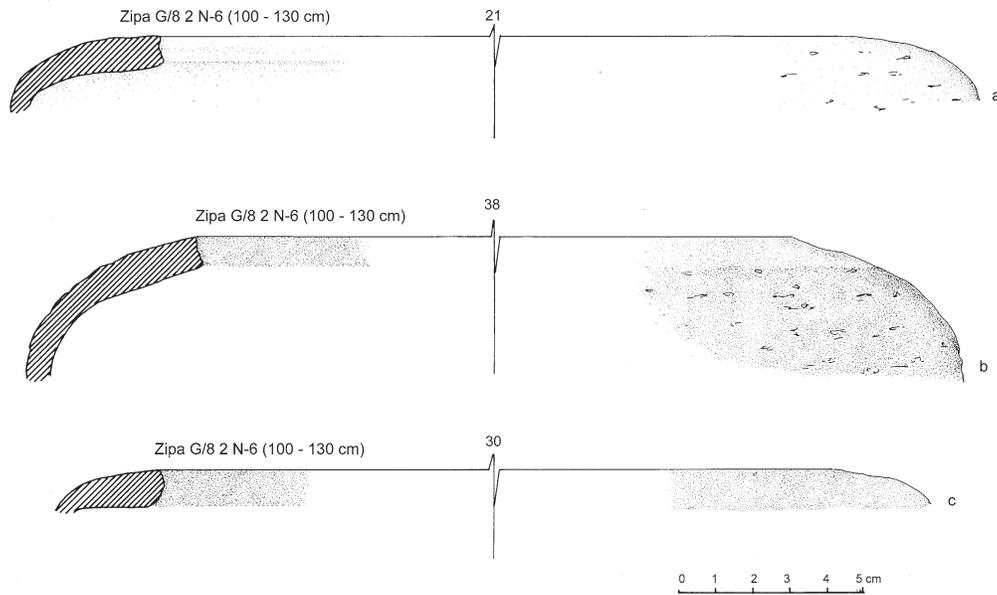


Figura 9.5. Olla globular con hombro Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado.

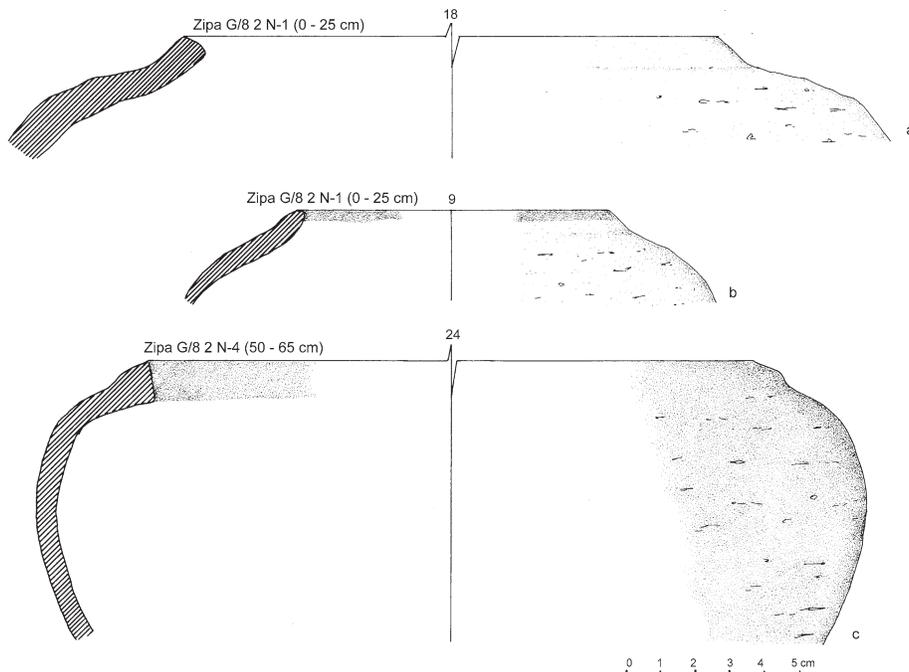


Figura 9.6. Olla globular de cuello bajo Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado.

superficie externa del cuerpo y solo sobre la parte superior del borde de la superficie interna (Figura 9.7).

Olla de cuello inclinado hacia adentro: Es una vasija de cuerpo globular de cuello bajo inclinado hacia adentro restringiendo la apertura de la vasija. El diámetro de la boca oscila entre 11 y 16 cm. Tiene labio redondeado y biselado



Figura 9.7. Foto de olla globular de cuello bajo Zipa G-8 2 N-3 Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado.

externo. Esta forma no es muy frecuente en la muestra del corte Zipa G/8 2 pero sí aparece con mayor frecuencia en la muestra del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá. Casi no tiene decoración y cuando la hay consiste de una franja de casi un centímetro de ancho sobre el labio y la parte superior del borde de la pared externa (Figura 9.8).

Olla de cuello bajo: Tiene cuello evertido bajo y cuerpo semi-globular. La pared de esta vasija tiene engrosamiento ligero del borde o sin engrosar y labio redondeado o ligeramente redondeado. Tiene como decoración engobe naranja aplicado sobre la superficie externa y/o una franja en pintura roja localizada en el labio y borde que varía en grosor (Figura 9.9 a-c).

Olla de cuello alto: Es una vasija de cuellos relativamente alto evertido o ligeramente curvo con pared delgada y borde redondeado. Tienen decoración en franja sencilla de diverso grosor (.3-2 cm.), ubicada en el labio y en ocasiones se extiende sobre la parte superior de la pared interna y externa (Figura 9.10 a-c).

Vasija con cuello: Esta vasija tiene borde alto evertido con labio redondeado o ligeramente redondeado. El diáme-

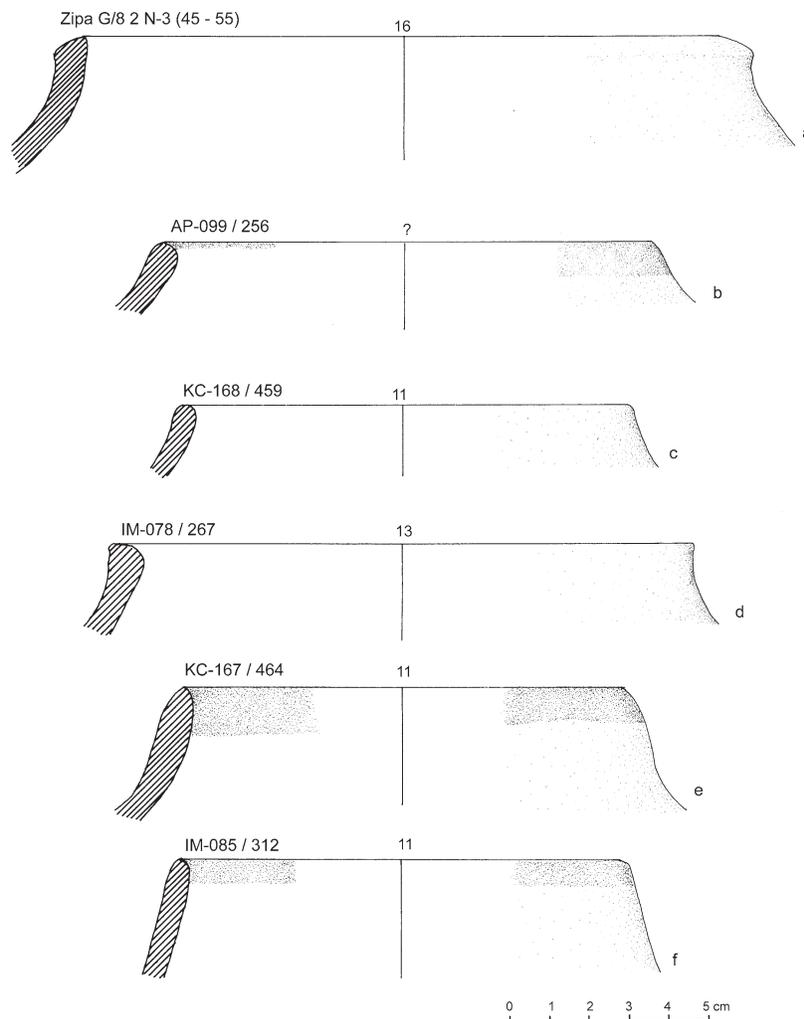


Figura 9.8. Olla de cuello inclinado hacia adentro Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado.

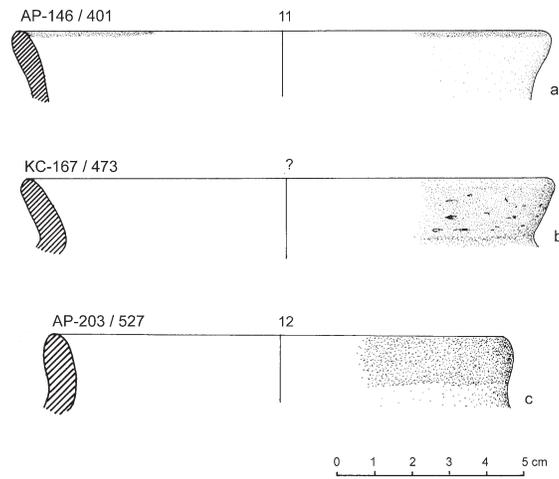


Figura 9.9. Olla de cuello bajo Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado.

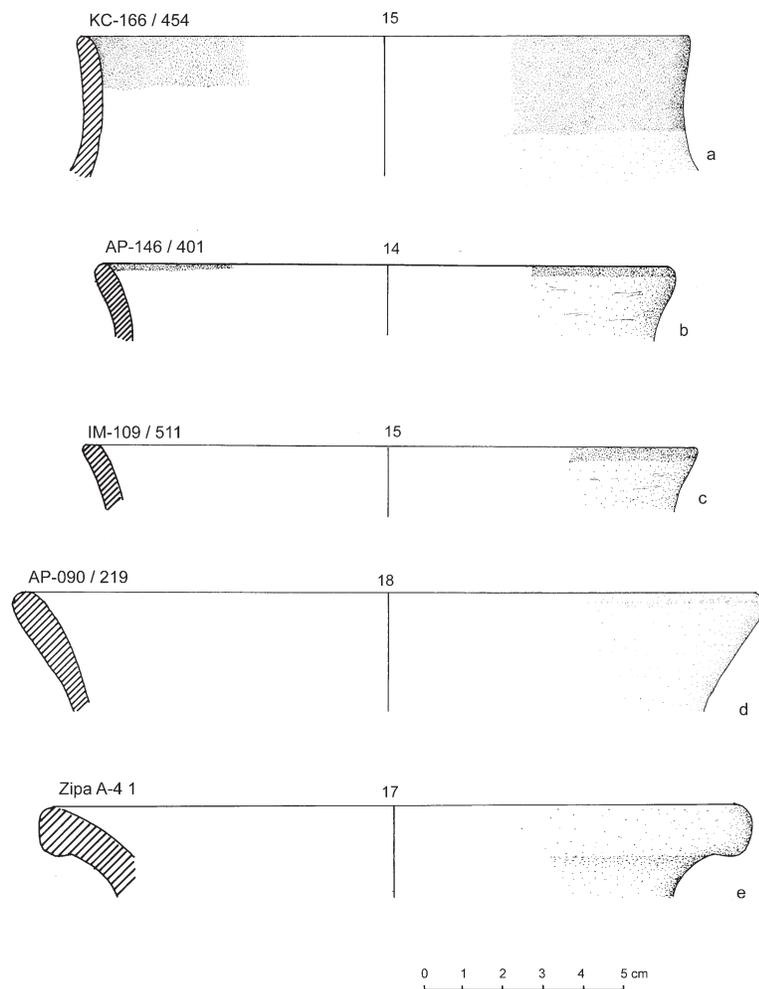


Figura 9.10. Olla de cuello alto Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado.

tro de la boca varía entre 14 y 18 cm. Las pocas vasijas que tienen decoración, tienen pintura roja aplicada en el cuello en franjas paralelas de largo irregular perpendiculares al labio, mientras que otras tienen engobe naranja aplicado en ambas superficies, ó tienen un grupo de franjas perpendiculares al labio en la superficie externa o interna y engobe rojo del mismo color en la externa. No son vasijas muy comunes (Figura 9.11 a-c).

Jarra: Es una vasija de cuello relativamente alto o medio, muy evertido, con pared de grosor homogéneo o ligeramente engrosado y labio redondeado o biselado externo. El diámetro de la boca está entre 7 y 10 cm. Muchos bordes

carecen de decoración o cuando la tienen consiste de una franja de pintura roja sobre el labio que continúa sobre la parte superior de la pared interna y externa (Figura 9.12 a-b). Ambas superficies tienen buen alisado.

Plato: Es una forma muy panda, bastante grande, con un diámetro entre 22 y 33 cm. Tiene labio redondeado y el labio se encuentra alisado y este alisamiento continúa en una franja en el borde externo creando contraste contra la superficie burda dejada por el arrastre del desgrasante. El ejemplar ilustrado tiene engobe naranja en la superficie interna (Figura 9.13).

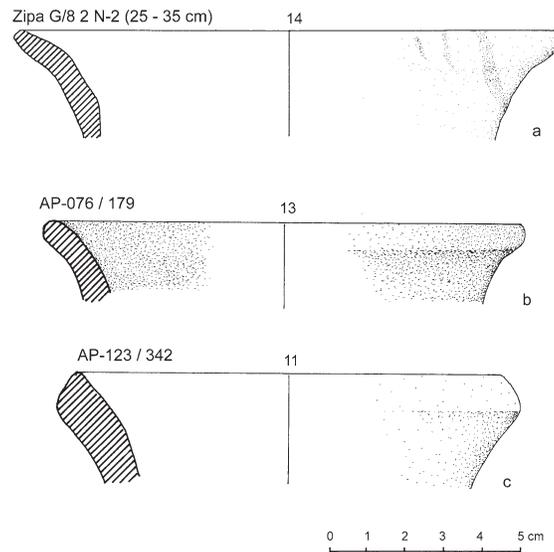


Figura 9.11. Vasija con cuello Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado.

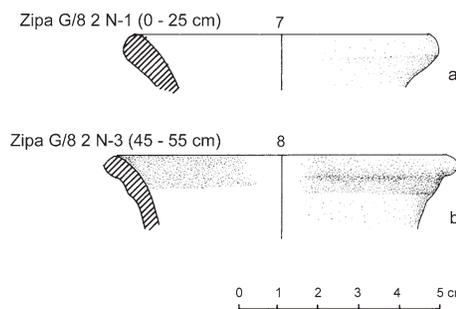


Figura 9.12. Jarra Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado.

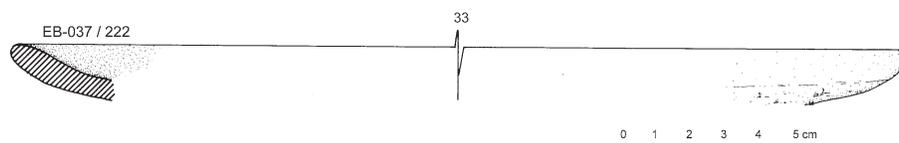


Figura 9.13. Plato Guatavita Desgrasante de Tiesto Arrastrado.

Ráquira Desgrasante Arrastrado (RDA)

Este tipo se encuentra distribuido en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá y tiene un rico repertorio de formas. Hemos tomado el tipo que Broadbent (1986) identificó y tenemos una descripción de éste tomada de sus investigaciones. No se sabe exactamente cuándo comienza su producción pero existen fechas asociadas del siglo XVII y fue producido hasta no hace mucho. Las formas de este tipo han cambiado a través del tiempo y tiene un enorme potencial para el estudio del cambio de formas y diseños a través del tiempo desde su inicio hasta el presente.

Mora de Jaramillo (1974) describe la producción de este tipo en 1966 en su monografía sobre la cerámica de Ráquira. En 1973, Solano (1974) describe también la producción de vasijas tradicionales y nuevas formas producidas en este tipo; en Sutamarchán y Ráquira Falchetti (1975) posteriormente hace un estudio etnográfico de la producción de loza de suelo con productores tradicionales. Posteriormente, la investigación llevada a cabo por Ronald Duncan (1998:109) en Ráquira reporta también la producción de formas tradicionales (ollas, areperos, ollas cuenco, jarras) entre 1970 y 1990 aunque ya para entonces nuevas formas como caballitos, materas, lámparas, entre otras, se encontraban bien establecidas. Recientemente, la producción de ollas de cerámica de Ráquira comunes al tipo Desgrasante Arrastrado también es estudiada por Castellanos (Castellanos 2004). Entre 1968 y 1990 personalmente observé la venta de vasijas del tipo Desgrasante Arrastrado en los mercados de plaza de Samacá y Villa de Leiva.

Hemos escogido para la descripción e ilustración de este tipo el material del corte Zipa G/8 2 dado que tiene una fecha de radiocarbono asociada y por lo tanto permite identificar las características del material en el siglo XVII (ver comienzo de la sección del periodo Colonial). También se utilizó el material del corte Zipa F/4 3, así como el material del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá para obtener la mayor variabilidad posible. El material del corte Zipa G/8 2 se encuentra bastante erosionado pero la mayoría presenta restos de engobe naranja y casi no hay pintura roja.

Este tipo también ha sido recientemente denominado por Therrien et al. (2002: 68) como Desgrasante Arrastrado Grueso. Tiene mucha variedad de pastas en términos de color y cantidad de inclusiones en la pasta. La característica más notoria es la superficie en donde el desgrasante ha sido arrastrado y los surcos son fácilmente detectables.

Pasta: Estructura compacta y dura. La fractura es bastante recta. Color de la pasta naranja (5YR 7/4 *pink*, 5YR 6/8 *yellowish red*), habana (5YR 6/4 *light reddish brown*) y café (5YR 5/3 *reddish brown*). Grosor de las paredes oscila entre 4.5 y 12 mm. y la norma es 7.5 mm.

Técnica de manufactura: Las vasijas se ejecutan con la técnica de modelado a mano, molde y torno (Mora de Jaramillo 1974: 28).

Desgrasante: Partículas de arena de río de color gris, rojo, negro o blanco. De tamaño grueso (2 a 3 mm) y forma redondeada o angular.

Superficie: La superficie interna de las vasijas está alisada aunque la superficie es áspera e irregular. La superficie externa presenta acanaladuras debido al arrastre de las partículas de desgrasante. En algunos casos las acanaladuras son de 2 mm de profundidad.

Decoración: Franjas de pintura roja (2.5YR 3/6 *dark red*) a carmelita oscura (2.5YR 2.5/4 *dark reddish brown*) ejecutadas sobre el labio, sobre la superficie interna y externa del borde de las vasijas y sobre la superficie externa de las asas. Algunas vasijas han sido decoradas con líneas o puntos. Con frecuencia la superficie interna tiene salpicaduras intencionales de pintura.

Las formas tempranas son las siguientes:

Cuenco aquillado: Tiene un borde que cambia abruptamente de dirección formando un hombro aquillado. Estos cuencos no aparecen en alta frecuencia en el corte Zipa G/8 2. Tienen borde engrosado y labio redondeado. La superficie del labio se encuentra bien alisada mientras que en el resto de la superficie externa del borde se ven las huellas de arrastre del desgrasante. Tienen una franja de color rojo aplicada sobre el labio que sobrepasa hacia la superficie interna y externa (Figura 9.14).

Cuenco cerrado: Tienen la pared inclinada hacia el interior de la vasija formando una boca restringida entre 16 a 25 cm. de diámetro. Los fragmentos ilustrados no tienen decoración, pero esto puede ser porque la superficie del material se encuentra muy erosionada (Figura 9.15).

Cuenco hemisférico: Son cuencos con borde recto o ligeramente inclinado hacia adentro bastante hondos y labio redondeado o plano. Algunos bordes tienen un labio reforzado y en ocasiones con reborde. La superficie externa tiene la textura burda del arrastre del desgrasante aunque otros cuencos tienen una superficie alisada. Ninguno de los ejemplares observados tenía decoración (Figura 9.16).

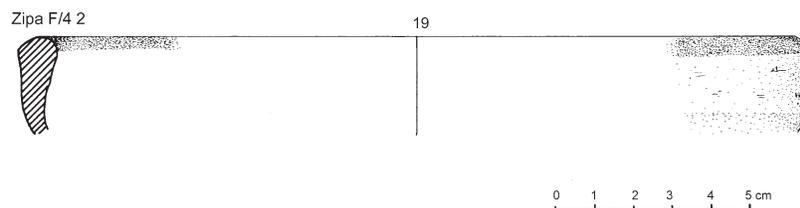


Figura 9.14. Cuenco aquillado Ráquira Desgrasante Arrastrado.

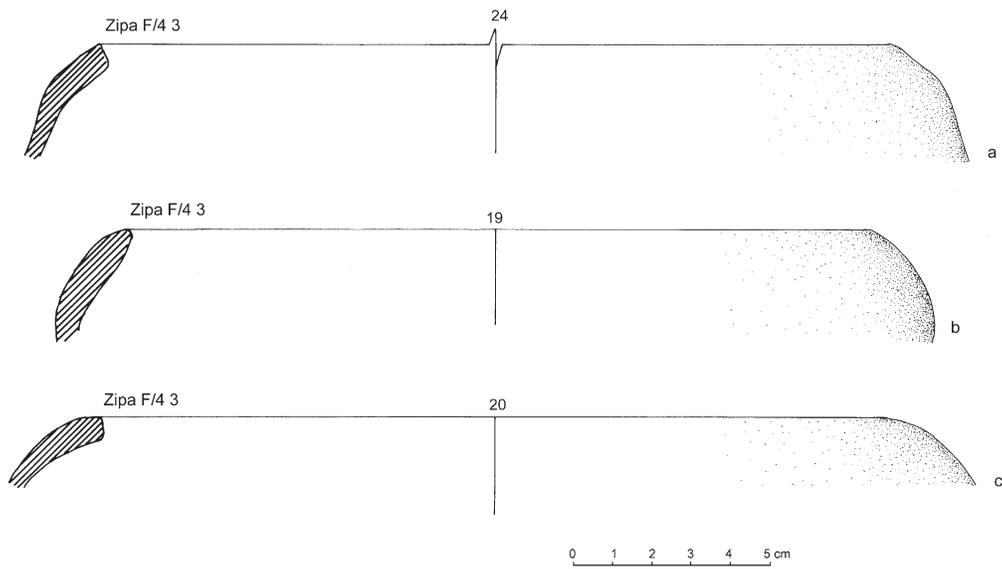


Figura 9.15. Cuenco cerrado Ráquira Desgrasante Arrastrado.

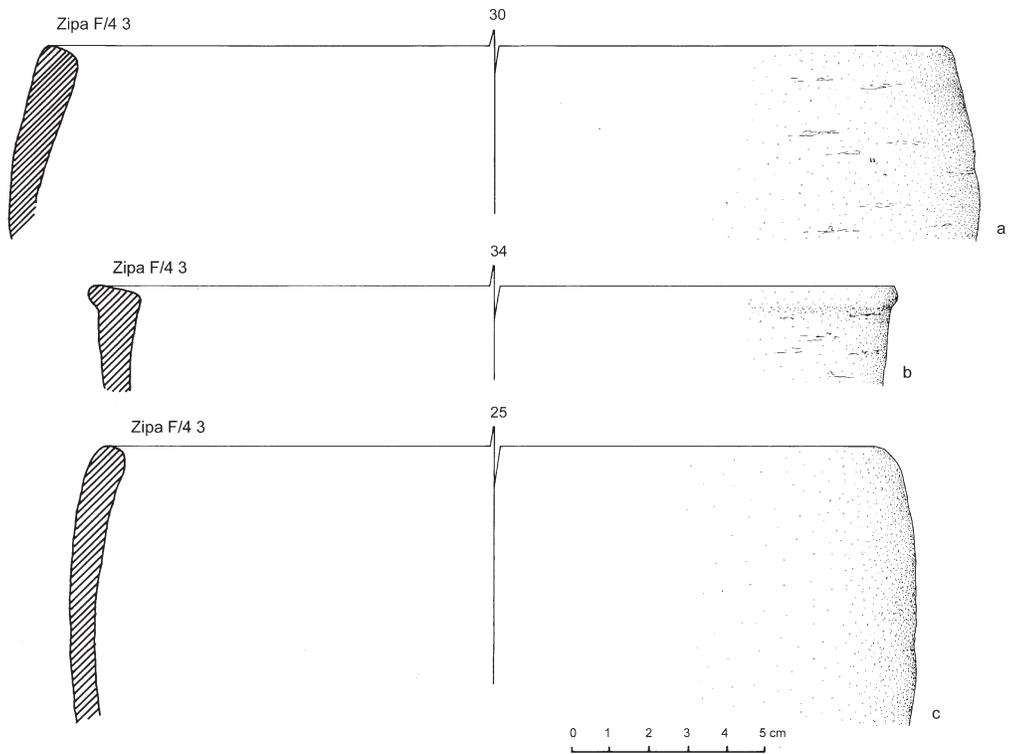


Figura 9.16. Cuenco hemisférico Ráquira Desgrasante Arrastrado.

Jarra: Tiene un borde ligeramente engrosado inclinado hacia fuera, con un diámetro de boca entre 8 y 10 cm. y parece tener un cuerpo semi-globular. Tiene el labio redondeado o ligeramente agudo. Presenta una superficie relativamente bien alisada mientras el cuerpo presenta la superficie burda (Figura 9.17).

Olla de cuello alto evertido: Es una vasija con cuello alto evertido y labio redondeado o agudo. El cuello presenta buen alisado pero el cuerpo presenta la textura burda del desgrasante arrastrado. Como decoración tiene una franja en pintura roja paralela al labio, aplicada en la parte superior del cuello (Figura 9.18).

Olla de cuello alto: Tiene el cuello recto o ligeramente inclinado hacia adentro, cuerpo semi-globular y labio redondeado. Como decoración tiene una franja de pintura

roja sobre el labio que sobrepasa a las superficies interna y externa (Figura 9.19).

Olla globular de cuello bajo: Es una vasija de cuello muy bajo que apenas se nota y tiene una superficie bien alisada. El cuerpo es semi-globular y la superficie externa presenta la típica textura dejada por el arrastre del desgrasante. Tiene el labio redondeado o plano y algunos ejemplares presentan reborde (Figura 9.20).

Vasija globular con hombro: Es una vasija con cuerpo globular sin cuello. El borde forma un hombro redondeado al unirse al cuerpo. Algunos ejemplares tienen borde engrosado. Algunas vasijas tienen como decoración una franja sobre la parte superior del cuerpo a partir del labio aplicada en pintura roja. Esta parte puede estar bien alisada mientras el resto del cuerpo tiene la superficie burda (Figura 9.21).

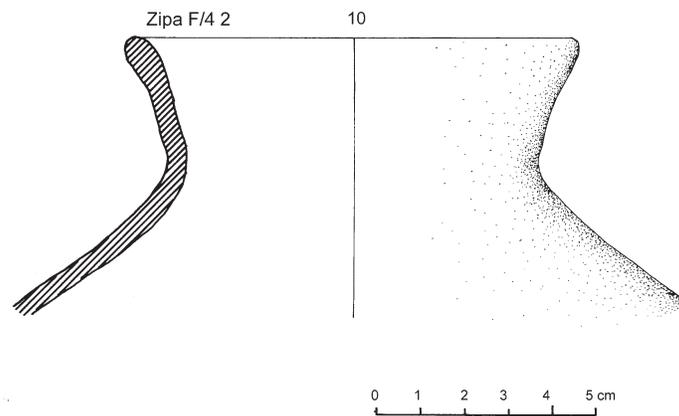


Figura 9.17. Jarra Ráquira Desgrasante Arrastrado.

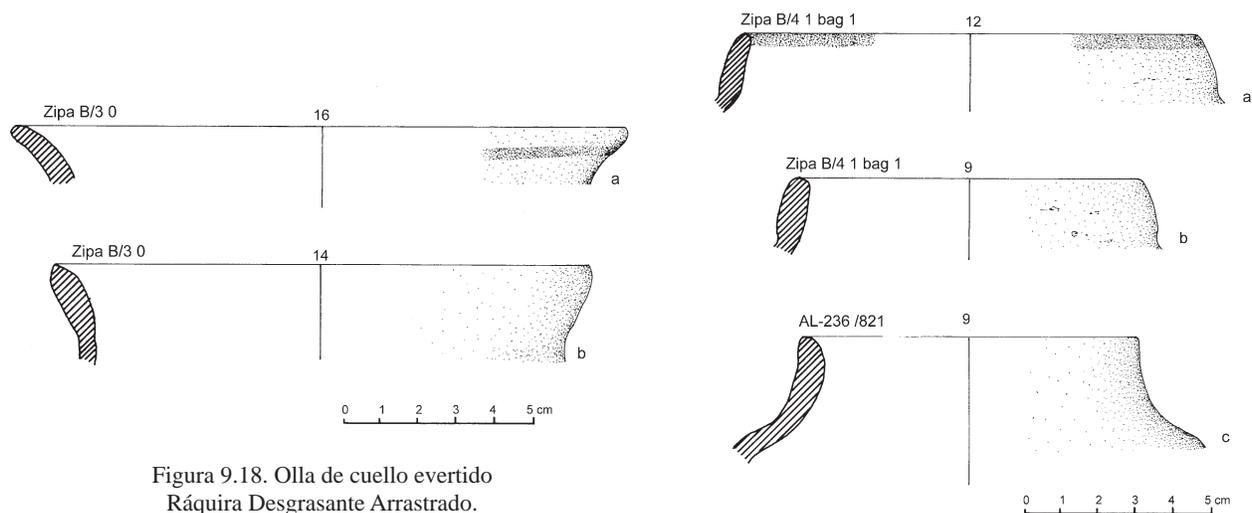


Figura 9.18. Olla de cuello evertido Ráquira Desgrasante Arrastrado.

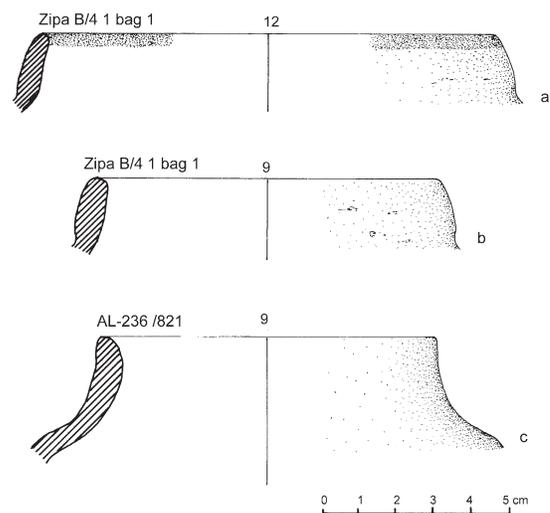


Figura 9.19. Olla de cuello alto Ráquira Desgrasante Arrastrado.

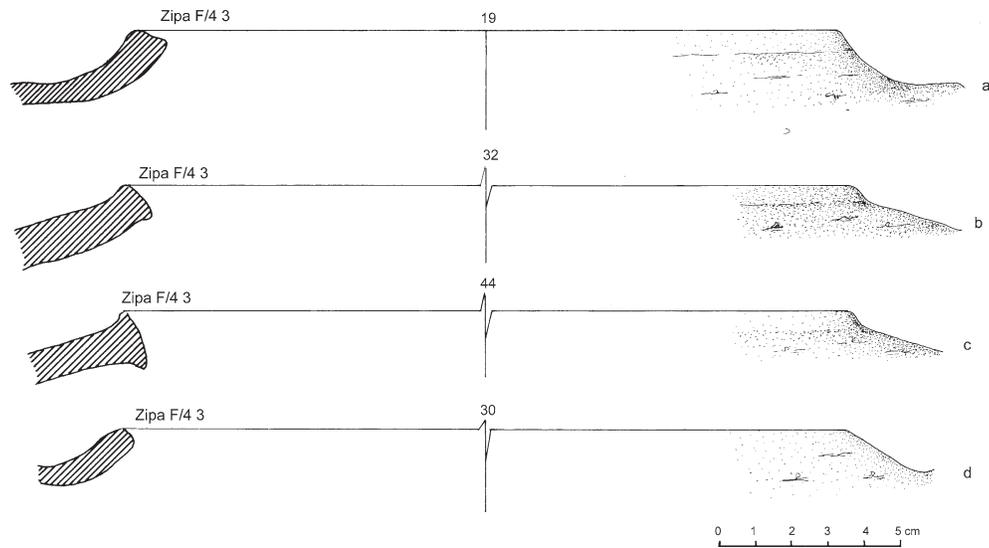


Figura 9.20. Olla globular de cuello bajo Ráquira Desgrasante Arrastrado.

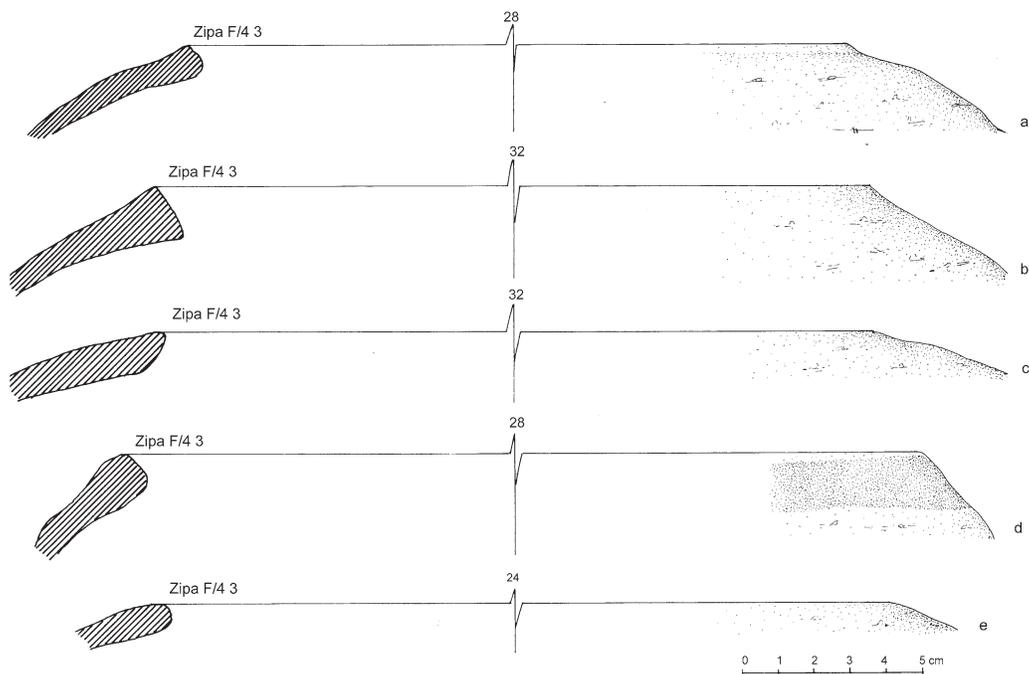


Figura 9.21. Olla globular con hombro Ráquira Desgrasante Arrastrado.

Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido (GDTB)

Identificado por Therrien et al. (2002: 69) como una variante colonial del tipo prehispánico Guatavita Desgrasante Tiestos. En la Sabana de Bogotá su producción y uso se extiende desde el siglo XVI hasta principios del siglo XX. Sus formas son utilitarias, básicamente para recoger y almacenar agua: jarras, múcuras, chorotes y tinajas, también se elaboraron formas más finas como cuencos o cazuelas. Su decoración consiste en motivos en espiral con pintura

roja. La superficie externa es pulida hasta dejarla brillante o bruñida, mientras que la interna tiene un baño crema o gris sin bruñir (Therrien et al. 2002).

El repertorio ilustrado de formas corresponde a lo que se observó en las muestras del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá y es menos variado de lo que Therrien et al. (2003) y Ome (2006) encuentran en el contexto urbano de Bogotá colonial. En esta sección se describen las características específicas del material encontrado en la zona del reconocimiento regional de la Sabana de Bogotá

y se adicionan rasgos descritos por Ome (2006: 153–165) quien presenta una descripción detallada de este tipo.

Pasta: De textura laminar e irregular; se observa estructura porosa. Color crema (5YR 7/4 *pink*), rosado a gris (5YR 4/1 *dark gray*). Grosor de las paredes de 3 a 5 mm para las formas finas y entre 5 y 10 mm en las formas burdas. Algunos fragmentos presentan núcleo gris en el centro de la pared.

Técnica de manufactura: Por rollos

Desgrasante: Partículas rojas o naranja de tiesto molido que varían de escasas a abundantes de tamaño entre 0.5 y 2 mm. Las partículas son de color oscuro cuando los fragmentos cerámicos no están bien cocidos. También tiene cuarzo, arcillolita y fragmentos de roca.

Superficie: La superficie interna por lo general es pulida hasta dejarla brillante y cubierta con un engobe naranja; la superficie externa tiene un terminado burdo y aunque está alisada no está bien bruñida. Las partículas de desgrasante están a la vista y puede o no presentar engobe.

Decoración: Engobe aplicado en una o ambas superficies de color naranja (2.5 YR 5/8 *light red*, 5YR 5/6 *yellowish red*). La decoración en los fragmentos encontrados en la zona de reconocimiento regional se limita a la aplicación de engobe naranja o rojo sobre la superficie externa e interna en vasijas abiertas. En ollas la decoración interna se limita a una franja sobre el labio y un chorrión de engobe que escurre en la superficie interna.

Las formas encontradas en el material del reconocimiento regional son las siguientes:

Cuenco aquillado: Tiene un borde de unos 2 a 3 cm de altura inclinado hacia adentro en ángulo relativamente fuerte formando un hombro o quilla. Los ejemplares de la muestra que tienen decoración presentan un engobe rojo aplicado sobre la superficie interna y externa de la vasija (Figura 9.22).

Cuenco cerrado: Esta vasija tiene un cuerpo semi-globular con borde invertido que forma una boca restringida con diámetro entre 13 y 21 cm. Tiene labio ligeramente engrosado y redondeado, plano o biselado interno. La mayoría de los ejemplares de esta forma tienen como decoración un engobe rojo o naranja aplicado sobre la superficie interna y externa de la vasija (Figura 9.23).

Cuenco hemisférico: Es una vasija semi-globular con la boca situada en el plano hemisférico. Por lo general tienen borde recto o ligeramente inclinado hacia adentro con un diámetro de boca entre 15 y 35 cm. Tiene borde engrosado o sin engrosar redondeado, biselado externo, plano o biselado interno. Como decoración tiene una franja pintada de grosor de un centímetro paralela al labio en la parte superior del borde, o un conjunto de líneas de unos 4 mm de grueso paralelas al labio ubicadas también en la superficie superior del borde de la pared externa (Figura 9.24 a–b). Otros tienen engobe rojo aplicado sobre la pared externa e interna, o solo en la pared interna (Figura 9.24 c–f).

Cuenco abierto: Tienen cuerpo semi-globular con la pared inclinada hacia afuera con diámetro de boca entre 15 y 27 cm. Algunos bordes tienen engrosamiento de la pared y tienen labio redondeado (Figura 9.25). Solo un ejemplar presenta un engrosamiento del borde poco usual (Figura 9.25 e). La mayoría tiene engobe rojo aplicado en la superficie interna y externa o solo en la interna. Otros bordes de cuencos tienen una franja en pintura roja aplicada en la parte superior del borde a partir del labio (Figura 9.25).

Olla de cuello evertido: Es una vasija con cuello relativamente alto entre 2.5 y 4 cm, evertido y algunas veces ligeramente reforzado. Tiene labio redondeado plano o biselado externo con un diámetro de boca entre 11 y 27 cm. Está decorada con engobe rojo aplicado sobre la superficie externa (Figura 9.26). Otros ejemplares tienen como decoración una franja de pintura roja ubicada alrededor del labio o el cuello, aplicada sobre un engobe naranja. En un ejemplar se aprecia parte de un semicírculo (Figura 9.26a).

Olla de cuello alto: Es una vasija de cuerpo globular, con cuello vertical o ligeramente inclinado hacia adentro o hacia fuera y un diámetro de boca entre 8 y 33 cm. Tiene labio redondeado, plano o biselado externo. La decoración consiste en un engobe rojo o naranja aplicado sobre la superficie interna o externa de la vasija. En ocasiones, solo presentan una franja en pintura roja sobre el labio que sobrepasa el borde un poco en ambas superficies (Figura 9.27). Muchos bordes de ollas presenta hollín en la superficie externa.

Olla globular de cuello bajo: Esta vasija tiene cuerpo globular y el borde se levanta un poco hacia afuera. Tiene

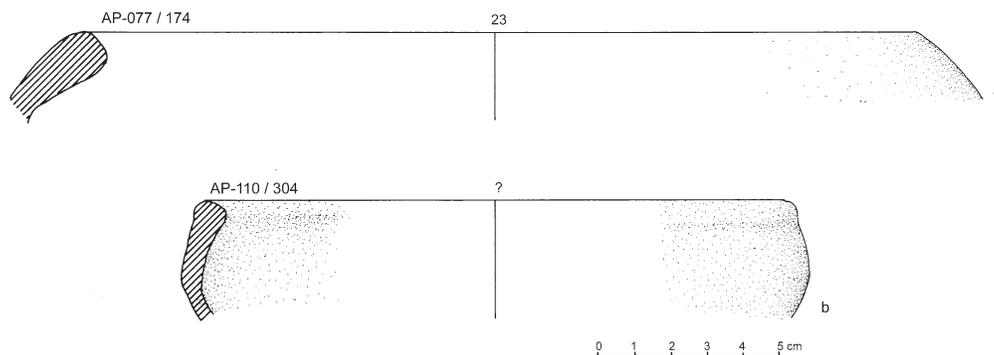


Figura 9.22. Cuenco aquillado Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido.

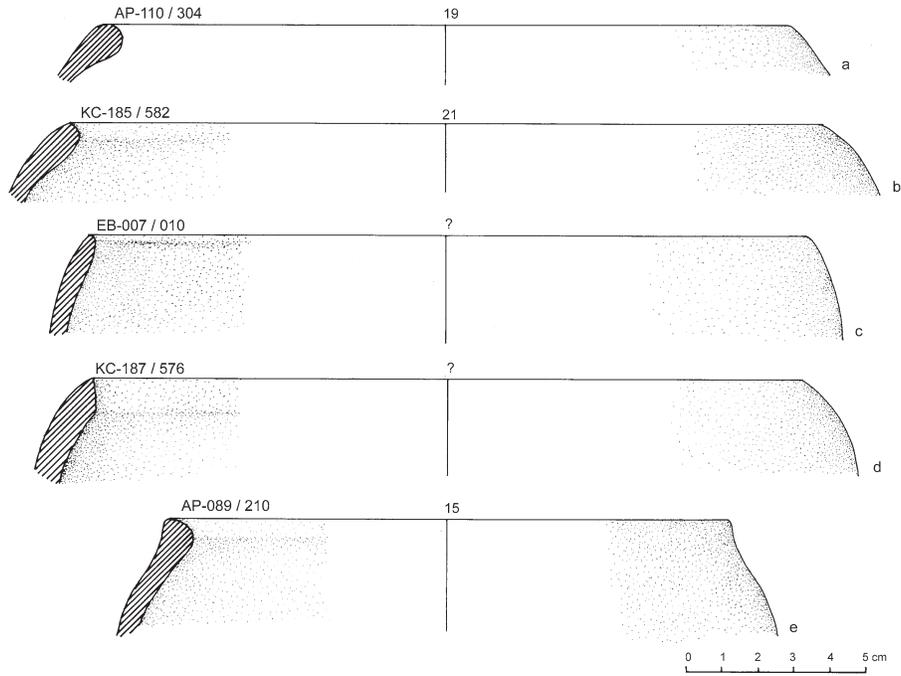


Figura 9.23. Cuenco cerrado Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido.

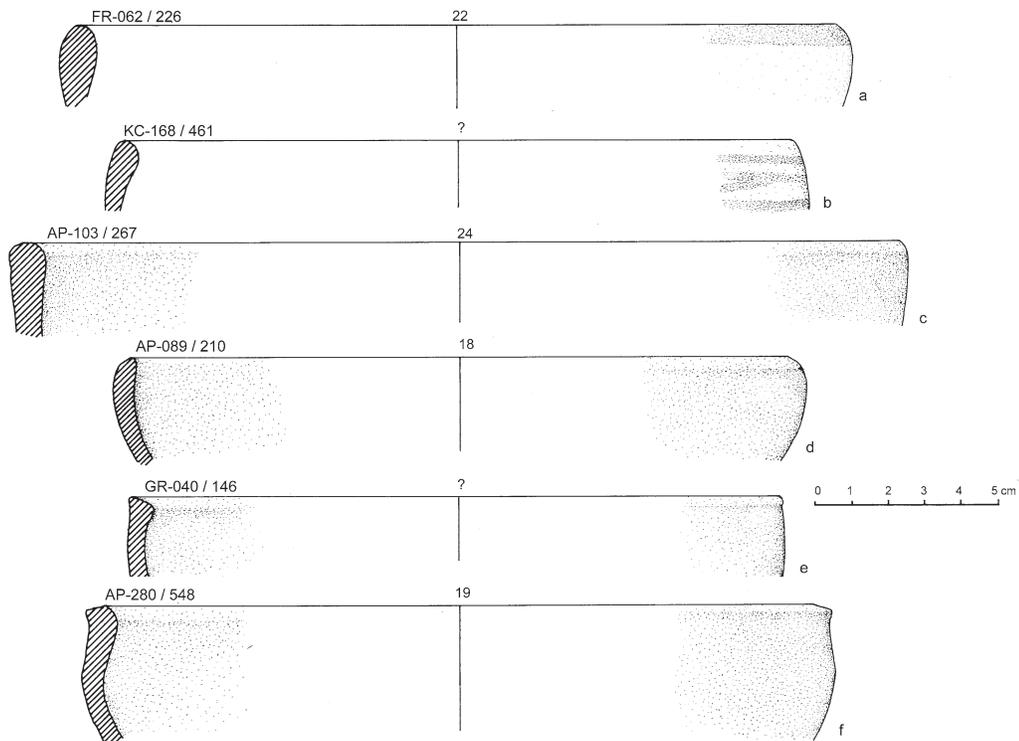


Figura 9.24. Cuenco hemisférico Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido.

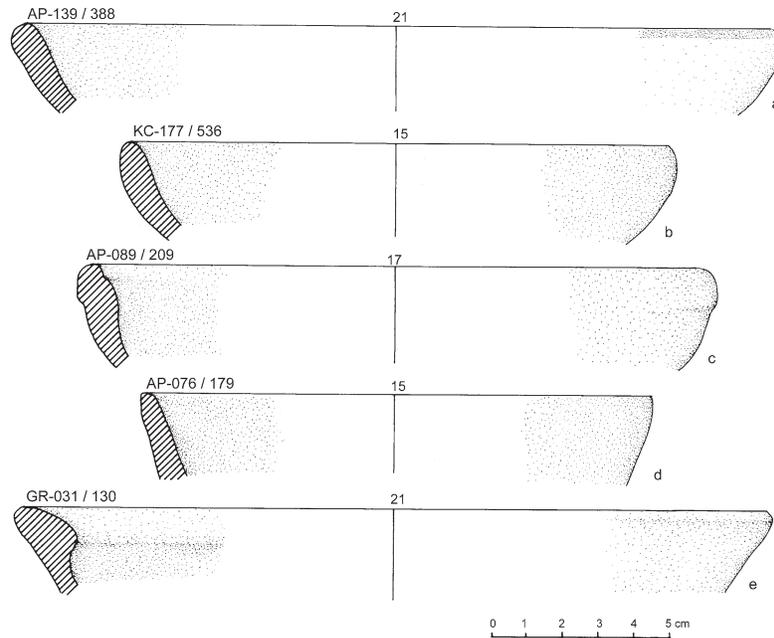


Figura 9.25. Cuenco abierto Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido.

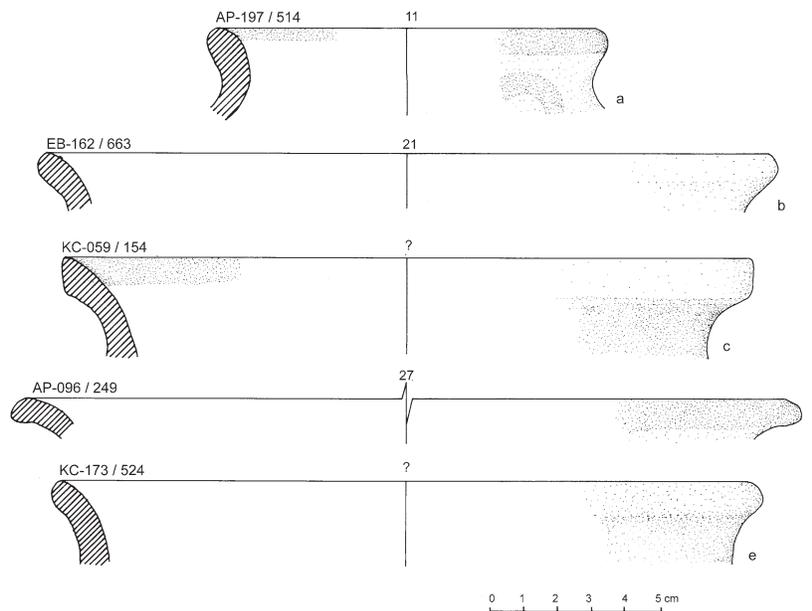


Figura 9.26. Olla de cuello evertido Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido.

labio redondeado o plano y el diámetro de la boca está entre 11 y 32 cm. Como decoración predomina el engobe rojo o naranja aplicado sobre la superficie interna o externa de la vasija. En algunas ocasiones solo fue aplicada una franja de pintura roja sobre el engobe naranja del cuerpo (Figuras 9.28 y 9.29).

Olla globular: Es una vasija de cuerpo globular con el borde inclinado hacia adentro formando una boca restringida. Algunos ejemplares tienen el borde ligeramente engrosado y el labio es redondeado o plano, con un diámetro de

boca entre 11 y 30 cm. Por lo general tiene engobe rojo o naranja aplicado sobre la superficie interna y externa de la vasija (Figura 9.30).

Cántaro: Tiene el cuello alto, evertido o recto, cuerpo globular y labio engrosado. El diámetro de la boca está entre 8 y 12 cm de diámetro. Algunos cuellos tienen engobe rojo o naranja aplicado sobre la superficie externa de la vasija que en ocasiones se extiende a la superficie interna formando una franja delgada paralela al labio (Figura 9.31).

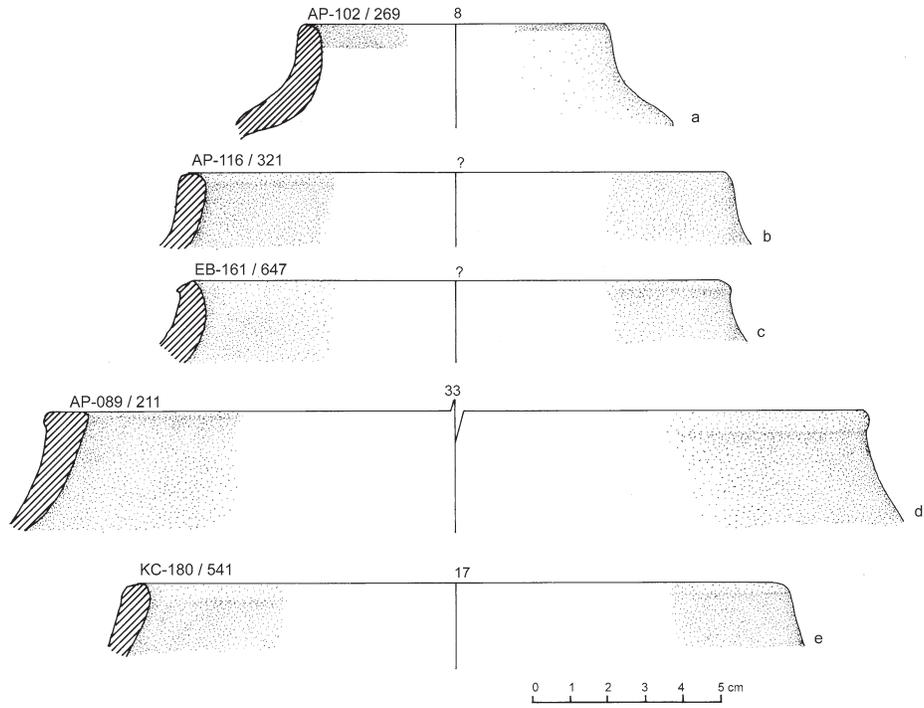


Figura 9.27. Olla de cuello bajo Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido.

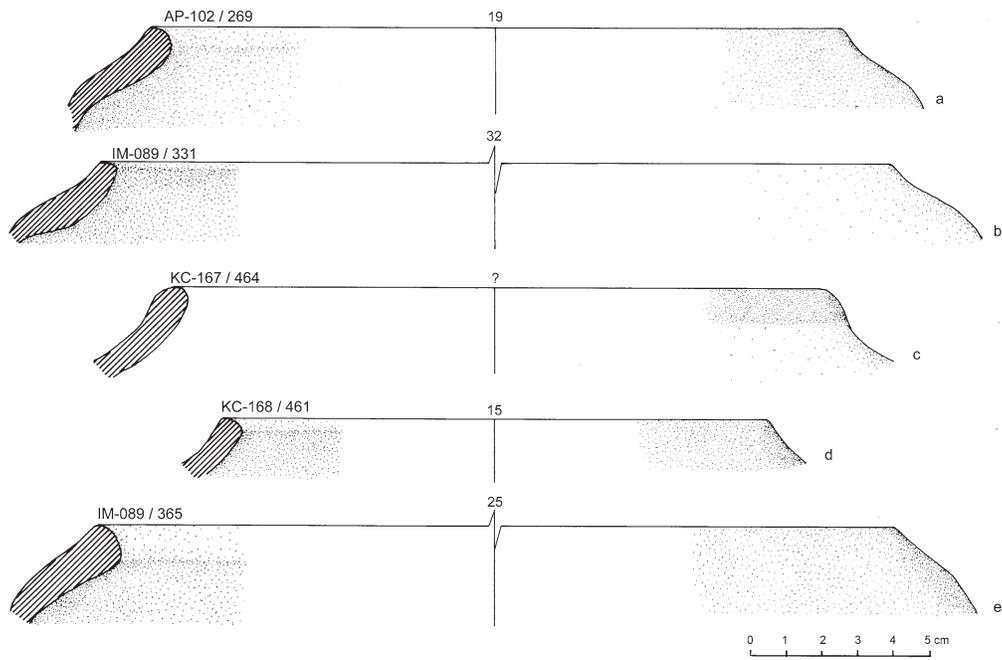


Figura 9.28. Olla globular de cuello bajo Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido.



Figura 9.29. Foto de olla globular de cuello bajo KC167-477 Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido.

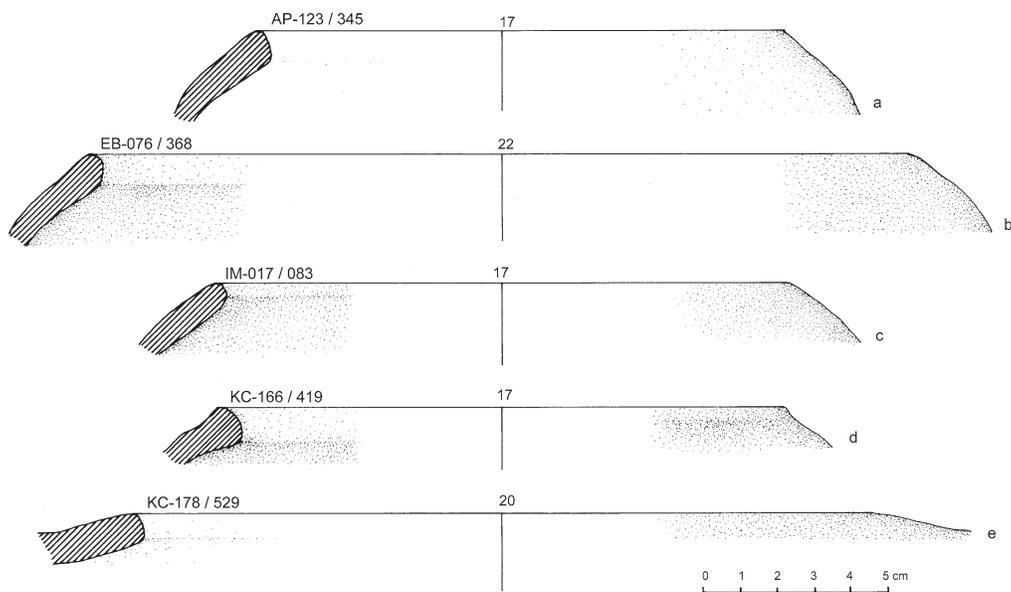


Figura 9.30. Olla globular Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido.

Múcura: Esta vasija tiene el cuello mucho más alto que el diámetro de la boca. En el ejemplar ilustrado procedente de las excavaciones de Alvaro Botiva en la vereda de Paso Hondo, Guasca, se observa una representación antropomorfa en el cuello junto con un rasgo atípico en las múcuras tradicionales como la presencia de una base anular. Este ejemplar tiene un engobe naranja aplicado sobre la superficie externa del cuerpo de la vasija (Figura 9.32).

Plato: Es una vasija muy panda, bastante grande, con un diámetro entre 22 y 33 cm. Tiene labio biselado externo. El ejemplar ilustrado no tiene decoración (Figura 9.33).

Plato hondo: Es un plato hondo o cuenco con borde volteado hacia afuera formando una superficie horizontal (Figura 9.34 a–b). Tiene labio plano y la boca tiene un diámetro entre 16 y 18 cm. Algunos son bastante hondos como los de la Figura 9.34 c–d.

Copa: Se registraron dos bases de copa. Ambas son de forma anular baja y tienen entre 6 y 13 cm de diámetro y el

cuerpo probablemente es similar al de los cuencos. Tienen decoración en engobe rojo en la superficie interna o una franja en pintura roja en la superficie externa en la unión del cuerpo de la vasija con la base (Figura 9.35).

Guatavita Desgrasante Tiestos variante Baño Blanco del periodo Colonial

Las características de este tipo cerámico se ajustan a las ya descritas y las formas tradicionales como la copa y la múcura siguen siendo producidas pero aparecen nuevas formas con rasgos de origen europeo. Las formas que se tienen de este tipo son:

Taza: Es una vasija cuya altura es mayor que el diámetro de la boca. La forma del cuerpo varía desde acampanada, ovoide o cónica como muestran las Figuras 9.36, 9.37 y 9.38. La taza tiene base anular o base plana y un asa vertical que sale debajo del borde y se inserta en el cuerpo. En el caso del ejemplar de la Figura 9.35, la taza tiene dos

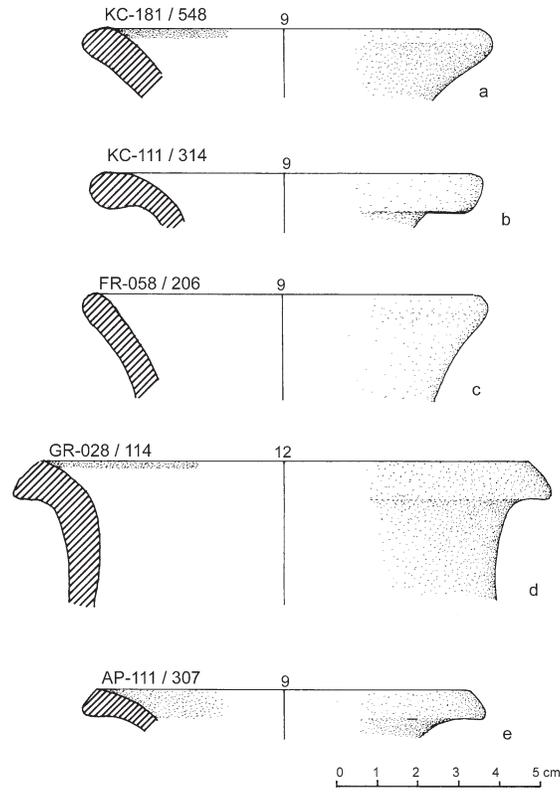


Figura 9.31. Cántaro Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido.



Figura 9.32. Foto de múcura Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido. Paso Hondo Guasca, Alvaro Botiva.

asas. A pesar de ser una forma europea, la decoración sigue los patrones de diseño y color indígena, es decir, figuras geométricas hechas en pintura roja sobre blanco.

Copa: Las copas aparecen durante la Colonia asociadas a entierros de momias (Cardale 1978; Cárdenas 1990). Las copas mantienen las características de pasta, color, acabado de superficie y forma descritas para las copas del periodo Muisca Tardío. Sin embargo, es muy posible que los

diseños decorativos varíen con el tiempo y corresponde a las futuras investigaciones hacer un seguimiento de ellos.

Plato: Esta forma se reporta en las excavaciones de la antigua Bogotá Colonial. Son platos con borde evertido y los diseños son en líneas geométricas pintadas en rojo sobre engobe blanco muy similares en ejecución a la decoración de estas vasijas hechas en el periodo Muisca Tardío (Monika Therrien, comunicación personal 2015).

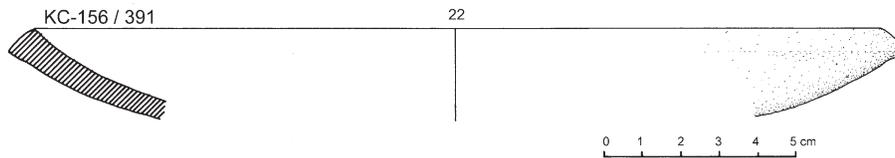


Figura 9.33. Plato Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido.

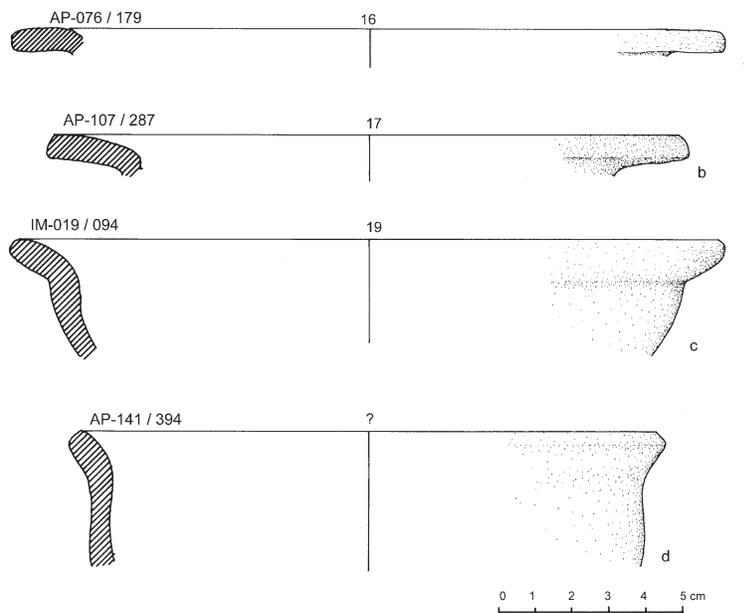


Figura 9.34. Plato hondo Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido.

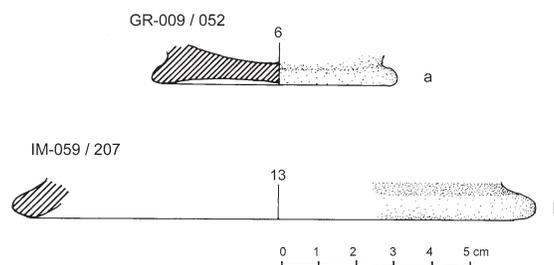


Figura 9.35. Copa Guatavita Desgrasante Tiestos Bruñido.



Figura 9.36. Taza Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco G-12091
Museo Casa del Marqués de San Jorge, Banco Popular.

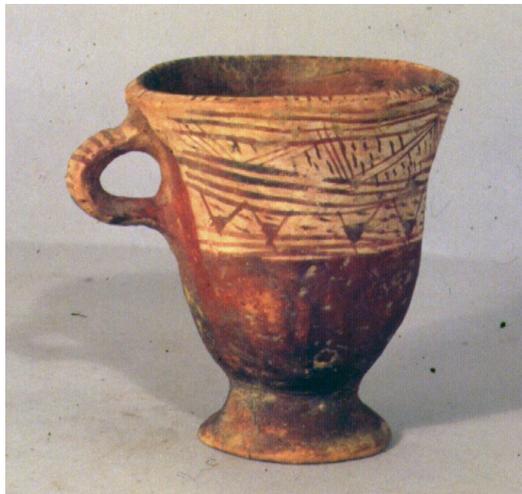


Figura 9.37. Taza Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco GDT G-9972
Museo Casa del Marqués de San Jorge, Banco Popular.



Figura 9.38. Taza Guatavita Desgrasante Tiestos Baño Blanco G-9610
Museo Casa del Marqués de San Jorge, Banco Popular.

Cambios en la cerámica a través de la secuencia

Uno de los propósitos del esquema cronológico es analizar cómo cambia la cerámica a través del tiempo. Si hubiera continuidad en las formas y diseños de la cerámica, se esperaría ver pequeñas variaciones en los atributos de cada forma a través de la secuencia cultural. Por ejemplo, bordes más evertidos, labios más gruesos etc. pero no un cambio fuerte en las formas. Lo mismo podría decirse de los diseños y técnicas de decoración. Por el contrario, si hubiera discontinuidad en las formas y la decoración deberíamos esperar el surgimiento de nuevas formas, diseños y técnicas decorativas de forma abrupta.

Para analizar el cambio de la cerámica a lo largo del tiempo, se hizo la reconstrucción de cada forma para cada periodo (Figuras 10.1, 10.2, 10.3, 10.4, 10.5, 10.6, 10.7, 10.8 y 10.9). Esto permitió ver de manera más comprensiva las formas y los cambios en los atributos de las vasijas de un periodo al siguiente. A partir de estas reconstrucciones se hizo un cuadro en donde las formas que aparecen en el periodo más temprano, o sea el Herrera Temprano, fueron puestas en una fila (Figura 10.10). Las formas del siguiente periodo, Herrera Intermedio, fueron puestas en una fila encima de las formas del Herrera Temprano. Aquellas formas de ambos periodos que mostraron características similares fueron alineadas en la misma columna. Las formas

de ambos periodos que no tuvieron formas comunes fueron dejadas en la fila correspondiente a cada periodo sin alinear en columna con otra forma. Este procedimiento se repitió con las formas de vasijas de cada periodo hasta obtener toda la secuencia cerámica. Esta sección no pretende ser un estudio sistemático de los cambios y continuidades de la cerámica de la Sabana de Bogotá, sino una ilustración de los cambios en los rasgos más importantes, y cuando suceden su relación con los cambios sociales.

En la Figura 10.10 se observa un patrón muy claro de continuidad entre el periodo Herrera Temprano y el Herrera Intermedio. No es posible hablar con confianza de las transformaciones entre estos dos periodos porque como se anotó inicialmente, el periodo Herrera Intermedio está mucho menos documentado que el resto. Sin embargo, las similitudes en las formas ilustradas en la Figura 10.10 y en los diseños entre estos dos periodos muestran cambios graduales pero mantienen gran continuidad estilística y técnica. La proliferación de formas y decoraciones es una característica del periodo Herrera Temprano. Un cambio fundamental entre estos dos periodos es la disminución en el número de tipos cerámicos y la desaparición de las pastas usadas en el periodo Herrera Temprano, las cuales fueron reemplazadas por la pasta Cuarzo Fino. Aunque hay

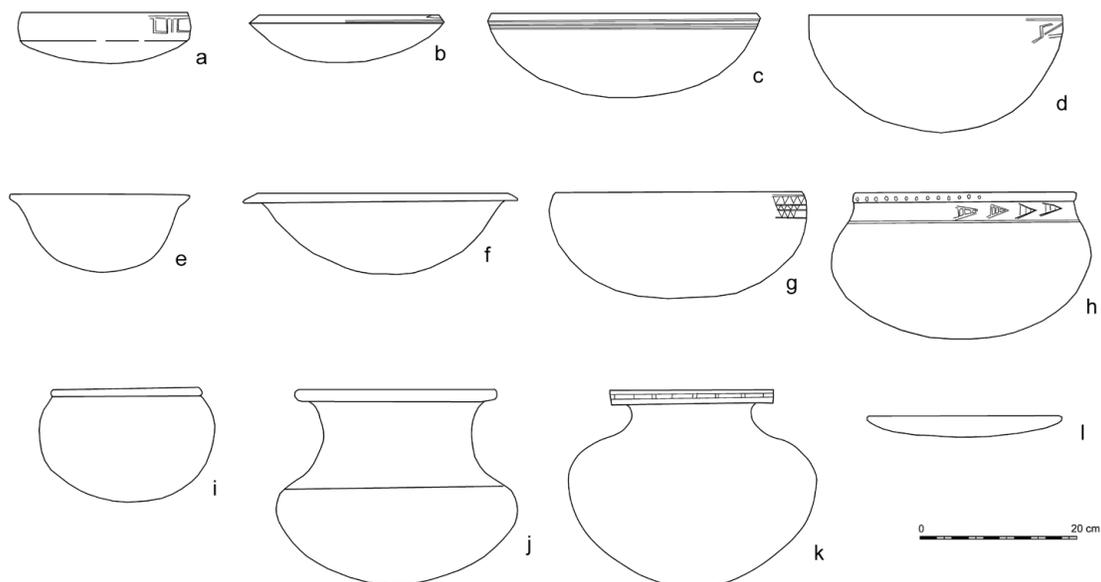


Figura 10.1. Formas de vasijas (MRI) – Periodo Herrera Temprano.

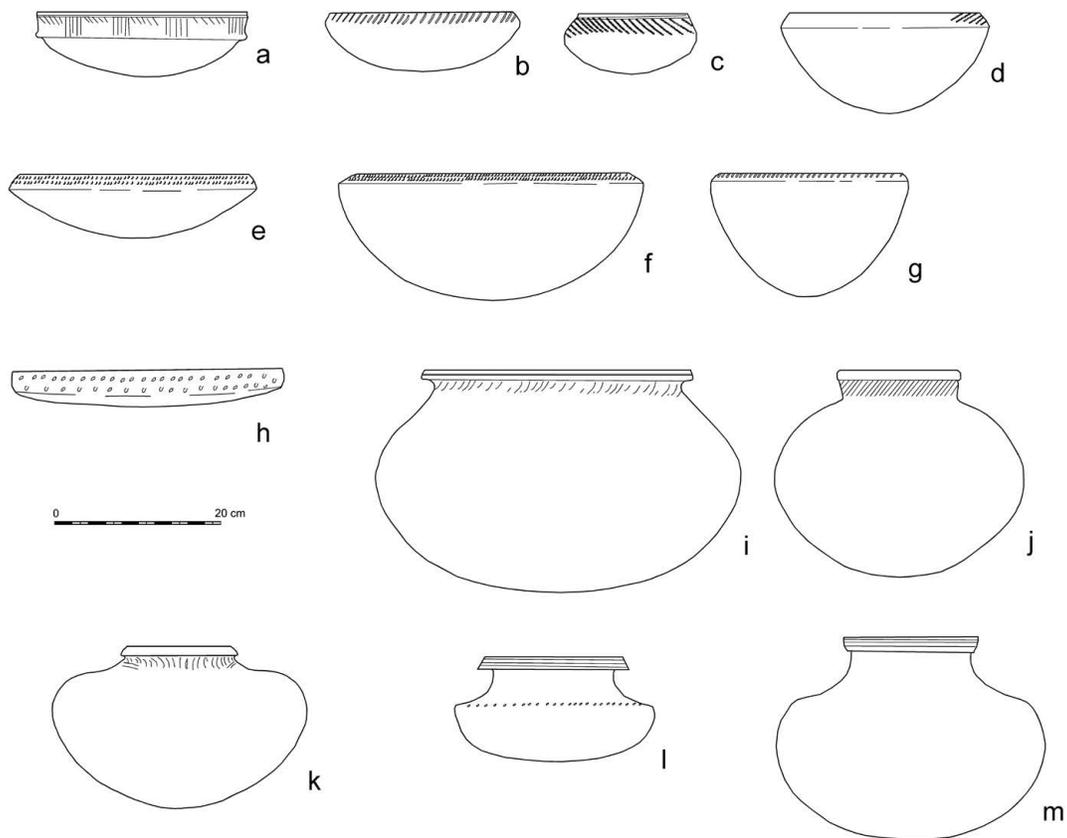


Figura 10.2. Formas de vasijas (MRT) – Periodo Herrera Temprano.

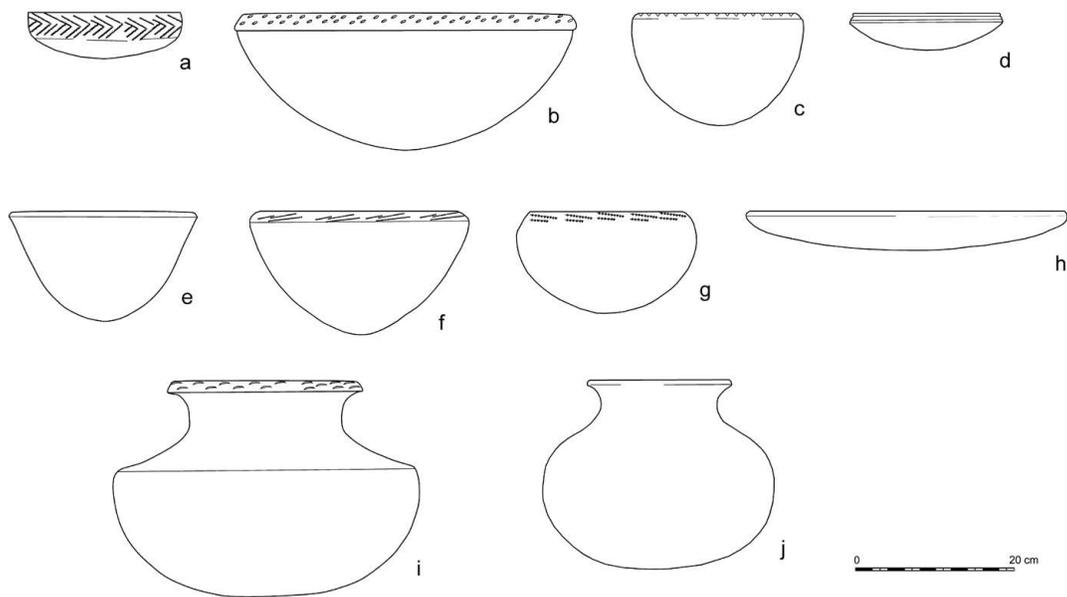


Figura 10.3. Formas de vasijas (ZDTA) – Periodo Herrera Temprano.

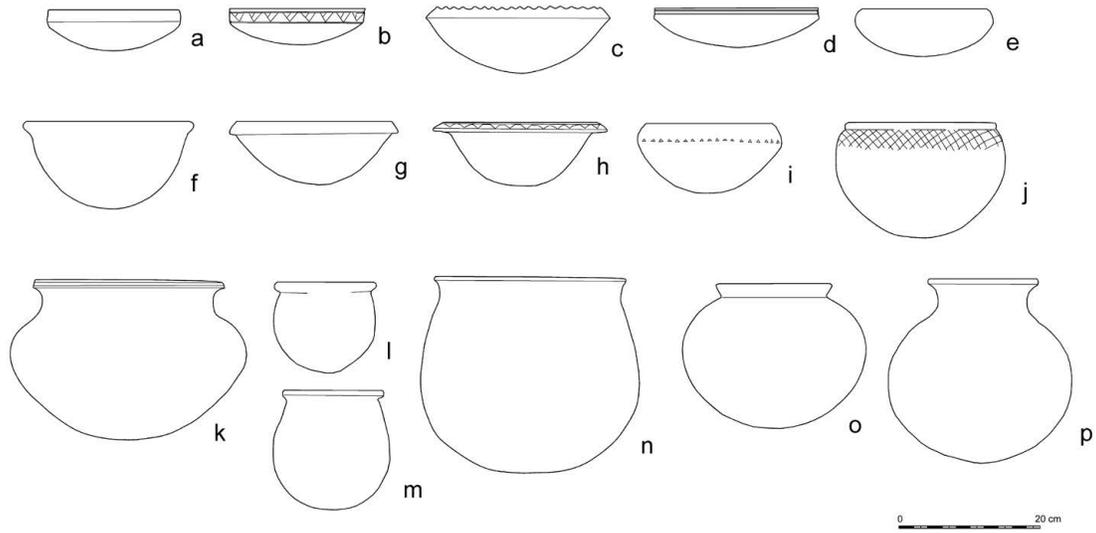


Figura 10.4. Formas de vasijas (CF) – Periodo Herrera Intermedio.

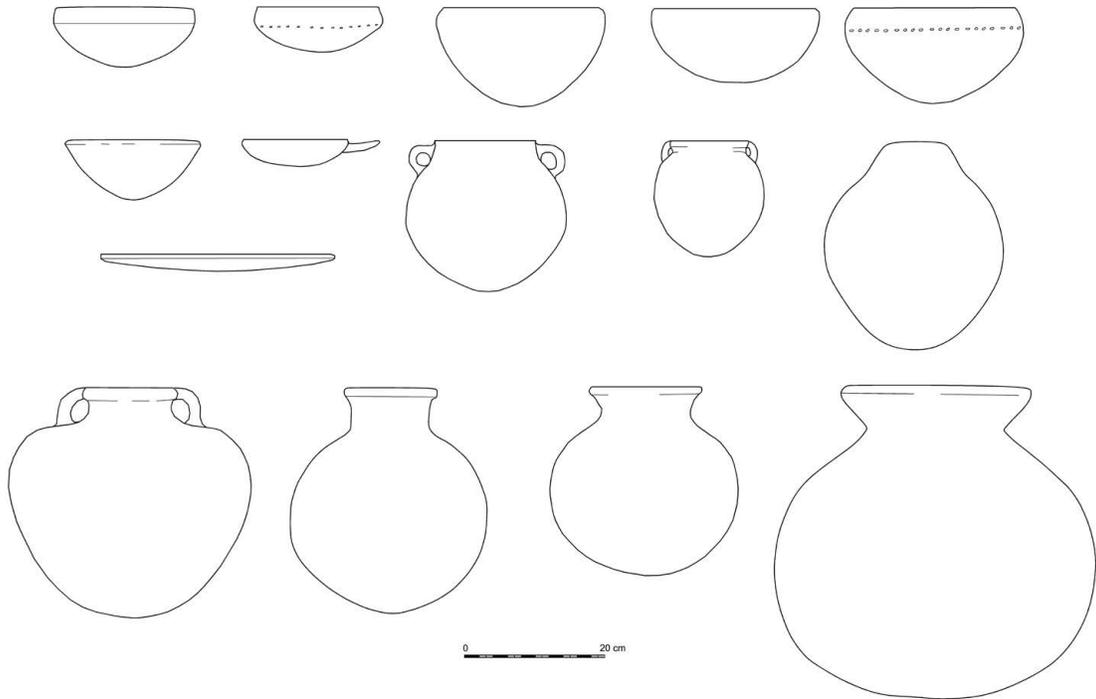


Figura 10.5. Formas de vasijas (CF) – Periodo Herrera Tardío.

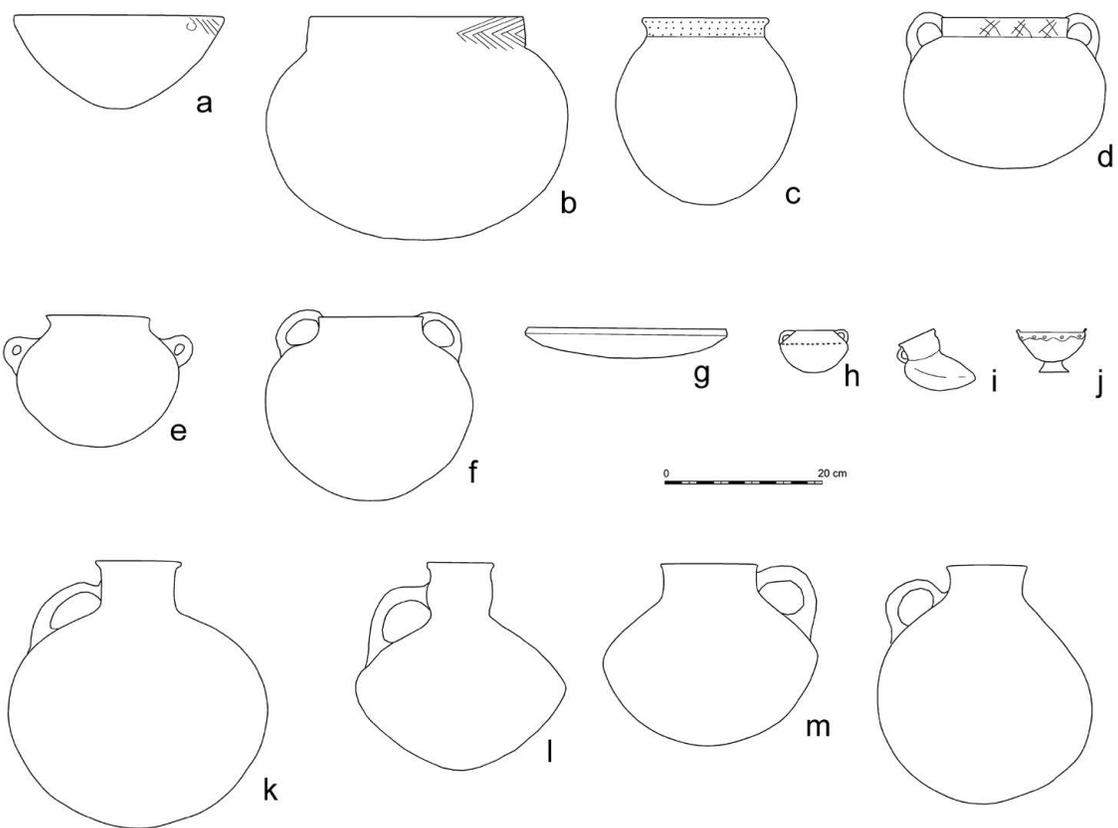


Figura 10.6. Formas de vasijas (DG) – Periodo Muisca Temprano.

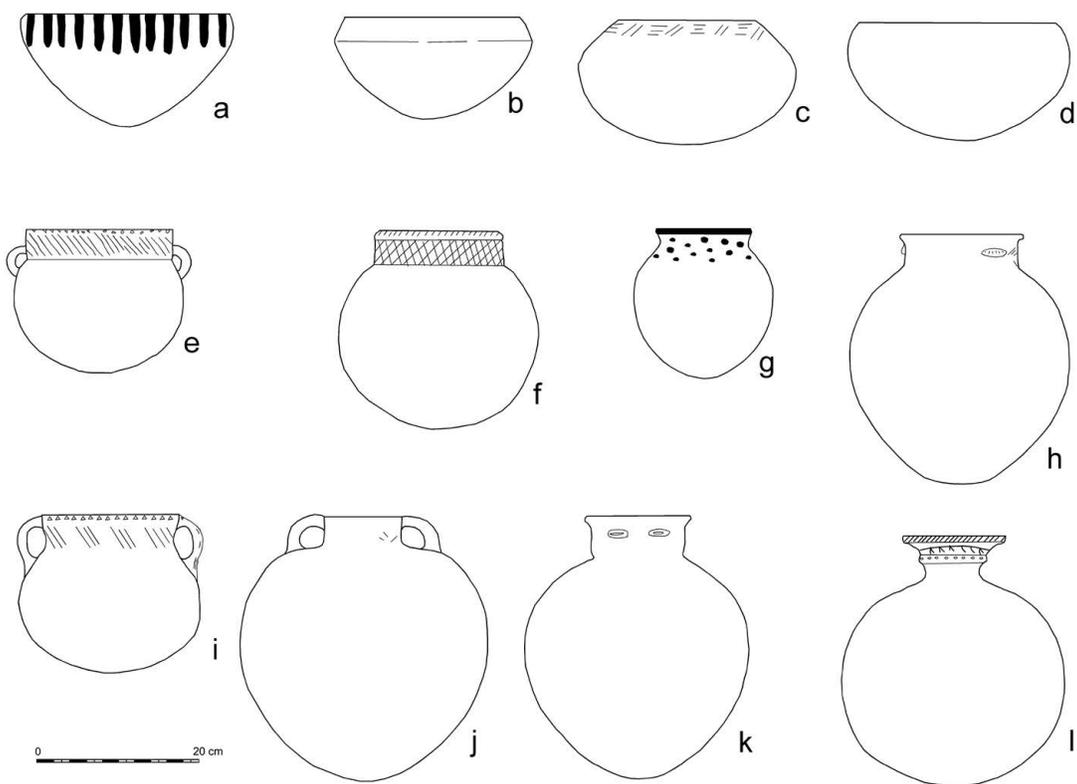


Figura 10.7. Formas de vasijas (LD) – Periodo Muisca Temprano.

una aparente reducción de formas durante el periodo Herrera Intermedio, esta tendencia debe ser corroborada con el material procedente de cortes estratigráficos.

Entre el periodo Herrera Intermedio y el Herrera Tardío, se observa la desaparición de un número de formas como las vasijas semi-globulares y su aparente reemplazo por vasijas de cuerpo semi-globular con borde recto o evertido. Se observa una continuidad en el uso de las pastas Cuarzo Fino y Tunjuelo Laminar, así como una disminución en el repertorio de diseños incisos y aumento de los diseños en pintura roja, particularmente al interior de cuencos.

Entre el periodo Herrera Tardío y el periodo Muisca Temprano se observa un cambio marcado en la tecnología cerámica reflejada en el tipo de pastas empleadas, la oxidación y la dureza de la pasta. La pasta blanda, porosa, rica en detritos vegetales usada durante los periodos Herrera cae en desuso y es reemplazada por un material que produce una cerámica más dura y más oxidada. Cambios sustanciales en las formas y los diseños también se observan en la Figura 10.10. Aparecen jarras y cántaros con asas de muchas formas, así como ollas con asas y decoración incisa, con diseños diferentes a los empleados en el Herrera. Algunos de estos diseños, generalmente hechos en el cuello y parte superior del cuerpo de la vasija, parecen imitar el tejido de canastos y tienen similitud con el material Magdalena Inciso ilustrado en Rozo (1990: 89-91). Durante el

periodo Muisca Temprano aparecen muchas formas nuevas lo que indica cierto grado de discontinuidad con respecto al periodo anterior. Sin embargo, encontramos ciertas continuidades en diseños geométricos hechos en pintura roja durante el periodo Herrera Tardío, que se vuelven más populares durante el Muisca Temprano.

Encontramos continuidad entre el periodo Muisca Temprano y Muisca Tardío en términos de tratamiento de superficie, dureza y oxidación de la pasta y el uso de desgrasantes similares. Hay una marcada disminución de la decoración incisa; algunas formas y diseños pintados presentan notoria continuidad. Sin embargo aparecen nuevas formas, como las múcuras, que son características del periodo Muisca.

Entre el periodo Muisca Tardío y el periodo Colonial se observa la reducción de formas, y se introducen cambios tecnológicos importantes como el uso del torno y los esmaltes de origen europeo. La disminución en el repertorio de las formas de las vasijas puede obedecer a un problema de muestreo. En general, las vasijas que muestran cierta continuidad son los cuencos, los cuales se repiten a través de la secuencia, pero el resto de las vasijas presenta una corta vida. Mucha de la variación en las formas del periodo Colonial obedece a la influencia española y en este periodo se observa un sincretismo en la producción alfarera entre lo español y lo indígena.

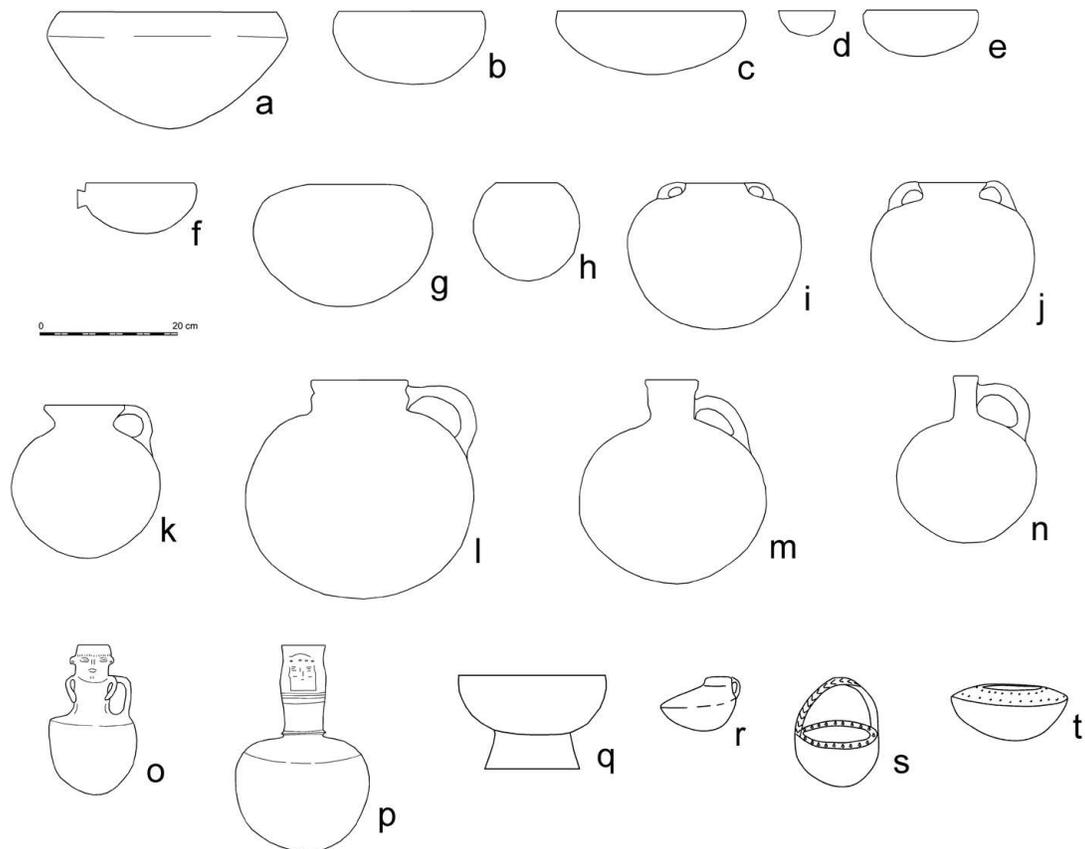


Figura 10.8. Formas de vasijas – Periodo Muisca Tardío.

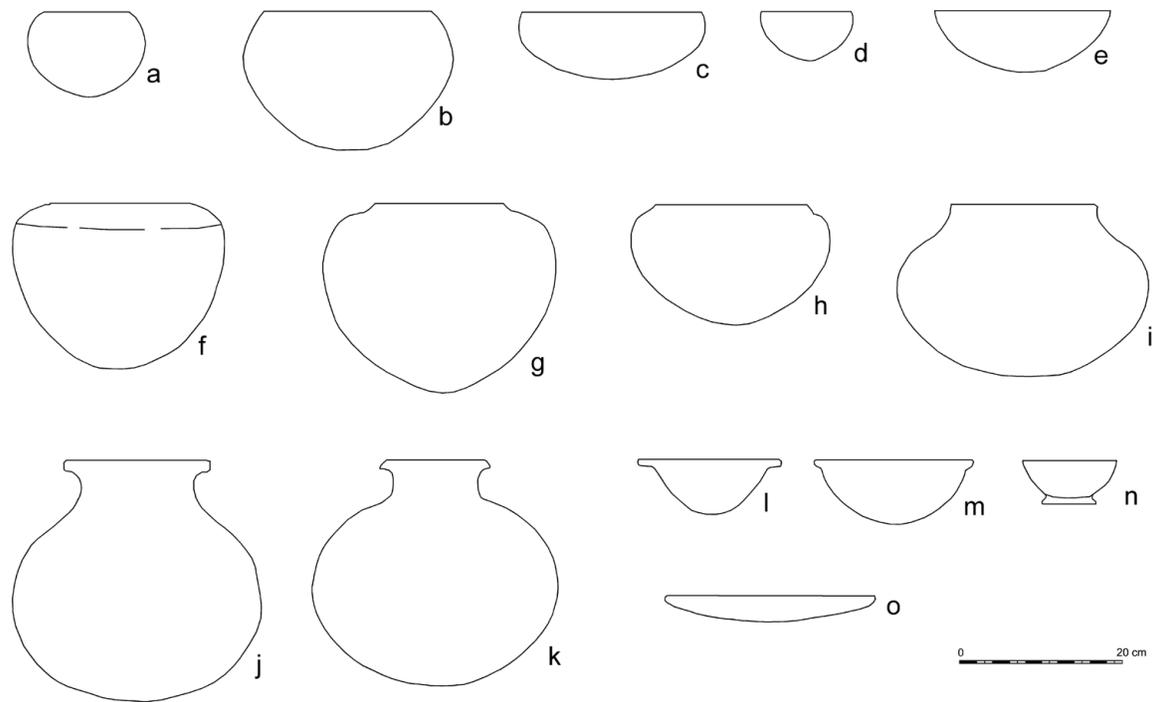


Figura 10.9. Formas de vasijas (GDTB) – Periodo Colonial.

Aunque intuitivamente parecía haber una continuidad en la tradición de la producción de la alfarería, la Figura 10.10 sugiere un quiebre entre los periodos Herrera y Muisca. Naturalmente surge la pregunta a qué se debe este cambio. En los análisis de patrones de asentamiento regional de la Sabana de Bogotá se observan cambios abruptos entre el periodo Herrera Temprano y el Herrera Tardío. El cambio más notorio es un gran aumento demográfico en el Herrera Tardío lo cual sugiere cambios en las dinámicas sociales y políticas en la región. Aparecen centros de población grandes, una tendencia a la centralización en el cacicazgo de Bogotá y en general la distribución de la población sugiere

la formación de grupos locales dentro de una jerarquía social (Boada 2006, 2013). Esta tendencia a la centralización se extiende al periodo Muisca, periodo en el cual aumenta la población, pero con un patrón de distribución similar al del periodo Herrera Tardío. Los cambios en la cerámica sugieren cambios sociales entre el periodo Herrera Tardío y el periodo Muisca. Sin embargo, estos cambios no se reflejan bien en el patrón de asentamiento porque el material del reconocimiento regional no fue dividido entre periodo Muisca Temprano y Muisca Tardío. Es claro que resolver la pregunta de por qué hay discontinuidades de la cerámica será tema de otra investigación.

Bibliografía

- Ardila, Gerardo Ignacio
1984 *Chía. Un sitio precerámico en la Sabana de Bogotá*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.
- Argüello, Pedro María
2004 Patrones de asentamiento prehispánico en el Municipio de Tocaima, Cundinamarca. *Boletín de Arqueología* Vol. 19: 3–23. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.
- 2015 *Subsistence Economy and Chiefdom Emergence in the Muisca Area, a Study of the Valle de Tena*. Doctoral Dissertation. Department of Anthropology, University of Pittsburgh, Pittsburgh.
- Banco Popular
1989 Muestra Fotográfica, en *Arte de la Tierra. Muisca y Guanes*. Colección Tesoros Precolombinos, pp. 25–86. Fondo de Promoción de la Cultura, Banco Popular, Bogotá.
- Becerra, José Virgilio
2010 *Necrópolis de Usme: Lugar de comunicación con el mundo de los dioses*. Metrovivienda. Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Boada Rivas, Ana María
1987 *Asentamientos indígenas en el valle de La Laguna (Samacá - Boyacá)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.
- 1991 *Patrón de asentamiento a lo largo de ríos y afluentes. El Valle de Sutamarchán*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá. Manuscrito sin publicar.
- 2000 Variabilidad mortuoria y organización social prehispánica en el sur de la Sabana de Bogotá, en *Sociedades Complejas en la Sabana de Bogotá. Siglos VIII al XVI D.C.*, compilado por Braidia Enciso y Monika Therrien. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá.
- 2006 *Patrones de asentamiento regional y sistemas de agricultura intensiva en Cota Suba, Sabana de Bogotá (Colombia)*. I Premio en Arqueología Luís Duque Gómez 2002. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.
- 2007 *The Evolution of a Social Hierarchy in a Muisca Chiefdom of the Northern Andes of Colombia*. University of Pittsburgh Memoirs in Latin American Archaeology No. 17. Department of Anthropology, University of Pittsburgh, Pittsburgh Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH). Bogotá.
- 2013 From Small Household Clusters to the Central Place of the Bogotá Chiefdom, Colombia, en *Multiscalar Approaches to Studying Social Organization and Change in the Isthmo-Colombian Area*, editado por Scott Palumbo, Ana María Boada Rivas, William A. Locascio y Adam C. J. Menzies. Center for Comparative Archaeology, University of Pittsburgh, Pittsburgh, Universidad de Los Andes, Bogotá, Universidad de Costa Rica, San José.
- Botiva, Alvaro
1976 *La Fuente histórica y su validez en la investigación arqueológica (Pautas de enterramiento, habitación y sitios ceremoniales de los chibchas de la Sabana de Bogotá)*. Tesis de pregrado, Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- 1984 *Investigación y rescate arqueológico en el área de impacto, Parte I*. Proyecto hidroeléctrico del Guavio. Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura, Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá. Manuscrito sin publicar.
- 1988 Pérdida y rescate del patrimonio arqueológico nacional. *Arqueología* 5(1):3–35. Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Botiva, Alvaro, Alvaro Martínez Celis, Catherine Marulanda y Luisa Fernanda Mendoza
2013 *Rescate arqueológico en el área intervenida por la construcción de una piscina en el predio del Liceo Campestre Divino Niño, Vereda de Meusa, Sopó (Cundinamarca)*. Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá. Manuscrito sin publicar.
- Broadbent, Sylvia M.
1965 Stone-roofed chambers in Chibcha Territory, Colombia. *Ñawpa-Pacha*, Vol. 3: 93–106. Instituto de Estudios Andinos, Berkeley.
- 1969 Prehistoric Chronology in the Sabana de Bogotá. *The Kroeber Anthropological Society Papers*. 20th Anniversary Issue. Papers in Honor of John Howland Rowe, pp. 38–50. Berkeley.
- 1970 Reconocimiento arqueológico de la Laguna ‘La Herrera’. *Revista Colombiana de Antropología* XV: 171–213. Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.
- 1986 Tipología cerámica en territorio Muisca. Colombia. *Revista de Antropología* 2(1–2):35–71. Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Cardale de Schrimppff, Marianne
1976 Investigaciones arqueológicas en la zona de Pubenza, Tocaima, Cundinamarca. *Revista Colombiana de Antropología* XX: 335–496. Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.
- 1978 Informe preliminar sobre una mochila muisca hallada en la región de Pisba. *Boletín Museo del Oro*, Año 1, enero–abril. Museo del oro, Bogotá.
- 1981a *Las salinas de Zipaquirá. Su explotación indígena*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.
- 1981b Ocupaciones humanas en el altiplano Cundiboyacense. *Boletín Museo del Oro*, Año 4 Septiembre–Diciembre:1–20, Bogotá.

- 1982 *La Colina de la sal. Zipaquirá. Patrones de asentamiento durante la época precolombina y la colonia*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá. Manuscrito sin publicar.
- 1985 Apéndice 1. La Cerámica, en *El Vuelo de las Tijeretas* pp.143–146, por Ann Osborn. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.
- Cárdenas Arroyo, Felipe
1990 La momia de Pisba. *Boletín Museo del Oro* No. 27: 3–13. Museo del oro, Banco de la República, Bogotá.
- Castellanos Montes, Daniela
2004 *Cultura material y organización espacial de la producción cerámica en Ráquira (Boyacá). Un modelo Etnoarqueológico*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.
- Castillo, Neila
1984 *Arqueología de Tunja*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.
- Cifuentes, Arturo
1996 Arqueología del municipio de Suárez (Tolima). *Boletín de Arqueología*, Año 11, No. 1:35–60. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.
- 2000 Reconocimientos arqueológicos en las sub-cuencas de los ríos Coello y Totare (Municipios de Coello y Piedras, Tolima). *Boletín de Arqueología*, Año 15, No. 1. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.
- Cifuentes, Arturo y Leonardo Moreno
1987 *Proyecto de rescate arqueológico de la Avenida Villavicencio (Barrio Candelaria La Nueva, Bogotá)*. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá. Manuscrito sin publicar.
- Correal, Gonzalo y Maria Pinto Nolla
1983 *Investigación arqueológica en el Municipio de Zipacón, Cundinamarca*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.
- de Paepe, Paul y Marianne Cardale de S.
1990 Resultados de un estudio petrológico de cerámicas del período Herrera, provenientes de la Sabana de Bogotá y sus implicaciones arqueológicas. *Boletín Museo del Oro* (27):99–119, Museo del Oro, Bogotá.
- Drennan, Robert D.
2008 Chiefdoms of Southwestern Colombia. En *The Handbook of South American Archaeology*, editado por Helene Silverman y William H. Isbell. Springer. Pp. 381–403.
- Drennan, Robert D., Mary M. Taft y Carlos A. Uribe (editores)
1993 *Cacicazgos prehispánicos del Valle de La Plata, Tomo 2. Cerámica–cronología y producción artesanal*. University of Pittsburgh Memoirs in Latin American Archaeology No. 5.
- Duncan, Ronald
1998 *The Ceramics of Ráquira, Colombia. Gender, Work and Economic Change*. University Press of Florida, Gainesville.
- Enciso, Braidá
1995 *Ruínas de un poblado Muisca en el valle del río Tunjuelito, urbanización Nueva Fábrica –antes Industrial las Delicias– Bogotá*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá. Manuscrito sin publicar.
- Escallón Chiappe, Maria Fernanda
2005 *Decoración, cronología y territorio: Un estudio comparativo de la cerámica Herrera del altiplano cundiboyacense*. Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales – Ceso, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Falchetti, Ana María
1975 *Arqueología de Sutamarchán, Boyacá*. Banco Popular, Bogotá.
- Fernández Reguera, Mario Omar
2009 *Descripción Petrográfica de Cuatro Muestras: Dos de Cerámica (Te-09-2009-I-01 y Te-10-2009-I-01), Una de Roca (Te-09-2009-I-02) y una de Arcilla (Te-09-2009-I-03), del Piso Cultural de Sociedades del Arcaico y Muisca de la Sabana de Bogotá (Municipios de Suba y Cota)*. Laboratorio de Ciencias Naturales, Facultad de Estudios de Patrimonio Cultural, Universidad Externado de Colombia. Manuscrito sin publicar.
- Haury, Emil W. y Julio César Cubillos
1953 *Investigaciones arqueológicas en la Sabana de Bogotá, Colombia (Cultura Chibcha)*. University of Arizona Bulletin, XXIV (2). University of Arizona, Tucson.
- Heaton, Thimoty J., Paul G., Blackwell y Caitlin E., Buck
2009 A Bayesian Approach to the Estimation of Radiocarbon Calibration Curves: The IntCal09 Methodology. *Radiocarbon* 51(4):1151–1164.
- Hernández, Cecilia y Carmen A. Cáceres de Fullea
1989 *Excavaciones Arqueológicas en Guaduro – Cundinamarca*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.
- Hoyos Vélez, Maria Cristina
1985 *Investigación arqueológica en el antiguo cacicazgo de Facativá (verede de Pueblo Viejo)*. Tesis de pregrado. Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Jaramillo, Luis Gonzalo
2015 *Sopó en contexto: Estudio Arqueológico y documental sobre el poblamiento de la cuenca baja del río Teusacá. Volumen 1*. Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Kruschek, Michael
2003 *The evolution of the Bogotá chiefdom: A household view*. Tesis Doctoral, University of Pittsburgh, Pittsburgh.
- Langebaek, Carl Henrik
1978 Dispersión geográfica y contenido simbólico de la cerámica Guatavita Desgrasante Tiestos: Un ensayo de interpretación. *Revista de Antropología*, III(2):115–130. Departamento de Antropología, Universidad de los Andes. Bogotá.
- 1986 Los periodos agroalfareros del altiplano Cundiboyacense vistos desde ‘El Muelle’, Sopó, Cundinamarca. *Revista de Antropología* II(1–2):127–142. Departamento de Antropología, Universidad de Los Andes.
- 1995 *Regional archaeology in the Muisca territory. A study of the Fúquene and Susa Valleys*. Memoirs in Latin American Archaeology No.9. University of Pittsburgh, Pittsburgh.
- 2001 *Arqueología regional en el Valle de Leiva: procesos de ocupación humana en una región de los Andes orientales de Colombia*. Informes Arqueológicos del Instituto Colombiano de Antropología e Historia No. 2. Bogotá.

- 2008 Dos Teorías sobre el Poder Político entre los Muisca. Un Debate a favor del Diálogo, en *Los Muisca en los Siglos XVI y XVII: Miradas desde la Arqueología, la Antropología y la Historia*. compilado por Jorge Augusto Gambo. Estudios Interdisciplinarios sobre la conquista y la colonia de América. Universidad de los Andes – Ceso. Bogotá.
- 2012 (compilador) *Vivir y Morir en Tibanica– Reflexiones sobre el poder político en una comunidad muisca de la Sabana de Bogotá*. Informe en Biblioteca del Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.
- Langebaek, Carl H., M. Bernal, L. Aristizabal, M.A. Corcione, C. Rojas y T. Santa
- 2011 Condiciones de Vida y Jerarquías sociales en el norte de Sur America: el Caso de la población muisca en Tibanica, Soacha. *Indiana* (28):15–34. Ibero–Amerikanisches Institut, Alemania. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=247022796002>
- Langebaek, Carl y Hildur Zea
- 1983 *Excavaciones arqueológicas en el Muelle II. Informe de Sexto Semestre*. Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá. Manuscrito sin publicar.
- Lleras, Roberto
- 1989 *Arqueología del Alto Valle de Tenza*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.
- Llinás, Rubén Darío
- 1994 *Estudio macroscópico de cerámicas indígenas y macroscópico de fragmentos líticos*. Instituto Colombiano de Antropología. Manuscrito.
- Mendoza Vargas, Sandra Patricia y Nubia Esperanza Quiazua Torres
- 1990 Exploración arqueológica en el municipio de Tocaima. *Boletín de Arqueología*, Año 5(3):3–29. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.
- 1992 *Exploración arqueológica en el municipio de Tocaima, Cundinamarca*. Tesis de pregrado, Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Mora de Jaramillo, Yolanda
- 1974 *Cerámica y ceramistas de Ráquira*. Museo Arqueológico Casa del Marqués de San Jorge, Banco Popular, Bogotá.
- Ome, Tatiana
- 2006 *De la ritualidad a la domesticidad en la cultura material. Un análisis de los contextos significativos del tipo cerámico Guatavita Desgrasante Tiestos entre los periodos prehispánico, colonial y republicano (Santa Fe y Bogotá)*. Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Los Andes Uniandes – Ceso, Bogotá.
- O’Neil, Dennis Harold
- 1972 *San Jorge, a late terraced site on the Sabana de Bogotá, Colombia*. Doctoral Dissertation. University of California, Riverside. UMI Dissertation Information Service, Ann Arbor.
- Oescher H., U. Siegenthaler, U. Achotterer, y A. Gugelmann
- 1975 A Box Diffusion Model to Study the Carbondioxide Exchange in Nature. *Tellus* 27: 168–192.
- Patiño, Alejandro
- 2003 Actividades Domésticas en una Unidad Residencial Prehispánica de la Sabana de Bogotá (Colombia). *Revista de Arqueología del Área Intermedia* No. 5: 137–165.
- Peña, Germán
- 1991 *Exploraciones arqueológicas en la cuenca Media del Río Bogotá*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.
- Quintero, Juan Pablo
- 2015 *El ritual en la Laguna de Guatavita. Bogotá*. Manuscrito inédito.
- Reichel–Dolmatoff, Gerardo
- 1943 Apuntes arqueológicos de Soacha. *Revista Instituto Etnológico* Vol. 1:15–25. Instituto Etnológico de Colombia.
- Reimer, P.J., M.G.L. Baillie, E. Bard, A. Bayliss, J.W. Beck, P.G. Blackwell, Bronk C. Ramsey, C.E. Buck, G.S. Burr, R.L. Edwards, M. Friedrich, P.M. Grootes, T.P. Guilderson, I. Hajdas, T.J. Heaton, A.G. How, K.A. Hughen, K.F. Kaiser, B. Kromer, F.G. McCormac, S.W. Manning, R.W. Reimer, D.A. Richards, J.R. Southon, S. Talamo, C.S.M. Turney, J. van der Plicht, C.E. Weyhenmeyer
- 2009 IntCA109 and Marine09 Radiocarbon Age Calibration Curves, 0–50,000 Years Cal Bp. *Radiocarbon* 51(4): 1111–1150.
- Romano Gómez, Francisco
- 2003 San Carlos: Documentando trayectorias evolutivas de la organización social de unidades domésticas en un cacicazgo de la Sabana de Bogotá (Funza). *Boletín de Arqueología* 18:3–51. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.
- Rozo, Sandoval, José Manuel
- 1990 Una aproximación al conocimiento arqueológico de la zona de confluencia de los ríos Bogotá y Magdalena. *Boletín Museo del Oro* (27): 85–97.
- Salamanca, María Fernanda
- 2001 Tiguasú: El caso de un asentamiento Herrera Tardío en el Valle de Leiva, en *Arqueología Regional del Valle de Leiva: Procesos de ocupación humana en una región de los Andes Orientales de Colombia*, editado por Carl Langebaek, pp. 60–68. Informes Arqueológicos No. 2. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá.
- Salas Medellín, Rocío y Marisol Tapias
- 2000 Tibacuy: Un sitio arqueológico de frontera entre grupos indígenas del altiplano Cundiboyacense y el Valle Medio del Magdalena. *Boletín de Arqueología* Año 15(2):3–111.
- Salge Ferro, Manuel
- 2007 *Festejos Muisca en El Infiernito, Valle de Leyva*. Unian-des–Ceso– Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Shepard, Anna O.
- 1956 *Ceramics for the Archaeologists*. Carnegie Institution of Washington, Washington.
- Solano, Pablo
- 1974 *Artesanía Boyacense*. Artesanías de Colombia, Bogotá.
- Stuiver, Minze y Thomas F. Braziunas
- 1993 “Modeling Atmospheric (super 14) C Influences and Ages of Marine Samples to 10,000 BC”. *Radiocarbon* 35(1): 137–189.
- Talma, A.S. y J.C. Vogel
- 1993 A Simplified Approach to Calibration (super 14)C dates. *Radiocarbon* 35(2): 317–322.
- Therrien, Monika
- 1991 *Basura Arqueológica o tecnológica cerámica. Estudio de un Basurero de taller cerámico del resguardo colonial de Ráquira, Boyacá*. Tesis de Pregrado, Universidad de los Andes.

- Therrien, Monika y Braidá Enciso
1991 Una re-investigación arqueológica en la Sabana de Bogotá.
Boletín Museo del Oro 31:130-131. Museo del Oro, Banco de la República, Bogotá.
- Therrien, Monika, Jimena Lobo Guerrero, y Felipe Gaitán
2003 *Cultura Material y Ciudad. Civilidad y Policía en la Santa Fe Colonial. Siglos XVI y XVII*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Manuscrito sin publicar.
- Therrien, Monika, Elena Uprimny, Jimena Lobo Guerrero, María Fernanda Salamanca, Felipe Gaitán, y Marta Fandiño
2002 *Catálogo de cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada: Producción local y materiales foráneos (Costa Caribe, Altiplano Cundiboyacense – Colombia)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.

Fechas de radio carbón de la Sabana de Bogotá

La calibración de las fechas fue hecha por el laboratorio Beta Analytic y son incluidas en la Tabla 2.1. Cada fecha tiene la información básica de procedencia, la fecha calibrada en años calendario a uno (68% de probabilidad) y dos sigmas (95% de probabilidad), la edad radio-carbónica media cuando el autor la provee, la edad de ^{14}C convencional en años antes del presente sin calibrar (usando como presente al año 1950 d.C.), seguida de la información isotópica, el contexto en el que aparece la muestra, el material de la muestra, el laboratorio que la analizó, el número de identificación de la muestra dada por el laboratorio, la fecha en años calendario sin calibrar tal y como se usan comúnmente en el altiplano, la fuente de donde provino la información y el tipo cerámico asociado cuando se conoce.

La calibración de las muestras por Beta Analytic usa la base de datos INTCAL 09 (ver Heaton et al. 2009; Reimer et al. 2009; Stuiver et al. 1993; Oeschger et al. 1975; Talma y Vogel 1993). Muchas de las fechas de la Tabla 2.1 fueron analizadas hace mucho tiempo y carecen del valor $^{13}\text{C}/^{12}\text{C}$ debido a que éste no fue solicitado al laboratorio que procesó la muestra o porque no fue publicada. Para la calibración, Beta Analytic asumió un valor de -25.0 ‰ para calcular la fecha convencional de radio carbón. Para las muestras procedentes de Groningen y OxA se asumió que el valor $^{13}\text{C}/^{12}\text{C}$ no fue estimado y para la calibración de las fechas de radio carbón y probablemente fueron calculadas usando el valor de -25.0 ‰. Esto significa que la precisión de los resultados varía. Si el valor real de $^{13}\text{C}/^{12}\text{C}$ del material fechado estaba dentro de un par por/mil (‰)

de -25.0 ‰, entonces la corrección a la fecha de radio carbón reportada habría sido muy poca. Cada ± 1.0 ‰ hace que la fecha sea más antigua (si el valor $^{13}\text{C}/^{12}\text{C}$ de la muestra fuera más positivo) o más reciente (si el valor de $^{13}\text{C}/^{12}\text{C}$ de la muestra fuera más negativo) por cerca de 17 años. Sin embargo, si cualquiera de los materiales carbonizados fuera de plantas como pastos, *sedges*, suculentas, maíz y algunas especies tropicales, entonces la edad convencional de ^{14}C reportadas puede ser en realidad bastante más reciente, de hasta 270 años (comunicación personal Ron E. Hatfield Beta Analytic 2015).

Si alguna de las calibraciones produce más de un posible rango a dos sigmas, esto se debe a la forma de la curva de la calibración y al tamaño de los rangos de error citados para ese punto particular en el tiempo. Cuando la curva de calibración ondula o tiene valles planos largos y los rangos de error de 2 sigmas interceptan la curva en más de dos lugares, entonces se obtiene más de un rango de posible calibración o un rango muy grande a pesar de que el rango de error de la fecha de radio carbón pueda ser más pequeño (comunicación personal Ron E. Hatfield, Beta Analytic 2015).

Algunas de las muestras listadas fueron datadas hace años a juzgar por el número de la muestra del laboratorio y la magnitud de los márgenes de error reportados para algunas de las muestras. Debido a los grandes márgenes de error, el rango de la calibración en algunos casos será bastante grande y pueden no ser útiles.